

EL LENGUAJE

SUS TRASFORMACIONES

SU ESTRUCTURA

SU UNIDAD

SU ORIGEN

SU RAZON DE SER

ESTUDIADOS

POR MEDIO DE LA COMPARACION DE LAS LENGUAS

POR

D. JULIO CEJADOR Y FRAUCA

וַיְהִי כְלִי־הָאָרֶץ שֶׁפָּה אַחַת וְדַבָּרִים
אַחַדִּים

GEN. XI. 1.

Οἶμαι μὲν ἐγὼ μείζω τινα
δύνασθαι εἶναι ἢ ἀνθρώπων τῆν
ἡμένην τὰ πρῶτα ὀνόματα τοῖς
πράγμασι, ὅστι' ἀναγκαῖον εἶναι
αὐτὰ ὁρθῶς ἔχειν.

PLAT. *Cratyl.* 43.

→: TOMO I ←:

SALAMANCA
Imprenta LA MINERVA.—Ruá, 34

1901

Con aprobación eclesiástica.

DG
654

XLM

150

125 C

T. no I

EL LENGUAJE

+ 164290

C.

EL LENGUAJE

SUS TRASFORMACIONES

SU ESTRUCTURA

SU UNIDAD

SU ORIGEN

SU RAZON DE SER

ESTUDIADOS

POR MEDIO DE LA COMPARACION DE LAS LENGUAS

POR

D. JULIO CEJADOR Y FRAUCA

וְדַרְבָּרֵי אֶחָד וְדַרְבָּרֵי
אַחֲרָיִם

GEN. XI. 1.

Οἶμαι μὲν ἐγὼ μείζω τινὰ
δύναμιν εἶναι ἢ ἀνθρωπείαν τῆν
θεμένην τὰ πρῶτα ὀνόματα τοῖς
πράγμασι, ὡς ἀναγκαῖον εἶναι
αὐτὰ ὁρθῶς ἔχειν.

PLAT. *Cratyl.* 43.

→: TOMO I :←

SALAMANCA

Imprenta LA MINERVA.—Rua, 34

1901

*Es propiedad y queda
hecho el depósito que de-
termina la ley.*

EUSKALDUN-GUZIAI

Zuen-zamiñak zaminzen naute,

zuen-pozak poztu,

zuen-biziak bizirik naduka:

zuenzakotu-zazute, beraz, liburuau,

zuena nere-bioza ere dezutenezkero.

INTRODUCCION

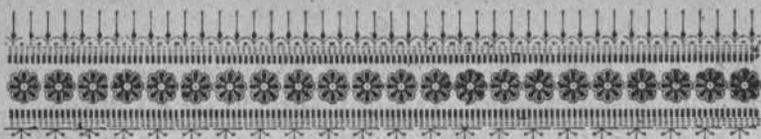
ACERCA

DE LA LINGÜÍSTICA, DE SUS PRINCIPIOS

Y DEL MATERIAL LINGÜÍSTICO

Ut somniorum interpretatio,
ita verborum origo pro cuius-
que ingenio indicatur.

AUGUSTINUS.



CAPITULO I

LA LINGÜÍSTICA

§ I

OJETO DE LA OBRA.—MEDIOS Y MÉTODO

« **E**L título de un libro--decía BARBEY D' AUREVILLY-- debe invitar á abrirlo. » Por despreocupados que tengamos hoy día á los españoles en materia de estudios sérios, y más de estudios lingüísticos, creo que el título que encabeza mi obra, y los textos de MOISES y de PLATON, que parecen sustentarlo, con todo el peso de la ciencia divina el uno, el otro con el de la humana, prometen lo bastante para que no deje de abrirla cualquiera, en cuyas manos viniere á caer.

Yo creo, sin embargo, que prometen demasiado, y me barrunto que otro tanto creará la mayoría de mis lectores. Más: se me figura que tendran muy buenas razones para creerlo y aún para decirlo; aunque no se me habran adelantado á mí, que lo creo y lo digo antes que nadie y con la mayor sinceridad del mundo. No llega,

pues, á tal punto mi obcecacion de autor, que me haya forjado ilusiones sobre el valor y aprecio de mi libro.

Y, con todo, tampoco quisiera pasar por un fanfarron en prometer y no cumplir; y así voy á exponer sucintamente la síntesis de mi trabajo.

Para mí, las lenguas todas que hoy se hablan y las que por la historia sabemos que se han hablado en otro tiempo, son meras y variadas trasformaciones de un lenguaje único primitivo, que, á manera de un rio, ha ido filtrándose al traves de los siglos, dejando ver aquí y allí en los diversos pueblos algunos caudales, que corren por álveos tan variados, como los terrenos que atraviesan. Las lenguas todas forman un solo lenguaje en su origen, el cual se va dividiendo y subdividiendo, y segun los pueblos y civilizaciones va modificándose accidentalmente, conservando siempre sus primitivos elementos esenciales: como se ha trasformado y dividido en multitud de razas la especie humana, que no solo para los que tienen por ciertas las doctrinas de la Biblia, sino para los antropólogos mas sérios, tiene un solo origen.

Estudiar, por consiguiente, la estructura del lenguaje, sus trasformaciones y su unidad por medio de la comparacion de las lenguas equivale á demostrar por medio de la induccion mas completa posible, quiero decir, presentando los fenómenos, que nos ofrecen la mayor parte de las lenguas, que todos los elementos esenciales son en ellas comunes, que la diversidad, que las distingue las unas de las otras, solo proviene de lentas y accidentales trasformaciones, que esos elementos esenciales han ido sufriendo al traves de los siglos y de las naciones.

Esta idea, que yo tengo del lenguaje, es la que parece insinuar el texto de MOISES, como procuraré probarlo en otro lugar.

No pára aquí mi trabajo. Penetrando en los fenómenos esenciales, que por pertenecer á todas las lenguas bien podemos aceptar como propios de la lengua primitiva, creo haber dado en la *razon de ser* de esos fenómenos, creo haber hallado que no son arbitrarios y conven-

cionales, cual dijo ARISTÓTELES, sino que, como indica el texto de PLATON, mas bien tienen su propia y natural relacion con las ideas y los objetos; y que, por consiguiente, podemos fijar el *valor propio, la naturaleza*, y, por ende, el modo de formarse que tuvo el lenguaje, cómo nació y se desenvolvió, cuál fué, en una palabra, *su origen*.

A esto se reduce mi trabajo, el cual, por lo mismo, paréceme justificará suficientemente el título del libro, si nó por el modo y forma de la exposicion, cuyas deficiencias soy el primero en reconocer, á lo menos por el asunto y por la amplitud y el método con que lo he tratado.

*
* *

El haber confesado yo ingénuamente que el título y los textos que le siguen prometen demasiado, responde á un sentimiento mio íntimo, que no hallo otro modo mejor de expresar, que comparándolo con el que debe de experimentar un reo inocente, el cual ante su conciencia se ve libre de los crímenes de que le acusan, y de los que no sabe, con todo eso, justificarse, por la furerza persuasiva con que las tramas de ocultos enemigos y la acusacion del ministerio fiscal han llevado el convencimiento al ánimo del jurado, cuyo veredicto acaba de condensarse en boca del juez en una inapelable sentencia condenatoria.

Existe en el mundo literario una gran presuncion, fundada por desgracia en toda razon y justicia, contra todo aquel que se mete á escribir á cerca del origen y conexon de las lenguas. Las extravagancias y ridiculeces, que se han publicado acerca de este particular, han dado sobrado motivo para ello.

Y, sin emhargo, las lenguas tienen entre si afinidades innegables, y el haberlas descubierto en casi todas las de Europa y de la India hizo famoso al fundador de la linguística indo-europea, al insigne BOPP; y, por de contado, el lenguaje, como cualquiera otro fenómeno del mundo, tuvo su nacimiento y origen.

Además, la teoría del transformismo, lanzada en un terreno tan positivista como el en que crece y se desarrolla hoy día la ciencia, al par que muy sabrosos y exquisitos frutos, ha producido otros que no lo son tanto; y la generación presente, que los ha saboreado y devorado todos ellos sin distinción, lleva por la sangre de sus venas principios mortíferos para la ciencia, aunque sin percatarse de la oculta intoxicación, que interiormente la consume.

Yo no puedo admitir esos principios, que, sin haberse probado, han sido aceptados como inconcusos, y creo tener derecho á prescindir de ellos, mientras no se prueben.

Al presentar, pues, mi programa en semejantes circunstancias, los lectores comprenderán suficientemente que el sentimiento que me embarga me haga decir: «este mi programa promete demasiado», esto es, para el auditorio que me rodea, para los lectores prevenidos contra el asunto y preocupados con ciertas ideas. Y ¿qué hacer?

Yo desearía que, como por ensalmo, se disipasen las nubes de reaccionarias preocupaciones, que rodean á los mismos lingüistas, ó que, por lo menos, mi entidad científica fuese tan colosal y mi nombre tan autorizado, que pudiera exponer con toda franqueza y con toda la imparcialidad con que se debe proceder en la investigación de la verdad, cuanto he podido averiguar y sé de esta materia del lenguaje. Pero, puesto que no me es dado acariciar tan halagüeñas esperanzas, á pesar de esas reaccionarias preocupaciones y á pesar de mi pequeñez tendré que resignarme á ahogar ese sentimiento mio íntimo, á romper por todo, y á despacharme á mi gusto, sopena de enterrar mi libro antes de nacido.

He dicho, y repetido, reaccionarias preocupaciones, y no retiro estas palabras, por extrañas que á algunos se les hayan antojado, porque, por si hubiere quien lo ignore, es de saber, y mucho más de deplorar, que, en pleno siglo XIX iba á decir, y digo entrado ya el siglo XX, existe una á manera de sociedad en comandita entre los

que escriben de materias lingüísticas, la cual tiene como monopolizada esta rama de la ciencia y persigue cual contrabando toda idea que no haya pasado por las aduanas de su sistema.

En pocas palabras, tratar de comparar varias familias de lenguas entre sí, por ej., la indo-europea con la semítica, ponerse á investigar la unidad de todas las lenguas, pretender penetrar en el fondo psicológico del lenguaje, indagar el origen del mismo, etc., etc., es querer sencillamente pasar por poco enterado de los métodos del día, cuando no ser tenido por un mentecato y—permítaseme la palabra—por un chiflado.

Tales cuestiones bastan hoy para desacreditar á un autor. Porque, segun dicen los socios de la susodicha monopolizadora empresa, ni siquiera pertenecen esas cuestiones á la ciencia del lenguaje.

Y como yo creo que las tales cuestiones pertenecen, y muy sustantivamente por cierto, á la ciencia del lenguaje, y que el negarlo, sin pruebas por supuesto, arguye en dichos señores una no pequeña dosis de *preocupaciones*, parecidas á las de otros tiempos, y por lo mismo *reaccionarias*, tienen ustedes, que yo me quedo con mi buen deseo de disipar esas nubes, porque no es cosa de que un mentecato se meta á encenderle el candil á tanto sábio, y que, todo ello no embargante, voy á publicar este mi libro, porque repito que estoy decidido á no enterarlo antes de nacido.

*
* *

—Pero, buen señor—se me dirá en tono de lástima—va á meterse usted á abogado de causas perdidas: ¡el origen, la unidad del lenguaje!

—No hay porque espantarse: los hechos, la induccion irresistible y avasalladora de los hechos, la observacion de las lenguas mismas, tales como se nos presentan, esas son las que han de hablar. ¿Es culpa mia el que nadie me haya precedido por este camino, sino que por el contrario, hayan puesto muchos en ridículo la materia, por

tratarla superficial, y lo que es peor, sistemáticamente? Habré de ocultar lo que el continuo estudio de varios años me ha hecho descubrir en las lenguas, solo por el pueril temor de que se me moteje de temerario y audaz ó de poco modesto?

—Cuantos han pretendido descorder el velo de ese misterio, de ese enigma del lenguaje, no han logrado otra cosa más que evidenciar ante los verdaderos sábios su insensata ignorancia y su desconocimiento de los métodos lingüísticos modernos.

—Lo sé, y es muy cierto; pero todos ellos se desviaron del verdadero método experimental, no conocían otras leyes fonéticas que las que les parecían en el momento necesarias para salir adelante con su preconcebida tesis. Yo, por el contrario, no admito otras leyes fonéticas ni otros cambios fonéticos que los admitidos por la ciencia lingüística moderna; hay más, ni siquiera me quiero aprovechar de muchos de esos cambios, por todos admitidos: los tengo por poco fundados todavía.

Eso sí, llamaré en mi ayuda á las ciencias física, fisiológica y psicológica, para que derramen sus luces sobre esos hechos; me tomaré la libertad de raciocinar sobre ellos, en vez de atenerme á presentarlos, cual en una fría sala de disección, como hacen algunos; uniré la síntesis al análisis de los fenómenos de las lenguas ¿Y por qué no? Si tenemos oídos para oírlos y ojos para leerlos en las gramáticas y diccionarios, también tenemos inteligencia para razonar y aplicar principios filosóficos y leyes, que á su vez se dedujeron de los hechos.

Los lingüistas frunciran el ceño, cuando vean que llega mi osadía hasta el punto de comparar entre sí otras lenguas fuera de las que forman una misma familia, cuando adviertan que pongo un fenómeno semítico junto á otro indo-europeo, un dato del mejicano junto á otro dato del turco. Y ¿por qué? Si no se hubieran comparado las lenguas indianas con las europeas, jamás se hubiera echado de ver su afinidad. Y si no se ha echado de ver la unidad de todas las lenguas, es porque no se han com-

parado minuciosamente, porque han retraído á muchos de semejante estudio comparativo ciertos rótulos, puestos á la entrada de cada familia y grupo de lenguas, que atemorizaban y detenían el paso: *lenguas de flexion, lenguas monosilábicas, lenguas aglutinantes, trílitterismo radical semítico, polisintetismo.....* ¿qué se yo? Los hechos se encagaran de arrancar esos rótulos, mas altisonantes que verdaderos, de deshacer esas barreras con que se han pretendido separar grupos lingüísticos inseparables.

Ya que tanto ensalzan algunos, y con justísima razon, los métodos experimentales, y, con no menos razon, desechan todo principio *a priori*, que provenga de prejuicios ajenos á la ciencia y sacados de la ignorancia, de la supersticion ó de la rutina, que por otro nombre se llama *pereza*, ¿por qué suponen en sus estudios lingüísticos, como principios y verdades demostradas é inconcusas, la irreductibilidad de las lenguas, el salvajismo primitivo de la humanidad y el primitivo lenguaje de gritos incoherentes y brutales, que no son ciertamente conclusiones, que arrojen los hechos ni la experiencia, sino verdaderos principios *a priori*, tan falsos como creídos, y sobre los cuales se ha levantado todo ese andamiaje de doctrinas de ciertos famosos lingüistas?

Yo creo en cuanto asevera la Biblia, como católico que soy, y, como católico, tengo por cierto que el género humano reconoce un origen comun: y pudiera con suficiente razon fundarme en la Biblia para sostener en buena exégesis la unidad primitiva del lenguaje: ¿qué dirían los racionalistas, si tal hiciera? Pues ¿por qué no me ha de parecer mal á mí el que, sin tan graves y ciertos testimonios de su parte, traten algunos las cuestiones lingüísticas bajo esos falsos supuestos?

No por temor de nadie ni viles servilismos, sino porque asi conviene mejor para la investigacion de la ciencia, prescindiré yo de conclusiones sacadas de la Biblia en favor de la unidad del lenguaje. Los mismos Santos Padres me autorizan á presentarme como neutral en esta cuestion: no pocos de ellos, entre otros el Niseno, su-

ponian la irreductibilidad de las lenguas, ya que opinaban que en Babel inspiró Dios á las naciones mas de setenta enteramente distintas. Tan lejos estaban de creer que la variedad específica de las lenguas opusiese la menor dificultad á la Revelacion. No aduciré, pues, argumento alguno exegético. ¿Prueban las mismas lenguas el origen comun de todas ellas? Los hechos, las mismas lenguas lo habran de decir. No lo doy por cierto, lo pongo entre dos signos de interrogacion; pero, por lo mismo, tengo derecho á exigir que nadie me ataje los pasos con su irreductibilidad ó con los principios lingüísticos que de ahí derivan.

Por consiguiente, estoy en mi derecho al comparar las lenguas de cualesquiera familias entre sí, ni, al proceder de este modo, me creo fuera de los métodos experimentales modernos. En cámbio denunció como contraventores de esos métodos á todos los que presuponen en sus estudios ó conclusiones que las lenguas son irreducibles ó que derivan de meros gritos salvajes, mientras no prueben ambas cosas por los hechos. Pero antes de que ellos las prueben, probaré yo por los hechos todo lo contrario.

Que no necesita, nó, nada de la ciencia la Fé; pero la ciencia tiene á grande honra el poder confirmar con sus decretos ineludibles las verdades de la Fé, la ciencia estima soberanamente poder servirla en lo que puede, y grita á la razon del sábio, por mas preocupado que esté contra esa Fé: «si no crees por autoridad, creerás por conviccion científica, por esa misma conviccion científica, con que en tu insensatez pretendes hacer armas contra la misma Fé».

*
* *

He expuesto ingénuamente mis sentimientos y escrúpulos al abordar un asunto, en el que se atraviesan opuestos intereses y modos diferentes de pensar. Volvamos al objeto de esta obra y tratemos de su importancia y alcance y de los problemas que debe resolver.

La ciencia ha llevado sus miradas á cuantos seres encierra la creacion: no hay objeto alguno en la Naturaleza, que no haya atraído hácia sí la atención del génio observador del hombre, dándole materia de estudio, de investigacion, de análisis. En todos tiempos, además, ha habido astrónomos y físicos, naturalistas y geógrafos, químicos y filósofos. Y sin embargo, lingüistas, pensadores que se entregasen al estudio del lenguaje para investigar su naturaleza íntima, sus relaciones con las ideas y las cosas, sus leyes, sus manifestaciones, modificaciones y continuos cámbios, bien se puede asegurar que no los ha habido hasta el presente siglo. La lingüística es de ayer, ó, mejor dicho, de hoy, está naciendo, es la ciencia novísima.

Y lo mas extraño es que el lenguaje está tan al alcance de todos, es un fenómeno tan nuestro y, por decirlo así, tan casero, que constituye nuestra herencia inalienable, nuestra propiedad privativa, como lo dice el mismo nombre de idioma.

Literatos y críticos y hasta gramáticos, que estudiasen su lengua, como se estudia un instrumento, que tenemos que manejar todos los días, nunca han faltado: la literatura es el conocimiento cosmopolita por excelencia, puesto que ha sido objeto del trabajo intelectual de todos los pueblos. Pero ¿cuántos son los que, prescindiendo de miras más ó menos utilitarias, se han parado á considerar la naturaleza misma de ese instrumento, que todos querían aprender á manejar? ¿Nó es, por cierto, digno de admiracion el que salgamos de casa á indagar y escudriñar con tanto afán los misterios que la Naturaleza nos ofrece fuera de nosotros, y que descuidemos, y áun ni siquiera caigamos en la cuenta, de lo que tenemos dentro de nosotros mismos?

Es una observacion muy justa la que se ha hecho, de que las ciencias objetivas fueron las mas antiguas, y que las subjetivas, sin duda por ser mas recónditas, ya que sus objetos están en nosotros mismos—lo cual parece una paradoja—solo se han desarrollado mucho mas

tarde, como por ej. la Psicología, la Antropología y la Lingüística ó Ciencia del lenguaje.

Y ¿qué es el lenguaje? Es el pensamiento, que brota del fondo del alma humana, y envuelto en ondas sonoras y llevado en sus alas cruza el espacio, llama en el tímpano de los oyentes y torna á convertirse en su primitivo ser de pensamiento puro en las misteriosas sinuosidades del cerebro. Es, desde otro punto de vista, una vestidura fónica, animada por un reflejo del espíritu, que se desprendió de la inteligencia del hombre; es..., no es fácil decir lo que es (1).

Pero, ese lenguaje, que todos conocemos, aunque no sepamos definir ¿está formado de una misma tela, de un mismo tejido en todos los pueblos, es único en su origen por lo menos y en su esencia íntima, siquiera aparezca como distinto en cada uno de ellos, considerado á primera vista y por la sobrehaz, merced á la variedad de tintes y formas con que cada raza y cada nacion han podido modificarlo y distinguirlo?

Los pueblos más bárbaros tienen su lengua propia como los más civilizados, y, pues, muchos de aquellos la poseen más perfecta que éstos, no parece la hayan adquirido por medio de su propio trabajo é industria y mediante el progreso de una civilización que nunca tuvieron.

¿De donde tomaron los pobres pescadores de las islas Aleutinas su filosófica y riquísima habla, que compite y aun aventaja á la de los pueblos más cultos? Los chinos tienen, en cambio, una lengua, que si la han ensalzado algunos ha sido por no haber sabido prescindir de la escritura, puesto que de suyo, ya lo dijo HERVÁS (2), es de lo más pobre que puede darse, supliendo con la entonación de la voz y con la vária colocación de las formas sus grandes deficiencias morfológica y sintáctica: y sin em-

(1) «Herrschender Instinkt, lebendiger Mechanismus, vermittelt durch die Vernunft», dice HERDER.

(2) Catálogo de las lenguas, II, p. 107.

bargo, la China es el mas vasto y antiguo imperio que se conoce. Las lenguas de las antiguas naciones, que bu-lleron en los asombrosos imperios de Asiria, Egipto y Roma, son menos filosóficas y menos ricas, á pesar de su mas alto grado de cultura, que las de los miseros Esqui-males, que las de los Indios de muchos valles americanos y que la de los caseros del Pirineo. Y al hablar de la fi-losofía de una lengua, no trato de sus nombres abstra-ctos, debidos á una metafísica como la de nuestras escue-las; sino de la ingeniosa y profunda estructura morfoló-gica del habla; ni por riqueza entiendo esa hojarasca de formas irregulares en su mayor parte y muchas de ellas de idéntico significado; sino la fecundidad de formas dis-tintas con sus valores bien definidos, que derivan con to-da regularidad de un tema nominal ó verbal.

¿De qué prehistóricas civilizaciones proceden, pues, esas lenguas tan perfectas, habladas hoy por gentes sin cultura, sin tradiciones á veces que acusen un antiguo esplendor, y muchas de ellas de escasos alcances inte-lectuales?

Ya se vé que la solución del problema debe de es-tar en que esos pueblos y razas, hoy degeneradas, per-tenecieron un dia al tronco único de una sola familia hu-mana, de cuya lengua cada pueblo se llevó un giron más ó menos precioso y lo ha modificado más ó menos, de ordinario echándolo á perder.

*
* *

Basta, efectivamente, echar una ojeada sobre todas esas y las demás lenguas, al parecer tan desemejantes, para cerciorarse de que proceden de un origen comun.

No se trata de términos que han podido comuni-carse las diversas naciones; se trata de los elementos gramaticales, que forman la trama esencial de los idio-mas, de los personales y demostrativos, de los sufijos nominales, posesivos, verbales, que todos son unos en todas partes.

¿Qué cosa mas endeble y mas fácil de perderse que

el sonido nasal (*n*), por ej., el menos consistente de los sonidos consonantes? Y, sin embargo, lo encontraremos al lado del núcleo paladial *g* para indicar la primera persona en todos los rincones mas apartados del globo: lo oimos de los labios del negro del Sudan lo mismo que de los del blanco civilizado, lo emite con idéntico valor el isleño que arrastra una vida miserable en el mas solitario peñon del Pacífico, no menos que el que habita el centro de Europa, lo mismo significa para los que somos hoy que significó para los que fueron hace cuarenta siglos. Sin Academias, que se afanen por la custodia del habla nacional, se conserva ese ligero sonido nasal tan entero entre los pastores de la Alcarria ó los infelices que vejetan en las Jurdes, que no sabrán de donde les vino, pero que lo emplean en NOS y NOSOTROS, tan bien como el parisiense en NOUS, el berlinés en UNS y el florentino en NOI.

En Africa, desde Oran, donde oimos en la lengua indígena ante-islámica NICH = *yo*, NECHNIN = *nosotros*, hasta el Niamvezi, donde NE vale *yo*; desde Fernando-Pó, cuyos habitantes nos dirán NE = *yo*, hasta el Sudan, donde los que hablan el Teda dicen NIR = *mio* y los que hablan el Hausa, NĪ = *yo*, y los que hablan el Lunda en el centro del continente, NI = *yo*; y lo mismo en el Zambeza por una parte, y por otra en Egipto, en cuyos geroglíficos podemos leer -EN = *nosotros*, *nuestro* (sufijo posesivo y verbal), y en los libros del rito copto -EN con idéntico valor, en todas partes encontraremos en el suelo africano la misma *n* para expresar la primera persona, tanto separadamente, como á modo de sufijo verbal ó posesivo.

Pasemos al Asia, y despues de oír en el Malabar NAN = *yo*, NAM = *nosotros*, y otro tanto en toda la India y en la ultra-India, como en Burman NĀ = *yo*, en Camboyano ANH = *yo*, subamos al Tibet, donde se nos repetirá NA = *yo*, y luego entre los Coreos NA = *yo*, en Motor NE = *yo*, en Cumuc NA = *yo*, en Naga NI = *yo*.

Lleguemos al extremo de la Oceanía, y en toda la Australia nos dirán NU-TA = *yo*, en las islas de la Melanesia NI = *yo* Lifu, NĀ = *yo* Nueva Caledonia.

Y pasando el continente americano, oiremos á los Quichuas del Perú decir $\text{ÑU-KA} = \text{yo}$, á los Atomíes de Méjico $\text{NU-GA} = \text{yo}$, á los Nahuales NE y $\text{NE-HUA} = \text{yo}$, á los Mojos $\text{NU-TI} = \text{yo}$, á los que hablan por todo el Brasil el Tupi-Guaraní $\text{ÑĀNDI} = \text{nosotros}$, á los que áun conservan el Aymará $\text{NA} = \text{yo}$; y en la América del Norte en Timucua de la Florida $\text{NI} = \text{mio}$, el mismo NI , $\text{NIK} = \text{yo}$, que habremos oido entre los Bascongados del Pirineo.

Si recordamos las lenguas antiguas, encontraremos $\text{NI} = \text{yo}$ en el Imperativo Sanskrit, $\text{ANI} = \text{yo}$ y ANOKI en Hebreo, $\text{ANEK} = \text{yo}$ en Fenicio, $\text{ANAK} = \text{yo}$ en las escrituras cuneiformes de Asiria, $\text{AN-NUK} = \text{yo}$ en las jeroglíficas del Egipto, $\text{NĀR} = \text{nosotros dos}$ en antiguo Irlandés, voĩ en Griego, NOS en Latin.

Pero ¿á qué proseguir en esta interminable enumeracion, si tal vez no ha pisado hombre, que hablase, la faz de la tierra, que no haya emitido este sonido N para expresar la primera persona? (1)

Y si este sonido—y lo mismo digo de todos los demás—como signo de una misma idea, se halla, y por tanto lo llevaron consigo todas las gentes en sus emigraciones primitivas ¿de dónde procede, sino de una habla comun de los primeros hombres?

*
* *

Y ¿qué misterio se encierra en éste y en los demás sonidos del lenguaje para que no se hayan perdido por tantos siglos y entre tantas naciones tan distantes y de cultura y manera de vivir tan diferentes? Porque, aunque parezca cosa maravillosa el que nadie hasta hoy haya encontrado unos mismos elementos gramaticales en todas las lenguas (2), no es menos cierto que el lector, que tenga ánimo para leer toda esta obra, los verá comparados y recogidos todos ellos; y lo que más le maravillará será

(1) O M, en que veremos trasformarse á veces dicha N.

(2) Dicen que hay unas 800 lenguas y 6000 dialectos.

ver las insignificantes modificaciones, que han sufrido después de tantos siglos y de tantas correrías, como han tenido que emprender esos esenciales elementos del lenguaje con los pueblos que los llevaban consigo.

No han permanecido tanto tiempo en circulación las monedas de pueblo alguno, como las palabras; y mientras aquellas se han desgastado y se han sustituido por otras, éstas persisten en todas las naciones con ligeros cambios fónicos y de significación, sin ser tan duras como el cobre, el oro y la plata.

¿Cuál es la razón de fenómeno tan admirable? ¿Qué secreto encierran en sí los sonidos ó cuál fué su origen? ¿Quién inventó esos signos fónicos, que todas las generaciones se transmiten, modificándolos, sí, accidentalmente, pero sin añadir ni uno nuevo, que no se tome del tesoro heredado del lenguaje, como no se añade el menor átomo á la materia y al tesoro de fuerzas del universo? El principio vital de los seres vivientes, lo mismo que el desequilibrio mecánico é inerte de las fuerzas de los seres inorgánicos, transforman y modifican las energías de la naturaleza sin añadir ni quitar de la suma total dinámica de la creación: y la inteligencia inconsciente y el arbitrario vaiven de la vida de los pueblos modifican las formas del lenguaje, pero sin añadir un solo sonido orgánico y esencial, ni una sola raíz, ni un solo sufijo, que no se tomen de los elementos preexistentes en la masa de la herencia lingüística de los pueblos.

¿De dónde proviene, pues, ese lenguaje, que siempre está en continuo y perenne cambio, pero que sustancialmente es siempre el mismo? ¿Cómo un solo hombre pudo comunicar á los demás tan maravilloso invento, ó cómo pudieron convenirse varios entre sí, cuando carecían todos de este medio de comunicación, el único apto para convenirse, y cómo un hombre pudo inventar toda esa máquina del lenguaje, cuyas piezas descabaladas andan revueltas y desparramadas entre todos los pueblos, cuando todos los hombres juntos, ni aún los de mayor au-

toridad ó de mas esclarecido talento, no son capaces de poderle añadir una tilde? (1)

¿Tendrá el lenguaje en sus primitivas formas y en su naturaleza íntima alguna relacion natural con las ideas que representa, de manera que el hombre diese instintivamente en él, y rompiese á hablar con la facilidad y espontaneidad con que se puso desde el principio á andar, á ver, á oír? Y ¿cuál es esa relacion natural? Y si lo es ¿cómo se ha oscurecido, pues ahora la palabra es un signo que parece convencional, tan convencional por lo menos como el gorro frigio lo es del republicano y la palma lo es de la victoria?

He aqui unos problemas, que no merecen menos la atencion del hombre pensador, que cualquiera otro problema de Algebra ó del mundo físico.

La unidad de todas las lenguas, como de todos los pueblos, la naturalidad del lenguaje, el valor que tiene para llegar al conocimiento del hombre y de la humanidad, por ser natural y esencial condicion de su existencia, son creencias antiquísimas, puesto que los Egipcios pretendieron bajo estos supuestos resolver el problema del lenguaje, entregando, como cuenta HERÓDOTO, el rey Psamético á un pastor dos niños para que los criase en la soledad amamantados por una cabra y con orden de que no oyesen jamás una sola palabra humana. Al cabo de dos años dicen que el pastor, las repetidas veces que los fué á visitar, les oyó pronunciar el término *βελός*, que en Frigio significaba *pan*; de donde dedujeron que los Frigios eran la nacion mas antigua y que su lengua era la primitiva.

¿Y á quién no se le ha ocurrido alguna vez en la vida hacerse estas mismas preguntas, que se hicieron los antiguos?

(1) M. Pomponius Marcellus... quum ex oratione Tiberium reprehendisset, affirmante Ateio Capitone «et esse illud latinum, et si non esset, futurum certe iam inde», «Mentitur», inquit, «Capito. Tu enim, Caesar, civitatem dare potes hominibus, verbo non potes.»

Muchos autores las han consignado en sus escritos, á muchos ha inquietado esa indescifrable X del origen y naturaleza del lenguaje, y no ciertamente á talentos adocenados y vulgares: un PLATON, un SAN AGUSTIN, un LEIBNITZ, un GUILLERMO DE HUMBOLDT la han visto revolotear entre las nubes de los misterios insolubles, que vagaban por su fantasía. Nadie, sin embargo, ha dado una respuesta satisfactoria, á pesar de ser muchísimos los que han tratado la cuestion filosóficamente.

*
* *

Pero, precisamente, ahí está el falso punto de partida. El lenguaje es un fenómeno que se nos presenta objetivamente en los pueblos, como cualquiera otro fenómeno, por ej., el fenómeno de la cristalización en el reino mineral; no es una cosa que se deduce por el raciocinio, como se deduce una tesis ó un teorema. Débese, por lo tanto, estudiar el lenguaje, como los demás fenómenos naturales, nó por medio de abstractos raciocinios, sino por la observacion y la experiencia, investigando cuanto las lenguas encierran en sí mismas: como estudia el físico las fuerzas naturales y el fisiólogo las manifestaciones biológicas.

—Pues, si á eso va, replicará alguno, nunca, como en los tiempos que corren, se ha echado mano de la experiencia y se ha empleado la induccion de los hechos, así en el estudio de las lenguas, como en las investigaciones todas de la ciencia moderna.

—Y tiene razon que le sobra, y por lo mismo que le sobra es por lo que, á la hora presente, con todo el cúmulo de materiales, que la lingüística ha recogido de todas las lenguas del mundo, ha quedado la cuestion tan entera, como en las épocas de la mas exclusiva especulacion metafísica.

El espíritu humano tiene sus tendencias en cada época y las lleva hasta la exageracion: reunir datos, clasificarlos y no discurrir acerca de ellos, tal es el extremo á donde conduce el espíritu exagerado de la experimentacion,

Muy de alabar es el deseo de llevar el análisis hasta los últimos átomos; pero si á ese análisis no sigue la síntesis, mejor dicho, si ese análisis no sirve para reunir los datos particulares y no es un medio, por consiguiente, para la síntesis, en que consiste la verdadera y perfecta ciencia, ésta se queda á medio camino y se contenta con los preparatívos.

«Ha sucedido, dice G. SCHLEGEL (1), que nuestros físicos, por haber avanzado así en el dominio de lo infinito y en los detalles, se han extraviado y han perdido de vista el punto de partida, el pensamiento de la naturaleza, y, como dice muy bien GOETHE, tienen en sus manos todas las partes del globo que someten al microscopio, pero les falta por desgracia el lazo intelectual que las une entre sí. No se quiere ya admitir en el dominio de las ciencias naturales más que la experiencia, y, sin embargo, los mismos físicos, que tan tenazmente defienden esta doctrina, no pueden repudiar enteramente la metafísica, puesto que se ven obligados á emplear en su física experimental proposiciones ó ideas generales.»

El lenguaje es un objeto, que demanda, cual ningún otro, el concurso de ambos métodos. No basta el especulativo apriorismo ni el frío aposteriorismo, tomados separadamente. Lo uno es andar como espíritado sin darse cuenta de que vive en este mundo sublunar rodeado de cosas que se palpan; lo otro es arrastarse por la tierra, cortadas las alas del génio, que tiende á elevarse á lo alto. Es menester servirse de los hechos y tener libertad para razonar sobre ellos. ¿De qué nos sirve saber que *yo* se dice *ni* en tal lengua, *nu* en tal otra, aquí *ne* y allí *na*? Lo que importa es deducir las consecuencias, buscar la forma primitiva por medio de esa comparacion, y el modo cómo de ella se fueron derivando las demás, etc., etc.

Por fortuna lo mas trabajoso é indispensable, que es el recoger los hechos, el allegar los materiales para levantar el edificio de la ciencia lingüística, lo estan llevan-

(1) *Teoría de las bellas artes*, pág. 29-30.

do á cabo los modernos con una perseverancia y paciencia que asombra; y la inteligencia humana que, por más que se lo echen en cara, nunca deja de tender á la investigación del porqué de las cosas, aunque tenga para ello que salirse del carril dentro del cual quisieran aprisionarla ciertos métodos experimentales exagerados, tarde ó temprano llevará las luces de la razon unificadora al cúmulo de fenómenos, que tiene ante sus ojos, y entonces la lingüística ó ciencia del lenguaje, abarcada en todo su conjunto, quedará sólidamente fundada y nos permitirá responder á los graves problemas, que se la encomienden.

*
* *

Estamos, si no me engaño, en la época mas propicia para hacer un estudio comparado de las lenguas, ensanchando el círculo de nuestras investigaciones, que, á decir verdad, se han estacionado en la familia indo-europea y convertido últimamente en manos de algunos autores en cierta farmacopea formulista, que se entretiene en encasillar, por maneras algun tanto escolásticas, recetas y fórmulas para aclarar los puntos oscuros y para sistematizar y atar los cabos sueltos que quedaron despues de los trabajos de Bopp y de sus inmediatos sucesores.

Abundan los trabajos parciales sobre las principales familias. Las lenguas árias de la Europa y de la India se nos presentan como un haz bien unido, con sus leyes, raíces y notas morfológicas, enteramente definidas y puestas de manifiesto.

Las familias camita y semítica son dos ramas nacidas de un mismo tronco, como ya lo han echado de ver no pocos autores, bien que todavía no se haya trabajado concienzudamente por explicar, como creo se puede, algunos puntos oscuros de las lenguas de los hijos de Sem por las de los de Cam. El Egipcio y el Copto nos presentan un estado anterior al en que vemos el Hebreo; y mientras se estacionó éste, tomaba inmenso desarrollo el Arabe: de manera que tenemos casi tres etapas sucesivas de una misma lengua, por lo menos sustancialmente.

La familia Bantu, estudiada comparativamente, entre otros, por el P. TORREND, deja ver su filiación con la familia camita, sobre todo por el intermedio de las lenguas del Sudan, de la Nubia y Abisinia.

En Asia la familia dravídica se une en los trabajos de CALDWELL á las ural-altáicas por una parte y por otra á las australianas, percibiéndose de esta manera la conexión de todas estas lenguas con las indo-europeas, respecto de las cuales tengo para mí que las ural-álticas sobre todo representan un estado anterior del lenguaje.

Las malayo-polinesias forman una vasta familia, unida á las melanesias, según se trasparenta en la obra de GABELENTZ sobre estas últimas lenguas, y aún á las monosilábicas de mas allá del Ganges.

Las americanas tienen entre sí mayor afinidad de lo que se cree generalmente: están encadenadas por íntimas relaciones, y no solo entre sí, sino además con las altáicas mediante las lenguas hiperbóreas. Estas se relacionan con las indo-europeas por medio de las ural-altáicas.

Es cierto que hasta el presente nadie ha probado detenida y concienzudamente la afinidad de todos estos grandes grupos lingüísticos. Todavía piensan muchos autores que es una quimera la afinidad entre las semíticas é indo-europeas.

Si ésta se consiguiera probar, todas las africanas por una parte, y por otra las asiáticas y las americanas por intermedio de las altáicas, se ofrecerían á nuestra vista trabadas, como otros tantos eslabones de una sola cadena, que abarca las cuatro y aún las cinco partes del globo.

*
* *

Comparadas de esta manera todas las lenguas, salta á la vista su unidad y origen común, se destaca lo que en ellas hay de esencial y primitivo, puesto que en todas se encuentra, de lo que, como accidental y exclusivo de cada una, debe considerarse como producto individual posterior. ¿Se podrá, por consiguiente, llegar al tipo primitivo del lenguaje? ¿Se podrá, consiguientemente, explicar la

naturaleza de ese lenguaje primitivo, no solo en sus transformaciones posteriores, sino hasta en su íntima y misteriosa relacion con las ideas y la inteligencia del hombre? Y ¿por qué nó, una vez patentizada la unidad de todas las lenguas y bien definidos los elementos comunes y esenciales?

Siendo única en su origen el habla humana, alguna relacion debe tener con las ideas que representa. Una lengua enteramente convencional es menos admisible que nó una lengua, que arranque de alguna manera de ciertos principios naturales, sean los que sean. LEIBNITZ rebatió ya el convencionalismo de LOCKE y el epicureismo del primitivo lenguaje propio de salvajes, que, sin embargo, suponen hoy día la generalidad de los lingüistas: aquel gran talento filosófico creyó que las fuerzas de la inteligencia humana bastaban para inventarlo, y no andaba del todo descaminado.

Unos hombres mudos es imposible que puedan convenirse en nada, si no toman por fundamento algun principio comun á todos ellos antes de comunicarse, algun principio que no sea convencional, sino que arranque de la naturaleza del hombre: y esto es lo mismo que proclamar como natural ese principio, sea el que fuere, puesto que es propio de todo hombre, por el mero hecho de ser hombre. Necesariamente, pues, ese lenguaje ha de ser natural, en sus principios por lo menos, es decir, ha de tener alguna relación con la inteligencia.

Y ese lenguaje primitivo existe: sus elementos, desencajados, mutilados á veces, se hallan desparramados entre todos los pueblos, forman la trama esencial de las lenguas que conocemos. ¿Cómo ha de ser, por consiguiente, imposible reconstituirla? Dificil, sí será; pero no imposible.

La dificultad está en probar la unidad de todas las lenguas en su primer origen, cual se desprende del texto de MOISÉS que encabeza esta obra; el que ese lenguaje único tenga algo de natural, como dice PLATÓN, de modo que las palabras signifiquen natural y nó convencional-

mente lo que dicen, el que los primeros hombres rompiesen á hablar, nó por convencion y adrede, ἐπιστημόνως, sino espontáneamente y como por instinto natural, φυσικῶς κινούμενοι (PROCLO), es consecuencia casi necesaria de la unidad primitiva del lenguaje.

Poco importa, por lo demás, que el Criador enseñase directamente al hombre ese lenguaje primitivo, ó que, mas bien, con la facultad psíquica del habla y con la tendencia á comunicarse con los demás, que constituye el primer factor de la sociabilidad, y con los órganos fisiológicos necesarios para emitir los sonidos y voces, le añadiera alguna ciencia especial y un cierto conocimiento reflejo de esos órganos y de las ideas por una parte, y por otra de los objetos exteriores del mundo físico, para que él por sí mismo hallára la relacion natural entre sus ideas, sus voces y esos objetos, de manera que hablase una lengua natural: es decir, poco importa que el don del lenguaje sea un don *inmediato* ó solamente *mediato* del Criador, que diera Dios al hombre el lenguaje ya hecho ó solo los medios para que él por sí pudiera inventarlo.

SAN BASILIO y SAN GREGORIO DE NISA sostuvieron que el Criador dió al hombre las facultades de hablar, pero que el mismo hombre fué el que con ellas inventó el lenguaje (1); así como nos dá la facultad de hacer una cosa, pero nosotros somos los que la hacemos. Esta manera de ver el origen del lenguaje concuerda con la opinion de LEIBNITZ, y es mas conforme al modo de obrar del Criador, que se sirve ordinariamente de las causas segundas.

En cualquiera de estas dos hipótesis siempre tendremos que el primitivo lenguaje tiene algo de divino, que un poder más que humano, como dice PLATON, ha intervenido en ese invento, el mayor y mas maravilloso de todos los inventos. Porque es una verdad muy profunda la de aquel dicho: *θήσω τὰ μὲν φύσει λεγόμενα ποιῆσθαι θεία τέχνην*, que *lo natural viene de Dios*, es decir, que, cuando

(1) «Got gab dem Menschen das Sprachvermögen (welches nichts anderes ist, als Vernunft und Sinlichkeit in Einheit), damit er sich eine Sprache erschaffen», dice FRANZ WÜLLNER (*Über die Verwandtschaft des Indog., Semit u. Tibet.*).

decimos que alguna cosa es natural, esa cosa la hace la Naturaleza, ó, por otro nombre, Dios, así como lo que nosotros hacemos, nos lo atribuimos á nosotros mismos, aunque siempre sea Dios la causa primera que interviene en nuestras acciones, como en todas las demás.

Aunque se menosprecie toda consideracion teleológica, conforme á las corrientes filosóficas modernas, no se puede negar que el lenguaje es una facultad indispensable para el hombre. ¿Quién se atreverá á sostener que la facultad psíquica del habla localizada en el cerebro, y los órganos fisiológicos de la misma, y por consiguiente la misma habla, sean un fenómeno casual, un resultado fortui o de la combinacion arbitraria de las fuerzas orgánicas ó como se las quiera llamar? Es preciso estar muy preocupado por ciertas ideas, para no reconocer la intencion y la mano del Criador en ese don del lenguaje, el mas precioso de cuantos pudo hacer al hombre, y sin el cual sus mas elevadas facultades, la inteligencia y la voluntad, á penas le servirían en la práctica de la vida, puesto que sin el lenguaje no se concibe la sociedad civil, ni áun la doméstica, complementos indispensables de perfectibilidad, de vida, de persistencia para el género humano (1).

Nada mas claro para cualquier hombre, no preocupado por ese frio panteísmo, que nos reduce á uno de tantos átomos de un inerte universo que se transforma sin cesar sin saber de donde viene ni á donde vá, mejor, que no vá sino á lo que ya es, al perenne WERDEN, tan caótico como el oscuro NIRVANA, que el reconocer y atribuir de algun modo á la Divinidad el incomparable don del lenguaje. Ríanse los que quieran, pero «*der erste, der über das Wesen der Sprache nachgedacht hat, hielt sie für ein Geschenk der NATUR, eine GOTTESGABE, ein Ding, das sich von selbst verstünde wie Windeswehen und Vogelzwitzchern*» (2), «el lenguaje es un don incomparable

(1) Cfr. HEYSE *Syst. d. Sprach.* p. 38-46.

(2) KLEINPAUL; *Gnädungsschenk Gottes*, segun HARMANN.

de la Divinidad; pero tan natural y tan innato al hombre, como el silbar á la ráfaga de viento y el gorjear á las aves».

Con todo, no es tan hacedero y llano entender cómo el lenguaje es natural, descubrir esa misteriosa relación entre las voces y las ideas y entre las ideas y las cosas. Los mas altos y profundos ingenios se han perdido en el intrincado dédalo de este laberinto, ó han soñado en voz alta sin intencion de ponerse en ridículo y de darnos en que reir, aunque lo han logrado muy á su sabor. Y es que se remontaron envueltos en las doradas nubes de una fantasía sin freno y no tuvieron en sus manos el hilo conductor, que debian ser los fenómenos comunes á todas las lenguas, el tipo, como quien dice, del primitivo lenguaje, la idea que hubiera debido conducirlos con seguridad por sus dedaleos senderos. Querer tratar *á priori* de la naturaleza del lenguaje primitivo, sin tener alguna idea de ese lenguaje, por lo menos la que nos puede suministrar el estudio comparado de las lenguas, una vez asentada y probada su unidad, es perderse en un mar de vanas hipótesis y teorías ingeniosas, que en nada reflejan la realidad de los hechos.

*La creación del hombre así se golpe y se forja y es un acto físico y por una sola familia - esto * se refiere a los hechos del hombre tal como lo es el lenguaje, pero solo a la vez, esto que no varían los 200*

La trascendencia y alcance de tales elucubraciones, cuando el punto de partida es el estudio de los hechos, la comparación de las mismas lenguas, es innegable. Lo muestra esa misma tendencia de los mayores ingenios de todos tiempos á plantear la cuestión y á discutirla, siquiera sea con falsos principios y con medios insuficientes y métodos pocos seguros.

El hombre ha debido de hablar siempre, y el habla es la manifestación, el espejo en que ha quedado retratado el mundo de sus ideas; las lenguas son las crónicas de la humanidad, los pergaminos de su casa, solar y linage; los monumentos mas persistentes que las construcciones ciclópeas, que las pirámides, que los pedruscos célticos; los archivos, á donde han de acudir en busca de materia-

les el antropólogo, el etnólogo, el historiador, el psicólogo, y todo el que pretenda estudiar al hombre de hoy y al hombre de cualquiera edad.

En una época, como la actual, en la que todo se investiga, en la que se han descombrado las colinas y tesos que pesaban sobre las ciudades de Babilonia, Nínive y Troya, para reconstruir la historia de aquellos imperios, en la que se ha rebuscado entre las cenizas de Pompeya algun recuerdo de la antigua civilización romana, en la que se han coleccionado plantas y animales de todos los climas, en la que se han horadado los terrenos, para preguntar á las capas del globo la historia de nuestro planeta: el lenguaje, ese fenómeno, que, por ser tan del dominio del rústico aldeano como del sábio, no parecía digno de estudiarse más que la graba, que pisaban nuestros antepasados sin ocurrirseles preguntarle sobre el origen de la tierra, no podia quedar sin estudio, y HUMBOLDT, BOPP, GRIMM, BUNSEN y tantos otros lo han estudiado y realzado á la categoria de ciencia, para poder investigar en sus fenómenos la psicología de las razas humanas, la historia de las naciones, los orígenes de los pueblos, puesto que con alguna mas razón se debe creer del lenguaje de un pueblo lo que BONALD dijo de su literatura, que era *el espejo y la expresion de una Sociedad*.

Mas allá de la historia la ciencia moderna ha descubierto la prehistoria; pero ésta solo nos puede hablar de los hábitos exteriores de la humanidad primitiva. Hace falta una *embriogenia* del espíritu humano, una prehistoria, que nos descubra el pensamiento de los primitivos habitantes del globo, el primer ejercicio de sus facultades intelectuales y sensitivas, hace falta una pre-filología que nos cuente el círculo de ideas de los hombres prehistóricos, sus conocimientos, su ciencia, su cultura.

El camino para llegar á ese término, no alumbrado por la luz de la historia, debiera ser el estudio de los productos del espíritu humano, los documentos literarios, el folk-lore de los hombres primitivos; pero nada de esto poseemos, ni se fijó nunca por la escritura ni ha podido

atravesar tantos siglos sin borrarse de la tradición y de la memoria de los pueblos.

Pues bien, he ahí el lenguaje. «Hay un monumento, dice RENAN (1), sobre el cual han quedado escritas todas las fases de este *Génesis* maravilloso, monumento que encierra materiales de todos los siglos, prontos á prestarse al análisis; poema admirable que nació y se desarrolló con el hombre, que lo acompañó en todos sus pasos y recibió la impresión de sus pensamientos y modos de sentir. El estudio profundo del lenguaje será siempre el medio mas eficaz para llegar á los orígenes del espíritu humano; gracias al lenguaje, nos hallamos presentes á las edades primitivas, como el artista que tuviera que rehacer una estatua de bronce conforme al molde en que se vació.»

Y no sólo «en los idiomas conocidos se han conservado huellas de las leyes que rigieron al nacimiento del lenguaje, lo cual no es una hipótesis, sino un hecho evidente», añade RENAN; sino que en las mismas lenguas se encuentra, aunque por manera confusa y revuelta, todo el cuerpo del primitivo lenguaje, y, por lo tanto, las leyes y principios que le dieron el ser, y todo el cúmulo de ideas y conocimientos de los primeros hombres, y un molde de sus modos de sentir y pensar: si es cierto, como lo es, que nada de arbitrario hubo en la formación del lenguaje y que las lenguas actuales son derivación, sin mezcla de extraños elementos, del habla primitiva de la humanidad, *esto puede ser cierto cuando se las habla por*

«Nuestros predecesores en la tierra, dice WHITNEY (2), han empleado sus fuerzas intelectuales durante la série de las generaciones en observar, deducir, clasificar; nosotros heredamos en el lenguaje y por medio del lenguaje los resultados de sus trabajos». Y todos esos resultados, toda esa enciclopedia de los hombres primitivos se halla encerrada en las lenguas, cada palabra con-

(1) *De l'origine du langage*, p. 69.

(2) *La vida del lenguaje*, p. 39.

densa á veces largas historias del pensamiento humano, es una medalla que conmemora toda una época, toda una escuela filosófica, todo el sentir de un pueblo.

Pero todo esto queda en la baja region de las curiosidades humanas, en la que los míseros mortales gustamos de entretenernos con cuestiones, cuya solucion no tiene otras consecuencias que las de un error ó una verdad, encerradas entre los dos no muy distantes momentos de la cuna y del sepulcro.

Otras consecuencias mas graves para la ciencia y otras verdades mas trascendentes brotan de la verdadera lingüística, como brotan del estudio sério é imparcial de las obras de la naturaleza, bajo cualquier prisma que se la considere.

Hoy la ciencia humana se gloría cada menos que de arrastrarse por el fango de la materia en pós de un utilitario positivismo. Se niega la eternidad, porque no se percibe de ella más que el tiempo, esa gota del oceano de la misma eternidad, en la cual se mueve nuestra precaria existencia, y, como preámbulo, se niega la espiritualidad del alma, esas alas de nuestro ser, que exigen una vida interminable para vivir en su propio centro, como exige el ave la libre region del aire para volar.

Pero el lenguaje, la manifestacion más palpable de esa alma supra-material, está ahí. Nadie puede negar ese grito del principio espiritual del hombre. Todos convienen en que el puro animal, por perfecto que se le suponga, no llega ni á poder articular una sílaba significativa, ni el menor elemento formal del habla humana. *pero se*

un habla animal
En la inconcebible aberracion del espíritu humano se llega á no distinguir entre la bestia y el hombre más que esa palabra, ese lenguaje, que se toma, por lo mismo, como única nota específica de nuestra especie. *Penser c'est sentir*, han repetido en todos los tonos los que, como HELVECIO, han querido rebajarse al nivel del bruto. Pero el lenguaje les ha tapado la boca y les ha dicho: «ningun ser puramente sensitivo habla, yo soy hijo de otro principio mas noble que el de la pura sensibilidad», y han teni-

dó que escabullirse, no se han atrevido á sacar las consecuencias de este hecho, que se les entraba por los sentidos, y que no habian podido menos de aceptar.

«Ningun puro animal», dice efectivamente MONBODDO, «posee la facultad del habla»; «ningun animal», añade LOCKE, «puede formar una sola palabra, porque no puede abstraer ni generalizar».

El lenguaje es una barrera insuperable, para los que pretenden colocarnos en el orden de los primates. Cierren los ojos, si quieren: esa barrera se levanta inexorable delante de ellos y embota todos los dardos del materialismo, es para los mas rastreros pensadores la gran luz que les hace alzar los ojos y mirar mas allá de la naturaleza física y material.

Como el Verbo es la manifestacion de la Divinidad, que ha querido revelársenos para que la conozcan todas las criaturas, que pueden conocerla: el verbo humano, el lenguaje, es la manifestacion ineludible del principio inmaterial, que vive en el cuerpo terrestre del hombre. Es menester haber perdido los ojos de la inteligencia, haber caido en el delirio, para no ver esa luz, que derrama nuestra alma, nuestro espíritu.

*
* *

Pero, volviendo á nuestro propósito, ya he dicho que la ciencia del lenguaje, abarcada en todo su conjunto y con las elevadas miras de penetrar hasta su naturaleza íntima y de llegar á su primer origen, es tarea mas que difícil. No hay que hacerse ilusiones ni llamarse á engaño: querer desarrollar y exponer tesis semejante aprovechándose de los materiales allegados hasta el dia es trabajo, para los más tenido por irrealizable, por creerse que estos estudios aún no estan en sazón para llegar á tales conclusiones, y para todos empresa espinosa y arriesgada, cosa nueva y mas propia del apriorismo fantasmagórico de los antiguos, que de los métodos experimentales modernos.

Porque, hay que comenzar por asentar los funda-

mentos de la ciencia lingüística, que cada cual entiende á su manera; hay que comparar multitud de datos de lenguas innumerables y todavía poco conocidas; hay que salirse en parte del camino trillado y abrir nuevos horizontes á esta ciencia; y—¿por qué no decirlo?—hay que exponerse á las iras de algunos, que profesando y haciendo gala de libertad científica se enojan, si ven que hay quien rompe las vallas, por algunos puestas á la ciencia.

Todo el mundo habla hoy de Lingüística, de sus progresos, de sus conquistas, de sus hallazgos. Pero, sin negar esos adelantos en el estudio de las lenguas y en el desciframiento de estelas, sarcófagos y ladrillos, que realmente son digna corona de tantos esfuerzos ¿dónde está propiamente la Lingüística, como cuerpo científico de doctrina y método? (1).

MAX MÜLLER ha tratado algunas cuestiones particulares en sus *Lectures on the Science of Language* (Lond. 1864-66, 5th edit), tocando con mucho acierto varios puntos interesantes. WHITNEY ha hecho otro tanto, aunque con un espíritu de crítica algo diverso, en su *Language and the Study of Language*. Con algun mas acierto tomó e mismo asunto SAYCE.

HERMANN PAUL ha profundizado en los principios generales y en las causas del desenvolvimiento del lenguaje en sus *Principien der Sprachgeschichte*. Y con chistosísimo estilo KLEINPAUL recorrió en su *Das Leben der Sprache* todo el campo, desde el *Rätsel* y el *Stromgebiet der Sprache* hasta las regiones del simbolismo y del *Sprache ohne Worte* (1893).

Algunos principios psicológicos delineó STEINTHAL en su *Grammatik, Logik und Psychologie* y en sus demas obras, dando á esta ciencia, como hoy se ha dado hasta á la Estética, el colorido fisiológico y físico, que distingue á la nueva direccion de toda clase de especulaciones, direccion que en Lingüística sigue hoy la *Junggrammatische Schule* al mando de H. PAUL, BRAUNE, etc.

(1) Véase CARA *Dal presente stato degli studii linguistici en la Civiltà Cattolica*, ser. XI, XII, etc.

Sobre fonética han tratado los Ingleses y Alemanes, distinguiéndose ED. SIEVERS en su *Grundzüge der Phonetik*; todos ellos con harta menudencia, mucho formulismo (1) y con los principios de la nueva escuela.

Del mismo pié cojean las obras de K. BRUGMANN, cuya *Vergleichende Grammatik der Indo-germanischen Sprachen* es la última palabra de la lingüística indo-europea. Pero este eminente lingüista se atiene á hacinar rimeros de hechos particulares, absteniéndose sistemáticamente de toda mirada sintética, de toda conclusion que lleve el sello del espíritu razonador, de toda investigacion ulterior, que penetre y ahonde en las causas y explique científicamente los datos de la experiencia; á no ser que se tomen como puntos de vista sintéticos las fórmulas fónicas, atribuidas por él á la lengua matriz de la familia, en las cuales encierra, algebráicamente por decirlo así, cuanto se halla en las diversas lenguas.

Despues de la *Gramática comparada indo-europea* de BOPP (1791-1867), que puso los cimientos del nuevo edificio lingüístico, otras varias obras fundamentales y numerosas monografías se fueron sucediendo sin interrupcion hasta la última de K. BRUGMANN, desenvolviendo sobre todo la fonética de nuestra familia.

Sobre comparaciones de todas las lenguas, fuera de algunos breves escritos, ceñidos á comparar dos ó tres familias distintas, no se ha publicado obra alguna.

Un inmenso arsenal de pequeñas gramáticas ha visto la luz pública en el *Grundriss der Sprachwissenschaft* (1877-88) de FR. MÜLLER; pero sin unidad ni sistema científico de ninguna especie y hasta sin comparar á penas los fenómenos, cuya semejanza salta por sí misma á los ojos del que va recorriendo la obra.

*
* *

Nos falta, pues, una obra fundamental, que asiente sobre firmes bases esa ciencia del lenguaje tan aérea y

(1) Cfr. P. REGNAUD *Elem. de Gram. comparée, Introd.*

tan en mantillas todavía, despues de un siglo de existencia; y hay que sacarla además, de esa demasiado prolongada tutela, en que la tiene la fonética indo-europea desde que nació en la inmortal obra de BOPP.

Voy á tratar, en esta obra, del *Lenguaje*, como lo dice el título: no de una lengua ó de una familia de lenguas; sino de todas ellas, hablando en general, pues todas, para mí, constituyen un solo lenguaje primitivo, modificado accidentalmente y dividido en variedad de grupos, familias é idiomas en el trascurso de los siglos.

Trataré de ese *Lenguaje*, no *a priori* acerca de algunas cuestiones generales, como hicieron los que escribieron sobre filosofías del lenguaje, sobre gramática filosófica, como PLATON en el *Crátilo*, LEIBNITZ en su *Lingua characteristica universalis*, WILKINS en su *Essay towards a real character and a Philosophical Language*, ó como los que han tratado segun el método experimental algunos puntos generales, por ej. M. MÜLLER, SAYCE, WHITNEY; sino del lenguaje tal como se habla y se ha hablado en concreto, recogiendo datos de las principales lenguas pasadas y actuales, y fundando con ellos un cuerpo de doctrina científico y ordenado.

Siendo el campo de investigacion tan vasto y dilatado, si hubiéramos de proceder por el método puramente analítico y ascendente, es decir, subiendo de los casos particulares á las leyes generales y de los efectos á las causas, ni se percibiría facilmente la unidad de las lenguas, ni podríamos abarcarlo todo él en una sola obra, por voluminosa que fuese.

El método analítico es propio del que busca por los hechos particulares las causas y principios de donde se originaron; pero en materia tan vasta la exposicion por este método, siguiendo los pasos que el inventor tuvo que dar para llegar al último término, es casi imposible.

Despues que el inventor ó investigador se ha formado por el análisis el sistema completo y científico del asunto, es preferible en casos semejantes al nuestro proceder en la exposicion por sentido inverso, sintéticamen-

te, descendiendo de las causas á los efectos, de los principios generales á los hechos particulares, es decir, declarando primero los principios y conclusiones últimas, á las cuales llegó él por el análisis, y de aqui deduciendo como consecuencias los hechos existentes. Y si éstos son muy numerosos,—sin dejarse otros por inexplicables dentro del sistema—se consiguen á un mismo tiempo las ventajas del método analítico y las del sintético. Las del sintético, puesto que de una ojeada se abarca en su unidad y origen todo el asunto desde su última raíz hasta las ramas y hojas; las del analítico, pues los hechos y fenómenos particulares se presentan al lector de manera que pueda, retrocediendo hácia los principios, ver y examinar la induccion completa y gradual de los mismos.

Aun procediendo sintéticamente, el camino que hay que recorrer para desenvolver todo mi sistema es tan variado en sus accidentes y tan largo, que, no pudiéndose abarcar todos los pormenores de un solo golpe de vista, si no se tiene paciencia hasta llegar al cabo y si no se procura no perder un momento la orientacion y el hilo de las ideas, se pone uno á peligro de tomar cada trozo aisladamente sin considerarlo como parte del todo, y de tener por flacos los puntos que no lo parecieran considerando todo el curso del raciocinio. «La armonía de la ciencia que existe, cuando cada parte sostiene á la otra, dice BACON (1), es y debe ser el modo breve y corto de refutar y suprimir todas las objeciones de poco valor; pero por otro lado, si desprendeis cada axioma uno á uno, como los palos de un haz, fácilmente podeis doblarlos ó romperlos, segun os acomode».

Por lo cual, suplico al lector suspenda su fallo definitivo hasta que se haya formado idea completa de todo el sistema del lenguaje, tal como lo he de exponer, afin de que la induccion tenga para él la fuerza que objetivamente contiene, y para que pueda ver mas claro al final de la obra lo que al tratar de cada hecho particular no

(1) *De Augm. scien.* l. VII.

siempre se puede explicar cumplidamente, por estar enlazado y relacionado con otros muchos, que hay que ir recorriendo por sus pasos contados y según el orden lógico del sistema, so pena de embrollarse más y más y de tener que repetir á cada momento largas y minuciosas comparaciones de fenómenos lingüísticos.

§ 2

EL ARTE GRAMATICAL.—LA GRAMÁTICA COMPARADA.—LA
CIENCIA DEL LENGUAJE Ó LINGÜÍSTICA

Siempre nacieron y se fueron desarrollando las ciencias según las necesidades de los pueblos: en un principio son siempre utilitarias, miran tan solamente á satisfacer esas necesidades del momento. El hombre reflexionó sobre el lenguaje y lo consideró como objeto particular de estudio, desde el momento en que examinando las obras literarias de los grandes ingenios buscó la razón que les hacia sobresalir sobre el vulgo en el arte de la palabra.

De aquí se dedujeron ciertos cánones y reglas, sacadas del estudio de los buenos hablantes, las cuales constituyeron el *Arte gramatical*.

La historia de la lingüística está ya escrita (1) y se ha repetido hasta la saciedad: solo pretendo yo deslindar bien el terreno, con el fin de apreciar más exáctamente su objeto.

Los Brahmanes se adelantaron á todas las naciones: el análisis del Sanskrit y su reduccion á un corto número de raíces se remonta al siglo VI antes de J. C.; mientras que la primera idea semejante en Europa no apareció hasta el siglo XVI con ENRIQUE STEPHANO ó HENRY ESTIENNE, y la primera gramática y el primer diccionario completos del Hebreo son del RABÍ JONÁ ó ABUL WALID MERWÁN IBN

(1) Puede verse en AYUSO, SAYCE, M. MÜLLER, etc.; la de la antigüedad en LEERSCH, *Sprachphilosophie der Alten*.

DJANĀH del s. XI, y la idea de las raíces hebráicas data de un poco antes, habiéndolas expuesto ABU ZACARIA AYUDJ, llamado por IBN EZRA el primer gramático.

Los estóicos, ARISTÓTELES, los críticos alejandrinos formaron poco á poco la *Gramática griega*, el *τέχνη γραμματική*, redactada por primera vez de una manera definitiva por DIONISIO EL TRACIO por los tiempos de Pómpeyo el Grande.

La lingüística helénica tuvo tres épocas. La primera, la de la filosofía presocrática, en la que se discutió acerca del lenguaje en general, sobre su origen, etc. La segunda, la de los sofistas, que trataron de las categorías de la Gramática general. La tercera, la de la crítica alejandrina, en la que se acabaron de fijar las reglas de la Gramática griega.

Los Romanos siguieron en esto, como en todo, á los Griegos, traduciendo literalmente, y por lo mismo á veces hasta sin sentido, el tecnicismo gramatical, del cual las naciones modernas no acaban de desprenderse; y hasta los sábios del día emplean para reducir á Arte cualquiera lengua, por exótica que sea, el mismo molde, en que se vaciaron las primeras gramáticas. De aquí las eternas disputas acerca de los casos, de si hay ó nó declinación en esta ó en la otra lengua, de si las partes de la oración son ocho ú ochocientas; de aquí la vaguedad de muchos términos gramaticales, cuando se aplican á lenguas, á las cuales se adaptan tan plásticamente como á David las armas de Goliat; de aquí el no convenir nadie en la definición de las partes de la oración, de los géneros, etc., etc., que cada gramática define á su modo.

Cuestiones bizantinas é insolubles, por tratarse de un tecnicismo convencional, que responde á un encasillado de ideas (1) enteramente arbitrario y subjetivo, que todo el mundo abandonaría, si no se lo hubiese apropiado desde los mas tiernos años en los bancos de la escuela.

(1) Es sabido que perteneció á la filosofía antes de haberse aplicado á la gramática.

Si el estudio de HOMERO fundó el *Arte gramatical* en Europa, en la India lo fundó el estudio de los sagrados libros de los VEDAS, en Palestina el estudio de la TORA, y en Arabia el estudio del CORAN. Cada uno de estos pueblos formuló las leyes de la gramática á su modo y todos mas ó menos convencionalmente, segun el génió de la lengua y las corrientes filosóficas en que se inspiraban.

Los Griegos dividieron la oracion en siete ú ocho partes; los Semitas en tres; los Indios analizaron mas sutilmente los elementos fonéticos, como tan necesarios para la composicion morfológica, principal fenómeno del Sanskrit; los Arabes en cambio fundaron un sistema de Sintaxis (*naju*) muy lógico y científico, en lo que ni los Griegos ni los Indios se les pueden comparar.

Pero todos estos trabajos, limitados al estudio de lenguas particulares, consistentes en meros códigos de reglas prácticas y basados en sistemas acomodados á cada una de esas lenguas, no al lenguaje en general, no pudieron llegar á constituir un conocimiento científico, que diese la razon de las reglas y mostrase la estructura del lenguaje, fueron un mero *Arte gramatical*: al modo que los primeros conocimientos prácticos sobre las plantas nacieron de las necesidades de la Agricultura y de la Medicina casera, antes de que se formara la ciencia llamada Botánica.

El *arte*, efectivamente, lo define ARISTÓTELES (*Ad Nicom.*) diciendo que es «facultad de crear lo verdadero con reflexion,» y SANTO TOMÁS llamándolo *recta ratio agibilium*. Admite la explicacion de las reglas que dá, pero no ahonda en el porqué de dichas reglas, ni en el porqué del lenguaje.

*
* *

En la época del Renacimiento se renovó, por decirlo así, el estudio de la gramática greco-latina, como indispensable base para los de Humanidades y Retórica clásica, que tanto empuje tomaron con la llegada de los

Bizantinos á Italia. En aquel movimiento portentoso, en que, al par que salian de bajo seculares escombros los torsos y estatuas mas peregrinas del cincel helénico, parecieron resucitar las dos grandes civilizaciones antiguas, los ojos se volvieron á la Atenas de Pericles y á la Roma de Augusto. La serena belleza del Apolo de Belveder y de la Venus de Milo, los acabados poemas de Virgilio y Homero, las elegantes líneas y el viviente relieve de aquel divino Partenon, que se destaca como una síntesis simbólica de la Atenas del siglo iv en el riente azul del cielo de la Grecia, eran el único ideal artístico de aquellos cristianos, que olvidados de las fuentes en que se inspiráran los Santos Padres, abrieron los ojos ganosos de beber la nueva luz étnica, que se levantaba á alumbrar el de los Médicis y de Leon X, despues de una noche de diez y ocho siglos. Todo el afan se ponía en producir obras clásicas, y era natural que la institucion de la juventud siguiera la norma de los nuevos Quintilianos. Se necesitaba saber manejar el instrumento propio de aquel arte perfectísimo, el griego y el latin. Se quería hablar y escribir como CICERON y VIRGILIO, como DEMÓSTENES y HOMERO: asi que la gramática greco-latina y el ejercicio de composicion se pusieron en práctica con mayor fervor que en los tiempos de QUINTILIANO y de DONATO.

Pero aquel primer impulso, venido de fuera, sea que la perfeccion divina del modelo hiciera caer pronto el cincel y la pluma de mano de los artistas desesperanzados de alcanzar lo que añelaban, sea que la plasticidad y la elegancia de la forma no llenasen las aspiraciones, que la civilizacion cristiana, mas espiritual que plástica, mas subjetiva que objetiva, mas lírica que épica, habia hecho brotar en los pueblos de Europa, lo cierto es que, llegado á cierta altura de su trayectoria cambió luego de direccion y volvió á descender á la atmósfera del mundo cristiano. El alma cristiana se habia impregnado del lirismo de DAVID, de la profunda y filosófica poesia de JOB y del *Cantar de los Cantares*; la elocuencia arrebatadora de los profetas, que lleva en alas de lo sublime misterioso á

la vida inmortal y al reino eterno de Cristo, llenaba el alma cristiana, y ni los dioses del Olimpo, ni las arengas del Foro y del Pnyx pudieron lograr otra cosa más que despertarla de su letargo y hacerla volver á la sublime inspiracion cristiana, ó por lo menos al arte espiritualista del sentimiento que de ella procede.

Esta inspiracion, incubada en el corazon de las razas europeas durante toda la edad media, el romanticismo en lo que tiene de sincera aspiracion y quitada toda la hojarasca de que hubo de vestirse en un principio, el arte subjetivo de la pasion, de lo infinito, el arte del corazon, estalló y prendió fuego á los mismos dioses paganos y al arte clásico, que le habia servido de despertador.

Tras unas cuantas frias y amaneradas muestras, que, mas bien como ejercicios de escuela que como obras imperecederas de un arte espontáneo, dió aquel primer movimiento clásico, el romanticismo, el arte cristiano, brotó como por ensalmo y volvió á recobrar sus antiguos fueros. En vano el espíritu de atraccion y propaganda, innata en los Franceses, pretendió conservarle un resto de vida con maneras corteses y fomentos académicos. El pseudo-clasicismo, en que habia de degenerar necesariamente el clasicismo al ser trasplantado entre cristianos, murió para no volverse á levantar jamás.

A nuevo arte, nuevo instrumento: las lenguas nacionales suplantaron á las lenguas clásicas. Porque el hervor y la pasion vivaz de las edades modernas no podian contenerse en aquellas lenguas muertas, que no admitian nuevas formas sin cambiarse por el mismo hecho y dejar de ser lo que eran bajo el sol de la cultura antigua. La inspiracion romántica y moderna rebasaba en aquellos tiesos y viejos moldes; y la gramática greco-latina solo se siguió estudiando con el objeto exclusivo de entender la literatura clásica, nó con el de componer obras de arte.

*
* *

Pero precisamente, cuando el griego y el latin fueron perdiendo como instrumentos de hablar y escribir,

fueron creciendo en dignidad y facilitándose desde el punto de vista, primero filológico, y luego lingüístico.

El movimiento romántico en las artes y sobre todo en la literatura fué al principio algun tanto brusco y hasta brutal, como el de toda reaccion; pero, pasados los primeros ímpetus, se redujo al renacimiento de las literaturas nacionales. Todas ellas, empapadas en la inspiracion cristiana y fraguadas en el crisol de la civilizacion europea, hija de esta misma inspiracion, se distinguían no obstante, hasta lo infinito en el caracter propio, segun la idiosincrasia de cada pueblo. SHAKSPEARE, CALDERON y SCHILLER presentan tres facetas muy distintas de un mismo prisma, por reflejar caracteres de pueblos muy diferentes; siquiera todos tres lleven el sello de una misma idea cristiana y de una misma civilizacion europea.

No paró aqui esta nueva tendencia literaria. Los europeos recorrieron el mundo, penetraron en todos los pueblos, entraron á saco una tras otra en todas las literaturas, y el inmenso botin se llamó *Filología*. Es verdad, que los mas preciados tesoros que se amontonaron fueron los que ni el hambriento Renacimiento habia podido desenterrar en Grecia é Italia: las antigüedades helénicas y latinas, depuradas con el improbo, pero brillante trabajo de la Crítica, con el fehaciente veredicto de la Numismática y de la Arqueología, pusieron al filólogo en disposicion de conocer el espíritu de los antiguos pueblos clásicos con muchísima mayor exactitud que en la que se hallaban los apasionados humanistas que precedieron. Pero, fuera de la Europa clásica, los estudios orientales abrieron la puerta á los tesoros del Hebreo, del Siriaco y del Arabe, del Copto y de los caracteres jeroglíficos del Egipto, al descubrimiento de las lenguas y alfabetos cuneiformes de Besitun, Nínive y Babilonia, al conocimiento de las ricas literaturas persa, china y japonesa, en fin al trascendental hallazgo de la lengua, de la literatura y de la Sabiduría de los Indios, que no solo habia de enriquecer la literatura y la filosofía europeas con nuevas lu-

ces, sino que habia de dar ocasion al estudio comparado del Sanskrit y del Zend con las lenguas de Europa.

El estudio de la gramática, abandonado por los literatos, cayó entonces en manos de los filólogos y poco despues en las de los lingüistas. No sirvió ya de mero instrumento para hablar y escribir en lenguas muertas, sino para buscar los restos literarios de todos los pueblos de las pasadas generaciones, restos que nos daban á conocer las distintas manifestaciones del génio y de la belleza en toda la humanidad, no ya en un solo rincon de la Grecia: la Gramática vino á ser el instrumento de la Filología.

Y mientras la *Estética* nacía entre las manos de HEGEL al abarcar con su mirada sintética los varios monumentos que de todos los pueblos le ponía delante la incesante labor de los filólogos; mientras la *Psicología de los pueblos* se delineaba ante la vista de STEINTHAL y LAZARUS al abrazar de un golpe de vista penetrante estos mismos monumentos de la humanidad entera; mientras la *Etno'ogía* se aprovechaba de los datos aportados por los viajeros y descubiertos en los libros indígenas de toda las naciones; mientras la *Filosofía* recibía nuevos afluentes de ideas y sistemas de Chinos, Parsis y Brahmanes; mientras la *Historia* hallaba nuevos instrumentos para rehacer la tela de sus anales sobre Asiria, Egipto y China; mientras la *Literatura*, en fin, ensanchaba, con los nuevos horizontes descubiertos, las miras estrechas de los antiguos críticos, y sus obras de arte se iban impregnando de todos los colores y matices, que le comunicaban las luces de todos los pueblos ¿quién se iba á entretener en aprender griego y latin para escribir y hablar con los muertos, sino tan solo para entender la literatura clásica, ó, como se estudiaban el Sanskrit y el Arabe, el Chino y el Asirio, el Godo y el Celta, para poder seguir el movimiento filológico, para entrar con buen pié en los círculos de especialistas, de historiadores, de filósofos, ó para producir obras de arte, cada cual en su lengua patria, allegando ideas y elementos estéticos de todo el universo?

Otro fué, pues, el rumbo de la institucion gramatical

en Europa, porque otras eran las miras á que se dirigía, otro el gusto artístico, otra la inspiracion.

* * *

Pero de la *Filología* nació la *Lingüística*. Al estudiar las literaturas y los demas monumentos de los pueblos con el fin filológico de conocer mas á fondo el génio y las ideas, el espíritu y la cultura, en una palabra, la civilizacion de cada uno de ellos, lo que propiamente constituye la *Filología*, se preguntó el hombre pensador si no era por ventura el habla el mas importante de todos esos monumentos, el espejo en que se retratan el génio y la cultura de las naciones, el tesoro de todas sus ideas, conocimientos é instituciones, la obra de las obras humanas, no solo como instrumento literario, sino como monumento propio de cada raza «Nada presta tanta luz á la investigacion de los orígenes de los pueblos como el estudio de las lenguas,» dijo LEIBNITZ. Y CREUZER: «El lenguaje es el documento mas fidedigno de los pueblos,» «Die Sprache ist die treueste Urkunde der Völker».

Tal consideraron el lenguaje los fundadores de la Lingüística, LEIBNITZ, HERVÁS y G. HUMBOLDT, y creyeron que en su estudio hallarian solucion los mas graves problemas de la psicología, de la etnología y de la historia de las naciones.

LEIBNITZ fué el primero que proclamó la necesidad de aplicar el método científico moderno de la induccion y comparacion al estudio de las lenguas (1). Hizo una lista de las palabras mas necesarias que debían compararse en los diversos idiomas; escribió á Pedro el Grande, y por sus consejos se movió Catalina de Rusia á imprimir el *Catálogo* de 285 vocablos en 200 idiomas distintos, que salió á luz en 1787. A él se debe, por lo tanto, la primera iniciativa del estudio moderno del lenguaje, no menos que la de otras ciencias de este siglo.

(1) (Fr. GUHRAUER *Vid. de L. v. II y Disert. sobre el origen de las naciones* del mismo LEIBNITZ

«Y cuando ya no haya libros antiguos que examinar, dice, las lenguas ocuparán el puesto de los libros, como que son los mas antiguos monumentos del género humano.

Llegará un día en que se registrarán y se incluirán en diccionarios y en gramáticas todas las lenguas del universo, y se las comparará entre sí; lo cual tendrá gran aplicación tanto al conocimiento de las cosas, puesto que los nombres corresponden muchas veces á sus propiedades (como se vé por las denominaciones de las plantas en diferentes pueblos), como al conocimiento de nuestro espíritu y de la maravillosa variedad de sus operaciones; esto, dejando á un lado el origen de los pueblos, que se conocería por medio de las etimologías reales que la comparación de las lenguas habrá de suministrar indudablemente (1)».

LEIBNITZ vió, como por instinto, otras conclusiones, que después ha confirmado la Lingüística; pero que él no pudo desenvolver por dedicarse á tantas otras cosas.

Junto á este sábio de primer orden hay que poner al no menos erudito y universal talento, al gran G. HUMBOLDT, con sus trascendentales obras intituladas *Verschied. d. mensch. sprachbau* (Berlín 1836) y *Ueber die Kawli-Sprache auf der Insul. Java* (1836). Para él una lengua es eine *Weltansicht*, un espectáculo, una fotografía del mundo y de la sociedad. Pero, no contento con esas miradas profundas que penetran hasta el fondo de la filosofía del lenguaje, se aplicaba al estudio práctico de las lenguas: baste decir que fué el primero en venir al país bascongado con el objeto de aprender la peregrina lengua de los *Escaldunas*.

A la influencia de LEIBNITZ se debieron las primeras obras lingüísticas de este siglo, las de HERVÁS y de ADELUNG. Acerca del primero ha escrito AMOR RUBAL en la *Introducción* á la traducción del opúsculo de REGNAUD

(1) *Nuevo ensayo sobre el ent. hum.* l. 3. c. 9. cfr. M. MÜLLER *Lect.* I, p. 150.

intitulado *Principios generales de lingüística indo-europea* lo que sigue:

«Séanos permitido saludar en Hervás al iniciador de la ciencia filológica, al legislador primero de la lingüística, universal maestro de la Gramática comparada, y reclamar para el sacerdote español y para la patria este timbre de gloria que, como tantos otros, mas que por propia iniciativa, comienza por extraño influjo á ser hoy reconocido... El sabio Wisseman primero en Roma, Max Müller desde su cátedra de Oxford y luego el eruditísimo Haug, fueron los decididos pregoneros de sus méritos como filólogo y de su talento crítico y restaurador.

Hervás reunía por modo singular las condiciones necesarias para realizar la empresa á que estaba destinado: actividad infatigable, penetración é ingenio clasificador, erudicion grande, inmensamente aumentada por la condicion misma del destierro, que hizo llegar á sus manos, como él confiesa, un tesoro inapreciable de datos relativos á lenguas desconocidas, traídos por otros jesuitas, que las habian estudiado entre los indígenas.

Año tras año desde 1784 á 1787 sacó Hervás á luz en Cesena sus voluminosas y eruditas obras filológicas escritas en italiano, que no tardaron en ser traducidas y publicadas en España. El *Catálogo delle lingue conosciute é notizia della loro affinitá*, Ces. 1874 (cuya edicion española, 1800-1805, es tan aumentada que puede considerarse como obra distinta); su *Origine, formazione, meccanismo ed armonia degl' idiome*, Ces. 1785; el *Vocabulario poliglotta con prolegomeni sopra piu di 150 lingue*, Ces. 1787, y el *Saggio pratico delle lingue*, del mismo año, son testimonio irrecusable de su erudicion filológica. Bastaria el *Catálogo de las lenguas* (obra cuyo título no dá exacta idea de su contenido) para que con justicia pudiera ser proclamado príncipe de la filología novísima.

Hervás examina, compara y estudia más de 300 lenguas, y sienta los principios gramaticales de gran parte de ellas; Hervás reconoce el desarrollo histórico de los idiomas como principio vital de la Filología, que antes de

él no se había tenido presente en el desarrollo de los problemas lingüísticos; Hervás hace notar de un modo terminante y á cada paso en sus obras el importante destino de la filología en la etnografía, en la historia y en el estudio de las civilizaciones, sin dejar de advertir que no siempre es criterio seguro para la clasificación de razas y pueblos; Hervás hizo el primero abandonar para siempre el principio exclusivo de filiación lingüística, y probó la existencia de familias de idiomas con organismo propio y bien definido, desterró el principio de semejanza léxica externa como medio único de investigación é introdujo el principio fecundísimo de etimología y formas gramaticales; Hervás trazó un cuadro casi perfecto de la familia semítica, sentó las bases para el conocimiento de la familia turana, descubrió la familia de las lenguas malayas y polinesias, clasificó antes que otro alguno las lenguas americanas, reconoció grandes analogías entre el Griego y el Sanskrit, llamando la atención sobre «la importancia de las lenguas y mitología del Indostán para entender la de los persas y griegos», y llevó sus investigaciones hasta la lengua céltica, que de tanta significación debía llegar á ser en la filología posterior.

Bajo los auspicios de Catalina II de Rusia publicó luego PALLAS sus dos volúmenes *Linguarum totius orbis vocabularia comparativa*. En 1806 veía la luz el primer volumen del *Mithridates oder allgemeine Sprachenkunde*; el segundo, reunidos los materiales por ADELUNG, autor del primero, apareció en 1809, publicado por J. SEVERINO VATER, de quien es también el tercer volumen (1812-16).

En todas estas obras el objeto vacilaba entre la filología, la etnología y la pura lingüística. De aquí á tomar el lenguaje como objeto propio y *exclusivo* de estudio, prescindiendo hasta de las luces que su estructura, sus palabras, su conexión con otras lenguas, podían derramar en las investigaciones etnológicas, psicológicas, en una palabra, filológicas, no había más que un paso; y ese paso se dió. El estudio del Sanskrit «fué, como dice M. MÜLLER, cual la chispa eléctrica que hizo cristalizar en

formas regulares los elementos flotantes del lenguaje, reunidos en las inmensas obras de HERVÁS y de ADELUNG».

Entonces BOPP, ingenio verdaderamente lingüístico, desmenuzó por el análisis comparado las principales lenguas de la familia indo-germánica ó indo-europea, y fundó la *Gramática comparada* con la grandiosa obra que formó época y cuyo título es *Vergleichende Grammatik des Sanskrit, Zend, Armen., Griech., Latein., Litauischen, Altslav., Gothischen und Deutschen* (Berlin 1833-52; segunda edic. 1856-61; 3.^a ed 1868-71; traducción francesa de BRÉAL, Paris 1866-72).

Hasta entonces las lenguas se habian estudiado como medio para ser literato ó filólogo, como un mero instrumento; desde aquel momento se estudiaron como objeto final y propio, quedando de esta manera separado el *Arte gramatical*, ó estudio práctico de las lenguas, de la *Lingüística*, ó estudio científico y especulativo del lenguaje.

Tenemos, pues, ya á la Lingüística emancipada de la Filología, en cuya tutela habia pasado su primeros años, dando la primera muestra de su vigor y lozanía entre las manos del insigne BOPP. Una ciencia, que á su primera aparición nos descubría los estrechos vínculos de hermandad que unía á la mayor parte de las lenguas de Europa con las de la India, y por ende la hermandad y parentesco de todos los pueblos (1) que las hablaban, prometía los mas opimos frutos.

No me detendré á enumerar las obras que siguieron á la gramática de BOPP, desenvolviendo en todos sentidos aquel verdadero rimerero de invenciones inesperadas, que llenan las páginas de la inmortal obra, sacando infinidad de conclusiones lingüísticas y etnológicas: baste recordar los nombres de J. GRIMM, POTT, ZEUSS, SCHLEICHER, CORSEN, CURTIUS, MIKLOSICH.

*
*
*

Pero ¿cuál fué la llave maestra que abrió á BOPP los

(1) Cfr. la conocida obra de PICTET.

tesoros, ocultos hasta entonces á las investigaciones de los sábios?

El *sistema comparativo* ó *histórico-comparado* de los elementos morfológicos, de las desinencias gramaticales, de las partículas, pronombres, artículos, preposiciones y conjunciones, de los cambios fónicos de los sonidos, etc.

Los antiguos consideraban cada lengua como un todo en sí completo é independiente de las demás, y que, por consiguiente, se basta á sí misma para poderse explicar. La gramática comparada, por el contrario, entiende que una lengua es un ser que está en continuo desenvolvimiento y transformación lenta, que es un río, que corre á través de los siglos, de los pueblos y de las civilizaciones, recibiendo aquí nuevos caudales, perdiendo allí otros, serpenteando y mudando á cada paso en la conformación de su álveo, de sus riberas, en el color y demás cualidades, que comunican á sus aguas las diversas materias que arrastra, según los terrenos que vá atravesando.

Para explicar á fondo una lengua, es menester conocer su curso superior, si se quieren conocer las transformaciones que ha sufrido cualquiera forma y el origen y elementos nativos ó extraños que los afluentes han podido aportar. Y como las lenguas de una misma familia fueron una sola en su primer curso, como brazos de un mismo río, hay que estudiar dicha forma en todas las lenguas hermanas, para saber distinguir el elemento común primitivo de los privativos y particulares, que posteriormente se han ido mezclando en cada lengua después de separarse de la *madre* común.

Si para conocer que *domingo* es primitivamente un adjetivo, y nó un sustantivo, como lo es en Castellano, recurrimos al Latin, donde hallamos *domini-cus, -ca, -cum*, adjetivo derivado de *dominus*: para saber que *dom-us*, de donde sale *dom in-us*, significó en un principio un *cercado*, que sería la primitiva vivienda de los Arios, menester es recoger las formas paralelas de la familia. *Ziemen* = *convenir*, es decir ser *adaptado* ó *unido* y *Zimmer* = *habitación* (*cercada*) en Aleman, *διά-δημα* = *diadema* ó cosa que

ata en torno, *κη-δεμ-νον* y *δεμ-νιον*, y *tim-an* = *edificar* (*cer-*
car y *adaptar*) en Godo, como *δέμας* = *tam* Godo, y *dam-*
pati = señor de casa en Sanskrit; *δαμ-νάω* = *domeñar* ó
atar, *domar*, en Aleman *zäh-men*, en Skt. *dām-gati*, en
Lat. *dom-are*, en Anglo-sajon *tam-a*, en Godo *ga-tam*. De
modo que *dom-us* = *δομ-ή* y *δόμ-ος* = *dom-u* Eslavo = *dam-a*
Skt., etc., vienen de una raíz que significa *atar* y *cercar*.

En esta enumeracion se comparan formas de distin-
tas lenguas y épocas: el método es, pues, *histórico-compa-*
rado (1).

Por la misma comparacion conocemos el valor pri-
mitivo de la raíz y la forma fónica de la misma, y las di-
versas trasformaciones que posteriormente ha ido tomando,
ya en el sentido por la metáfora, ya en la misma for-
ma fónica.

Las formas de las diversas lenguas y épocas, reuni-
das en un foco comun, aumentan la claridad de suerte
que permiten verlas mejor y explicarlas mutuamente.

Las lenguas son á manera de un edificio, que gastán-
dose con el tiempo, es necesario repararlo continuamen-
te; pero los materiales, que sirven para repararlo, salen
del mismo edificio.

Estos materiales cambian de sitio y de forma; pero
en Lingüística, no menos que en Física y Química, tiene
lugar aquel principio de que *nada se crea de nuevo*. Bien
que no lo tenga la segunda parte, de que *nada se aniqui-*
la; pues, cayendo en desuso, muchas formas llegan á des-
aparecer en algunas lenguas y otras en otras.

Pero acerca del método comparado y del modo de
usarse tendremos despues ocasion de ocuparnos mas lar-
gamente.

§ 3

OBJETO DE LA LINGÜÍSTICA.—LUGAR QUE OCUPA ENTRE LAS CIENCIAS.—SU DEFINICION

El deseo de sobresalir entre los demás en el uso de la
palabra originó el arte gramatical, la comparacion de las

(1) Cfr. otros ej. en M. MÜLLER. I p. 132-135.

diversas lenguas llevó á estudiarlas en sí mismas como objeto propio, fundándose así la *ciencia del lenguaje, lingüística ó glotología*.

¿Cuál es el objeto de esta ciencia, qué es lo que pretende obtener del estudio del lenguaje?

El objeto material, ó sujeto sobre que versa, son las lenguas todas, como manifestacion y funcion de la facultad de hablar, propia y exclusiva de todo el género humano.

Pero ¿cuál es su objeto formal, qué es lo que pretende el lingüista al estudiar las lenguas, ó, por lo menos, qué es lo que debe pretender?

Cuestion es ésta, que parecerá talvez ociosa é inutil. Lo cierto es, que, sin deslindarla, es imposible poder fundar sobre ciertos y sólidos principios la ciencia del lenguaje, ni entender el fin de la comparacion de las lenguas, á la cual parecen reducir hoy muchos lingüistas toda la ciencia del lenguaje.

En primer lugar, no es propio fin de esta ciencia el aprender prácticamente las lenguas, ya lo tengo dicho. La ciencia y el arte son cosas bien distintas, la una es conocimiento teórico, el otro conocimiento práctico.

Lo cual, por claro que parezca, lo confunden, con todo, no pocos. Hay quienes no comprenden cómo pueda darse un lingüista que no sepa hablar, ó por lo menos entender, las lenguas, objeto de sus tareas. Pues, yo creo que mas difícil de comprender es cómo haya quien sepa hablar una ó mas lenguas, sin tener un solo átomo de ciencia lingüística: cosa, sin embargo, que vemos todos los dias. Si hay muchos, que leyendo, y áun oyéndola hablar, entienden perfectamente una lengua, en la cual, no obstante, no saben expresarse, porque les falta, como se dice, el *ejercicio*: facilmente se comprende que pueda uno, sin saber hablar y áun sin entender una lengua, darse cuenta de las leyes que la rigen, de su estructura y cambios fónicos y morfológicos. Y si esto no fuera asi, nunca podría lingüista alguno pretender que conocía el lenguaje científicamente. A lo sumo, conocería alguna ó algunas

lenguas; pero no las bastantes para poder decir que conocia el lenguaje. Yo no sé si BOPP sabia hablar y escribir las lenguas, que estudia en su Gramática comparada, pero creo que nó; y, con todo eso, fué el fundador principal de la lingüística indo-europea. ¿Y quién es capaz de aprenderse, hasta entender y hablar, ni la vigésima parte de las lenguas, que tiene que conocer el que desee poseer á fondo la ciencia del lenguaje? MAX MÜLLER cierto, que no sabia así todas esas lenguas de que trata ó que trae á colacion en sus obras. En cámbio, el cardenal MEZZOFANTI, que dicen sabia tantas lenguas, seria, á la verdad, un gran hablista, si puede pasar el término, pero no creo fuera ni áun pequeño lingüista.

Hay personas que poseen una potencia asombrosa de asimilacion para aprender lenguas, y que, sin embargo, por falta de génio comparativo y racionador, no se dan cuenta de la relacion que existe entre las que tan gallardamente manejan, y serán capaces de derivar, si á mano viene, *lacayo* de *leguleyo*, á la manera de LOPE: tendran excelente memoria mecánica y de papagayo, pero no ingénio ni cabeza de lingüista.

Y es que son muy distintas facultades la de entender una lengua cuando se lee, la de hablarla, la de escribir en ella, y en fin la de filosofar sobre el lenguaje, que es de lo único de que trata la Lingüística.

*
* *

Y no se crea que para tratar con acierto científicamente de una lengua dada, basta saberla ella sola, ó cuando más conocer el sistema general de la familia á que pertenece. Son increíbles los yerros en que han caido los autores especialistas de mas fama, por falta de conocimientos mas universales de otras lenguas, que les hubieran explicado con toda claridad lo que hallaban tan oscuro.

Extraño le parecerá talvez á alguno, pero no es menos cierto, que el Hebreo se aclara no solamente con el Egipcio, sino con las lenguas Drávidas, con las America-

nas y con las de los salvajes de Africa, y que el Griego y el Latin hallan solucion para ciertas cuestiones peliagudas, que no han podido soltar los modernos, hasta en los dialectos Samoyedos, en el Groelandés, etc.

Dignas son de repetirse las palabras de SCHLEICHER (*Die Spr. Europ.* 1850 p. 4, 5) «Der Zoolog muss einen genauen Ueberblick über das gesammte Thierreich haben, auch wenn er nur eine einzelne Familie zum Objecte seiner Studien gemacht haben sollte, eben so kann der Linguist einer möglichst ausgedehnten Sprachkenntniss nicht entrathen, auch er bedarf eines Ueberblickes über das ganze Sprachgebiet auch um nur eine Sprache so zu erforschen, wie es der Standpunct seiner Wissenschaft erheischt». Como el zoólogo, especialista en algun ramo de la Zoología, necesita tener conocimientos generales de esta ciencia, y áun de toda la Historia natural, el lingüista necesita un cierto conocimiento general de las lenguas, aunque sus trabajos se dirijan á una sola.

El filólogo, añade, se parece al labrador, á quien para beneficiar su finca le basta el conocimiento particular de lo que puede sacar de su yunta y de lo que le puede servir para que sus bestias esten en estado de trabajar; pero el zoólogo muy de otra manera conoce la especie *equus caballus*, y para su estudio, aunque se limite al de esta sola especie, ha menester de otro muchos conocimientos zoológicos: lo mismo el lingüista, aunque sea especialista, debe saber algo más y otras várias lenguas, que nó el filólogo, que aprende el Griego, por ej., para servirse de él como de medio é instrumento con que investigar la antigüedad clásica.

*
* *

Tampoco se ha de confundir la lingüística con la filología. Ya hemos visto que ésta tiene por objeto conocer el espíritu, el caracter, las instituciones, la civilizacion de un pueblo. De alguna manera, es la filología de antiguo abolengo; nació en Alejandria antes de la era cristiana, aunque tomó inusitados vuelos y se la bautizó con este

nombre en Alemania en la época del renacimiento de la Crítica. *Filología* vale tanto como *aficion al lengua'e*, así como *filosofía*, *aficion á la sabiduría*. Llevado de un sentimiento de modestia se llamó á sí mismo por vez primera *filólogo* el *eruditísimo* WOLF, como por idéntico sentimiento se había llamado *filósofo* el sabio PITÁGORAS.

PLATON empleó este término de *filólogo* en el sentido de *aficionado á echar discursos*, así en las *Leyes* (I. p. 641) dice hablando de Atenas: *την πόλιν ἅπαντες ἡμῶν Ἕλληνας ὑπολαμβάνουσιν ὡς φιλόλογός τε ἐστὶ καὶ πολύλογος*. « Todos los Griegos tienen á nuestra ciudad como amiga de echar discursos y muchos discursos.»

El término *Lingüística* tampoco parece del todo exacto (1), puesto que vale *arte del lenguaje*, y, como ya sabemos, el *arte* es una cosa, y otra es la *ciencia del lenguaje*. *Glotología* vale *tratado del lenguaje ó razon, ciencia del lenguaje*: es el mejor término para expresar nuestro estudio, aunque inusitado en Castellano.

Pero, en suma, la filología toma las lenguas como medio é instrumento; la lingüística como objeto propio y exclusivo de estudio. Ya lo dijo bien claramente CASTRÉN (*Ethnologisch. Vorlesung. 3*): «Die Sprachenkunde in ihrer höchsten, wissenschaftlichen Bedeutung, trägt den Namen Linguistik, und ihr Zweck ist die Sprache selbst als solche» = «El conocimiento del lenguaje, en el sentido mas elevado y científico de la palabra, se llama *Lingüística*, y su objeto es el lenguaje mismo, como tal.»

La Lingüística nació de la Filología, pero se emancipó de ella por tener su objeto propio. Muy de otra suerte se han constituido en ramas especiales de la ciencia la Numismática, la Crítica y la Arqueología, pues semejantes disciplinas, por más que se amplíen, siempre quedarán como al servicio del filólogo y del historiador, siempre serán ciencias auxiliares; mientras que la Lingüística, aunque pueda servir en parte como ciencia auxiliar, puesto que en su aplicacion utilitaria principal entran como in-

(1) Para no mentar su formacion híbrida y bárbara, de una raiz latina y un sufljo griego.

dispensable instrumento de la filología y queda bajo el dominio del filólogo y del literato; pero en sí tiene su objeto propio y dignísimo de estudio, que la constituye en ciencia independiente: bien así como la Zoología y la Botánica son ciencias á parte y no caen bajo el dominio de la Agricultura y de la Industria, aunque su principal aplicación práctica esté en la Industria y en la Agricultura. ¿Quién no distingue el oficio del droguero, que usa de los cuerpos para fines industriales, de las ciencias química y botánica, que estudian las sustancias y las plantas en sí y nó por su aplicación para confeccionar drogas?

Tampoco tiene nada que ver la Lingüística con la literatura y la crítica literaria; de modo que tan útiles son al lingüista las obras de arte como los escritos y el habla mas vulgar, lo mismo se sirve del griego como del samoyedo, del hebreo como de la lengua cafre. Antes bien, las atildadas maneras de decir, que afectan los mas pulidos autores, le son de menos estima y valor que la frase mas vulgar del pueblo, en la que se muestra el lenguaje libre de afectados afeites y postizos adornos.

*
* *

¿Cuál es, por consiguiente, el objeto de la Lingüística? El estudiar el lenguaje en sí mismo de una manera adecuada y completa. Yo creo que no habrá quien no convenga en esta vulgaridad; y, sin embargo, prácticamente proceden la mayor parte de los lingüistas como si no convinieran.

La *Lingüística*, efectivamente, para muchos se reduce al estudio histórico-comparado de las lenguas. Así se suele decir, con muy poca precisión, por cierto.

El estudio *histórico-comparado* nunca puede ser mas que un *medio*, un *método*, un *camino* para llegar al fin y objeto de la ciencia, el cual no puede ser otro que *el conocimiento adecuado, completo* de aquello sobre que versa, en nuestro caso, *del lengua, e.*

Esta idea parece tan clara como el sol del medio dia,

y con todo, repito, para muchos debe de ser mas oscura que noche sin luna: y sinó, vamos á verlo.

El conocimiento del lenguaje para que sea completo debe abrazar varios grados.

1. Ante todo hay que *recoger los materiales*, es decir, hay que *observar los fenómenos*, los datos que las lenguas nos pueden proporcionar. Pero, esto que es necesario, como presupuesto, para la ciencia, no es mas que historia natural de las lenguas, es herborizar, es hacer listas de nombres y vocablos, de pronombres y verbos; y todo lo mas, será, si se saben *clasificar* por el orden admitido en nuestro sistema gramatical, formular una *Gramática*, un *Arte* gramatical de una ó mas lenguas.

2. Obtenidos los datos de varias lenguas, el lingüista moderno echa mano del sistema histórico-comparado, como el químico del soplete y de los reactivos al examinar un mineral.

Comparando las diversas lenguas y esto en las diversas épocas, al choque de la comparacion salta la chispa. Y al resplandor de la chispa es como se echan de ver con mayor ó menor lucidez y claridad las diversas *transformaciones* y *cambios*, que en el sentido y en los sonidos han ido tomando las formas. Con lo cual, tenemos conocida la *estructura* de una ó varias lenguas, la *conexion* de las mismas, y las *leyes fonéticas*, que se desprenden de la frecuencia de unos mismos cámbios, esto es, de la induccion, y que fueron causa de las transformaciones observadas.

Tal es el estado de la ciencia lingüística en el momento presente: «Als Aufgabe der wissenschaftlichen Grammatik können wir Kurz die Erklärung der Formen einer Sprache bezeichnen, und zwar in der Weise, wie sie entstanden sind», dice FR. MÜLLER, es decir, «*explicar las formas* de una lengua hoy existente mostrando *cómo fueron de envolviéndose sucesivamente*, es lo que constituye la gramática científica ó histórico-comparada».

Aqui, como se vé, el método comparado es un verdadero *método*, no es el *objeto* de la Lingüística.

En segundo lugar, ya tenemos aquí algo que se puede decir *ciencia*. Doy por supuesto que *historia* es narrar ó *describir hechos*, y que *ciencia* es *explicar esos hechos por sus causas*. Ahora bien, aquí tenemos explicación de los hechos, que nos presentan las lenguas, por las leyes fonéticas que han dado por resultado las formas actuales. Al propio tiempo descubrimos la paleontología lingüística, por decirlo así, esto es, llegamos á conocer de alguna manera las formas antiguas, de las cuales derivan las actuales por virtud de esas leyes fonéticas. Esto segundo es lo que procuró hacer Fick respecto de las formas de la lengua *soi-disant* matriz indo-europea, de la cual se supone salieron las lenguas conocidas de nuestra familia. ¿Lo consiguió? Dicen que no. Y á la verdad, esas formas matrices no pueden pasar de ser hipotéticas: es decir, que por ellas se explican las formas actuales; pero no pueden darse por enteramente ciertas, mientras no se pruebe que no pueden darse otras formas de las cuales á su vez pudieran las actuales derivarse.

CARLOS BRUGMANN halla, efectivamente, otras distintas, las cuales él dá por primitivas ó indo-europeas. Pero esas formas no son formas del habla; son fórmulas algebraicas, en las cuales ha metido el autor cuanto necesitaba para sacar de ellas las formas vivientes de las lenguas existentes.

Hasta aquí, pues, la ciencia del lenguaje de los modernos: no ha pasado mas allá.

3. Ahora viene una grave cuestión doble: Primera ¿se puede pasar mas allá? Segunda ¿pertenece á la ciencia del lenguaje el procurar ir mas allá?

La ciencia enorgullecida con sus conquistas, lanza desdeñosa dos rotundas negaciones á estas dos preguntas.

*
* *

Al responder así negativamente, los sábios tendrán sus razones, y deben de tenerlas muy bien guardadas *in petto*, porque yo nunca las he visto. Yo, por mi parte, voy á decir francamente lo que siento en este particular.

A la primera pregunta ¿se puede pasar mas allá? contestará este mi libro de hecho, y *de facto ad posse valet illatio*.

A la segunda ¿pertenece á la Lingüística el procurar ir mas allá? respondo *affirmative et amplius*.

Una vez conocida la estructura y las trasformaciones que han sufrido las lenguas, si se quiere conocer completamente y á fondo el lenguaje, todavia nos queda bastante camino que recorrer. Hay que investigar primeramente las *causas* de esa estructura y trasformaciones. ¿Dónde se habrán de buscar esas causas? Naturalmente en la Fisiología, pues sola ella nos puede dar razon de las leyes fonéticas, bajo qué condiciones y circunstancias obran, qué principios fisiológicos presiden á la formacion de dichas leyes, cuál es su origen y razon de ser.

Algo de esto pretende aportar á la Lingüística la nueva escuela germánica; pero hasta la fecha á penas si se han terminado las polémicas de método y si se ha convenido en las bases de las nuevas doctrinas.

4. Supongamos que, aceptados los principios y puestos en práctica, se hubiese descubierto la razon fisiológica del desenvolvimiento de las lenguas: todavia nos quedaría no poco por andar para llegar al término final de la Lingüística. La estructura de las lenguas, cuyas leyes fisiológicas del desenvolvimiento fónico damos por averiguadas y explicadas ¿por qué es tal en el lenguaje? ¿Cuál es su razon de ser? ¿Será que, siendo el lenguaje signo de las aprehensiones intelectuales, habrá alguna relacion entre el signo y el signado, entre la palabra y el pensamiento? Hémos aqui metidos de lleno en la Psicología por una parte, para comparar las voces con los fenómenos psíquicos, y por otra en la Acústica y en la Fisiología, para saber si la naturaleza de los sonidos y de las voces humanas tiene algo que ver con los conceptos é ideas de la mente y con los objetos que representan.

Son otros tantos pasos de la ciencia, en que, para profundizar más en la íntima razon del lenguaje se debe acudir á la Física, á la Fisiología y á la Psicología.

Asi podríamos fundar la verdadera gramática filosófica, que declaráse cómo el lenguaje es natural signo del pensamiento, el porqué del verbo, del artículo, del nombre, etc. y porqué se unen de una ó de otra manera estas partes de la oracion para formar el discurso: es decir, en qué está ó debiera estar la relacion del lenguaje con el entendimiento, cuál es la razon de la estructura de las lenguas.

5. De aqui se podría deducir, no solo la unidad primitiva de las mismas lenguas, sino tambien de alguna manera el modo que tuvo de formarse, el origen del lenguaje, que es lo sumo á que puede aspirar la Lingüística.

En esto consiste la *ciencia del lenguaje*, segun yo la entiendo, en el *conocimiento por sus causas de todo el lenguaje*. La Psicología, la Fisiología, la Física deben dar razon de la estructura, desenvolvimiento, origen, unidad, variedad posterior y cámbios de las lenguas.

De todo lo cual se deduce que, para obtener un conocimiento exacto del lenguaje, hay que pasar mas allá del grado y punto en que hoy se encuentra la Lingüística. ¿Quién nos ha dado la razon fisiológica, y mucho menos la psicológica, de los fenómenos de las lenguas, de sus modificaciones, y mucho menos de su estructura y de su naturaleza íntima? Y ¿no debe pedirse todo eso á la ciencia del lenguaje, si hemos de desear conocerla á fondo?

Para mayor confirmacion de cuanto precede, no vendrá mal determinar el lugar que la Lingüística ocupa entre las ciencias, y ver cuáles son sus fundamentos.

Las ciencias especulativas se pueden dividir en tres grupos, segun desde el punto de vista que se considere el objeto de que tratan.

Como la ciencia es un conocimiento de los seres que nos rodean, el cual lo logra nuestra mente recogiendo de ellos ideas universales, á modo de ramillete que enlaza los colores mas vistosos y los mas aromáticos olores de un jardin, y la naturaleza de la percepcion intelectual consis-

te en la abstraccion, por la cual se obtienen esas ideas universales, las ciencias deben clasificarse por la mayor ó menor abstraccion que la mente emplea al sacar de los seres las ideas universales, abstraccion que en ellas mismas queda reflejada.

Asi las *ciencias físicas* consideran los séres abstraendo de lo *individual*; que, si no abstraieran, no serían ciencias. Sus conclusiones son ideas universales, que prescindan de este ó de aquel individuo. La Acústica, por ej., trata de las leyes del sonido, nó del que dá *esta* flauta, que tengo sobre la mesa, ú otra cualquiera, sino de cualquiera flauta, y de cualquier sonido. Si no se abstraiese de lo individual, solo tendríamos mera historia, compuesta de ideas individuales; nó ciencia, compuesta de ideas universales.

Las ciencias *matemáticas* abstraen de lo individual, y además de lo *sensible*. La Geometría trata del ángulo, por ej., poco importa que sea éste ó aquel, que sea de oro ó de madera, pintado ó fantaseado.

Las ciencias *metafísicas* abstraen, no solo de lo individual y de lo sensible, sino además de lo *material*. Asi, por ej., trata la Ontología de las causas, prescindiendo de tal ó cual causa individual, de que sea físicamente lo que quiera, y de que se trate de un cuerpo ó del principio vital, de un espíritu.

De modo que las ciencias físicas consideran el objeto *sensible*, las matemáticas el *material*, las metafísicas el *inmaterial* ó sea el *ontológico*.

El lenguaje, considerado en sí como un conjunto de fenómenos, es objeto histórico meramente. Pero, investigando sus causas, es un objeto *sensible* en parte, pues consta de sonidos, su conocimiento es en parte *físico*.

Las ciencias físicas se dividen en: Astronomía, cuando el objeto sensible es el conjunto del universo; Geología, cuando el objeto es la tierra; Física propia y Química, si el objeto considerado son los cuerpos en razon de tales; Biología, si se consideran los seres vivientes; y Antropología, si el objeto es el ser racional, el hombre.

El lenguaje es objeto que queda dentro del círculo de la *Antropología*: la ciencia del lenguaje es, por lo tanto, una *ciencia física, antropológica*.

En la Antropología se incluyen varias ciencias, según se trate de las facultades animales ó de las espirituales del hombre. La facultad del lenguaje pertenece á todo el compuesto de cuerpo y espíritu: consta de elementos corpóreos, y espirituales.

Consta el lenguaje de sonidos, materiales y sensibles: por este lado la Lingüística es ciencia acústica; pero de sonidos formados y recibidos por órganos animales, y por este lado es ciencia fisiológica; pero los sonidos fisiológicos del lenguaje, ó sean las voces, son la materia nada más del lenguaje; su elemento formal está en ser las voces signos del pensamiento, y por este lado es la Lingüística una ciencia psicológica.

Como todo conocimiento antropológico, el del lenguaje abraza los tres grupos de seres de la naturaleza. Los fundamentos de la Lingüística están, por lo tanto, en la Física, en la Fisiología y en la Psicología; y las causas de los fenómenos del lenguaje deben buscarse en estas tres ciencias. Hoy la Lingüística, reducida á explicar los hechos por los mismos hechos, no recurre á ellas; pero la verdadera ciencia está en investigar las causas de los fenómenos y ver cómo esas mismas causas obran y dan por resultado esos mismos fenómenos.

Creo, pues, haber probado que la Lingüística no debe detenerse en los estrechos límites, en que pretende contenerla la escuela conservadora, formada en Bopp; que es muy justo atender las proposiciones de la nueva escuela fisiológica, y aún tender á la region psicológica para poder abarcar las tres grandes fuentes y fundamentos de esta ciencia.

La verdadera ciencia del lenguaje no está, pues, más que en vías de tomar los derroteros que debe seguir. Y en el estado actual de la Lingüística se fundan precisamente los que la tienen por una *ciencia histórica*. La consideran en su estado presente, desechando toda investi-

gacion ulterior, es decir, desechando el elemento científico, el buscar las causas del lenguaje, desde cuyo punto de vista es una verdadera ciencia antropológica y por lo tanto física, una verdadera ciencia natural.

Y digo que en esto deben de fundarse, aunque los argumentos que aducen sean de otra clase, porque los tales argumentos son enteramente especiosos y contradicen á los principios admitidos por ellos mismos.

Efectivamente, el fondo de dichos argumentos se reduce á que el lenguaje procede de la voluntad, de una facultad libre del hombre, y que, por lo tanto, el lenguaje tiene que ser un hecho histórico, no un fenómeno físico.

Pero ¿no conceden los que así arguyen que no son los individuos con su libre albedrío los que forman y modifican la lengua, sino la sociedad entera y como tal, arrastrada inconscientemente y sin darse cuenta? Luego, no es la voluntad la que obra en el lenguaje, sino que tienen que ser ciertas leyes fisiológicas y psicológicas, propias de la naturaleza humana, inconsciente y ciega y llevada tan solamente de los principios físicos y naturales. También obran en el lenguaje ciertos agentes extrínsecos al hombre, pero que orientan á toda la nación hácia ciertas tendencias fisiológico-psicológicas, como el clima, el grado de cultura, la manera de vida, el carácter nacional, las costumbres, el ambiente, en una palabra, que modifica y dá la dirección á esas leyes psíquicas, haciendo que en cada pueblo y en cada época y condiciones de existencia resulte una lengua más ó menos distinta, y esto á pesar de todos los pesares, á pesar de la voluntad de cada individuo y aún de las Academias, que en vano se empeñarían en cambiar la dirección y detener el impulso que arrastra al lenguaje (1).

*
* *

Si ahora se quiere una definición de la Lingüística ó

(1) M. MÜLLER (*Lect.* I p. 30...) ha tratado tan magistralmente esta cuestión y suelto tan bien todos los argumentos que se traen para tener por ciencia histórica la Lingüística, que no tengo nada más que añadir y á él remito al lector

ciencia del lenguaje, creo que la mejor es la encerrada en su propio nombre de *ciencia del lengua e*, con tal que se entienda por *ciencia* y por *lenguaje* lo que debe entenderse y siempre se ha entendido.

En efecto, la *Lingüística* no es más que el *conocimiento del lenguaje por sus últimas causas*. El *τὸ διότι* y el *τὸ πως*, es decir, *el porqué* y *el cómo* según la frase aristotélica, son las dos cosas que busca siempre la ciencia.

Digo *conocimiento*, no ordenado á la práctica, sino simplemente *conocimiento*.

Digo *de lenguaje*, nó de una ó de otra lengua aislada, sino de todas; y nó como tantos otros objetos diversos, como *lenguas*, sino de éstas como formando un todo, como partes que son de un solo lenguaje; nó de la facultad del habla, metafísicamente considerada, sino del lenguaje, concrecion y ejercicio de esa facultad.

Digo, finalmente, *por sus últimas causas*, no solo históricamente en el estado actual de las lenguas, ni en sus transformaciones durante el curso de los siglos, ni exponiendo solo científicamente las leyes fonéticas sin dar la razón de ellas; sino explicando estas leyes, la estructura y todo lo demás por sus últimas causas físicas, fisiológicas y psicológicas.

Mas sucintamente se puede, pues, decir que la *Lingüística* es *la ciencia del lenguaje*. Definición vulgar hasta dejarlo de sobra; pero sin la cual la *Lingüística* casi se reduce á recoger hechos y á exponerlos, es decir, á mera *historia de las lenguas*, sin buscar la razón de esos hechos, que es lo propio de toda ciencia. «La ciencia del lenguaje, dice HEYSE (*System der Sprachwissenschaft* p. 7) tiende á formarse una idea reflexiva de las causas del lenguaje y de las leyes que le sirven de fundamento».

Pueden considerarse tres diversos puntos de vista distintos ó tres grados en esta gramática teórica ó científica: 1) el *subjetivo* (formal) de la ciencia abstracta del lenguaje; 2) el puramente *objetivo* (material) de la histórica investigación y del conocimiento del lenguaje; 3) el *concreto* (real y verdadero) de la ciencia filosófica del lenguaje.

El primero es lo que se llama *gramática razonada*, y trata de aclarar, fundamentar y ordenar sistemáticamente las reglas de una lengua, conforme al criterio *subjetivo* del autor. De aquí las abstractas categorías y principios subjetivos, á través de cuyo prisma se mira una lengua, sin atender al sistema en que en la realidad y objetivamente consiste la tal lengua; de modo que á menudo contradicen las leyes por tal método expuestas al *uso* de la lengua, y á cada regla siguen las excepciones y las anomalías. Ejemplo lo tenemos en las Gramáticas del Griego y del Latin, del Sanskrit y del Hebreo con su tecnicismo y sus partes de la oracion, sus reglas y sus excepciones.

El segundo es la gramática *histórico-comparada*, que expone los fenómenos de una lengua explicándolos por la comparacion de las formas en las diversas épocas de su desenvolvimiento y de las formas de las lenguas afines. Es el método hoy seguido, que, prescindiendo de las categorías y del tecnicismo que la lógica y la filosofía de los Griegos habian introducido en la gramática, solo busca los hechos objetivos en la historia de la lengua de que se trata y en las demás de la misma familia. GRIMM trató de esta manera las lenguas germánicas y BOPP todas las I-E.

Falta el tercer grado, de la *filosofía del lenguaje*, al cual los modernos no han llegado todavía. «Die historische Sprachforschung gewährt allerdings eine geschichtliche Kenntniss des Sprachlebens, aber keine begriffmässige Erkenntniss des Wesens der Sprache an sich und in ihrer nach nothwendigen Bestimmungen erfolgenden Entwicklung», dice HEYSE (p. 15), es decir, que por el grado anterior se logra un conocimiento histórico de la vida del lenguaje; pero no un conocimiento completo de su esencia en sí y en su desenvolvimiento, debido á principios fijos y determinados.

Toda filosofía tiende á descubrir la ley en los fenómenos, lo esencial y necesario en lo transitorio y mudable y la unidad y la síntesis de las causas, como un principio esencial, necesario que explique todo el sistema de los hechos.

No solo queremos conocer *lo que es*, sino lo que *dele ser* y el *porqué* es así y nó de otra manera.

La filosofía del lenguaje no se contenta con el conocimiento histórico de los fenómenos lingüísticos y de la afinidad mayor ó menor de las diversas lenguas; con este fundamento, pasa mas allá, y trata de investigar el porqué de todo eso, la razon íntima de esos fenómenos y su relacion con el espíritu del hombre.

Puede y debe pasarse, por lo tanto, mas allá de la comparacion lingüística en que hoy se detiene la ciencia: si es que pretendemos que sea verdadera ciencia la de las lenguas.



CAPITULO II

Falsos y verdaderos principios.—Métodos lingüísticos

§ 1

LA TENDENCIA IDEALISTA Y LA POSITIVISTA, LA APRIORISTA Y LA EMPÍRICA

LAS ideas de todo este párrafo quedan ya apuntadas. En nuestra ciencia, como en todas las demás, hay principios sanos y principios dañados en su misma raíz, y así son los frutos de unos y otros. Pretender curar á los que por educación científica tienen algo de revésado en sus principios, lo doy por excusado; lo que yo pretendo aquí es decir lo que debe ser un buen lingüista, qué principios creo yo que deba tener para proceder sin preocupaciones en la investigación del lenguaje.

Entre los que se dedican al estudio de la lingüística se nota una de dos tendencias, hay dos sistemas, por decirlo así, en las obras lingüísticas, y los autores se dividen

en dos grupos. Los unos se atienen al estudio fonológico y hasta la misma Morfología la tratan desde el punto de vista de los sonidos: por ej. GUSTAVO MEYER y K. BRUGMANN. Los otros se dan á filosofar acerca del lenguaje, plantean unas cuantas cuestiones generales y no descienden á los fenómenos particulares de las lenguas sino muy someramente y tan solo para confirmar sus dichos y sistemas: por ej., MAX MÜLLER, SAYCE, KLEINPAUL, HEYSE.

No es que yo quiera criticar ni á unos ni á otros, sino decir las cosas como son, para sacar por consecuencia que no existe obra que trate de Lingüística abrazando entrambas regiones, la de la experiencia y la de la filosofía.

La primera clase de autores es la más numerosa, porque las tendencias generales de la ciencia moderna llevan á atenerse á los hechos y solo á los hechos, rechazando toda especie de especulación y aún—¡quien lo creyera!—teniéndola como cosa ajena al dominio científico. Y esto, claro está, que no puedo menos de criticarlo, aunque no sea con mis razones, sino con las de CASTREN (1): «Was aber unsere Zeit betrifft, so ist die Speculation nicht ihre schwache Seite. Es will fast scheinen, als habe das bisher geltende philosophische System Rolle ausgespielt und als sei ein anderes im Werden. Wohin man auch den Blick wendet, sieht man die Männer der Wissenschaft damit beschäftigt, Facta und immer wieder neue Facta zu sammeln. Man kümmert sich, nicht viel um Combinationen, man lässt es sich nicht angelegen sein Resultate zu sehen, es gelten jetzt nur Facta. So gut wie irgend wann sieht man auch jetzt ein, dass ein Aggregat isolirter Facta nicht hinreichte, um eine Wissenschaft in höherem Sinn zu begründen, aber das Maass der neuen Facta scheint noch nicht voll zu sein, um neue Systeme zu bilden. Wie es sich auch hiemit verhalten mag, so ist es wenigstens ausgemacht, dass die Wissenschaften in unserer Zeit eine vorzugsweise materielle Richtung haben, und so verhält

(1) *Ethnologische Vorlesungen über d. Altai. Völker.*

es sich auch mit der Linguistik oder der vergleichenden Sprachenkunde.»

He copiado todo este largo párrafo en alemán, porque por lo raros que son los que así se explican, y no en español, saben á poco las palabras del famoso viajero de la Rusia asiática.

Hechos y mas hechos. No creen que se han amontonado suficientes materiales para ponerse ya á filosofar sobre ellos y fundar la verdadera ciencia del lenguaje.

A decir verdad, creo que no es la pereza la que detiene en estos preámbulos y preliminares de la ciencia los ánimos y la labor de los lingüistas; pues nada mas rudo, trabajoso é ingrato que el hacinar datos, leer y releer autores, descifrar monumentos, comparar fenómenos con fenómenos para deducir leyes fonéticas. El siglo XIX no es perezoso, ciertamente, pues no deja piedra por mover, y parece un hormiguero, donde cada cual procura traer su grano, ó por lo menos su paja, al acervo comun, como diría el padre HOMERÓ.

Pero el levantarse sobre los datos particulares, el estudiar las lenguas todas fisiológica y psicológicamente, si no requiere tanto trabajo de brazos, lo requiere y muy mayor de cabeza, ó, por mejor decir, requiere talentos especiales. Un BOPP, un G. HUMBOLDT, un HERVÁS, un PLATON, un M. MÜLLER solamente pueden acometer tales empresas. Y aún estos maestros y adalides de la Lingüística aguardan con ansia algun génio excepcional, que toque con su varilla mágica todo ese cúmulo de materiales, y los trabe y les dé vida, y levante el edificio lingüístico, para el cual tanto han acumulado la presente y la pasada generacion de hechos y mas hechos.

*
* *

Y en el entretanto ¿no hemos de procurar cada cual contribuir á este edificio lingüístico, estudiando esos materiales y planteando teorías, que, siquiera no sean duraderas en su totalidad, todavía pueden contribuir al perfeccionamiento de la ciencia? Algunos responderán re-

suelatamente que está probado cómo semejantes teorías no han hecho más que descaminar á sus autores y poner en ridículo el estudio de las lenguas.

Y tienen razon, por lo cual el darse á sistematizar á priori, el echarse en brazos de ciertas teorías, que halagan por lo originales, extraordinarias y apocalípticas, y áun el mero filosofar sin atender á los hechos y á las lenguas mismas, el ocuparse exclusivamente de cuestiones tan generales y á veces traídas tan de fuera del lenguaje, que nos quedemos en la serena especulacion y nos perdamos de vista, es camino opuesto diametralmente al que siguen los partidarios de los hechos particulares, pero tan extremado y tan poco conducente como aquel para el fin que debe proponerse la ciencia.

Notando POTT que la numeracion en unas lenguas es quinquenal, en otras decimal, en otras vigesimal, las clasifica todas en tres grupos segun dichos sistemas numerativos, sucediendo que lenguas muy distantes se colocan en un mismo grupo, y que otras, muy afines en otros caracteres de mas tomo, se ponen separadas. Aqui sucede lo que en las clasificaciones arbitrarias de historia natural, por no mirar las lenguas desde todos los puntos de vista juntamente.

Mas alto se remontan ciertas teorías acerca del lenguaje (1) y otras filosofías por el estilo, cuando solo se tratan con la pluma y el papel, sin consultar las lenguas tal como se hablan. Eso será filosofar, si se quiere, pero no es lingüística.

En el justo medio entre estos dos extremos está el verdadero método lingüístico. Se trata, no de resolver ciertas cuestiones generales y abstractas, sino de conocer y analizar las lenguas; no de acumular frios hechos y de quedarse en la corteza de la Fonética, sino de ahondar en las causas de esos hechos y fenómenos del lenguaje. La experiencia y el raciocinio son los dos hilos conductores de este estudio que nos pueden llevar al término ape-

(1) Pienso tratar de ellas en el último tomo de esta obra.

tecido, los dos reóforos que han de reunirse para que salte la chispa.

La experiencia suministra datos, el raciocinio los relaciona entre sí, con los principios filosóficos, con la historia de los pueblos, con las leyes de la Acústica, de la Fisiología y de la Psicología. Tal es la verdadera ciencia lingüística, que no puede dividirse sin desaparecer.

Es verdad que la ley de la division del trabajo ha de tener aqui lugar como en todas partes, porque un solo hombre no puede hacerlo todo, y para que todo se haga bien es menester que cada uno se atenga á una parcela; pero todo especialista debe concurrir con su labor, por limitada que sea, á la obra total, para lo cual importa tener bien entendido el plan y el método de esa misma obra total, que consiste en no ser exclusivos metafísicos en materia de lenguas, ni meros herborizadores y recogedores de palabras.

*
* * *

Pero lo mas gracioso,—si no fuera digno de lástima—es que todo aquel que no siga hoy dia en lingüística el método exagerado de la exclusiva observacion y constatacion de los fenómenos fónicos, todo aquel que pretenda sacar conclusiones algo mas levantadas acerca de la naturaleza y del origen del lenguaje no es tenido en el número de los sábios y queda relegado fuera del dominio de la ciencia, por ineludible decreto de no pocos de los corifeos, que se arrogan el derecho de mandar donde sola la verdad debiera tenerlo.

La libertad, que tanto se pregona en esto, como en todo lo demás, viene á convertirse en libertinaje sin freno de los métodos á posteriori, en tirania de las ciencias mas inferiores, que desprecian todo lo que huele á filosofía y á idealismo.

Qué bien vió la tendencia tiránica de la ciencia de nuestro siglo el gran MAISTRE cuando dijo: *Les savants européens sont dans ce moment des espèces de conjurés ou d'initiés, ou comme il vous plaira de les appeler, qui ont fait*

de la ciencia una sorte de monopole, et qui ne veulent pas absolument qu'ou sache plus ou autrement qu'eux. (So'rées d: S. Péter II entret.) ¿Quién dijera que la plena libertad, la libre concurrencia, otorgada por la proclamacion de los derechos del hombre, había de venir á parar á la tiranía del monopolio en todos los ramos de la vida social, como vienen á parar á la dictadura la libertad desenfrenada y las revoluciones? ¿Proclámase los derechos del pueblo, y resulta el dios-Estado, que desatiende hasta los derechos mas sagrados domésticos y religiosos; proclámase la emancipacion de obreros de los antiguos grêmios y la libre concurrencia, y resulta la tiranía de los grandes propietarios y capitalistas y del monopolio; proclámase la rebelion cartesiana de la filosofia y de la ciencia contra la antigua escuela, y resulta la tiranía del sensismo y materialismo y excepticismo en todas las ciencias! Y ¿por qué el escepticismo, porqué tanto miedo de la metafisica y tanta tiranía de los métodos experimentales y de todo lo que no se levanta sobre los sentidos?

El mismo MAISTRE lo ha dicho: *Je le répète; gardons-nous de la philosophie moderne toutes les fois qu' elle s' incline respectueusement et qu' elle dit: « Je n' ose pas avancer » c' est une marque certaine qu' elle voit devant elle une vérité, qu' elle craint* (p. 259. edit. Anvers 1821). Y en la p. 98: *Si sur ce point de l' origine du langage, comme sur une foule d' autres, notre siècle á manqué á la vérité c' est qu' il avait une peur mortelle de la rencontrer.* Teme la soi-disante ciencia que, si la filosofia espiritualista vuelve á dominar, habrá que admitir la primera causa y su infinitud distinta de lo contingente y creado; teme, para encerrarnos en nuestro objeto, no se demuestre la unidad del lenguaje y por ende la del género humano; teme no se conviertan en verdaderas historias las tenidas por mitos mosáicos. Pues, porque teme, me he propuesto yo comprobar con la lingüística verdadera, no encastillada en los sentidos, sino hija de todas las facultades del hombre, que ויהי תחא כל הארץ שפה אחת ודבָר אחד y que *μείζω τινά δυνάμιν εἶναι ἢ ἀνθρώπιαν τὴν θεμέτην τὰ πρῶτα ὀνόματα τοῖς πράγμασι.*

Y para ello, libre de toda prevención y respeto pueril, discurriré con todas mis facultades á la luz de la filosofía libre y cristiana, mientras otros mejores talentos que el mío tomen mi lugar, que cederé gustoso, con tal que la verdad campee libre de la tiranía científica, la peor de todas las tiranías. *Je ne sais si je ne me trompe, mais cette espèce de despotisme, qui est le caractère distinctif des savants modernes, n'est propre qu'à retarder la science. Elle repose aujourd'hui toute entière sur de profonds calculs à la portée d'un très-petit nombre d'hommes. Ils n'ont qu'à s'entendre pour imposer silence à la foule. Leurs théories sont devenues une espèce de religion: le moindre doute est un sacrilège.*

Con tales pinceladas pinta el Conde filósofo los sábios y el método científico del siglo.

¿Qué son todas esas gramáticas las mas celebradas, sino formularios algebráicos, en los que, á pesar de pretender no salir de la experimentacion, queda ésta oscurecida por hipótesis y erizada por toda clase de signos y garabatos, y metodizada segun teorías, que jamás vinieron á la cabeza de los mas agudos aprioristas?

Y hay quienes temiendo no descontentar á tales sábios, en medio y á vueltas de muy sana filosofía, ponen en paréntesis lo que no creen, pero que temen no ponerlo por no malquistarse y perder el nombre de sábios para con los que se dicen serlo. Vaya un ejemplo tomado de la misma obra de MAISTRE. Un fisiólogo moderno dice que se vé precisado á declarar que el principio vital es único, y escribe: *qu'ou l'appelle «puissance» ou faculté, cause immédiate de tous nos mouvements et de tous nos sentiments, ce principe est «un»; il est absolument indépendant de l'âme pensante, et même du corps, «suivant toutes les vraisemblances» (Barthez). Il semble, dice MAISTRE que ces mots «suivant toutes les vraisemblances,» sont encore, comme je l'ai dit ailleurs, «une pure complaisance pour le siècle,» car comment ce qui est «un,» et qui peut s'appeler principe, ne serait-il pas distingué de la matière?* Tal es el prestigio de los sábios, que encadena la libertad para que muchos

no se atrevan á discurrir por sí, y eso en pleno siglo XIX, digo al alborear del siglo XX.

*
* *

No es, pues, extraño, que temiendo, por una razon ó por otra, los corifeos de la ciencia salir de la mera experimentacion y dar un paso en el terreno filosófico, discutiendo sobre los datos que las lenguas nos ofrecen y con ayuda de los principios de la sana filosofía, los demas sigan trás ellos sin apartarse un punto de sus órdenes más que tiránicas, y que la Lingüística, como otras ciencias, se arrastre por el positivismo y empirismo sin levantarse un palmo del polvo. Con razon se quejan de esta tiranía de los unos y de este servilismo de los otros, los ombres sensatos, y—¿quién lo dijera?—los mismos católicos, á quienes se cree enemigos de la libertad de pensar, y eternos juradores *in verba magistri*.

Muchos filólogos, dice el Señor Baron *Carra de Vaux* en su *Cours d' arabe*, desechan por completo estas cuestiones especulativas (habla del buscar la razon de los hechos comparados de las lenguas) fuera del campo de la ciencia, y dicen que en tal terreno no puede darse método sólido y seguro, que es estudio que atrae, pero que no dá resultados. Cierto, no aconsejaremos á cualquiera que se ponga á ello, pues no todos sirven; pero no creemos se hayan de desechar fuera del campo de la ciencia tales cuestiones, y diremos aqui muy alto, lo que quisiéramos decir en otras muchas ocasiones, si tuviéramos autoridad bastante para que se nos oyera: la filosofía, al menos la que hace brotar nuevas ideas, la que saca rigurosas y exactas deducciones, la que por medio del trabajo intelectual se cierce en la region á dónde no llega la experimentacion, esta filosofía anda hoy desterrada de todas partes.

Si se cree que su método no carece de peligros, tienen razon; pero si creen que no tiene método y que es incapaz de dar resultados provechosos y sérios, pienso que se engañan. Esta exclusion de la filosofía esteriliza la

ciencia, y retarda indefinidamente la adquisicion de conocimientos generales, que la ciencia quiere darse á entender no necesitar, por más que ellos sean su fin natural, y que sin cesar tienda á ellos sin darse cuenta. La ciencia se engríe con sus métodos, pero la inteligencia, que se los enseñó, está por cima de ellos, y la certeza, que adquiere por ellos, no es más que un caso particular de la que puede obtener con el ejercicio general de su actividad en todas las cosas. La inteligencia ayuda á la ciencia, cuando le faltan sus métodos, y añade á la certeza, que les es propia, la certeza filosófica, que no es ciertamente una quimera. Toda ciencia tiene dos caras, una que mira á lo concreto, otra á lo abstracto, toda ciencia es empírica á medias y á medias filosófica, y los que hoy se afanan trabajando por la ciencia se olvidan demasiado de una de estas dos caras.

Del mismo parecer son G. HUMBOLDT, M. MÜLLER, G. CURTIUS (1) y otros muchos lingüistas de primera talla.

*
* *

Una vez allegados los materiales necesarios, que ya no son pocos hoy día, el raciocinio nos puede servir en muchas cosas. Lo primero, debemos filosofar para poder fijar un sistema gramatical razonado, lógico, general á todas las lenguas. Hora es ya de que, dejándonos del sistema antiguo, acomodado á una lengua particular, formemos uno basado en la naturaleza del lenguaje en general, que pueda servir de trama á todos los fenómenos de las lenguas todas y soportar el edificio de la ciencia lingüística, que no trata de una lengua, sino de todas las lenguas.

La division antigua en analogía y sintaxis no sirve más que para descabalar el sistema del lenguaje, dividirlo siendo uno, y tener que repetir lo mismo en varios sitios, sin formarse una idea completa del habla.

Por este método la analogía enseña la formacion mecánica y aislada de las formas, al modo que enseñan

(1) *Grundzüge der Griech. Etymol.* p. 4.

algunos dibujantes á hacer primero ojos y narices por separado, como si la nariz abstracta pudiera existir ó como si el resto de la cara no fuera parte y muy influyente en la forma y expresion de cada nariz.

Viene despues la sintaxis, y comienza por enseñar lo que significan cada uno de los tiempos, modos verbales, etc.: es decir, que antes se aprendió á formarlos sin saber lo que significaban ó, lo que es peor, dando una falsa idea de su valor, idea que hay que deshacer despues para lograr la verdadera. Y nada digo de las partes de la analogía, adjetivos, pronombre, adverbio, preposicion, etcétera.

¿Esas son las categorías del lenguaje, que corresponden á las del entendimiento, como debe corresponder el signo á lo significado? Además, que eso podrá pasar para aprender el latín ó el griego con un dómíné; pero para la ciencia, para las demas lenguas... ¿Dónde están la declinacion hebráica, ni las preposiciones bascongadas?

¿Por qué *él, yo* son pronombres, y nó mas bien nombres, como en el sistema arábigo? ¿Por qué se sigue definiendo el verbo *la parte de la analogía que expresa la accion...*? ¿Como si no hubiera verbo en la frase *estaba quieto*, donde solo la falta de accion se indica, ó en ésta otra *Juan es hombre*, que no creo sea una accion el ser hombre ó mono sábio, el ser verde ó pajizo! Pero los modernos, que han fundado la ciencia del lenguaje, se dejan de tales quisicosas, que forman, á pesar de su pequeñez, el esqueleto de la ciencia lingüística; siguen la vieja rutina del Arte y se dan á la rebusca de los hechos, como si el rebuscar ortópteros constituyese la ciencia zoológica (1).

El lenguaje todos admiten que es signo de las aprehensiones humanas, ó de las cosas, tales como son aprehendidas por el entendimiento; y, si alguno no lo cree así, había que comenzar por probárselo para poder ásentar la primera piedra de la ciencia del lenguaje. Si esto se admite ¿cómo no le ocurre á ninguno de los que se

(1) Cfr. M. MÜLLER *Lect.* I, p. 95.

dan á la Lingüística analizar los fenómenos intelectuales, y ver cómo se reflejan en las lenguas, formando conforme á ellos el sistema natural de la gramática? En el entendimiento todo se reduce á *conceptos* y á *juicios simples* y *compuestos*: y la lengua debe poseer tres clases de formas, *dicciones*, *proposiciones* y *periodos* ú *oraciones*, y ésta es su natural division. La lógica y el lenguaje deben marchar á la par é ilustrarse mutuamente, las categorías del pensamiento deben hallarse en el lenguaje.

Muchas gramáticas filosóficas se han escrito; pero ninguna ha sabido desprenderse del antiguo troquel griego y del tecnicismo mecánico é insignificativo del antiguo arte.

Es verdad que innovaciones en esta parte tampoco se echan de menos; pero solo se reducen á ciertos términos nuevos y de gran sonoridad científica, y términos nuevos solo se deben usar cuando se halla algo nuevo que nombrar; y no sé cuántas cosas nuevas haya que correspondan á tantos nuevos términos, como se inventan cada día para decir lo mismo que los antiguos decían.

Pero ¿se puede hallar lógica en el lenguaje, se puede sistematizar la Gramática, de modo que respondan sus categorías á las de la Lógica? Muchos creen que nó y que el lenguaje sigue otros rumbos arbitrarios, y nó los ordenados de la Lógica.

STEINTHAL hace hincapié en la distincion entre la psicología y la lógica respecto del lenguaje, y asienta y repite que ésta se rige por las leyes psicológicas, y no por las de la lógica. Las leyes psicológicas dice que, como las leyes todas de la naturaleza, obran sin conciencia, aunque no sin un fin determinado; y que la lógica, por el contrario, dá prescripciones; que se observan y se aplican con reflexion.

Menester es, para no discutir en valde, precisar bien el sentido de lo que se entiende por lógica. Si por tal se entienden ciertas reglas mas ó menos arbitrarias de algún sistema filosófico particular, claro está que el lenguaje no se atiene á tales reglas, en lo que encierren de falso y

puramente subjetivo. Si se entienden las leyes del espíritu y del pensamiento, que por la observacion se han ido recopilando en un cuerpo de doctrina que se llame *Lógica*, digo que el lenguaje primitivo debió atenerse en un todo á esas leyes, y no sé quien me podrá probar lo contrario. El estudio del mismo lenguaje nos llevará á descubrir dichas leyes.

En este sentido mis leyes lógicas son las leyes psicológicas de STEINTHAL, aunque él solo trata de las que se aplican á las lenguas actuales y yo de las que parece debieron de aplicarse al lenguaje primitivo y natural.

Pero esas leyes ¿obran en las lenguas actuales inconscientemente? Ciertamente sí. Y ¿obrarán inconscientemente en la formación del primitivo lenguaje? Puede inclinarse el lector á la parte que mas le acomode; en ambos casos aquel lenguaje tenía *lógica*, esa lógica verdadera y natural, que comprende las leyes del pensamiento: es todo cuanto pido que se admita, porque creo que se debe pedir. STEINTHAL no admite en la formación del lenguaje ningun acto reflejo de la razon; teme únicamente no se vayan á admitir las ideas innatas y no quisiera que por huir de los errores de LOCKE, fuéramos á caer en los de LEIBNITZ. Segun él no hay que hablar de categorías impuestas al lenguaje ó á la razon: todo *deviene, viene á ser, aparece*, se forma siguiendo leyes que debe investigar la ciencia. Muy bien, pero esas leyes, tratándose de los fenómenos de la vida, ¿qué son? dice RENAN (1).—Categorías fijas, un molde lógicamente preexistente, que determina al ser á tomar tal ó cual forma. Si la expresion *innata* significa otra cosa, debe desecharse. Una semilla podemos ya de antemano pre decir qué género de árbol habrá de producir: ese árbol no está innato en la semilla, pero ella está organizada de suerte que el tal árbol, y no otro, habrá de brotar infaliblemente. Esas leyes predeterminantes, ese molde del lenguaje, son las leyes y el molde del pensamiento, á cuya imagen y semejanza brotó el

(1) *De l'origine du langage* p. 37.

lenguaje en los primeros hombres. Ahora bien, si por *Lógica* entendemos esas mismas leyes del pensamiento, en cuanto conocidas por reflexion y reunidas en un sistema científico, habremos de conceder que el lenguaje tiene lógica; no precisamente lógica Aristotélica ó Kantiana, sino lógica natural.

Esta no puede darse, por lo menos enteramente, en un lenguaje inventado por salvajes; pero semejante lenguaje no lo admite STEINTHAL; el cual cree, por el contrario, que el hombre habló desde que existió, y que habló espontáneamente y aún sin darse cuenta reflejamente de cómo hablaba.

Si se trata, por lo tanto, de escoger entre esa *Energie des instinctiven Selbstbewusstseins*, esa conciencia no refleja, esa *inconsciencia*, y la reflexion, para la formación del lenguaje primitivo, yo me quedo con lo segundo. Se comprende, efectivamente, que el entendimiento piense sin actos reflejos, como por instinto, á la manera que vé el ojo y oye el oído, pues todas son facultades que estan en *potencia propinqua* para obrar segun su modo de ser, bien que aún en esos actos intelectivos muchos filósofos admiten una semi-reflexion. Pero no se comprende que la facultad del lenguaje se ejerza sin reflexion, porque esta es cosa distinta del entendimiento, puesto que en ella entran otros mecanismos fisiológicos, movidos por el entendimiento en parte, pero distintos de él.

Así HEYSE, que rebate, como STEINTHAL, el *organismo* de BECKER, es decir, la produccion necesaria y casi material del lenguaje, viene por el mismo caso á rebatir la teoría de STEINTHAL. Dice, en efecto, que el lenguaje ha sido creado por el hombre libremente, puesto que al crearlo no ha obedecido á ninguna razon predeterminante y que ha puesto en él su individualidad personal, lo cual no tiene lugar en las funciones propiamente orgánicas. Ahora bien, esa creación *libre* se opone á la creación *inconsciente y no refleja*, puesto que no hay acto libre sin reflexion.

Pero, es que para STEINTHAL el *hablar* no parece dis-

esto es decir
empieza a
hablar

cuando el
lenguaje
está ya
formado
no es libre
ni orgánico

tinguirse del *pensar* (1). Para él, el momento en que apareció el habla constituye una época en el desenvolvimiento del espíritu: fué el momento en que las *intuiciones* (*Anschaungen*) se cambiaron en *ideas* (*Vorstellungen*). Los objetos aparecian antes al espíritu en un complejo indistinto; el hombre primitivo, dice, no tenía abstraccion, solo poseía intuiciones. Apareció el lenguaje, cuando el análisis brilló en el alma dividiendo la intuicion en sus diversos elementos. La trasformacion de las intuiciones en ideas, es decir, la aparicion del juicio mental, constituye para STEINTHAL la esencia y la aparicion del lenguaje: hablar es analizar en ideas las intuiciones, es juzgar separando de un concepto los elementos componentes; así el verbo intelectual y el verbo fónico son para él una misma cosa.

No apareció, pues, el lenguaje en ningun momento histórico, como los inventos humanos; *nace* (*en'steht*) en el momento en que se habla, su esencia es nacer perennemente é inconscientemente, como el pensamiento, como las ideas. *esto es muy cierto, inconcuso*

Pero yo creo que el juzgar ó pensar es cosa muy distinta del hablar, y que antes de hablar pensamos á veces, y otras no puede seguir el lenguaje al pensamiento en su veloz carrera, como observa muy bien BALMES. Por fin, creo que el lenguaje ha debido aparecer despues del despertar de la conciencia, y que, por lo tanto, la reflexion intervino en su formacion, si bien los instrumentos y materiales estaban á punto para obrar, como dados al hombre con su mismo ser y existencia.

La teoría de la lógica del lenguaje segun HUMBOLDT puede verse en STEINTHAL (*Gram. Log. und Psych.* p. 118); y es verdaderamente la mas plausible respecto de las lenguas derivadas, rastros de la lógica de la lengua primitiva, que ha de salir de éstas y del racionio.

No debe, pues, condenarse á priori todo conato que tienda á descubrir en las lenguas el sistema lógico y na-

(1) Cfr. *Der Ursprung der Sprache* p. 17.

tural de la verdadera gramática filosófica: toda hipótesis que se presente ante los sábios, aunque sea falsa, no deja de ensanchar el horizonte de la ciencia y de indicar algún punto de vista provechoso. Quien considere bien las especulaciones, que, sobre todo en Francia, se han hecho sobre el lenguaje primitivo y otras cuestiones de este jaez, cuyas pruebas solo vieron los autores que las fantasearon, no podrá menos de sacar una conclusión, que no es por cierto tan baladí, y es que todos los que han comparado varias lenguas han hallado algunas afinidades entre ellas, siquiera hayan errado en el término final, que se proponían demostrar.

*
* *

En resumen: la Lingüística es una ciencia antropológica, que consiste en el conocimiento de una facultad del compuesto humano, y cuyo producto es un sistema fónico de signos de la inteligencia. Los fenómenos existentes en las lenguas toca recogerlos al asiduo trabajo empírico; pero la comparacion de estos fenómenos, el descubrir las leyes que los rigen, el profundizar hasta el principio psíquico que produce el habla, el llegar hasta el origen real, en cuanto se pueda, del lenguaje, constituyen la ciencia lingüística, y son del dominio del antropologista, esto es del filósofo, que ni es empírico ni idealista á secas, sino ámbas cosas á la vez, que con la Acústica, la Fisiología y la Psicología, que es el terreno en que ha de vivir, con los materiales proporcionados por la observacion y la erudicion, con los principios lógicos y metafísicos, ha de tender á levantar el edificio lingüístico, la ciencia de las lenguas, la explicacion de los fenómenos, de las leyes, de los principios y del origen del Lenguaje.

El que no atienda á todos esos elementos, el que decline hácia el empirismo ó el apriorismo exagerados escribirá monografías sueltas y aisladas en el campo lingüístico á donde le lleve su caracter, que tendrán mucho de bueno y nó meros de malo, por no conöcer las otras re-

giones de la lingüística; pero nunca escribirá una obra completa de esta ciencia, que, como todas las antropológicas, exige el no desviarse á los extremos y el recoger en su mano los hilos todos de toda esta variedad de especulaciones.

§ 2

LA LINGÜÍSTICA NO COMPARADA Y LA COMPARADA.—DEFECTOS
EN EL MODO DE EMPLEAR EL MÉTODO COMPARADO.—
MATERIA DE LA COMPARACION.

La ciencia humana no es, á la verdad, más que una tela, cuya trama y urdimbre se ha ido formando por infinidad de relaciones, las cuales á manera de hilos aparecen á los ojos de la mente como uniendo los diversos objetos del universo. Los inventos y hallazgos científicos han sido efecto de presentarse dos extremos, antes tenidos por inconexos, ante la mente del escudriñador de la naturaleza. ¿Quereis, pues, conocer un objeto? Ponedlo delante de otros, ved sus relaciones, comparadlo con otros y hallareis lo que talvez no os sospechabais.

El procedimiento no puede ser mas vulgar, mas sabido, ni mas antiguo. Es el único por el que llega al conocimiento de las cosas la humana inteligencia, cuya naturaleza es proceder paso tras paso en sus operaciones.

Y sin embargo, el error de los antiguos en materia de lenguas pendía de aquí. Teniendo por bárbaras é indignas de tenerse en cuenta todas las que no fueran la lengua propia, cada cual se encerraba dentro de la suya, y solo en ella pretendía hallar la explicacion de todos los fenómenos. Por donde, no teniendo punto alguno de comparacion, y faltando además el conocimiento de los principios de la fonética, que solo se han hallado por la induccion y comparacion de las lenguas, la ciencia etimológica se reducía á un verdadero juego de cubiletes. Con harta razon podía decir de ella SAN AGUSTIN que me-

terse á etimologizar era ponerse á fantasear explicando sueños: *ut somniorum interpretatio, ita verborum origo por cuiusque ingenio iudicatur* (1). Con significar el *εἴημον* la *verdad*, la etimología, áun en manos de la gente mas séria y gr ve, vino á ser la farsa mayor y el entretenimiento de los sabios.

¿A quien no mueve á hilaridad ver al grave ARISTÓTELES derivar *μακάριον* de *χαίρειν*, y *δίκαιον* de *δίχα* (2), ver á CRISIPO interpretar el nombre de *Αρλο* *ὡς οὐχι τῶν πολλῶν καὶ φαύλων οὐσιῶν ἢ ὅτι μόνος ἐστὶ καὶ οὐχι πολλοί* (3)? Pues, y FILOXENO, que saca *μάγειρος* de *ἀγείρω*, y HERODIANO *Ἀσκληπίος* de *ὁ τὰ σκέλη καὶ πᾶν τὸ σῶμα ὑγιες παρέχων καὶ ἀνωδύνον (ἤπιον)* (4), y JULIO FIRMICO *Ceres a serere y sol a solo*, por ser *único*, y S. CESAREO *caput a capien lo*...! Cualquiera cosa apostaría á que muchos de nuestros buenos latinistas no hallarian dificultad en admitir algunos de los ejemplos dichos, v. gr., el *Ceres* de *Serere*, talvez por no saber que *ce* y *ci* sonaban entre Romanos *ke* y *ki*, aunque ya por los tiempos del etimologista hubiera degenerado el sonido *c* en *s* ante *e*, *i*.

Todas estas maravillas las obtenían los antiguos con los mágicos instrumentos llamados *ἐλλυμεις, συγκοπή, μετάθεσις, πλεονασμός*, etc., inventados para colorear científicamente la ignorancia etimológica:

Por ej. (5): *εἰλαπίνη παρὰ τὸ εἶλας καὶ τὸ θοίνη κατ' ἐναλλαγὴν τῶν στοιχείων*. Item *νιάς: Παρθασός Ἄνδρων δέ φησιν, ἐπειδὴ προσώρμισεν ἢ λάραζ τοῦ Δευκαλίωνα: καὶ τὸ μὲν πρότερον Δαρηθασός ἐκαλεῖτο ὕστερον δὲ, κατ' ἐναλλαγὴν τοῦ λ εἰς π, Παρθασός*. ¡Cosa mas sencilla que cambiar una *l* en *p*! Pero, no se hallará tal cámbio como regla en ninguna parte, ni áun talvez como caso excepcional.

Así sacaban *φωνή* de *φῶς* y *νοῦ*, *vehemens* de *quod vehit mentem*, *agni* de *ānā* = *untar* y de *ni* = *conducir*, *brahman* = *oracion* de *brih* = *crecer* y de *man* = *pensar*. Como

(1) MIGNE, *Spuria S. Aug. Principia dialectica*.

(2) *Ad Nicomac.* 5, 7, 7, 12.

(3) MACROB. 1, 17.

(4) Cfr. LERSCH. *Sprachphilosophie der Alten*.

(5) LERSCH p. 96.

se vé, los Indios no iban en zaga á los Europeos en ingenio gramatical. ROQUEFORT deriva *outrage* de *ultra agere*, y GÖBEL (*Journ de Kuhn. X. p. 53*) βάδος de βα = *ir*, da = *hacer*, az = *ser*.

Asi *lucus* tenía que venir de *lucere, quod nimium luceat*, ó *a non lucendo*, que las mismas tragaderas se necesitan para devorar uno ú otro mosquitillo. Por idéntico procedimiento venía *bellum* de *bellus, quod res bella non sit*, por el cual procedimiento ingeniosísimo lo mismo se hubiera podido llamar *bellum* á cualquiera otra cosa fea, y ¡áun quien sabe si de aqui se dijo *bellaco!*

Y, por consiguiente, *lex* se dijo *quia legi solet; mantilia a tergendis manibus; liberi, quia quod libet facere possunt; parcae, quia nulli parcant; ludus, quia sit longissime a lusu; ditis, quia minime dives; aridum, per contrariam significationem...*, *quod irrigari desierit*, etc., etc.

El que quiera pasar un buen rato, lea á VARRON y á SAN ISIDORO y áun á algunos autores mas recientes, que traen *πολόξεις* de *pulcher* y *ordo* de *ὄρον δὴ*, lea á CESAR SCALIGERO en su famosa obra *De causis linguarum*, á JOSE, su hermano, en las *Coniectanea ad Varronem*, á J. VOSSIO, y al mismo ERNIQUE STEPHANO, para no mentar toda la escuela holandesa.

No es de admirar que haya habido quien llamase á la Etimologia *une science où les voyelles ne valent rien, et les consonnes fort peu de chose* (1). ¡Asi ya se pueden escribir los 620 libros, que dicen escribió VARRON, trayendo á *canis* de *canere*, á *vulpes quod volat pedibus*, y á *calaver* de *caro data vermibus!*

Y ¡áun habrá quien dude de que cualquier lingüista moderno, no solo en su lengua propia, sino en la latina, puede dar un par de lecciones al mas sábio de los Romanos! Y es tal el progreso, que ha hecho la lingüística con la gramática comparada, que los que no la han estudiado, por avisados y entendidos que sean, suelen etimologizar áun hoy día lo mismo que los antiguos, y no encontrarán

(1) ¡VOLTAIRE!

motivo de risa en los ejemplos aducidos y en otros de la misma laya.

Y no se vaya á creer que tales adelantos en materia de etimologías los fueron preparando los antiguos; porque lo mismo desbarraba LEIBNITZ que VARRON. La verdadera lingüística nació de repente y como por ensalmo en este siglo, cuando por primera vez se compararon las lenguas segun el sistema moderno; y los que hoy no lo conocen entienden tanto de etimologías y de lingüística, como VARRON Y COMPAÑIA. Mas dista la lingüística moderno de la antigua que la química de la alquimia, que la astronomía de la astrología; y el que, sin entender de gramática comparada, se pone hoy á sacar etimologías es mas digno de lástima, que si se pusiera en sério á convertir por el viejo arte de la crisopea la paja en oro, ó se metiera á tratar de astrología judiciaria.

Antiguamente sin comparar las formas de otras lenguas, en viendo algun parecido en el sonido, aunque la derivacion del sentido hubiera de traerse por los cabellos, ya estaba hallada la etimología. ἄρκτος = *oso*, decian, viene de ἄρκος, cuya raiz *ark-* vale *brillar*.

No se cuidaban de la *τ*, la tenían por sonido *epentético*. Y para pasar del valor *oso* al de *brillar*, la fantasía, ayudada de la mejor intencion del mundo, pronto hallaba una asociacion de ideas que le sirviera de puente:— «La piel del oso es brillante». Si hubieran comparado las lenguas, al notar que en Sanskrit es *rikzáz = arkzaz* y en Latin *ursus, ursa*, hubieran caído en la cuenta de que ἄρκτος se habia formado paralelamente como en Sanskrit y en Latin, de modo que la *τ* no era epentética sino que respondia á la *s* de *ursus* y *arkzaz*.

Hablando LUIS MEGIA (1) del vicio de la *hipocresía* dice con tanta sinceridad como gracia: «mi nombre, señores, en lengua griega quiere decir *sobre-dorado*, es á saber, que mi consejo y industria vale más que el oro... uno es lo que muestro por el gesto y otro lo que traigo en el

(1) Apólogo de la ociosidad y del trabajo.

pecho.» ¡Este buen señor debía de saber algo de Griego; pero, de etimologías....! Si VARRON hubiera sabido Aleman, no hubiera sacado *vulpes* de *volat pedibus*: pues aunque la fonética no se oponga á tal derivación; pero el *Wolf* alemán muestra que la labial *p* de *vulp-es* es radical y que *-es* tiene que ser mera desinencia, como en *di-es*.

«Sais-tu bien, d' où vient le mot de *galant homme*? —LE BARBOUILLÉ. Qu' il vienne de Villejuif ou d' Aubervilliers, je ne m' en soucie guère. —L. DOCTEUR. Sache que le mot de *galant homme* vient d' *élégant*; prenant le *g* et l' *a* de la dernière syllabe, cela fait *ga*, et puis prenant *l*, ajoutant un *a* et les deux dernières lettres, cela fait *galant*, et puis ajoutant *homme*, cela fait *galant homme*».

* * *

Para investigar la verdadera etimología de una forma hay que comparar con ella las que significan lo mismo en las lenguas afines: pronto se echará de ver si tienen un mismo origen ó nó.

Se comparan, además, las formas y raíces de la familia, que se parezcan en el sentido radical, lo que hará distinguir la raíz de los sufijos en la forma de que se trata. Conociendo de antemano por la gramática comparada los diversos sufijos de toda la familia, y teniendo en cuenta las leyes fonéticas, presto quedarán en claro la raíz y la terminación de la tal forma, y se verá la derivación óbvia del sentido, sin acudir para igualarle á relaciones fantásticas, ni para igualar el sonido á los flexibles resortes de la epéresis y demás zarandajas de los antiguos.

A veces habrá que acudir á otras familias lingüísticas, y siempre se deben buscar en la historia las transformaciones que la forma ha sufrido en el sonido y en el significado.

Todos estos elementos constituyen la gramática comparada: ya se vé que nó es fácil, ni de todos, el sacar etimologías. El estudio de las lenguas, hecho de antemano, y la intuición lingüística, que este mismo estudio y el ta-

lento natural proporcionan, son indispensables; y no es extraño desbarráran tan inocentemente los antiguos, que ninguno de estos medios poseían.

Cualquier historiador, filósofo ó erudito se creía con bastante suficiencia para explicar un término que le saliera al paso; siendo así que algunas etimologías son todavía, y seguirán siendo por largo tiempo, enigmas indescifrables, áun para los lingüistas modernos, por bien pertrechados que se encuentren con la ciencia lingüística comparada, con el uso de la fonética y con toda clase de conocimientos históricos. Tales son, v. g., *galimatias*, *toast*, *chiquenaude*, *rococo*, *bagatela*. «*Bagatelle*, dice con razon KLEINPAUL, ¡ist keine Bagatelle!» ¡no es pequeña *bagatela*!

Es verdad que semejantes términos tan caprichosos suelen ser los mas irreductibles, y que sin conocer su historia es imposible á veces de todo punto descifrarlos. ¿Quién podría dar con la etimología de *caray*!, sin conocer su historia? Parece que llamaban *caray* á los Españoles los indios guaraníes, lo mismo que á los demas cristianos, porque les veían *arrodillarse* en la iglesia, que es lo que ese término suena en su lengua; y no sé si de aqui procede el término *cara o*, que vale *arrodillarse* y *rodilla*.

Bugres llamaban los Españoles por desprecio á los Franceses hace dos siglos, y áun lo decían de cualquier extranjero. Los primeros que usaron por acá este término sabrían su verdadero sentido, que es el del francés *bougre*; pero despues ¿quién se paró á entender lo que se decía? El terminillo corrió de boca en boca con el sentido de extranjero y nada más: lo mismo que hoy corre el de *gabacho*, que, segun dicen, parece ser propiamente nombre de los Franceses que habitan orillas de los *gaves* ó rios de los Pirineos, y viene del Bascuence.

Poule d' Inde es la etimología histórica de *dinde* y *dindon*, *Jaquet* la del Ingl. *jockey*, el Mag: *hús* = 20 de *husar*.

Una verdad de á puño se dice *Perogrullada* ó *d: Perogrullo*, como en francés se dice *de la Palisse*. Quién

fuera *el Señor de la Paliza*, como le llama MARIANA,—que por cierto sabia bien el francés,—es cosa conocida; pero nuestro *Perogrullo* ó *Pedro Grullo* ¿cómo averiguar quién fué? Gracias, que nos basta saber fué algun hijo de vecino, y que sus verdades no nos enseñarían gran cosa que ya no sepamos, y una de ellas, que *á la mano cerrada llamaba puño*, puede bastarnos con muestra.

Tampoco sabemos,—ni pienso yo devanarme los sesos por averiguarlo,—si *tocayo* viene del latin *cognomen*; aunque creo que nó, por más que lo afirme la Academia. De *cognomen*, ó mejor, de *con-nombre* viene *colombroñ*. Pero, enfin, ni sabemos si *tocayo* viene de *cognomen*,—que no puedo menos de repetir que nó,—ó si viene de la fórmula que se decía al celebrarse el matrimonio mas solemne ó por *confarreacion*: *Ubi tu Caius, ibi ego Caia*, ó del *tocarse* los cinco para saludarse, ó simplemente de *tocar*: el hecho es que no lo sabemos, ni nos hace falta saberlo.

Los elementos morfológicos y las raíces, cosas algo mas interesantes para la lingüística, no ofrecen tamañas dificultades, y en éstas, mas bien que en términos sueltos, ha de poner su empeño el lingüista.

De todo lo dicho se deduce que la ciencia del lenguaje, sin el método comparativo, lo mismo que todas las demas ciencias naturales, cuando se procede en ellas sin recoger los datos indispensables para constituir una verdadera induccion, no es posible que exista, ni ha existido hasta que los lingüistas tomaron otro rumbo del seguido por tantos siglos.

*
* *
* *

En los dos últimos se manifestó cierta tendencia á estudiar las lenguas comparándolas de alguna manera; pero sin abandonar ciertos prejuicios y argumentos ajenos á la lingüística, que se tenían por principios y verdades inconcusas, por no haberlos puesto nadie en tela de juicio, y por otra parte, procediendo con poquísima crítica y contentándose con un análisis harto superficial. De aqui que el resultado de semejante método comparativo

á medias solo fuera producir unas cuantas enciclopedias de raíces; como por moda salían enciclopedias de todas clases.

La tendencia era á buscar en alguna de las lenguas entonces conocidas la primitiva, de la cual hubieron de derivarse todas las demás.

El razonamiento, que constituye la trama de aquellas obras, se reduce al siguiente entimema: las raíces de tal lengua tienen conexión con las de todas las demás: luego es la lengua primitiva.

Los que creían que ésta era el Hebreo, amen de mostrar á lo TOMASSINI que las raíces de todas las lenguas tenían conexión con las hebráicas, se apoyaban en un argumento extrínseco bastante especioso, sacado de una falsa interpretación de la Biblia, y era el creer que los nombres propios y geográficos de antes de la dispersion, tales como los leemos en el sagrado texto, son hebreos, y, como estos nombres debían de pertenecer al lenguaje primitivo, éste no debía de ser otro que el Hebreo.

No les ocurrió que Moises podía haber traducido al Hebreo los nombres, que en su forma primitiva pudieron pertenecer á otra lengua; ni cayeron en la cuenta de que el lenguaje hebráico ó de Abraham no es el que éste llevó de su patria al pasar á la Cananea, sino que era el habla de esta region, que ningun privilegio especial tenía para haber conservado la primitiva lengua; ni dudaron de si tales nombres, áun dado caso que fuesen los primitivos, podían analizarse tan bien como por el Hebreo, por otra lengua tan antigua como él; en fin, no habiendo comparado entre sí las lenguas semíticas científicamente, no echaron de ver que el Hebreo es de las mas imperfectas de toda la familia, y que todo aquel aparato cabalístico, con que lo rodearon los Masoretas y Rabinos posteriores, los puntos, la significacion de las letras, etc., etc., no eran cosas tan divinas y de tan veneranda antigüedad, como creía nuestro buen GARCIA BLANCO, áun en la época de los Geseñius y demas hebraizantes de este siglo.

La verdad pura es que bastaba que el Hebreo fuese

la lengua de la Biblia, para que algunos piadosos autores antiguos, y tras ellos los teólogos, la tuvieran sin más por la lengua primitiva. No es otro el origen de tal opinion. Más diré: ni siquiera fueron los Santos Padres los que primero la tuvieron; la recibieron de los Judios. Todavía hoy mismo lo creen así, y dicen tenerlo por tradicion, los Judios de Palestina; y lo mismo sostienen respecto del Siriaco los Libaneses y los Sirios orientales, como lo sostuvieron los antiguos autores de la literatura siriaca, como BAR HEBREV y SAN EFREM.

Esos otros argumentos de los nombres bíblicos se inventaron mucho despues, para sostener una tesis, que tanto halagaba á los aficionados á la Biblia. No necesita el sagrado texto estar escrito en la lengua primitiva para contener la palabra de Dios.

Por pocos conocimientos que se tengan de lingüística, no pueden menos de echarse de ver las deficiencias del Hebreo, y, á poco que se estudien el Copto y el antiguo Egipto, se notan enseguida los trámites por donde ha pasado hasta formarse la lengua de los Cananeos (1). En estas dos lenguas está, como en embrion, el sistema semítico, que despues se fué desenvolviendo, una vez separadas las lenguas semíticas del tronco comun de las camitas.

Pero, volviendo al método general del siglo pasado, y dejando á un lado las razones patrióticas de la mayor parte de los que abogaban en favor de su propia lengua, y los prejuicios que traia cada cual al campo de la discusion, la comparacion misma de las raíces se hacía sin principio alguno fijo, fuera del capricho y de la pasion que los alucinaban. No conociéndose todavía las leyes fonéticas, traian las raíces y las llevaban como les parecia, y hasta hacian por olvidar las nociones mas rudimentarias de historia.

Yo no puedo entender que BECAÑO no supiese lo bastante para no caer en la cuenta del dislate mayúsculo,

(1) LEIBNITZ fué el primero que se declaró contra la opinion de los antiguos acerca del Hebreo.

qué presupone la tesis, que defendió con tanto ardor; yo supongo que no era tan lerdo que fuese á creer sinceramente cuanto acerca de ella quiso que creyeran sus lectores.

Porque, vamos, que tiene bemoles el dejar escritas para la posteridad etimologías como las siguientes. *Adam* viene de las palabras *flamencas* *Hat*=odio y *dam*=dique, «porque, dice, Adam era un *dique* contra el odio de la serpiente.» Otrosi: «*Eva* viene de *E*=juramento y *vat*=tina, por ser el *receptáculo* de la *promesa* de un Redentor!!!»

¡No tenía menudo receptáculo, ó menudas tragaderas el sabio flamenco!

El Flamenco es lengua relativamente moderna, cuyos padres y fé de bautismo conocemos perfectamente. Pero Dios, sin duda porque todo lo sabe, hasta lo porvenir, formó los nombres de *Adam* y *Eva* de una lengua que no había de existir hasta despues de muchos siglos, de la lengua que había de aprender y hablar BECANO á los pechos de su madre. Era muy conveniente, que el Señor, que cuida hasta de los lirios del valle y de las aves del cielo, cuidase tambien de BECANO, preparándole materiales, con los cuales pudiera escribir sus libros y levantar el monumento de su gloria literaria.

Tan en proverbio pasaron las ridículas etimologías de *Goropio Becanio* ó *Juan Becan* (*Van Gorp*), que LEIBNIZ forma el verbo *goropizar* para indicar tal arte de formarlas (1).

Lo que distingue al siglo XVIII es esa tendencia á lo artificial en todo, lo mismo en filosofía que en literatura, en religion como en etiquetas y convencionalismos sociales. Así es que todo se quería explicar artificialmente. El lenguaje se trataba como un artefacto cualquiera: el hombre inventó un día el lenguaje, como inventó la pólvora ó la imprenta. No bastándoles á los primeros hombres el lenguaje del *g*sto y el de la fisonomía, se dieron á discutir hasta dar con el lenguaje; el cual, como toda obra

(1) *Nuevo ensayo sobre el entend. hum.* 1. 3. c 2.

humana, hubo de ser en un principio pobre y deficiente; pero poco á poco fuese perfeccionando, y, así como la canoa primitiva ha venido á parar en esos temerosos castillos de acero que llaman navíos de combate, así aquel lenguaje rudimentario ha llegado á convertirse en las lenguas de PLATON y de CERVANTES.

Segun SMITH solo constaba de sustantivos; segun otros, empezó por las interjecciones: todos convenian en que necesitó infinidad de siglos hasta lograr una estructura gramatical, y que fué un *invento* del génio.

Esta falsa idea les guiaba al buscar en todas partes la lengua primitiva, por medio de etimologias barrocas y ridículas.

Pero vamos á dar por muy buenas todas las de BECANO, TOMASSINI, BOCHART, PEZRON y demas etimologistas *eiusdem furfuris*.

Aun concediendo gratuitamente lo del invento, y que las raíces de todas las lenguas tuvieran con las de aquella, por la cual abogaban, la conexion que ellos pretendian, todavia no podían concluir de esa conexion y parentela que aquella fuera la lengua primitiva, de la cual las demas se derivaron.

Porque, si con tal conexion probaban que el Hebreo, v. g., era el punto de partida, lo mismo pudiera otro afirmar que lo era el Italiano, ó por lo menos el Egipcio ú otra lengua tan antigua como el Hebreo; al que pretendía por tal método probar que el Flamenco era la lengua *matrix*, como ellos decian, se le podía replicar que ¿por qué no habia de serlo el Persa ó el Griego?

Pues, si no hay más que la conexion de raíces, el mismo derecho tiene una lengua que otra para alzarse con la primogenitura. Lo que debian probar sería, en todo caso, que en la tal lengua se hallaban todos los fenómenos gramaticales y las raíces, que en las demas se encuentran en estado de corrupcion y degeneracion y como en tierra ajena, de otra manera mas incorrupta y perfecta y como en fundo propio, de manera que ella sola estuviera en disposicion de explicar lo inexplicable, por irregular, de las demás.

Si se me presentan varias rosas de jardín y entre ellas una silvestre con sus elementos pentámeros, sus estambres y pistilos correspondientes á las rosáceas en su condicion natural, luego echo de ver que la rosa silvestre es la única que se conserva en su estado primitivo y natural, y que de este estado ha derivado y degenerado el que me ofrece las rosas cultivadas. El número de pétalos, mayor de cinco, la carencia, en cambio, de algunos de los órganos sexuales, etc., todo me lo explico por la rosa silvestre: el cultivo ha ido trasformando en pétalos los demas órganos naturales con objeto de obtener una flor mas vistosa, aun á costa de órganos tan esenciales.

¿Quién dudará de que el Castellano es una degeneracion del Latin, que el Griego moderno lo es del antiguo, áun prescindiendo de argumentos históricos? Basta notar los restos carcomidos, los elementos desencañados de las unas, para convencerse de que derivan de las otras. Si sólo atendiéramos á la conexion y parecido, se deduciría, sí, su parentesco, pero nó el grado del mismo: con igual razon podriamos decir que el Latin y el Griego clásico salen del Castellano y del Griego moderno, que lo contrario.

Para comparar con fruto las lenguas, es indispensable, por consiguiente, no solo aplicar las leyes fonéticas y tener en cuenta la historia, sino analizar las formas por tal manera que se ponga en claro el estado primitivo y el degenerado de las diversas lenguas que se comparan.

El método del siglo pasado era, pues, falso, como fundado en un falso raciocinio. Asi, no es de admirar que al dia siguiente de probar uno que el Flamenco salía del Hebreo, lo mismo que el Latin y el Griego, nos viniera otro con la pretension de probarnos que el Hebreo, el Griego y el Latin salian del Flamenco, y otro dia anunciaba un tercero que todas esas lenguas eran hijas del Celta, y otro añadia que del Bascuence. Y asi andaba rodando la bola, digo, la maternidad lingüística, paseándose por Europa y fuera de ella (1).

(1) Cfr. SAYCE y M. MÜLLER (I, 145...), en fin HERVÁS.

BOCHART la atribuía al Hebreo (1), á quien siguieron TOMASSINI (2) y ESTEBAN MORINO (3), y antes más les había precedido ya GUICHART (4). VAN GORP ó BECANO (5) abogaron por el Flamenco; PEZRON por el Celta (6), ASTARLOA, SORREJENA, AROZTEGUI, etc., por el Bascuence (7).

Hasta el Chino fué presentado en 1678 por WEBB como la lengua primitiva.

*
* *

Todos estos paseos constituyen la ciencia lingüística de los dos últimos siglos, hasta que, cansada la gente de tantas idas y venidas y de tanto callejear de la tal señora, dió al traste con ella, y de un golpe quedó suprimida la ciencia lingüística antigua por revoltosa y de tan poco fuste.

Y vinieron los nuevos sábios y escarmentados dieron en el extremo opuesto: cortándose las alas del raciocinio para que el nuevo parto fuera menos corredor y bullanguero, nos presentaron á la nueva ciencia del lenguaje vestida con toda la pulcritud de la crítica reciente, pero hecha una joven escéptica y materialista de remate. Ya no había que buscar la lengua primitiva única, porque eso era sencillamente buscar tres piés al gato. No hubo tal lengua única; hubo multitud de lenguas, emparentadas unas, otras sin conexión ni parecido alguno, y nacidas cada cual en su otero á fuerza del ejercicio de fonación de los primeros hombres, á fuerza de chillar y berrear aquellas gentes selváticas y bestiales, quizás en señal de dolor porque acababan de perder dos manos, de las cuatro de que disfrutaron sus benditos abuelos.

(1) *Phaleg. Chanaan*, 1650.

(2) *Gloss. universale hebraic*, 1697.

(3) *Exercitationes de lingua primaeva*, 1694.

(4) *La harmonie étymolog. des langues*, 1606.

(5) *Origines Anturpianaë*, 1569, y *Hermathena Joannis Goropü Becani. Antuerpiae* 1580. ¡Un tal Andrés Kempe sostuvo que Dios habló á Adán en *suceo*, que Adán contestó en *danés* y que la serpiente habló á Eva en *frncés!*

(6) *Antiquité de la nation et de la langue celtiques*, 1680.

(7) (fr. HERVÁS, *Catálogo de l. leng.* (I. p. 43 etc).

Pero, de este nuevo falso principio hablaré despues; por ahora oigamos á uno de los corifeos de la moderna lingüística, que, á pesar de no haber trabajado en el campo de la observacion y del análisis y de haberse contentado con algunos puntos de esos generales que se prestan para lucirse como brillante estilista, no por eso deja de ser uno de los mas hábiles propagandistas de las nuevas tendencias, merced á la mágia de su pluma de vistosos cambiantes y artificiosa labor.

«S' il est un résultat *incontestable*, c' est que le réseau des langues, qui ont été ou sont encore parlées sur la surface du globe, se divise en familles *absolument irréductibles* l' une de l' autre..., on peut poser comme un axiome désormais acquis cette proposition: Le langage n' a point une origine unique; il s' est produit parallèlement sur plusieurs points á la fois» (1).

Esto, como se vé, es un escopetazo que tumba de espaldas á todo aquel que pretenda en adelante buscar una lengua única primitiva, v. g., á un servidor de Vds.

Esta decision dogmática, en efecto, de ser un *resultado incontestable* la irreductibilidad de las lenguas, este *axioma*, que, si bien es verdad no *se impone de por sí*, como debiera para merecer tal nombre, todavía *nos lo impone la ciencia*, destruye y arranca de cuajo la posibilidad misma de un lenguaje comun basado en principios ciertos y en la naturaleza del hombre, y, por consiguiente, niega sin rodeos cuanto yo he afirmado que constituía lo mas interesante y filosófico de la Lingüística, dejándola reducida á la comparacion de las lenguas dentro de cada familia, sin salir de ella, para no hallar al fin y al cabo más que sonidos arbitrarios en su primer origen, informes y sin relacion alguna con las ideas.

Podemos consolarnos, sin embargo, conociendo el humor y el flaco del autor, que suele tener á veces por único objeto *hacer estilo*, aunque para ello haya de desdeñarse de lo dicho á las pocas líneas. Efectivamente, en

(1) RENAN. *De l' Origine du langage*. 2 edit. p. 202 et 203.

otra obra dice que la escuela que sostiene el origen divino del lenguaje y su revelacion sobrehumana «était mieux inspirée...., en en faisant l' oeuvre de Dieu et non l' oeuvre des hommes, ils se rapprochaient de la vérité». Conque, áteme esos cabos, y por lo menos ya puedo yo publicar este mi libro y leerlo los lectores, pues no parece sea tan axiomática la proposicion del escopetazo de marras.

Con RENAN, confesémoslo, estan la mayor parte de los autores del día, y por eso desdeñan toda comparacion fuera de cada familia, por eso tienen á menos explicar las formas comparadas, y repiten frases como la siguiente de un nombradísimo lingüista, que aún vive, y á quien debe mucho el estudio del lenguaje.

«Nicht ganz zu umgehen ist hier die schwierige Frage, auf welchem Wege die Declinationsausgänge, wie sie für das Ende der uridg. Periode zu rekonstruieren sind, dazu kamen, das zu bedeuten, was sie bedeuteten». Es decir, que no espere el lector nada sobre el origen, la explicacion del significado de los casos de la declinacion, ni aún sobre el estado, en que se encontraban en la lengua de la cual derivaron las indo-europeas. Toda ulterior investigacion, despues de amontonar hechos, toda conclusion, fuera de la que los hechos arrojen inmediatamente, es ajena á la ciencia.

Otro tanto se diga del comparar lenguas de distintas familias (1), punto hoy harto descuidado. ¿Qué otra cosa se opone á que nos sirvamos de los datós, que nos suministran las lenguas ural-altáicas, y á que con ellos expliquemos el verbo indo-europeo, sino ese falso principio de la irreductibilidad de las lenguas de dos familias?

Es muy de notar que los sucesores de BOPP han exagerado la tendencia á encerrarse dentro de una familia, y á menospreciar todo racionio para explicar los fenómenos, que nos ofrece la induccion. De otra manera procedió aquel insigne observador, que no se desdeñó de hacer sus pequeñas excursiones á la Oceanía y al Cáucaso, ni

(1) Cfr. M. MÜLLER I. 379, 202.

dejó de consignar el origen y el significado de las formas, cuando los entreveía. Su inmortal obra fué un paso de gigante en el campo lingüístico, que la pone de las obras de sus contemporáneos á mayor distancia que no la pusieron éstos y todos sus predecesores hasta VARRON.

Pero hoy, por miedo exagerado de no caer en las arbitrariedades del siglo pasado, de cuyos autores dijo KIRCHER que andaban «pescando en el aire ranas, que ellos creen volar,» se hunden tanto en el fango para cogerlas con mas seguridad, que no se levantan á ninguna concepcion científica. Y ¡guay del que se atreva á salir y volar por los espacios de la libre filosofia! ese tal, con todo cuanto especule, está fuera del dominio de la ciencia.

Hemos retrocedido y hemos tomado como fin de la Lingüística la comparacion, que solo es un medio para llegar á lo que la ciencia puede dar de sí; nos hemos acuartelado dentro de las lenguas indo-europeas, y tememos y nos desdeñamos de compararlas con otras extrañas, como los antiguos se desdeñaban de salir del grupo greco-latino y de tener en cuenta las lenguas que llamaban *bárbaras*.

*
* *

Pero, viniendo ya al método comparado moderno, lo primero que ocurre preguntar es si esa gramática comparada es un estudio *histórico ó científico*. Casi todos los lingüistas optan por lo primero, acaso por contentarse con una mirada superficial sobre la cuestion, que no es de tan poca monta como alguno pudiera creer, pues de ella pende el método que debe seguir la gramática comparada.

Para poder comparar las lenguas hoy existentes es necesario aprenderlas entre los que las hablan ó poseer y leer sus gramáticas. ¿Está, pregunto, el *quid* de la gramática comparada en esa prévia preparacion de materiales? Claro está que nó; todo el punto está en dar con la relacion que une los fenómenos de varias lenguas, fenómenos que puede uno tener muy sabidos y no haber caido jamas en la cuenta de que son unos mismos, de que tienen un mismo origen.

¿Consistirá, pues, el estudio comparado en buscar en los monumentos literarios, epigráficos, en los autores de la antigüedad los materiales de las lenguas muertas? Ni mucho menos. Semejante preparacion, como tratándose de lenguas vivas, se requiere y presupone, pero no constituye el estudio comparado.

Los materiales lingüísticos, como todas las cosas de este mundo sublunar, estan sujetos á la doble atmósfera del espacio y del tiempo, si los unos existen hoy, los otros pertenecen á la historia.

Si, pues, al allegar datos *actuales* no se le llama conocimiento *actual*, tampoco al ir recogiendo en la historia los pasados se le ha de llamar conocimiento *histórico*: como ni se llamará conocimiento *geográfico* al irse fuera de casa en busca de datos de lenguas ajenas, ni *doméstico* al allegar los conocimientos de la propia.

La gramática comparada consiste en comparar y en aclarar por la comparacion los fenómenos lingüísticos, vengan éstos de la Cochinchina ó del reino del Preste Juan, sean de hoy ó de hace ochenta siglos. Por este lado no se la puede, pues, llamar conocimiento *histórico*.

—Pero, es que una palabra latina, que no acertamos á explicarnos, aún teniendo en cuenta las demas lenguas indo-europeas, se nos revela en su etimología y derivacion luego que acudimos á los monumentos de épocas anteriores: quiero decir, que la cronología de las formas es á veces antejo de mayor alcance que su comparacion, de manera que el sistema lingüístico no basta que sea *comparativo*, debe ser ademas *histórico*.

—No es éste distinto punto de vista del precedente. Las diversas épocas nos suministran datos y formas que se aclaran mutuamente, ya vengan de diversas fuentes, ya de una sola lengua. En este último caso tambien son distintas las lenguas, puesto que difieren entre sí las formas de esa misma lengua que pertenecen á épocas distintas, como el Italiano y el Latin son distintos, aunque el pueblo que los habló sea históricamente el mismo. Siempre y en todo caso tendremos que el *quid* de la compara-

cion no está en el *origen de los materiales*, que se comparan: bien así como el edificar una casa no está en traer los materiales, sino en ponerlos en su lugar, para que ella vaya subiendo.

En resumidas cuentas ¿qué es historia? Narracion de hechos pasados. El narrar fenómenos de una lengua antigua, pase que tenga algo de histórico, aunque ni veo, á la verdad, en qué esté ese algo, ya que el habla no es un hecho que se narra, sino un fenómeno que se describe, y un fenómeno con sus causas y su duracion y su caracter natural y físico en todo, tanto como pueden tenerlo el fenómeno de que nieve en invierno ó de que esté en erupcion el Vesubio.

Pero, la gramática comparada no consiste en contar antiguallas, y mucho menos para que sean *espejo de la vida, maestra del porvenir* y todo lo demás, que allá dice CICERON. Amen de que la mayor parte de los datos son de lenguas vivas, la comparacion y la explicacion consiguiente de los fenómenos lingüísticos no son otra cosa que una manera de investigar el porqué y las causas de dichos fenómenos, no menos que el analizar una roca ó un cuerpo químico cualquiera.

El *medio* para estudiar el lenguaje es una comparacion; y ni el estudio de un objeto, ni el medio de estudiarlo, ó sea el análisis y la comparacion de todos sus elementos viejos y nuevos, son cosas que toquen para nada á la historia; pertenecen á la verdadera ciencia.

Si la filosofia de la historia, por más que indague las causas de los sucesos y los sintetice sistemáticamente, se llama, con todo, historia, es porque el objeto, sobre que versa la indagacion, es la historia. Pero en la comparacion de lenguas ni siquiera el objeto material es histórico, sino muy actual, ciertos fenómenos naturales fisiológico-psíquicos ó psíquico-fisiológicos (1).

* * *

En el estado actual de la lingüística comparada ad-

(1) Véanse otras razones en M. MÜLLER (I p. 31.)

vierto tres criterios distintos entre los autores, que no puedo pasar en silencio. El primero es el de los afiliados enteramente al sistema y escuela de BOPP, que tienen y conservan con pertinacia el criterio *brahmánico*; el segundo el de la nueva escuela, criterio que llamaré *empírico ó del empirismo dialectal*; el tercero es el que ante todo es un criterio *histórico*.

BOPP aceptó sin reservas el sistema analítico de PANINI y demás gramáticos indios. Estos analizaron el Sanskrit descomponiendo las formas de un modo empírico y práctico con el exclusivo objeto de clasificar los elementos *aparentes* de los vocablos, de reducir las reglas de derivación y composición á fórmulas de una concisión algebraica y de redactar los principios fonéticos del Sandi.

Así descomponían la 3.^a p. Sing. del Indicativo activo *b'arati* = *él lleva, fert*, en un elemento *radical b'ar-*, un sufijo verbal *-a-* y una desinencia personal *-ti*: consideraban estos tres elementos como aislados primitivamente y como habiéndose yuxtapuesto ó aglutinado más tarde.

Pero no falta quien reponga, que semejante concepción del lenguaje es falsa, por útil que fuera para el estudio práctico de los Indios y para la gramática comparada de los lingüistas europeos. Puede compararse ese análisis al que hicieron los gramáticos griegos de las partes de la oración, y al que hizo ARISTÓTELES de las categorías ó nociones. Son encasillados empíricos, que sirven para algún fin práctico, pero que no reflejan la realidad de las cosas; y el que crea que sabiendo manejar ese encasillado y pueda clasificar cualquier vocablo ó noción, ya sabe de lingüística ó de filosofía, se engaña soberanamente. Siendo modos de ver subjetivos de PANINI ó de ARISTÓTELES, sabrá ese tal la gramática de PANINI y la filosofía de ARISTÓTELES; nó la gramática del lenguaje ni la filosofía de la realidad.

El lenguaje precisamente procede de un modo opuesto, por síntesis, más bien que por análisis, según dicen. Las raíces y sufijos son abstracciones que hace el análisis, no menos que los casos y los modos verbales; el habla

consta de *oraciones* y conjuntos de dicciones inseparables; separadas las formas, y mucho más los elementos constitutivos de las formas, no existe el lenguaje, sino meras abstracciones de él.

Tal es el primer criterio: bueno como un sistema escolástico de fórmulas abstractas, pero poco científico y que se presta á que se conciba erradamente el lenguaje como es en sí; muy bueno además para el estudio comparado, pues ha dado ocasion á todos los descubrimientos de la lingüística moderna; pero que no debe hacernos olvidar que el lenguaje es algo que vive en oraciones completas, y que esos elementos separados por el análisis no lo constituyen más que materialmente, asi como el hombre no son los varios miembros separados é inertes, que el estudiante de medicina analiza en la sala de diseccion.

El segundo criterio es el de la nueva escuela, segun el cual hay que estudiar, mas bien que las lenguas antiguas de las cuales solo conservamos, por decirlo así, los cadáveres en los libros é inscripciones, las lenguas actuales sobre todo en sus dialectos hablados y no literarios. En esos dialectos ó patois es donde podemos sorprender el verdadero lenguaje viviente, sin las mixtificaciones que en las lenguas literarias han introducido los escritores, las escuelas y las academias.

El habla natural es menester buscarla entre las gentes del pueblo, asi como las plantas no se debe ir á estudiar á las estufas y á los museos, sino al campo, donde crecen libre y espontáneamente.

El tercer criterio es el *histórico*, cuyos partidarios motejan á los que hemos puesto en segundo lugar de tener muy buenas intenciones en parte, pero de no llevarlas á la práctica: de no haber hecho más que completar y desenvolver las ideas particulares registradas ya por la escuela conservadora de BOPP y CURTFUS, de no haber añadido la síntesis al análisis, de tener un criterio *hipercrítico*, deteniendo asi no poco los progresos de la ciencia, y finalmente de no estar muy acordes en sus principios de la universalidad de las leyes fonéticas y de la analogía,

que cada cual entiende á su manera y áun aplica prácticamente de otro modo que los entiende en teoría.

Los del criterio histórico por su parte creen que se debe tener sobretodo en cuenta la cronología de las formas, que no se puede ni debe estudiar una forma ni una lengua en un solo momento histórico dado, sino durante todas las épocas en que se han ido desenvolviendo y modificando. El lenguaje, dicen, ha tenido sus comienzos y sus épocas de desarrollo, cuya conexion está tan fuertemente trabada y tan sin punto de discontinuidad, que sin tener una idea clara de esos comienzos no se puede lograr exactitud alguna de sus evoluciones posteriores, y recíprocamente. La alteracion fónica y luego la analogía crean continuamente tipos nuevos de formas distintas en el sonido y en el significado: y esos sucesivos estados del lenguaje y esas nuevas y perennes trasformaciones constituyen el estudio *histórico*, que además será *comparado*, si se extiende á las varias lenguas afines y de un origen comun.

Es fácil de ver que en los tres criterios hay mucho de bueno; pero que, si se abusa exagerándolos, pueden desviarnos de la meta apetecida. El criterio Boppiano tiene de bueno el análisis minucioso; pero hay que precaverse primero de las ilusiones en que cayó Bopp, que tomó á ojos cerrados muchos puntos de vista de los Brahmanes enteramente falsos y convencionales, debidos á lo convencional del sistema; y en segundo lugar hay que tener en cuenta que el análisis y la diseccion no bastan, que hay que saber unir los elementos separados por el análisis, que hay que élevarse un poco más para obtener una nocion exacta del lenguaje en su conjunto.

La desconfianza y la solidez, con que procede el segundo método en su critica, y el tener en cuenta las lenguas vulgares tal como hoy viven, son principios que se deben aceptar y seguir á todo trance; pero no así la exageracion hipercritica y lo demás que hemos visto se le achaca.

No menos admisible es el tercer criterio en cuanto á

los principios positivos que le animan; pero debe desecharse todo exclusivismo sistemático, y en cambio no deben desecharse las leyes descubiertas hasta ahora, por el mero hecho de haberlas descubiertas los de la antigua escuela, ni se debe poner la mira únicamente en averiguar la partida de bautismo de las formas, como pretenden algunos que exageran las tendencias de este criterio.

*
* *

Algunos, efectivamente, quisieran que la gramática comparada fuera explicando la sucesiva derivación de las formas y aún determinara la época precisa de cada uno de los cambios por los que han ido pasando (1). Pretension, á la verdad, muy de desear, pero inasequible. Solo puede obtenerse muy raras veces y en algunos casos particulares; lo ordinario es que no poseamos los anillos intermedios de la cadena, y que, aún en el caso de poseerlos, no podamos afirmar con seguridad la serie de los fenómenos; y el lanzarse á tales afirmaciones es ponerse á fabricar un tejido de puras conjeturas y de meras hipótesis, que se mezclaran y barajaran con las conclusiones ciertas, embarullándolo todo.

Y he ahí el escollo en que tropezariamos, si tuviéramos la gramática comparada por un conocimiento histórico y nos propusiéramos como objeto de nuestras labores ese mismo fin histórico de asignar la época y determinar las diversas fases que en la sucesión de los tiempos han ido tomando las formas y los fenómenos del lenguaje.

Semejante fin, además de ser casi imposible de obtener, es secundario, por lo menos al modo que yo entiendo la Lingüística. Para mí, ya lo tengo dicho, su fin es más levantado, es investigar el porqué del lenguaje.

La comparación nos dirá con certeza que tales ó cuales formas de las diversas lenguas tienen conexión, y nos abrirá camino, para dar en el origen de todas ellas y para señalarnos su estado fónico primitivo y su primitivo

(1) Cfr. BREAL en la edic. franc. de la *Gramática* de BOPP.

significado; ¿qué importa el saber *por meras conjeturas* los infinitos trámites por los cuales han ido pasando, cosa que ni lograremos del todo, ni es mas que secundario? ¿Para qué andarse á buscar é inquirir cosas inciertas y secundarias, pudiendo lograr con certeza lo principal?

Con certeza veo por la comparacion que la 1.^a p. Sing. tiene una *n* —sea el ejemplo puesto al principio—, con muchísima probabilidad por lo menos, veremos que su forma primitiva fué *ni*, y el raciocinio nos dará la razon de porque el *yo* debió decirse *ni* y nó *blitri*; ¿qué me importa á mi saber los diversos estados por los cuales ha pasado *ni* hasta convertirse en *ñuka* del QUICHUA ó en *nos* del LATIN, sabiendo que *ñuka* viene por lo menos de *ñika*, *nik*, forma que veremos claramente venir de *ni*, como *zu-k* de *zu* y *a-k* de *a*, con *-k* de agente, y sabiendo que *nos* tiene *-s* de plural, y que de *ni* á *no* el paso es segun todas las leyes fonéticas, puesto que *o = u* y *u = i*, de modo que *no* viene de *nu* y *nu* del dicho *ni*?

Semejantes cámbios no me los proporciona la historia de las lenguas, ni se los puedo exigir; pero tampoco los necesito. Bástame saber que, si verdaderamente fué *ni* la forma primitiva, el paso á *nos* á *ñuka* debió de ser el expuesto, aunque no pueda aseverarlo con toda seguridad, ni pueda determinar las épocas en que tuvieron lugar tales cámbios.

Por eso, yo no me devanaré los sesos por hacer la *biografía* de cada forma del lenguaje, porque, despues de mucho dilatar la investigacion, no obtendría más que un tegido de conjeturas. Yo comparo y pongo delante del lector las formas, que en las lenguas tienen conexion, como se echa de ver al momento. Explico luego, si es menester, las leyes, que han podido trasformar el tipo primitivo hasta llegar á las formas existentes, con lo que confirmo cómo el tipo propuesto como primitivo, antes probado por otra via, es realmente el primitivo, puesto que únicamente él explica con la fonética la derivacion y degeneracion en que se presentan las demás formas.

De manera que el fin, como yo lo entiendo, de la

lingüística es *científico*, es investigar la forma primitiva y su porqué, y conocer las formas existentes que en las lenguas han derivado de ella y cómo han derivado; no es *histórico*, es decir, asignar los diversos anillos de la serie y su época de existencia, cuando estos anillos no existen actualmente y solo conjeturalmente se pueden barruntar.

Mirando á este fin científico y principal, se obtiene á veces el histórico y secundario, cuando es posible; si solo se mirase á ese fin secundario, no tendríamos ciencia del lenguaje, ni aún obtendríamos ese mismo fin secundario, sino es raras veces y con mediana certidumbre.

Si queremos tener ciencia del lenguaje, la gramática comparada é histórica no se ha de tomar como *fin*, sino como *medio* para otro fin mas levantado, el del conocimiento del lenguaje, de la manera ya expuesta.

No hay, pues, que pararse en cuadros comparativos; sino servirse de ellos, como un general de los mapas estratégicos, para investigar el origen y el porqué de las formas comparadas.

No basta la historia, por razonada que sea; el lenguaje es un fenómeno que debe estudiarse á fondo hasta llegar por el análisis á conocer su naturaleza y origen, que debe tratarse, nó como coleccion de ejemplares, que se colocan y enseñan á los curiosos en un museo, sino como un objeto científico, que se analiza en el laboratorio: la Lingüística no es historia, es ciencia. Ni decimos con esto que se han de desechar los datos históricos, ni la comparacion; antes bien la historia y la comparacion son los medios indispensables de los cuales se debe echar mano para llegar al fin apetecido: son el *método histórico-comparado*, como suele decirse, y una cosa es el método ó camino y otra el fin.

*
* *

Lo mismo que dice M. MÜLLER de la antigua gramática, puede aplicarse al método histórico-comparado, cuando se detiene uno en él sin pasar adelante (1). Co-

(1) I. p. 127, etc.

nocemos varias formas del lenguaje, correspondientes á otras tantas del pensamiento, sabemos que el sujeto debe estar en nominativo, el objeto en acusativo, etc., sabemos que al genitivo español *de* corresponde en Griego el genitivo —*os*, en Latin —*is*. Pero ¿qué representan de suyo *de*, —*os*, —*is*? ¿Porqué esos sufijos tienen el poder de cambiar el nominativo en genitivo? ¿Qué valor es el de esas terminaciones, para que un mismo tema responda á diversas formas del pensamiento? Que el nominativo *rex* se convierte en *regem* en el acusativo: esa es una mera regla de escuela; ¿porqué así?

Si existe una ciencia del lenguaje, á estas tales cuestiones debe responder esa ciencia «if there is a science of language, these are the questions which it will have to answer,» diremos con M. MÜLLER. «If they cannot be answered, if we must be content with paradigms and rules, if the terminations of nouns and verbs must be looked upon either as conventional contrivances or as mysterious excrescences, there is no such thing as a science of language, and we must be satisfied with what has been called the art (*τέχνη*) of language or grammar.»

Los que se contentan con sacar de la comparacion de las lenguas las trasformaciones históricas de las formas, sin querer pasar adelante á explicar el porqué de esas raíces y sufijos, últimos elementos que encuentra el análisis, y con todo, llaman á eso ciencia del lenguaje, y aún talvez arrojan del campo de la ciencia á los que procuran con seriedad hallar esa razon y ese porqué, en que precisamente consiste la ciencia, debieran leer y meditar despacio estas palabras del gran lingüista inglés, que encierran la misma idea que yo he venido desenvolviendo.

«Si no se puede responder á tales preguntas, dice, si debemos contentarnos con paradigmas y reglas—y yo añadiría, con una coleccion de ejemplares clasificados por lenguas y épocas—, si las terminaciones de nombres y verbos se han de considerar como signos convencionales y misteriosas excrescencias, no existe tal ciencia del

lenguaje, y debemos contentarnos con dar á tales conocimientos el antiguo título de arte gramatical (1).»

Así se comprende que se llame ciencia histórica á la lingüística, como se llama historia natural al recoger, clasificar y describir los seres naturales. Pero, esa amalgama de *ciencia* y de *historia* pugna con todas las ideas y clama por verse disuelta: historia, repito, es *descripcion*, ciencia es *razon* de algo, por deducción ó por inducción.

El coleccionar objetos históricos y describirlos, sí es historia, y tal es para muchos la lingüística, y deben dejar el pomposo título de ciencia. Si la lingüística ha de llamarse ciencia, debe investigar el porqué de los fenómenos de las lenguas antiguas y modernas, sirviéndose para ello de la comparación y del raciocinio filosófico, fundado en dicha comparación, en la fisiología y en la psicología, en la naturaleza humana, en las leyes del entendimiento y de la sensación, en el verdadero estado primitivo de la humanidad, en los caracteres de las razas y en los medios en que han vivido después las diversas naciones, en una palabra, en lo que se ha llamado *psicología de los pueblos*.

En suma, la lingüística no es un conocimiento histórico, 1) porque en las lenguas intervenga la acción del hombre, pues no es su *voluntad*, sino sus *facultades instintivas*, las que intervienen, 2) ni porque los cambios se deban más á toda una nación, que no á un individuo, pues el pueblo interviene solo como multitud de individuos, que concurren á esos cambios con sus facultades instintivas, dirigidas todas las de todos los individuos de la nación á producir un mismo efecto por la conformidad del carácter y condiciones comunes á todos ellos, pero sin intervenir la voluntad nacional ni la individual. Tales son los argumentos que traen, para tener á la lingüística por un conocimiento histórico en razón de su objeto, WHITNEY, F. MÜLLER y SAYCE, y tal es la sencilla respuesta que

(1) I. p. 130.

creo se les debe dar, dejando ya aquí por terminada esta contienda.

*
* *

BOPP y no pocos autores modernos han errado en la comparacion de algunas formas y sufijos indo-europeos, por pretender explicarlos sin salir de nuestra familia y áun de la lengua particular de que se trataba.

En las famosas inscripciones de Tegea se encuentran cinco genitivos de la primera declinacion en -av, como ζαμiav, junto al genitivo ordinario -ας, en τας.

No faltó quien para derivar ese -av del sufijo conocido -ας supusiera un -avos primitivo, del cual por una parte salieran -avos, -ας, y por otra -avos, -avos, -av. LESKIEN rebatió victoriosamente semejante opinion, que, en frase de DELBRÜCK (1), pretendía *poner un solo sombrero sobre dos cabezas*, derivando dos sufijos tan distintos de uno primitivo.

El dialecto de Chipre ha dado la razon á LESKIEN, el cual había predicho que -av debió de ser un sufijo femenino del dialecto de Arcadia, muy parecido al de Chipre. Por lo demás, el sufijo -o de genitivo, que no era desconocido en Griego (2), pudiera haber abierto los ojos á los inventores del -avos y dádoles á entender que -v no podía ser más que una variante de -o.

A forjar tales hipótesis falsas es á lo que conduce el pretender traer todos los sufijos de una lengua de un solo tipo, y más si ese tipo nos lo presenta el Sanskrit.

Por ej., BOPP, SCHLEICHER y otros derivan del comparativo sánscrito -yans el elemento -is- del comparativo y superlativo de las demas lenguas.

Estudiando BOPP estas formas halla los sufijos -io- de comparativo é -is-to- de superlativo. Como -is-to- se forma de -is con el sufijo -to, al modo que algunos otros comparativos -is-teros se forman de -is y -tero-, quiso que

(1) Die Neueste Sprachforschung.

(2) CEJADOR. Gram. griega. 110.

-is- viniera del *-yans* sánscrito, sin fijarse en que *-io-* é *-is-* son dos sufijos muy distintos, del primero de los cuales *-io-* vienen *-iō-v* y *-yans*, y del segundo *-is-*, *-is-teros* é *-is-to*. Efectivamente, la *-s* del comparativo *-yan-s* es de *nominativo*, y la *-s* de *-is* es *adverbial*, como en *mag-is*, $\mu\epsilon\gamma\text{-}\iota\varsigma$ y en los adverbios *-ō-ς*.

Dijo además que el superlativo sánscrito *-iś-tha* contiene en la *-i-* una contracción del comparativo *-yas*, y que esta forma es á su vez contracción del *-yans* = *-iōv*, y compara *grav-iōr-em* con *gar-īyans-am*, *grav-iōr-is* con *gar-iyas-as*. El segundo caso es cierto, *grav-iōr-is* fué antiguamente *grav-iōs-is*, como *ma-iōssibus*, *mel-iōsibus* en FESTO. Pero la *-n-* de *gar-īyans-am* no me probaran que se haya perdido en *grav-iōs-em*. ¡Por lo mismo, *ἰδιονα* habrá perdido la *s*, que en el SKT. *śivād-īyans-am* proviene del nominativo! El pecado del SKT. en formar el acusativo sin dejar la *-s* de nominativo, no es razón para que el Griego haya hecho mal en no cometerlo, formando el acusativo directamente de la raíz, nó del nominativo.

También explica el comparativo godo *-ōzan*, *frōdozan* = *prudentialior* por el *-īyans*, diciendo que se han perdido la *-n-* y la *-y-* en *ōs* y en *ōzan*, y que la *ā* se cambió en *i* en *-is*, *-izan*.

Añade que el *īyas* sánscrito se contrajo en *-ē-yś*, *-is* al pasar al Eslovo, siendo así que la *-ē-* pertenece al tema y que *-yś*, *-is* halla su explicación en el *-is* latino y godo y en el *-ις* griego, y nó el *-īyas*, que como he dicho, viene del *-io-* comparativo y *-s* de nominativo.

Enfin ¡llega hasta explicar el *-gin* armenio por el *-īyans* del SKT!

Todo por empeñarse en ver afinidad en los comparativos y superlativos de todas las indo-europeas. Otro tanto le sucedió con el genitivo *-go* leto-eslovo, que pretendió sacarlo del genitivo *-s*, cuyo origen muy distinto expondré en otra ocasión.

Cada lengua conserva algunos sufijos propios que no conservan las demás de la familia: lo que solo se explica suponiendo que la familia I-E tiene afinidad con otras, co-

mo de hecho la tiene, y que en ellas podrá hallarse mas claro lo que, consultando tan solamente á nuestras lenguas, no nos parece sino muy oscuro.

Pasa á los modernos respecto de las diversas familias lo que á los antiguos respecto de las diversas lenguas de una misma familia: que, por no compararlas, pretendían sacar todo lo de cualquiera de ellas de las entrañas de la misma lengua, sin querer acudir á las demás. Tan necesaria es la comparacion, no solo de todas las lenguas de una familia, sino de las demas familias

El que se empeña en explicar alguna de las semíticas sin acudir al Copto y al Egipcio, es como el que se empeña en explicar el Latin sin acudir al Sanskrit y al Griego, ó el Castellano sin acudir al Francés, Italiano y Latin (1).

*
* *

Veamos ya en qué se ha de poner el trabajo comparativo.

Suele decirse que en la comparacion de las lenguas la semejanza lexicográfica vale poco, y que lo que verdaderamente arguye parentesco es la semejanza gramatical ó morfológica. Este dicho, que sirve de norma á los modernos lingüistas, necesita explicarse, porque tiene algo de verdadero y algo de falso y mucho de artificial.

1) Cuando, conociendo solo por encima y no á fondo varias lenguas, se encuentran algunos términos comunes, estos no arguyen ningun parentesco entre ellas, sobretodo siendo términos que la historia del comercio, industria y comunicaciones de los pueblos puede hacer ver que haya probabilidad de que hayan sido tomados por una causa, ó por otra. Así en Hebreo hay varias palabras sánscritas ó dravídicas, que el comercio trajo de la India á la Persia, de aquí al Asia menor y por fin hasta el pueblo hebreo; términos que, indicando objetos y animales

(1) Otro tanto digo de los que no acuden á las Altáicas, por ej., para entender bien las Indo-europeas: sin ellas no tienen explicacion, pongo por caso, la -s ó -r de la pasiva celta-italica, la terminacion -μην, -mini verbal, etc., etc.

extraños á los hebreos y propios de la India, están diciendo su origen.

El Español tiene términos árabes y el Árabe términos españoles, latinos y griegos: la historia dá la razon de ello, sin que nadie haya soñado en algun parentesco especial entre el Árabe y las lenguas de Europa.

Y en este sentido, y solo en éste, tiene razon el dicho de que la semejanza de algunas palabras no arguye parentesco.

2) La semejanza morfológica, ó sea de las terminaciones gramaticales, etc., si es de bastantes, ciertamente no puede atribuirse más que al origen comun de las lenguas: porque las terminaciones, que constituyen las formas, son elementos que arraigan en lo mas hondo del sistema de una lengua; no son palabras, que indican un objeto; sino notas, que se añaden á infinidad de raíces y con determinadas leyes de cámbios y contracciones al unirse á ellas, leyes que forman un todo con las demás del sistema de cada lengua y propias de cada una: son notas que dan formas, las cuales exigen determinada construccion, de modo que de ellas depende todo el sistema gramatical.

Por ej., sin dativo ó sea sin la forma *-i* en Latin, esta lengua se mudaría hasta en sus mas profundos cimientos. Hay verbos que exigen dativo *-i*, casos de régimen, etc; más, *-i* es atributivo y es la que forma los adjetivos y genitivos *-i*, *-ios*, *-ia*, *-ium*, etc. Por donde se vé que esta nota *-i* pertenece á lo mas íntimo del sistema gramatical del Latin.

Quitemos á nuestra lengua la terminacion *-do* de participios y adjetivos y la *-r* de infinitivo, y el castellano no será castellano, sin verbo infinitivo ó sin participio pasado, formas que están trabadas con mil giros y construcciones que desaparecerían.

Luego la semejanza morfológica es regla segura para probar el parentesco de las lenguas.

3) La comparacion de las lenguas, llevada hasta el último término, manifiesta la semejanza ó desemejanza

de las raíces; pero para ello se necesita conocer muy bien la Fonología y leyes fónicas de las lenguas que se estudian, el verdadero significado propio de las raíces que se comparan, etc., etc. Con lo cual, si existe semejanza entre las raíces, por pocas que éstas sean en un principio, puede estar seguro el investigador de que poco á poco hallará la semejanza de otras muchas y puede asegurarse del parentesco de tales lenguas.

Las palabras se toman enteras con sus terminaciones y todo; pero las raíces, es decir, los núcleos de sonidos inseparables, que son substratum de muchas formas, no se pueden tomar de otra lengua extraña; porque las raíces no viven sino en las formas, y no salen de la lengua sino las llevan las formas vivas. Ahora bien, las raíces son el elemento lexicográfico ó lexiológico propiamente dicho: luego la semejanza lexiológica ó lexicográfica, no solo no engaña, sino que es la que mejor describe el parentesco de las lenguas.

Pero, como he dicho, no basta allegar raíces á lo TOMASSINI y darlas por semejantes á las de otra lengua; sino que presupone esta comparacion el estudio y el análisis mas completos, fonológico y morfológico de las lenguas.

4.) En la comparacion de raíces y terminaciones, tiene uso aquel cálculo del inglés YOUNG (1).

Parece, dice, que no se podría deducir la afinidad de dos lenguas de la coincidencia de hallarse una palabra comun y de igual sentido en ámbas; y que habría tres probabilidades contra una, si solo se hallaran dos palabras. Pero con tres palabras, habría más de diez probabilidades contra una á favor del origen comun de tales lenguas ó de haberse introducido de otra manera. Con seis palabras, se darían más de 1700 probabilidades; y con ocho cerca de 100.000! De modo que este caso equivaldría á una certeza absoluta.

En este cálculo hay que distinguir. No parece pueda aplicarse del todo, si se trata de palabras sueltas, ma-

(1) *Remarks on the reduction of experiments of the pendulum. (Philosoph. transact. vol. OIX, 1819, p. 70).*

yormente, si se vé que las raíces y las terminaciones de las mismas no pertenecen á la lengua en cuestion, es decir, si ésta lengua no tiene tales raíces y terminaciones en otras formas; tampoco se podría aplicar, como es natural, si la historia explicase el origen exótico de tales palabras. Pero puede aplicarse el cálculo, si las raíces de estas palabras tienen varios derivados en la misma lengua, ó las terminaciones son en ella usadas en otras formas. Y tal puede ser la raíz ó la terminación, que una sola forma arguya afinidad con toda la certeza que puede exigirse en estas materias: por ej. el sufijo *-i* de dativo y adjetivo en I-E por las razones dichas.

Por aqui se vé cómo en toda comparacion de lenguas no basta una mirada superficial, pues hay palabras semejantes en el *sonido* y en el *significado*, que no tienen un mismo origen. Por ej. si el término *baraki* significase una misma idea en dos lenguas, y en una se hubiese formado de la raíz $\sqrt{\text{bar}}$ y de la terminacion *-aki*, y en la otra lengua viniera de un prefijo *ba-* y de una forma *raki*; solo se podría asegurar que tenían un mismo origen, cuando, analizando á fondo las dos lenguas, se viese que en ambas la raíz era $\sqrt{\text{bar}}$ ó $\sqrt{\text{bara}}$ y que la terminacion era *-ki* ó *-aki* (1).

Al revés, sucede con dos formas, que apenas se parecen y tienen un mismo origen, como se deduce del análisis, por ej. en *mère* FRANC. y *mother*, etc. No es este negocio de etimologías tal, que todos puedan sacarlas á su gusto, pues requiere un análisis completo de las lenguas que se comparan.

Pues bien, en lo que á nosotros interesa por ahora, digo que si el cálculo de YOUNG se admite en la comparacion de raíces y notas gramaticales, no solo una, ni diez, ni veinte; sino que todas, ó la mayor parte de las notas gramaticales de todas las lenguas principales, y las raíces de las más principales entre las conocidas, hemos de ver en esta obra que son originalmente idénticas. Las notas

(1) Cfr. M. MÜLLER II p. 268.

gramaticales se compararán casi todas en todas las familias de lenguas; las raíces, nó de todas, porque en las lenguas menos conocidas no existen trabajos fonológicos suficientes para desembrollar los cámbios que han sufrido sus raíces.

Las raíces han sufrido más sin comparacion que las notas gramaticales, y éstas son más fáciles de distinguir: porque, siendo mas cortas y casi siempre monosilábicas y mas necesarias al lenguaje, se han conservado mejor. Por lo menos en un monosílabo, aunque no quede más que un sonido, basta éste para relacionar la nota con las de las otras lenguas, cuando la induccion es tan completa, como yo la haré; y lo que le falta á una nota en una lengua se encuentra en otra de la misma familia. La induccion cuanto mas completa, mejor; y ya he dicho que si los modernos no se contentáran con hacerla dentro de una familia de lenguas, sino que tuvieran alguna cuenta con las demás familias, descubrirían muchas cosas que no vén y modificarían muchas teorías que hoy pasan como verdades demostradas.

Los antiguos no tenían cuenta con las notas gramaticales y solo comparaban las palabras y algo las raíces, pero sin cuidarse mucho del análisis de las formas, ni de las leyes fonológicas, que habían modificado la forma primitiva: de aqui que la comparacion fuera estéril, además de que ésta se reducía á pocas lenguas ó á palabras sueltas; y este procedimiento fué el que dió lugar á la máxima de que solo la comparacion morfológica ó gramatical argüía parentesco entre las lenguas.

*
* *

Hay algunos que creen se debe hacer la comparacion con los numerales sobretodo y con los nombres de los miembros del cuerpo. Este sistema se reduce en parte al antiguo y casi nunca dá buen resultado. Veremos, en efecto, cómo los numerales son los que más han variado en las lenguas, tomándose los términos de muy diferentes raíces, sobretodo en las lenguas de pueblos, que,

habiendo caído en la barbárie ó habiendo perdido gran parte de su antigua cultura, perdieron los términos de los numerales primitivos, fuera del *uno* y *dos*, que son los que más se han conservado, por su mayor uso y su conexión con las formas del Lenguaje.

La identidad de los numerales, por lo mismo, arguye afinidad mas estrecha entre las lenguas; pero el no ser iguales los numerales no arguye que no exista afinidad. Por ej. todo la familia semítica tiene unos mismos numerales y distintos de los de la familia I-E; sin embargo, que estas dos familias provengan de un mismo origen, por lo menos lejano, es cosa que demostraré yo hasta la evidencia. Las lenguas americanas, muy afines entre sí, sobre todo algunos grupos, difieren mucho de ordinario en los numerales.

Peor norma es la comparación de los nombres de los miembros corporales: el SKT., GOD., LAT., GRIEG. difieren de ordinario entre sí en esta parte (1).

Y áun peor, irse á buscar y comparar las palabras *cielo*, *ángel* y otras eclesiásticas, que han pasado á tantas lenguas con el cristianismo, lo cual todavía hacen algunos (2).

Lo que yo no he visto es comparar los pronombres y demostrativos, que son los primeros gérmenes del lenguaje y tan propios de cada lengua, que difícilmente toma ninguna prestados los ajenos: hágase esta comparación y se verá cómo en todas las lenguas son los mismos, y por tanto, el verbo, donde hacen un papel tan principal, y lo mismo digo de todo el sistema gramatical, pues no hay formas tan íntimas y propias de cada lengua como éstas.

Mientras COURT DE GIBELIN trataba al persa, al ar-

(1) Véase en HARLEZ y en el P. CARA *Del pres. stato degli studj ling. (Civiltà Catt. s. XII. v. VII. p. 689)* una lista de las palabras mas usadas en I-E, que sin embargo vienen de distintas raíces.

(2) Lo mismo con ciertos términos cosmopolitas. por ej. los arábigos, tocantes á la religion, esparcidos por toda el Africa y el oriente: así PIGAFETTA, el compañero de MAGALLANES, en su lista de términos de las Molucas (*Vocabul. Tidoro*) trae muchos de esta clase: ¡buena base para razonar sobre aquella lengua!

menio, al malayo y al copto como dialectos del hebreo, y se afanaba por encontrar palabras hebreas, griegas, inglesas y francesas (!) en los idiomas americanos, HERVÁS (1) fué el primero en indicar que la verdadera afinidad de las lenguas solo puede establecerse por la construcción gramatical, mas no deducirse por la mera semejanza de las palabras, y probó, mediante una lista comparativa de declinaciones y conjugaciones, que el hebreo, el caldeo, el sirio, el árabe y el etiope son dialectos de una lengua fundamental, lenguas de una misma familia; habia descubierto vestigios manifiestos de afinidad entre los idiomas de Hungría, Laponia y Finlandia; aún más, uno de los mas luminosos descubrimientos en la historia de la ciencia de las lenguas, esto es, la determinacion de familia entre las lenguas malayas y polinesias en toda su extension, desde la isla de Madagascar por más de doscientos grados de longitud hasta las islas de Oriente, habia sido ya cosa hecha por HERVÁS mucho antes de que HUMBOLDT le diese mayor publicidad (2).

«Cuando se comparan las obras de HERVÁS con las de un literato francés de su tiempo, que se atrajo incomparablemente más la atención del mundo sábio, puede uno persuadirse bien pronto, prosigue el mismo MÜLLER, á cuánta mayor altura se hallaba el jesuita español que el filólogo francés. Aunque HERVÁS dominaba cinco veces mas lenguas, muestra sin embargo, mucha mas cautela que COURT DE GIBELIN, y no se deja arrastrar á teorías que no pudiesen apoyarse en hechos evidentes».

GIBELIN no hizo nada por la lingüística, por no fijarse en la parte gramatical; HERVÁS, por haber hecho lo contrario, puso la primera base de la lingüística comparada, y su *Catálogo de las lenguas* contiene, como dice POTT, «una masa de material lingüístico que aún no se ha agotado, á pesar de explotarse continuamente». «Hay

(1) 1735-1809. *Catálogo de las lenguas*, Madrid 1800, 1805. en 6 volúmenes. Véase desde las ps. 37 y 43 y 69 tom. I, y se echarán de ver los errores lingüísticos de su tiempo y la altura á que él se levantó contra ellos.

(2) *Lectures of the science of lang.* (I. p. 130, 154) M. MÜLLER.

que atribuirle, dice BENFEY, el mérito de que, no solo estaba persuadido de cuánto se debía atender al conocimiento de la gramática comparada—cosa que ya antes de él de varios modos se había pretendido,—sino también de que procuró realizarlo».

Los pronombres, artículos, sufijos y todos esos elementos que son como las articulaciones de una lengua, los elementos morfológicos, son los mas persistentes, y, cuando ellos desaparecen, la lengua fenece; pero la lengua subsiste, mientras esta especie de sangre vital propia corra por sus miembros.

El inglés está cuajado de términos franco-normandos de origen latino; y sin embargo la sangre, que dá vida y une tantos elementos extraños á los restos anglo-sajones, es toda anglo-sajona, pronombres, artículos, verbos auxiliares, terminaciones, etc. *All its joints*, dice TREUCH, *its whole articulation, its sinews and its ligaments, the great body of articles, pronouns, conjunctions, prepositions, numerals, auxiliary verbs, all smaller words which serve to knit together, and bind the larger into sentences, these, not to speak of the grammatical structure of the language, are exclusively Anglo-Saxon. The Latin may contribute its tale of bricks, yea, of goodly and polished hewn stones, to the spiritual building, but the mortar, with all that holds and binds these together, and constitutes them into a house, is Anglo-Saxon throughout.* Por eso el inglés sigue siendo lengua sajona, mientras que el español y el francés son lenguas romanas.

Lo mismo se puede decir de las lenguas dravídicas respecto del Sanskrit, del cual no puede prescindir la prosa moderna del Telugu y menos la del Canarés y mucho menos la del Malayalam. Pero haciendo caso omiso de los pocos elementos SKT. de la lengua vulgar en las regiones mas apartadas del comercio de los Brahmanes, y del Tami poético, que carece de tales elementos, aún la prosa moderna tan cargada de Sanskrit, como el Inglés lo está de Latin, tiene todos los elementos morfológicos indígenas, y toda la influencia literaria brahmáni-

ca no ha sido capaz de sustituir el menor de ellos con otros elementos ários. Tal es la persistencia de los elementos morfológicos en medio del desastre general de los vocablos sueltos de una lengua.

Las lenguas Bantu, que ocupan la mitad del continente africano, apenas se diferencian en los sufijos, prefijos y demas estructura morfológica; mientras que en el vocabulario parecen muchas de ellas lenguas diversísimas.

En el mismo Euzkera, fuera de los términos eclesiásticos, tomados del Latin hace ya vários siglos, los elementos españoles y franceses en las dos vertientes del Pirineo han invadido estos dos últimos siglos, y mucho más éstos últimos años, las obras todas literarias y los sermones y el habla de las grandes poblaciones, hay pueblos y hay autores donde las palabras castellanas superan á las euzkeras; y con todo eso, no se encuentra un solo elemento morfológico castellano en toda esta jerga que cunde por el país.

Y á la verdad, el día en que el verbo eúzkaró se sustituyese por el verbo castellano, ya podían los *bravos* eskualdunas batallar por su autonomia; pero el doble de las campanas anunciando la muerte de su lengua les daría á entender, si entender querían, que su nacionalidad había con ella perecido. ¿Cómo se puede uno figurar esta lengua sin los sufijos propios que la forman toda entera, al modo que un dibujo en mosaico lo constituyen nada más que las piedrezuelas? Quitad las piedrezuelas, desaparece el dibujo: quitad los sufijos al euzkera, desaparece el verbo, la morfología entera y las mismas raíces, que, como veremos, son un mosaico de los mismos sufijos ó elementos morfológicos.

Si se quiere, pues, comparar las lenguas para hallar su abolengo, su caracter de familia, su origen y su historia, compárense los elementos morfológicos, los pronombres, preposiciones, casos, terminaciones nominales y verbales, las conjunciones, etc., y esto haciendo no cabe engaño y quedarán explicados los mismos elementos lexiológicos.

Formar listas de términos sueltos, como se ven en muchos vocabularios comparativos, si ya no es que tales listas sean como un medio para conocer la Morfología, las terminaciones, etc., de la lengua, es trabajo inútil y contraproducente: la semejanza fortuita de los términos, superficialmente considerados, llevará á conclusiones tan falsas como ridículas. *Viri docti in eo praecipue peccare videntur*, dijo W. A. SCHLEGEL (1), *quod ad similitudinem nonnullarum dictionum qualemcumque animum advertant.*

§ 3

LOS NEOGRAMÁTICOS

No pretendo hacer la historia de esa revolucion que divide hoy á los lingüistas, y sí solamente aquilatar algunos principios de entrambas escuelas para depurar el verdadero método del estudio del lenguaje. El grito de guerra intestina de los neogramáticos tiene por fórmula: *todo lo construido hasta el día de hoy en materia lingüística carece de la solidez y certeza que exige la ciencia, hay que echarlo abajo y comenzar á levantar todo el edificio de nueva planta.*

Como se vé, semejante conclusion es la que se oye en este siglo de incesante tejer y destejer en lábios de la mayor parte de los autores en toda clase de especulaciones, es la doctrina de la libertad exajerada y del menosprecio á la autoridad, llevada al terreno científico. Por lo tanto debemos estar prevenidos y oír á su vez á los partidarios del antiguo método: éstos defienden sus trincheras con el *Facile est inventis addere* explícita ó implícitamente expreso en todos sus argumentos. Como á la verdad no se pueden negar las conclusiones á que ha conducido el antiguo método, fundando la lingüística y haciéndola producir los frutos que todo el mundo reconoce, y como á su vez los nuevos gramáticos proceden con mas cautela y con una crítica mas severa, propia del mayor

(1) *Biblioth. indian.* vol. I 3er. cuad. Agosto 1822.

progreso científico, hay que concluir que en ambos partidos existen exajeraciones, efecto del fragor del combate, y al mismo tiempo principios y elementos sanos, que debe utilizar la ciencia séria y no prevenida por unos ni otros. La antigua lingüística dió sus frutos sazonados, los que han venido despues han desenvuelto algunos asuntos que en ella áun estaban en embrion, han hecho ver la falsedad de algunas de sus teorías, han añadido, en una palabra, á sus doctrinas algo de nuevo y han propuesto algunos principios de método mas exactos. ¿Deberemos rechazar todo lo antiguo y destruir lo levantado para recomenzar otra vez á edificar? Esto no parece discreto ni científico. ¿Deberemos, por apego á lo añejo, desechar los nuevos elementos aportados por el método novísimo? Tampoco.

Lo que procede es tomar lo bueno moderno desechando lo exajerado ó totalmente malo, y conservar lo bueno antiguo resecaando lo poco exacto y subsanando las deficiencias que se notaban. El querer cada nuevo autor deshacer lo hecho para recomenzar desde el principio es una insensatez y presuncion poco digna del nombre de sábio, y el no querer admitir nada nuevo por no habersele ocurrido á uno, apegado á sus viejas doctrinas, es negar implícitamente el progreso de las ciencias, es caer en el ridículo de no menor presuncion é insensatez. FICK, G. CURTIUS, ASCOLI, RÉGNAUD, OVIDIO, MERLO, FUMI, SCHUCHARDT, WHITNEY son partidarios del antiguo método; aunque no con la misma exajeracion hay que contar tambien los que, sin desecharlo, desean se tengan en cuenta los nuevos principios, tales son DELBRÜCK, SAYCE, BRÉAL, G. PARIS, SCHMIDT, PAUL, etc.

BRUGMANN, OSTHOFF son los corifeos en Alemania del nuevo método, y con mayor ó menor entusiasmo pertenecen á la misma escuela SCHERER, FICK, LESKIEN, G. MEYER, SAUSSURE, MASING, DELBRÜCK, SAYCE, BRÉAL, G. PARIS, HENRY, HAVET, PAUL, MAHLOW, SIEVERS, KLUGE, COLLITZ, etc.

Véanse los principios de los *Funggrammatiker*.

En el prólogo del *Morphologische Untersuchungen* (cfr. OSTHOFF, *Das psychologische Moment in der Sprach- und Formbildung*, 1880. Ziemer. *Junggrammatische Streifzüge im Gebiete der Syntax*. 1883) se lee: El libro de SCHERER, *Zur Geschichte der deutschen Sprache* 1868, ha abierto un nuevo camino á la lingüística. La antigua escuela estudiaba con ardor las *lenguas*, pero muy poco al *hombre que las habla*. Ahora bien, el mecanismo del lenguaje tiene un doble aspecto, el psicológico y el fisiológico, y la antigua escuela estudiando la fonética ó fisiología de los sonidos á penas se cuidaba de sus causas internas y psicológicas. A la Psicología pertenece el fenómeno de la analogía. Los fenómenos fonéticos, como ha dicho STEINTHAL (*Assimilation und Attraction psychologisch beleuchtet* en la revista *Zeitschr. f. Völkerpsychol.*, I. 93-179), son á la vez efectos mecánicos (*alteracion fonética*) y manifestacion de fenómenos psíquicos: la asociacion de ideas tiene su eco real en la asociacion de las formas (*analogia*). Envez de ocuparse sobre todo de la lengua primitiva indo-europea, lo que indicaba perpetuos círculos viciosos, la nueva escuela debe insistir en aclarar los desenvolvimientos del lenguaje que se nos ofrecen en monumentos existentes, en las lenguas germánicas, romances y eslavas, donde hallará su verdadero método y sus mas seguros principios. El estudio de los dialectos hoy hablados mostrará que las leyes fonéticas son mas generales y mas absolutas, que no se había creído hasta hoy. No decimos que sea menester destruir el antiguo edificio, sino que antes de continuarlo urge examinar con toda exactitud cuanto se ha llevado á cabo hasta el presente. SCHERER ha escandalizado á no pocos lingüistas al proferir que muchas formas, tenidas hasta entonces por desenvolvimientos *puramente fonéticos* de formas primitivas indo-europeas, no son en realidad mas que falsas formaciones *analógicas* posteriores.

LESKIEN en sus lecciones, dadas en Leipzig, recogió é hizo fructificar las ideas de SCHERER. De ellas se desprenden los dos principios fundamentales de la nueva es-

cuela: 1) Todo cambio fonético, en cuanto es puramente mecánico, *obedece á leyes absolutas sin excepcion.* 2) Puesto que está bien asentado que la asociacion de formas, esto es la Analogia, hace un gran papel en la vida de las lenguas modernas, hay que advertir que otro tanto debió tener lugar en las épocas mas antiguas. No hay para qué distinguir entre la *vejez* y la *juventud*. de las lenguas: el hombre que habla está siempre sometido á las mismas influencias físicas y psicológicas.

No se debe recurrir á la analogía más que en último término, cuando las leyes fonéticas nos obliguen á ello.

*
*
*

¿Qué valen estos principios? ¿*Los fenómenos fónicos obedecen á leyes sin excepcion?* Para decirlo de una vez, este principio tiene el mismo fundamento que el de la Física: *los fenómenos naturales obedecen á leyes sin excepcion.* Efectivamente, el individuo es impotente, los cambios fónicos resultan de toda la masa de la nación, por lo tanto provienen de causas comunes y generales que arraigan en la fisiología y psicología, nó del individuo, sino del pueblo puesto en tales circunstancias y con su caracter y civilizacion propias.

Pero, así como en un fenómeno físico entran á veces como factores muchas leyes físicas, hasta el punto de no poderse deslindar el influjo de cada una de ellas en la resultante total y de que mucho menos se pueda prever un efecto determinado puestas varias causas, por ignorarse las que puedan intervenir en esta colision y lucha de leyes y fuerzas: así es difícil llegar á conocer todas las leyes que intervienen en la produccion de un fenómeno fonético y mucho más el poder predecir de antemano la resultante de varias leyes fonéticas.

El principio de ser sin excepcion las leyes fonéticas es, por lo tanto, cierto en teoría, pero inútil en la práctica, puesto que intervienen siempre otras leyes y causas, que no se pueden tener en cuenta por ignorarse de todo punto en sí mismas y por no poderse apreciar la fuerza

relativa de cada una, que neutraliza ó aumenta ó modifica de otra manera la resultante final. De aqui se deduce tambien que no es cierto, ni mucho menos, que los fenómenos fónicos, que se advierten en una lengua, puedan generalizarse y ser aplicados á otra, áun de la misma familia, y mucho menos si estas lenguas pertenecen á épocas muy distantes entre sí.

Asi, por ej., la *Analogía* no podemos aplicarla á las lenguas antiguas, Latin, Griego, Sanskrit, etc., del mismo modo y con la misma frecuencia que á las lenguas teutónicas, romances y eslavas posteriores, que es lo que pretenden los neo-gramáticos. Las lenguas antiguas se fueron probablemente modificando lentamente por sí mismas sin que interviniera ninguno de esos influjos extraños que las desfiguran en poco tiempo. Por el contrario, al convertirse el Latin en Francés, Español é Italiano hubo una verdadera revolucion, un choque de lenguas muy distintas, del Latin con las lenguas indígenas y populares de Francia, España é Italia.

No es de extrañar, por lo tanto, que la resultante fuera tan diversa en cada uno de estos paises, puesto que uno de los factores, la lengua nacional precedente, era distinta en cada uno de ellos. ¿Qué entendían aquellos pueblos de los casos y de las terminaciones del Latin? No es de extrañar dejasen desaparecer las desinencias casuales y personales, ó las oscureciesen y dejasen que se corroyeran tanto.

Cuando un pueblo admite una lengua extraña olvidando la propia, á la fuerza tiene que poner en funcion muchos principios fonéticos que no se pueden admitir en el caso del desenvolvimiento tranquilo y lento de la misma lengua nacional, cual sucedió en los pueblos antiguos. La ley de la analogía y otras semejantes no se pueden aplicar, por lo tanto, al Griego, al Latin y al Sanskrit de la misma manera que las vemos obrar en los romances y en las lenguas teutónicas y eslavas modernas.

Y á la verdad, el Arabe moderno difiere poquísimo del Arabe mas antiguo que conocemos, en comparacion

con lo que difieren el Francés, el Italiano y el Español del Latin; y si se nos dice que la razon está en la consistencia y estabilidad de las lenguas semíticas, aduciremos el Griego moderno, el Armenio moderno y el Copto, respecto del Griego antiguo, del Armenio antiguo y del Egipcio.

No es la influencia de una lengua extraña, que trae la revolucion á la propia, el único factor que modifica los cambios fonéticos; existen otros muchos. El fijarse por la escritura y por el desarrollo literario una lengua contribuye grandemente á contener y retardar el desenvolvimiento de los fenómenos fonéticos, el estado de civilización ó de salvajismo no contribuye menos al resultado final, y lo mismo pudiéramos decir de otras muchas causas, que hay que tener en cuenta en cada lengua y en cada época particular.

En resumidas cuentas, la crítica mas severa de la nueva escuela es loable y todo el mundo la acepta; los principios de la universalidad de las leyes fonéticas, de la analogía, de la observacion de los dialectos hoy hablados, son buenos y abren nuevos horizontes á la investigación científica; pero no son exclusivos ni se pueden emplear de la misma manera en todos los casos. Ciertos descubrimientos de los novísimos lingüistas han aclarado puntos antes algo oscuros, la tendencia moderna á aprovecharse de la Fisiología y Psicología levanta á la lingüística del aposteriorismo y materialismo exagerados que la amenazaban (1).

§ 4

LAS CUESTIONES DEL ORIGEN DEL LENGUAJE Y LA REVELACION.

—EL ORIGEN SALVAJE Y EL ORIGEN DIVINO DEL LENGUAJE.

Los modernos desechan del campo científico toda cuestion acerca del origen del Lenguaje. *Que le linguiste doive s' interdire toute recherche sur l' origine du langage,*

(1) Cfr. REGNAUD. *Princip. de Lingüist.*

c' est un point qui semble définitivement acquis... l' origine du langage n' est pas, a priori, un probleme linguistique, puisque la linguistique ne se propose pour objet que des langues toutes formées, dans leur état actuel, historique ou préhistorique, et qu' il ne lui est donné que de constater l' évolution, jamais la naissance d' un langage. Asi se expresa V. HENRY en sus *Antinomies linguistiques* (p. 25).

No veo cómo sea ese un punto *définitivement acquis*, ni menos entiendo porqué la Lingüística deba limitar su objeto á las lenguas, tal como se hablan ó se han hablado. La Lingüística tiende naturalmente á darse cuenta del lenguaje y esto de raiz, ó sea desde sus últimas causas, que tienen que llevarnos necesariamente hasta su origen: asi como las ciencias naturales tienden necesariamente á explicar las causas de los Séres, y por ende el origen de las especies vivientes y de los séres inorgánicos.

«La investigacion científica tiende naturalmente á remontarse hasta los orígenes del objeto que persigue,» dice RENÉ WORMS en el Prefacio de las *Teorias modernas sobre el origen de la familia y de la sociedad* de A. POSADA.

«La psicología estudia el origen de las ideas, la sociología el origen de la familia, de la sociedad, del estado. Es la tendencia del espíritu á conocer las cosas en sus mismas fuentes, es la razon de ser de la ciencia misma: solamente movidos por cierto temor anticientífico es como se comprende que haya quienes rehuyan llegar á donde sin duda alguna su misma inteligencia les mueve á ir».

Por lo demás, me puedo escudar con la autoridad de JACOBO GRIMM, el cual en la Memoria *Acerca del origen del lenguaje* (1) establece la posibilidad de resolver, semejante problema de una manera científica, como se escudó el mismo RENAN contra «las objeciones de personas acostumbradas á tomar la ciencia por el lado positivo y que no ven sin prevencion el que los estudios recientes traten de resolver problemas legados por la antigua filología (2)».

(1) Berlin, Dümmler 1852.

(2) *De l' origine du langage* 4.

Dice GRIMM que si el lenguaje hubiera sido un don celestial dado al hombre y creado sin él y fuera de él, la ciencia no tendría derecho ni medios de buscar su origen; pero si es obra humana, si presenta un derrotero y un desarrollo regulares, *es posible* llegar por medio de inducciones legítimas hasta su cuna. Podráse objetar tal vez el ejemplo de los botánicos y zoólogos, que se ciñen á describir las especies hoy existentes y se abstienen de buscar su origen. Pero, sin examinar si es científico ó nó el problema del origen de las especies, «semejante prohibicion en la Historia natural proviene de la timidez de los métodos, añade de su parte RENAN, y de la falta de una experimentacion regular, y del poco espíritu filosófico de la mayor parte de los naturalistas».

Pero aún fuera de esto, arguye muy bien el lingüista alemán diciendo que no hay paridad entre la cuestion del origen de las especies y la del origen del lenguaje. Puesto que las plantas y los animales desde que se les estudia no tienen una historia seguida, se les estudia en su *esse*, no en su *feri*; mientras que el lenguaje no debe compararse á la especie, inmutable por esencia, sino al individuo que se renueva sin cesar; la ley de su desenvolvimiento es una cuerda que se desarrolla en su mayor parte por la region de lo desconocido, pero de la cual vemos una seccion suficiente para que podamos determinar su ecuacion y hallar su foco».

Arrojar la cuestion del origen del lenguaje fuera del círculo científico de la Lingüística, por ser una cuestion *psicológica y fisiológica* (1), es todavía para mí mas extraño: es asentar que la Lingüística no es un estudio psicológico y fisiológico.

Pues ¿qué? ¿no reduce el mismo autor este estudio al *langage-réflexe*, al *langage-signal* y al *langage-interpréte de la pensée*? ¿No habla del silbido mecánico de la caldera, y sobretudo en cuanto que advierte al maquinista (p. 31)? Pues todo eso fisiología es y psicología. Y, á la

(1) HENRY *ibid.* 37.

verdad, el lenguaje es un fenómeno fisiológico-psicológico, puesto que tiene lugar en el hombre, que habla porque tiene órganos y facultades psíquicas. Que sea difícil la cuestión, lo creo; que esté fuera del campo lingüístico, confieso que es un aserto cuyas pruebas no alcanzo.

*
* *
*

Imposible llegar á comprender la naturaleza y estructura del lenguaje, sin entender de alguna manera su origen, así como no se puede llegar á conocer su origen, sin entender su estructura. Estamos, á lo que parece, dentro de un círculo vicioso. Así lo afirma con razón STEINTHAL (*Gram.* p. 229): *Hier stossen wir auf eine Kreisbewegung. Das wahre Wesen der Sprache muss wohl unbekannt bleiben, wenn ihr Ursprung nicht aufgehellet werden kann, und der Ursprung lässt sich nur ergründen bei der tiefen Erkenntniss des Wesens.*

Y, efectivamente, los modernos al desechar sistemáticamente la cuestión de origen se cierran todos los caminos que pudieran conducirlos á filosofar con vuelo mas levantado acerca de la misma naturaleza y estructura del lenguaje. Tienen á menos el preguntar á la Filosofía y á la Historia mosaica lo que quizá les diera alguna luz acerca del origen, del fin y, por consiguiente, del mismo ser y estructura del lenguaje, y se detienen temerosos de no resbalar, en la mera observacion de los fenómenos. Y, con todo, es muy de notar que admiten como verdad inconcusa el origen salvaje del hombre y del lenguaje; por lo menos en todos sus raciocinios y conclusiones se sobreentiende esta teoría, de la cual pronto hablaré.

¿Qué les mueve á obrar así? Ciertos dictámenes hoy muy validos y no menos falsos, producto del racionalismo, enemigo de la Revelacion. La investigacion de las causas teleológicas, fundada en los principios filosóficos de la naturaleza del hombre y de la sociedad, que tanta luz derramaría sobre el origen y naturaleza del lenguaje, está proscrita de la ciencia y filosofía hace ya tiempo (1).

(1) Tal es el principio asentado por KANT contra el aristotelismo

La historia de Moisés, como revelada y áun como fuente meramente humana, solo se admite á modo de un sistema de mitos y simbolismos de menor valor que los que fantaseó la Grecia: ¿qué valor han de tener los datos que tales mitos nos suministren? *Par cela seul qu' on admet le surnaturel, on est en dehors de la science*, dijo y decretó el Señor RENAN en el Próemio de su obra la *Vida de Jesus*.

En cámbio la teoría de ROUSSEAU, hija de una filosofía tan rastrera como furibunda contra la Iglesia y nieta de un materialismo tan pagano é impío, como el de LUCRECIO y de toda la escuela epicúrea, se supone por tan cierta y averiguada, que, á pesar de haber quedado refutada y sepultada tantas veces para todo hombre imparcial, es la base de todos los sistemas lingüísticos mas en boga; como de todos los sistemas históricos, filosóficos y antropológicos mas encomiados de la ciencia moderna.

«Franchissons, dice ROUSSEAU, pour un moment l' espace immense qui dut se trouver entre le pur état de nature et le besoin des langues, et cherchons, en les supposant nécessaires, comment elles purent commencer à s' établir. Nouvelle difficulté pire encore que la précédente; car si les hommes ont eu besoin des langues pour apprendre à penser, ils ont eu bien plus besoin, de savoir penser pour trouver l' art de la parole.» Aquí se dá por cierto que el hombre existió durante mucho tiempo sin lenguaje, que luego lo *inventó*, artificialmente por lo tanto, puesto que lo natural no hay que andarlo á buscar, y que para aprender á pensar es menester saber hablar: tres suposiciones que merecían la pena de demostrarse, y que nadie ha demostrado, y sobre las cuales, sin embargo, suelen levantar sus sistemas no pocos lingüistas.

Si el lenguaje no es un don venido de fuera, dice con muchísima razon RENAN (1) ni un invento tardío y mecánico, no queda más que un partido que abrazar, el

y en el que se funda toda la ciencia moderna con sus métodos, en parte admirables, en parte desastrosos por su exagerado aposteriorismo.

(1) *De l' origine du langage* p. 89.

de atribuir su creacion á las facultades humanas obrando espontáneamente y á una.

La necesidad de manifestar exteriormente los sentimientos y las ideas es natural al hombre: todo cuanto piensa lo manifiesta interior y exteriormente. Ni hay nada de arbitrario en el uso de la articulacion como signo de las ideas. No ha escogido el hombre la palabra para formular y comunicar su pensamiento por motivo alguno de conveniencia ó comodidad, ni por imitar á los animales; sino porque la palabra le es natural ya en su produccion orgánica, ya en su valor expresivo. Si se concede, en efecto, al animal la originalidad del grito ¿porqué se ha de negar al hombre la originalidad de la palabra? ¿Porqué nos hemos de obstinar en no ver en ésta más que una imitacion de aquel?

Sería un absurdo considerar como un descubrimiento y un invento la aplicacion que el hombre hace de los ojos para ver y de los oidos para oir: pues no lo es menos llamar invento al empleo de la palabra para manifestar el pensamiento. El hombre tiene la facultad del signo ó de la interpretacion (1), como la de la vista y la del oido: la palabra es el medio que él emplea para ejercitar dicha facultad, como los ojos y los oidos son los órganos del ver y del oir.

El uso de la articulacion, por consiguiente, no es efecto de la reflexion, como no es el de los diversos órganos corporales un mero resultado de la experiencia. No hay dos lenguajes, natural el uno y el otro artificial; sino que la naturaleza, al propio tiempo que nos revela el fin, nos enseña los medios que á él conducen. LUCRECIO lo ha dicho en versos elegantes.

«At varios linguae sonitus natura, subegit
Mittere, et utilitas expressit nomina rerum;
Non alia longe ratione atque ipsa videtur
Protrahere ad gestum pueros infantia linguae,
Quom facit ut digito quae sint praesentia monstrent.
Sentit enim vim quisque suam quod possit abuti.
Cornua nata prius vitulo quam frontibus exstant,

(1) GARNIER *Traité des facultés de l'ame*, t. III. p. 451.

Ollis iratus petit atque infensus inurget.
At catulei pantherarum scymneique leonum
Unguibus ac pedibus iam tum morsuque repugnant,
Vix etiam quum sunt dentes unguesque createi.
Alituum porro genus alis omne videmus
Fidere et a pennis tremulum petere auxilium».

Es, pues, un sueño el imaginar un estado primitivo, en el cual, el hombre no supiera hablar, dice RENAN, y al que hubiera de haber seguido otro estado en el cual llegara á adquirir el uso de la palabra.

El hombre habla naturalmente, como naturalmente piensa, y es tan poco filosófico fijar un comienzo al lenguaje, como fijarlo al pensamiento. ¿Quién se atrevería á afirmar que las facultades humanas son inventos libres del hombre? Pues bien, inventar el lenguaje hubiera sido cosa mas imposible que inventar una facultad. El lenguaje es la forma expresiva y el vestido exterior del pensamiento, y por lo mismo, el lenguaje y el pensamiento son coetáneos, nacieron con el hombre: «el origen del hombre debe ponerse en el origen del lenguaje,» dice con razon en este sentido HUNFALVY (1).

*
* *

Y es que para entender el lenguaje hay que conocer de alguna manera su origen, para explicar sus fenómenos hay que tomar algun punto de partida; y como la ciencia solo debe mirar á los hechos, y toda filosofia á priori y toda revelacion estan fuera de la ciencia, prefieren atenerse á las teorías materialistas, racionalistas y en último término ateas, que por serlo ya no necesitan probarse (2). Dando como averiguado el salvagismo primitivo de la humanidad, la lengua primitiva se fué formando á fuerza de gritos, *donec verba, quibus voces sensusque notarent Nominaque invenere*, hasta que se fué puliendo poco á poco, segun se iba civilizando aquel género simio-humano.

Nuevo colorido científico ha recibido esta teoría con la obra magna de DARWIN *The Descent of Man*, en la que

(1) Congreso intern. de antropologia, ses. 5, p. 436.

(2) Cfr. *La Civiltà Cattolica* s. XI, t. IX, p. 54.

se ha hecho eco de las tendencias materialistas de la época, por mas que no se haya querido declarar como tal.

En lo que toca al origen del lenguaje, el sábio americano expone en estas pocas palabras su manera de sentir, ya que no podemos decir, sus doctrinas y las pruebas que las justifiquen. *As monkeys*, dice sériamente, *certainly understand much that is said to them by man, and as in a state of nature, they utter signal-cries of danger, it does not appear altogether incredible, that some unusually wise ape-like animal should have thought of imitating the growl of a beast of prey, so as to indicate to his fellow-monkeys the nature of the expected danger. And this would have been a first step in the formation of a language* (1).

¡Conque, no parece inverosímil que este animal semi-mono se pusiera á remedar el rugido de las fieras para advertir á sus conmonos el peligro que les amenazaba, y que este sería el primer paso en la formacion del lenguaje! Con llenar sus libros de esos *would have been*, creen algunos autores que dejan muy bien probados los mayores desatinos.

Véase otro que tal en HERBART (*Psych. §. 130 Werke* VI. p. 213). Bien dice al citarlo STEINTHAL: *Das Folgende lassen wir aus Ekrfurcht vor dem grossem Denker ganz weg.*

Y no traigo otras citas, porque en materia de *monos* (2) el autor americano vale por muchos, y porque los demás ni se paran á describirnos aquellos primeros saludos de nuestros tristes antepasados.

Las consecuencias lingüísticas de semejante teoría son verdaderamente lastimosas y han detenido á la ciencia del lenguaje en los primeros pasos que tan gloriosamente le hicieron dar los LEIBNITZ, los HUMBOLDT y los BOPP.

Segun ella, las lenguas, cuanto mas antiguas, son

(1) Vol. I. p. 57, edic. London 1871.

(2) «Il n'y avait point encore chez cet homme-singe de vrai langage, de langue articulée exprimant des idées». HAECKEL, *Hist. de la création...* p. 592, 614.

mas imperfectas y rudimentarias, y al paso de la civilización van desarrollándose, desenvolviéndose y perfeccionándose: *Die Sprache*, dice KLEINPAUL, *thut niemals Schritte rückwärts, sondern nur manchmal einen vorwärts*, el lenguaje no dá un paso hácia atrás, sino que siempre va progresando. Como el cangrejo... sin duda.

Así se leen en cualquier autor mil alabanzas en favor de las lenguas indo-europeas, como si fuesen las mas acabadas del mundo y se estima la flexion como el último grado de perfección á donde llegan las lenguas en su desarrollo; siendo así que es el último grado de corrupcion, como es fácil probar y lo probaré yo mismo manifiestamente.

*
* *

Véase como resume RIBOT (1) la teoría evolucionista del lenguaje, segun los modernos:

Aunque todos los autores no estén completamente de acuerdo, puede decirse, sin embargo, que admiten en general tres periodos: el grito, la vocalización, la articulación.

El grito es el hecho primordial, el lenguaje animal puro, simple respiración vocal, sin articulación. Es, ó bien reflejo, expresando las necesidades y las emociones, ó bien, en un grado mas alto, intencional (llamar, advertir, amenazar, etc). Se ha dicho que si los animales no hablan, depende de la imperfección de su órgano auditivo (?) y de la falta de relación orgánica entre las imágenes acústicas y los movimientos musculares que producen el sonido; pero la causa de su afasia debe buscarse también, y sobre todo, en su débil desarrollo cerebral, y esto se aplica al hombre primitivo.

«¿A qué necesidad habrían respondido las palabras, cuando el antropoide del Neanderthal ó de la Naulette, solitario y desnudo, en la atmósfera brumosa sobre un suelo encharcado, con su piedra en la mano, iba de ma-

(1) *La evolucion de las ideas gen.* p. 72.

torral en matorral, buscando alguna planta ó baya comestible, ó la pista de las hembras, tan salvajes como él? (1)» La inteligencia es la que crea sus instrumentos, la palabra como cualquier otro.

La vocalizacion (emision de las vocales solas), no contiene todavía los elementos esenciales de la palabra. Muchos animales la practican: nuestras vocales, breves ó largas, hasta nuestros diptongos, se pueden fácilmente reconocer en la voz de diversas especies (perro, gato, caballo, en gran número de pájaros, etc). Sucede, en el niño, al periodo del grito simple: y como se admite que el desarrollo del individuo permite suponer el de la especie, que, ademas, muchas lenguas primitivas ó idiomas rudimentarios (como tales próximos á sus orígenes), son muy ricos en vocales; se ha deducido de ello la existencia de un periodo más ó menos largo, intermedio entre el del grito y el de la articulacion (esta tesis tiene estrechas afinidades con la teoría de Darwin, Spencer, etc., rechazada, por lo demás, por otros evolucionistas); que la palabra se deriva del canto, el lenguaje intelectual del lenguaje emocional; en otros términos, que el hombre ha cantado antes de hablar.

La palabra no encontró su condicion de existencia, sino con el invento de la articulacion, siendo las consonantes el elemento firme del discurso. Se ha disertado mucho sobre su origen. ROMANES invoca la seleccion natural: «la primera articulacion no consistía probablemente más que en una interrupcion significativa de los sonidos vocales, análoga al balbuceo, al castañeteo de los monos, que es lenguaje natural para la expresion de sus estados mentales».

GEIGER, en su libro *der Ursprung der Sprache* (1878), ha emitido una hipótesis (sostenida tambien por otros), que puede resumirse asi: Las palabras han sido una imitacion de los movimientos de la boca. El sentido predominante en el hombre es la vista, es ante todo un visual.

(1) A. LEFEVRE *Les Races et les langues* p. 5-6.

Anteriormente á la adquisicion de la palabra, comunicaba con sus semejantes por medio de gestos y de movimientos de la boca y de la cara; se adiestraba á sus ojos. Estos *gestos* de la boca, completados y esclarecidos por otros, llegaban á ser signos para los demás, que fijaban en ellos su atencion.

Cuando los sonidos articulados aparecieron, se prestaban á un lenguaje más ó menos convencional en razon de su importancia adquirida. En apoyo de esta hipótesis, se ha hecho valer lo que pasa en los sordo-mudos no educados. Inventan sonidos articulados (que ellos naturalmente no oyen), y se sirven de ellos para designar ciertas cosas. Aunque muchas de estas palabras parecen creadas arbitrariamente (ej. *ga* = *uno*, *ricke* = *yo no quiero*, etc.), hay otras que resultan de la imitacion por su propia boca de los movimientos percibidos en la boca de los demás. Ejemplo: *mumun* = *comer*, *clipp* = *beber*, *be-yr* = *el ladrido de un perro*, etc. (1). ¿Porqué el hombre primitivo habia de hacer menos que el sordo-mudo, cuando no solamente veía los movimientos, sino que oía los sonidos?

Véase el cuadro que nos trazó (1878) un evolucionista (2): «Partamos de ese antropoide muy inteligente, y de especie social, que ha sido descrito por Darwin. Podemos *imaginar* que estaba habituado á usar libremente de su voz para expresar sus emociones, cantar, señalar los peligros. *Quizás* era suficientemente inteligente para emplear algunos sonidos imitativos..., alcanzar el nivel de un niño de cerca de dos años: es decir, que sin usar signos articulados, poseerá bastantes signos naturales (tonos, gestos espontáneos ó imitativos) para cambiar pasablemente sus imágenes relativas á las necesidades animales ó hasta las formas mas sencillas de una accion cooperativa. El progreso de la inteligencia ocasionó el de los signos que recobró á su vez sobre la inteligencia: el lenguaje de los sentidos llegó á ser gradualmente una pantomima

(1) HEINICKE, *Beobachtungen über Stumme* 75, 137.

(2) ROMANES. *Mental Evolution in Man* p. 377.

imperfecta, análoga á la de los niños, antes del empleo de la palabra.

En ese momento se empleaban las vocales, quizás también algunas consonantes. Continuando el desarrollo intelectual, ha debido producir la discontinuidad (ó articulación especial de los sonidos de la voz), como la única dirección posible de un progreso ulterior de los signos vocales, y esta transformación ha debido de ser poderosamente auxiliada por el hábito ya adquirido de articular las notas musicales (como los gibones y los chimpancés).

Pero mucho tiempo después de estos groseros comienzos de la palabra, el lenguaje de los tonos y de los gestos ha seguido siendo el medio más importante de comunicación...; si pudiéramos remontar el curso de la historia durante millares de años, no encontraríamos la pantomima reemplazada por la palabra..; *creo* que ha sido preciso un tiempo de una extensión inconcebible para que la facultad de los signos articulados, suficientemente desenvuelta, haya comenzado á hacer desaparecer sistemas más primitivos y más naturales; *pienso*, en fin, que cuando esa desaparición ha comenzado, ha sido necesario otro lapso de tiempo inconcebible para que el *Homo alalus* se haya transformado en *Homo sapiens*.

Tal es el origen del lenguaje según los evolucionistas; la historia del desenvolvimiento del mismo se apoya en fundamentos no menos fútiles. El primer estado del lenguaje fué «protoplasmático, sin funciones ni categorías gramaticales» (HERMANN PAUL) ¿Cómo la palabra ha salido de ese estado indiferenciado, para constituir poco á poco sus órganos y funciones?

Al principio de esta evolución se pone el período de las raíces. Unos dicen que el lenguaje constó realmente de esas raíces, así M. MÜLLER, WHITNEY; otros creen que no son más que un simple resultado del análisis, pero que nunca constituyeron lengua alguna, así SAYCE, BRÉAL. Tal es, de todos modos, el período del *monosilabismo*, en el cual, según muchos, se encuentran todavía el Chino y las lenguas transgangéticas.

El segundo periodo fué el de la yuxtaposición ó aglutinación de raíces breves á otras mas largas á modo de sufijos, como se observa en las lenguas altáicas; de aqui se pasó á la flexión de las indo-europeas, en que la adherencia de los elementos es mucho mayor. Tal es el periodo del *polisintetismo*.

Finalmente, el progreso de la inteligencia hácia el análisis ha desechado los sufijos, usando en su lugar partículas sueltas, como por ej. las preposiciones, en nuestras lenguas modernas. Tal es el periodo del *análisis*.

Toda esta teoría del origen del lenguaje la sostuvo en sus puntos esenciales LOCKE, luego ADAM SMITH en su *Essay on the Origin of Language*, añadido al *Treatise on Moral Sentiments*, y la adoptó con algunas modificaciones DUGALD STEWART, segun el cual precedió una gran época durante la cual fué *mudo* el hombre, comunicándose tan solamente por medio de gestos, hasta que multiplicándose las ideas hubo de recurrir al invento del lenguaje. La mayor parte de los antropólogos y lingüistas sostienen este modo de considerar al hombre primitivo.

El mismo SCHLEICHER ha dicho: «Si el lenguaje es el que constituye al hombre en su ser de tal, nuestros primeros padres no fueron realmente hombres: solo vinieron á serlo, cuando comenzaron á poseer el lenguaje, y eso merced al desenvolvimiento y perfeccionamiento del cerebro y de los órganos de la palabra».

* * *

Otra falsa doctrina, bien que legitima consecuencia de la del origen salvaje del lenguaje, es que ni la primitiva, ni las lenguas posteriores contienen lógica alguna, como producto, que son, instintivo de razas incultas y bárbaras y á penas humanas: *logische Ausfürung des Gedankes gehört gar nicht zur Sprache...*

Otros pasan mas allá, arrastrados por principios filosóficos, que parece increíble alimenten la vanidad é hinchazon de ciertas cabezas sábias: *el lenguaje, dicen, ha engendrado la razon y el pensamiento; antes del lenguaje,*

el hombre no poseía la facultad de pensar. ¿Si sabran tales filósofos lingüistas lo que es el habla, ó creerán que hablar no es mas que el andar de una máquina de Singer y el pensamiento el cosido que ésta ejecuta?

El profundo pensador LAZARO GEIGER ha escrito, á pesar de todo su talento: *Die Sprache hat die Vernunft erschaffen, vor der Sprache war der Mensch vernunftlos*; y el mismo MAX MÜLLER: «*Sans le langage point de raison; sans la raison point de langage. Without speech no reason, without reason no speech* (1).

Tamaños despropósitos no falta quien pretenda rebatirlos con este otro de no menor calibre: *el hombre siempre ha pensado, y pensando formó el lenguaje; y piensa porque tiene cerebro organizado para ello, lo mismo*, añade, *que los brutos, los cuales piensan ciertamente, aunque no poseen lenguaje fónico.* Si querran decir que los brutos tienen lenguaje fónico á su modo, aunque no piensen: ¡tal vez trastocaron los términos!

La série de errores semejantes no cabría en un buen volumen. A tales absurdos conduce el desprecio de la sana filosofía y de los principios á priori: al querer poner cortapisas á la tendencia de la inteligencia, que no se contenta con meros fenómenos y busca sus causas, los alabadores de la exclusiva experiencia se contradicen á si mismos, y sin sentirlo abrazan teorías mas aéreas todavia, mas á priori, mas ideales, que las que pudiera fantasear el filósofo mas idealista y visionario.

Cuando leo en STEINTHAL (2) que *el lenguaje mana siempre de la misma manera del alma humana y que esta fuente es siempre la misma*, veo al sábio, que, por no tener en cuenta para nada la historia mosaica, asienta que el lenguaje siempre ha surgido de un entendimiento cual es el del hombre actual, lleno de ignorancias y oscurecido en pena del pecado.

Lo mismo debe decirse del sistema, que algunos han preconizado y seguido al investigar el origen del lenguaje,

(1) *Nouvelles leçons* I. l. 2. p. 84.

(2) *Log.* p. 232.

y que consiste en considerar cómo el niño desde sus primeros años aprende á hablar.

El primer hombre no fué niño, ni aprendió á hablar como los niños; suponerlo gratuitamente es mucho suponer contra la historia y la filosofía.

El hombre que habló por primera vez en el mundo debió de ser de muy distinta condicion en grado de conocimientos que el hombre actual. Con este postulado, que nos suministra la Revelacion, todo se esclarece; sin él todo son tinieblas. En vano se pretenderá explicar el lenguaje como surgiendo por primera vez del entendimiento de un niño ó de un hombre como somos nosotros, que no hemos sabido más que corromperlo por ignorar su natural relacion con las ideas y con los objetos.

Solo presuponiendo el sistema de la evolucion se puede afirmar, contra todo lo que dicta la razon, lo que afirmó RENAN (1) «Les caractères de la langue primitive étaient les mêmes que ceux de la pensée primitive: une richesse sans bornes on plutôt sans règle, une synthèse obscure et compréhensive, tous les éléments entassés et indistincts».

El hombre primitivo, segun él, tenia conceptos confusos y oscuros y poco analíticos de las cosas; el entendimiento se habrá ido desenvolviendo con el tiempo.

Yo creo todo lo contrario, y el sintetismo de las lenguas mas antiguas, envez de argüir poca cabeza, creo que arguye mucho mayor talento y cabeza mejor organizada en aquellos pueblos para generalizar, para sintetizar, para unificar la expresion del pensamiento, que hoy día,—si hemos de creer á las lenguas modernas en las que queda reflejado y fotografiado,—no sabemos más que desleirlo, pasando poco á poco de idea en idea como ciegos que andan á tientas, por no ver un buen trecho de un solo golpe de vista.

Por lo demas, puede verse en GEIGER (2) ese desen-

(1) *De l'origine du langage*. p. 187.

(2) *Ursprung und Entwicklung der menschl. Sprache und Vernunft*.

volvimiento paralelo del lenguaje y de la razon, que constituye todo su sistema lingüístico.

Desechando los pocos, pero preciosos datos, que nos suministra la Escritura, es como se puede afirmar que *der Unterschied zwischen der Urschöpfung und der täglich wiederholten existirt also rücksichtlich der Sprache gar nicht*. Pero, esto es tan falso, como que la corrupcion posterior de las ideas religiosas existiera igualmente entre los primeros hombres, tan falso como que el primer hombre fuese tan salvaje ó más que el maorí de Nueva Zelandia ó el buchman del Cabo.

*
* *

La esencia del lenguaje consiste, segun estas doctrinas, en el continuo desenvolvimiento y perenne *Werden*, en que consiste la esencia de todas las cosas: *die Sprache ist... nichts als ewig sich neu erzeugende Thätigkeit, ein Werden, das zu keinem Dasein erstarrt*. Dichoso *Werden* ó *verde*, que no hay que perder la esperanza de encontrar á cada paso en ciertas obras ¡cómo parece se pirran por él ciertos *primates*!

Tal es ciertamente el estado de descomposicion de las lenguas posteriores, una vez precipitado en la corrupcion el primitivo lenguaje; pero tan noble facultad es imposible sea la que adornó á los primeros hombres, para quienes era instrumento de union y fraternidad, nó de desunion, como lo es en su diversidad actual. Este beneficio del habla, que tanto encomia Salomon, tenía por objeto la comunicacion y mútuo amor de todos los hombres; y la variedad de lenguas, por el contrario, dividió y divide las gentes y los ánimos: el estado actual del lenguaje es efecto del pecado, no es su estado propio y primitivo.

La divisibilidad y corrupcion actual de fuera le vino, y por tanto no es su naturaleza actual la que en un principio tuvo. No fué, pues, el lenguaje primitivo un desenvolverse y desmembrarse continuo como lo es el lenguaje actual, porque el origen de la naturaleza de entram-

bos no fué uno mismo: ambos tienen su raíz en el entendimiento, pero no proceden ambos igualmente.

El desentenderse, por tanto, de los orígenes, cuales la Revelación y aún la natural filosofía nos los dicta, es causa de atribuir al lenguaje primitivo la corrupción del actual, es causa de no poder llegar á entender jamás lo que es el lenguaje.

Puestos los principios que la filosofía nos indica concernientes al lenguaje del primer hombre, veremos en este trabajo como se explican la corrupción y todas las fases del mismo despues de Babel; sin ellos el lenguaje es un caos, una multitud de cabos sin atadero, y la lingüística una ciencia racionalista sin los sólidos fundamentos de la Revelacion.

Ya que creen en la igualdad de condiciones del lenguaje y del hombre primitivo y del moderno ¿cómo pudo inventarse nunca el lenguaje, si hoy no somos capaces los particulares individuos de mudarle una tilde?

La nacion en comun es la que modifica hoy la lengua, pero su formacion ¿puede atribuirse á todo un pueblo? Un primer individuo tuvo por necesidad que ser el inventor: luego entonces la naturaleza del lenguaje no fué la misma que hoy, que es propiedad de la multitud, nó del individuo, y entonces lo fué del individuo antes de serlo de la multitud. ¿Acaso el lenguaje actual brotaría de todos los individuos igualmente, como brota de todos la idea de un Ser supremo y de la conciencia moral?

Un individuo tuvo, pues, en primer lugar la propiedad del lenguaje. ¿De cuál? ¿Del actual, que consiste en una perenne modificacion, como dicen? Y ¿cómo pudo nadie inventar un lenguaje tan sin conexion con las ideas, un lenguaje convencional? ¿Comenzó por interjecciones? Estamos en el absurdo sistema de ROUSSEAU, y no se admite, mientras no suelten la dificultad que les opone HUMBOLDT, diciendo que el hombre, para convenirse en la aceptacion de un lenguaje, debía hablarlo ya para entonces.

A tales absurdos conduce el no admitir más que lo

que hoy vemos y oímos, sin dar oídos á la Revelación ni á la filosofía, el descartar la cuestión de origen: porque sin ella es imposible entender el lenguaje, como sin la doctrina verdadera del origen del hombre es imposible conocer al hombre. Se amontonarán sistemas, pero ninguno se acerca siquiera á la verdad, que solo puede declarar la revelación del origen del hombre cual la enseña la Iglesia católica.

So ist auch ihre Entstehung in der Urzeit keine andere als die heutige. El origen primitivo del lenguaje no fué distinto del origen que tiene hoy día. ¡Donosa proposición! Hoy se emplea el lenguaje como signo del concepto, porque así *nos lo transmitieron*: luego en el primer hombre, si sucedió lo mismo, *se lo transmitieron*: luego no hubo primer hombre. Y, si lo hubo, el origen del lenguaje en él no fué como en nosotros, él fué inventor—si ya no decimos que lo fué Dios, lo cual no admitirán,—nosotros somos meros receptores y transmisores.

El lenguaje no brota en el alma á modo de un organismo, como algunos llegan á decir; sinó, el niño nacido en España no veo porqué no habia de hablar chino ó ruso, y los rapaces de Psamético no sé porqué no inventaron por si solos el lenguaje. Si, pues, el hombre actual, dejado á sí mismo, sería mudo en cuanto á lenguaje racional, no es su condicion la misma que la de Adán, que de suyo lo vemos hablar en la escritura.

Y, aún sin admitir la revelación, hubo un hombre que habló por primera vez sin ser enseñado, mientras que los hombres actuales no creo llegáran á tanto. También el carpintero hace una mesa, pero de madera, y nosotros modificamos el habla, pero con la materia recibida; pero el que primero halló la materia, que recibimos nosotros, algo mas hizo que nosotros, como hizo algo más Dios al crear los materiales, que nó el carpintero que de ellos hace una mesa.

Esas teorías de desenvolvimientos y... etc., no encierran mas que algun absurdo de este jaez. Algo mas filósofo se mostró G. HUMBOLDT, cuando dijo: *Plutôt que de*

renoncer dans l'explication de l'origine des langues à l'influence de cette cause puissante et première, et de leur assigner à toutes une marche uniforme et mécanique, qui les traînerait pas à pas depuis le commencement le plus grossier jusqu'à leur perfectionnement, j'embrasserais l'opinion de ceux qui rapportent l'origine des langues à une révélation immédiate de la Divinité. Ils reconnaissent au moins l'étincelle divine qui luit à travers tous les idiomes, même les plus imparfaits et les moins cultivés» (Lettres à Abel Remusat, Paris, 1827)

La revelacion y la razon nos dicen que el primer hombre, creado en estado de adulto y adornado con todas las perfecciones propias de su naturaleza, debió poseer el habla desde el principio. Esta consecuencia la rebate KLEINPAUL con un argumento muy lindo, digno de oirse. Dice así (1): *Das theologische Postulat: dass der Schöpfer die ersten Menschen vorgenommen und ihnen das katal katala katalta katalti eingeb'asen habe, verdient keine ernsthafte Widerlegung. Ebenso gut könnte man behaupten: der liebe Gott habe Adam und Eva einen Phonograph geschenkt. Nur der Kuriosität halber sei bemerkt, dass zuerst (200 v. Chr.) Jesus Sirach unter den guten Gaben Gottes auch die Sprache namhaft macht.*

En primer lugar, no es un postulado teológico esta opinion, muy corriente en aquel tiempo; sino una conclusion filosófica y, en cuanto se refiere al Hebreo, una opinion fundada en las etimologias biblicas y en otros argumentos más ó menos plausibles. El lenguaje debió poseerlo el primer hombre, aunque bien podia pasarse de fonógrafo. Si naturalmente el hombre es sociable, con mucha mas razon posee la facultad del habla, como medio de poner en práctica esta sociabilidad y hasta de facilitar el ejercicio de la facultad intelectual.

Wenn Gott den Menschen als Menschen erschaffen hatte, so war ihm ja so gut die Sprache als der aufrechte Gang anerschaffen, so gut er gleich merken musste, das er

(1) II. p. 393.

gehen und greifen könne, so gut musste er auch gewahr werden, dass er mit der Kehle zu singen und diese Töne durch Zunge, Gaumen und Lippen noch auf werschiedene Weise zu modifizieren wermöge. Asi habla GOETHE, que r.o. creo fuera teólogo.

Ni fué menester que Dios enseñase la cartilla á Adan, ni que éste hiciese el invento del lenguaje, como inventó la pólvora ó el fonógrafo. Tampoco creo que puso Dios á Adan andadores para enseñarle á andar, ni inventó éste el andar; sino que naturalmente ejercitó la facultad que Dios le dió. Ya veremos como el lenguaje primitivo es tal, que teniendo Adan lengua y entendimiento, naturalmente debió hablar, y, á las tres palabras que dijo, el sistema del lenguaje se hallaba completo, sin necesidad de cartilla ni de desaforarse á gritos como un salvaje mudo.

El mundo entero habla, los animales y hasta los seres inorgánicos; el mundo es un concierto de toda clase de voces é instrumentós: y el hombre que posee el lenguaje y el instrumento mas perfectos ¿no ha de hablar *naturalmente?*

Que haya olvidado las mejores piezas y que ahora no haga más que echar gallos, cerdear en las cuerdas, pase, y vemos el porqué en la Escritura; pero ¿que nunca haya sabido tocar bien su instrumento en este concierto universal?

La mano vengadora de la divina justicia se echa de ver en este fenómeno sin igual. Jesus Sirah dice inspirado que el lenguaje es don de Dios; ¿Dios dar tal confusion de lenguas? Dios dió el primitivo lenguaje; el confuso que hoy existe el pecado lo trajo al mundo. El testimonio del sagrado escritor ya sé que no es para los protestantes más que digno de citarse *como un dato curioso*, cuando no se le tacha de *fabuloso y mitico* (1).

Y no se diga que el andar y el comer y el pensar son cosas necesarias y no libres en el hombre, y que por el

(1) El autor, á quien refuto, interpreta asi la escena del paraíso en otro lugar de su obra.

contrario el hablar es libre. Porque con echarse uno á dormir y no ir en busca del alimento, tan hombre quedaria el hombre.

Si el hombre tiené cerebro para ejercer sus facultades intelectuales y piés para moverse y boca para comer, tambien tiene laringe, que no sirve para nada, si para hablar no sirve, y tiene la tercera circunvolucion frontal izquierda para lo mismo; y tan libre es para comer como para hablar (1). Solo que el primer hombre no llegó á comprender sus derechos, los que nos han enseñado, digo, el racionalismo y el naturalismo modernos, y él sencillamente hizo uso de todas sus facultades.

Más, no leemos en el *Génesis* que Dios excitase á comer á Adan, como le excitó á que pusiera nombres á los vivientes ejercitando el habla; y aunque le señaló lo que podíã comer en general, pero no le puso la mesa, como le puso delante los animales diciéndole que los nombrase.

Y tan necesario le pareció á Dios el que Adan hablase, que antes de tener la primera compañera ya Adan ejercitó el habla, como facultad más necesaria aún que la sociabilidad. Porque con razon dice S. AGUSTIN: *Linguarum diversitas hominem alienat ab homine. Hanc si duo sibimet invicem fiant obviam, neque praeterire, sed simul esse aliqua necessitate cogantur, quorum neuter novit linguam alterius, facilius sibi animalia muta, etiam diversi generis, quam illi, cum sint homines ambo, sociantur. Quando enim quæ sentiunt, inter se communicare non possunt, propter solam linguarum diversitatem, nihil prodest ad conso-ciandos homines tanta similitudo naturæ; ita ut libentius homo sit cum cane suo, quam cum homine alieno.* (l. 19. Civ. c. 7).

*
* *

El conde de MAISTRE hablando de la falsa teoria de ROUSSEAU trae un párrafo sobre el origen de la corrup-

(1) WÜLLNER (*Ueber d. Verw. d. Indog., Semit., u. Tib.*) admite, como yo, un estado del primer hombre tal que con sus facultades naturales pudo inventar el lenguaje (*Einleitung*).

ción del lenguaje, que echa por tierra y oscurece semejantes locuras con su brillante sublimidad. *Par une suite de la même erreur, dice, ou a pris les langues de ces sauvages pour des langues commencées, tandis qu'elles sont et ne peuvent être que des débris de langues antiques, ruinées, s'il est permis de s'exprimer ainsi, et dégradées comme les hommes, qui les parlent. En effet, toute dégradation individuelle ou nationale est sur-le-champ annoncée par une dégradation rigoureusement proportionnelle dans le langage. Comment l'homme pourrait-il perdre une idée ou seulement la rectitude d'une idée sans perdre la parole ou la justesse de la parole qui l'exprime: et comment au contraire pourrait-il penser ou plus on mieux sans le manifester sur-le-champ par son langage? (Soirées, 2 entr.)*

La corrupcion del lenguaje, como las demas corrupciones del género humano, son un efecto de su primera caída.

Ya que los filósofos de hoy se han fundado en el dicho de los Griegos para exponer su tesis del salvagismo primitivo ¿porqué no admiten lo que los Griegos y todos los pueblos nos dicen de la edad anterior á la salvage, de la edad de oro y del reinado de Saturno?

Esta si que es tradicion universal, y no solo tradicion, sino que los monumentos de todas clases nos muestran la ciencia primitiva muy superior en extension y en intensidad á la moderna. Los Griegos hablan de la barbarie de su raza al pisar el suelo de la Hólada, y todos los pueblos cayeron en el salvagismo más ó menos, las luces primitivas se oscurecieron, la religion se sabeizó, la moralidad se corrompió, el lenguaje se dividió y se oscureció con el oscurecerse de las ideas; pero la edad de oro, por todos los pueblos celebrada, fué anterior á esa degradacion universal.

No se puede olvidar la comparacion que trae MAISTRE entre la ciencia primitiva, sintética por caracter y que descubre su origen divino, y la ciencia moderna, analítica y que nada en mil teorías fantásticas y poco fundadas, fruto del trabajo de los hombres.

Sous l' habit étriqué du Nord, la tête perdue dans les volutes d' une chevelure menteuse, les bras chargés de livres et d' instruments de toute espèce, pâle de veilles et de travaux, elle se traîne (la ciencia moderna) souillée d' encre et toute pantelante sur la route de la vérité, baissant toujours vers la terre son front sillonné d' algèbre.

Rien de semblable dans la haute antiquité. Autant qu' il nous est possible d' apercevoir la science des temps primitifs à une si énorme distance, on la voit toujours libre et isolée, volant plus qu' elle ne marche, et présentant dans toute sa personne quelque chose d' aérien et de surnaturel (p. 78). Moisés sin tanto descifrar cuneiformes ni geroglíficos nos cuenta en pocas líneas la creacion de la historia antidiluviana, que las inscripciones y geroglíficos nos muestran envueltas en mil patrañas; sola la pirámide de Cheops encierra mas matemáticas y astronomía que muchos tratados modernos (1). Adan sin nomenclaturas zoológicas dá nombres propios á todos los animales.

El hombre caído no ha podido llegar al triste estado de barbárie, en el cual lo encontramos en los comienzos de todas las civilizaciones históricas, sino de un estado primitivo de sabiduria y dignidad, propio de su grandeza intelectual, de su realeza y dominio sobre los demas seres de la creacion. Las pasiones que señorean al hombre y la ignorancia presente de su entendimiento nos están gritando que el hombre ha caído porque ha pecado, y el estado de las lenguas nos está mostrando esto mismo. *Mieux qu' aucun monument de la tradition, le phenomène du langage atteste les lumières qui ont entouré le berceau de l' humanité.*

Es imposible que el hombre no haya tenido un lenguaje perfecto, pues los rastros que han sobrevivido y los hallamos entre los pueblos mas salvajes, causan la admiracion de los sábios. ¿Cómo han podido formar las hordas americanas sistemas de lenguas, que llevan ventaja al

(1) Véanse en el t. 2 *Splendeurs de la Foi* de MOIGNO el argumento de la pirámide de Cheops y otros á este propósito; F. SCHLEGEL cree también que el salvagismo es un estado de degradacion posterior.

Griego y al Latin, al Egipcio y al Hebreo, pueblos los mas civilizados que conocemos? Unos y otros guardan restos del primitivo lenguaje y á veces los menos civilizados se quedaron con los girones mas hermosos. «Los idiomas que se creen ó se llaman mas eruditos son los mas confusos, irregulares y variables»: asi hablaba HERVÁS (1) el siglo pasado; y aún no acaban de echarlo de ver nuestros lingüistas, que ensalzan esas lenguas flexionales sobre todas las demás. Tan lejos está de ser verdad que el lenguaje se haya perfeccionado con la civilizacion.

Der Mensch ist nur Mensch durch Sprache, dice G. HUMBOLDT, *um aber die Sprache zu erfinden, müsste er schon Mensch sein*. Sin el lenguaje nunca el hombre hubiera podido entenderse para inventarlo. Ni una palabra se ha inventado nunca, sino que se toma todo del fondo comun de la lengua: y, si así sucede ahora, ¿cuánto más hubiera sucedido entre salvages? Sus lenguas, pues, muestran la grandeza de la primitiva civilizacion, nó civilizacion brillante exteriormente, sino tal, que en ella el espíritu dominaba á la materia, la razon á la pasion, el pensamiento á la palabra, la palabra á los sonidos materiales.

Rebelado el hombre, todo se volvió de arriba abajo, la materia dominó al espíritu, la pasion á la razon, la palabra al pensamiento, la fonética material á las formas del lenguaje: y ésta es la degradacion del hombre salvage, de la que á duras penas ha ido levantándose la humanidad con el largo periodo de tiempo, aunque nunca llegará al pristino estado, porque el castigo pesa sobre ella.

Asi se comprende cómo no se necesitáron para formar las lenguas mas antiguas los innumerables siglos, que nos cuentan los desconocedores de la degradacion primitiva del hombre.

Hasta la experiencia nos muestra que las lenguas posteriores han ido siempre degenerando (2). Es verdad que al alzarse la civilizacion de un pueblo, se perfecciona

(1) *Hist. de la vida del hombre* VI. 2, c. V.

(2) Las lenguas de pueblos mas civilizados son las mas corrompidas, cfr. M. MÜLLER I. 272, que concuerda en esto con HERVÁS

su lengua, pero solo accidentalmente con los elementos degenerados que posee.

El perfeccionamiento del Sanskrit, del Griego y del Castellano no es más que exterior; la corrupcion intrínseca subsiste. Nunca el Castellano llegará á ser Latin, ni mucho menos llegará al estado de la lengua primitiva: los casos desaparecieron, se les suplirá más ó menos con preposiciones, pero este mismo medio es antifilosófico, como veremos; las relaciones llegan á expresarse con cierta perfeccion exterior, pero lo depravado del sistema se ofrece á los ojos que penetran un poco en el fondo del lenguaje y en lo que debía ser y en lo que se vé que fué por los rastros que quedan.

La flexion europea podrá perfeccionarse; pero en el fondo es el último grado de corrupcion de la aglutinacion asiática y americana, que conserva mejor la tendencia primitiva. El verbo europeo, que no acaban de alabarnos, despreciando la aglutinacion, los que no miran el lenguaje sino por la superficie, veremos como es la última corrupcion adonde pudo llegar el primitivo lenguaje. Digamos, pues, con el autor del *Eclesiástico* (17, 5): *Creavit ex ipso adiutorium simile sibi: consilium et LINGUAM, et oculos et aures et cor dedit illis excogitandi: et disciplina intellectus replevit illos* (1). El hombre primitivo recibió del Criador todas las perfecciones, ciencia vastísima, que le bastára para hablar en el mismo momento primero el lenguaje de la naturaleza, aunque no se lo enseñára Dios inmediatamente.

Añadamos el testimonio de RENAN (*Hist. gen. et syst. comparé des l. semit.*): *L' école française, représentée par de Maistre, Bonald, Lamennais et Gioberti, était mieux inspirée lorsque, entrevoyant la sève presque divine du langage, elle en proclamait la révélation surhumaine. En en faisant l' œuvre de Dieu et non l' œuvre des hommes, ils se*

(1) Unos versículos antes dice *Deus creavit de terra hominem, et secundum imaginem suam fecit illum*, y luego expone en qué está esta semejanza. en el entendimiento y en el lenguaje. en el discernimiento entre el bien y el mal, en poderle conocer y alabarle con la mente y con la palabra

RAPPROCHAIENT *de la vérité*. El *se rapprochaient* en quien no se atreve á alabar á Dios significa *étaient dans la vérité*.

Mas claramente se expresa FED. SCHLEGEL (*Filosofía de las artes y de las ciencias*): (1) *Con el don de la palabra y del lenguaje, que el mismo Dios parece usó inmediatamente con el hombre, quedó éste tan ricamente adornado sobre toda la naturaleza y como rey de toda ella, que no parece ser más que un embajador de Dios en medio del universo.*

HERDER en las *Memorias de la Acad. Berlin* dice: *Encuentro muy probable que todo el género humano procede de un solo tronco, y que las lenguas derivan de una sola primitiva, mas bien que de diversos orígenes.*

JULIO KLAPROTH: *La afinidad universal de las lenguas está rodeada de una luz tan resplandeciente, que todo el mundo debe considerarla como enteramente demostrada. Lo cual solo se puede explicar suponiendo que los retazos de la lengua primitiva se hallan aún diseminados en todas las lenguas del antiguo y nuevo continente. (Asia polyglotta, prefac. p. 9).*

ALEJ. HUMBOLDT: *Por aisladas que parezcan algunas lenguas, por raras que parezcan sus caprichosas maneras de expresion y sus dialectos, todas tienen analogia, y sus idénticas y comunes relaciones quedarán mas patentes á medida que la historia filosófica de los pueblos y el estudio de las lenguas vayan perfeccionándose. (Epigrafe al Asia polyglotta de Klaproth).*

MAX MÜLLER: *En la portentosa fecundidad de la primera emision de los sonidos y en la instintiva seleccion de las raíces hecha despues por las diversas tribus, podemos hallar la explicacion de la diversidad de las lenguas procediendo todas de una sola fuente. Podemos comprender no solo como se formó la lengua, sino tambien como hubo de dividirse forzosamente en tantos dialectos; y estamos convenci-*

(1) En su obra de *La lengua y sabiduria de los Indios* proclama la unidad del lenguaje y se indigna contra la teoría del salvagismo primitivo.

dos de que sea cual fuese la diversidad que haya en las formas y raíces del habla, no puede deducirse de tal diversidad ninguna prueba concluyente contra la posibilidad de un origen común. La ciencia del lenguaje nos conduce á una altura desde donde podemos contemplar la aurora de la vida humana, y donde la frase del Génesis, que desde la infancia escuchamos de que en toda la tierra había una sola lengua, nos ofrece un sentido mas natural, inteligible y científico, que el que antes conocíamos. (Lect).

GOULIANOFF (*Disc. sobre el estud. fundam. de las lenguas*, Paris, 1822): La sucesion de los hechos anteriores á la historia borrándose con los siglos parece oponerse á la unidad del género humano. Y sin embargo esta unidad, problema el mas interesante para el hombre pensador, quedaria averiguada con la comparacion de las lenguas antiguas y modernas; y si algun dia osára algun filósofo asentar la multiplicidad de origen del género humano, la identidad de las lenguas todas se presentaría á desenmascarar el error y llegaría á convencer con su autoridad á los mas prevenidos (1).

*
* *

Pero vengamos ya á ver lo que la Escritura nos dice acerca de la lengua primitiva, ateniéndonos al sentido óbvio de sus palabras y al común sentir de los expositores, sin meternos á defenderlo como exclusivo: pues, mientras argumentos mas claros no nos obliguen á dejar el sentido óbvio, debemos seguirlo en buena crítica, y la lingüística, no solo no nos presenta argumentos para dejarlo, sino antes bien esta obra lo confirmará, como espero.

Antes oigamos á S. AGUSTIN, que dice: *Neque secundum christianam cogitatis fidem, qualis sit factus Adan, qui universis generibus animarum vivarum nomina imposuit: quod excellentissimæ fuisse indicium sapientiæ, in sæcularibus etiam litteris legimus. Nam ipse Pythagoras, a*

(1) Cfr. MOIGNO *Les Splend. de la foi.*

quo Philosophicæ nomen exortum est, dixisse fertur, illum fuisse omnium sapientissimum, qui vocabula primus indidit rebus (1).

Tal fué el primer hombre segun la Revelacion: nada tiene, pues, de maravilloso el invento del lenguaje en un primer hombre dotado de la sabiduría necesaria para llevar á la práctica la facultad que le dió el Criador. Y para los que no crean en la Revelacion, diré con BALMES (2): *La Religion es la verdadera filosofía de la historia. Moisés nos dá las primeras noticias sobre la creacion y sobre la cuna del linaje humano, al propio tiempo que nos ofrece la única clave para descifrar el grande enigma del hombre y del Universo. Quitad la historia de Moisés, privad á la humana filosofía de las luces que la suministra aquella narracion sublime, y volveis á sumergiros en el caos de los antiguos; la eternidad del mundo, la incertidumbre y las extravagancias sobre nuestro origen y destino, el fatalismo, todos los errores, todas las dudas, que trabajaron las escuelas filosóficas de Grecia y Roma y de cuantos pueblos carecieron del faro de la revelacion, vuelven á presentarse sobre la tierra, y hacen retroceder la ciencia y la sociedad larga cadena de siglos.*

Abramos, pues, la primera historia de los tiempos primitivos. El Criador coloca al hombre recién salido de sus manos en un jardin de delicias. Para que comience desde luego á ejercer sobre toda la creacion el dominio y señoría que le comunicó, el mismo Señor le trae delante á los animales para ver qué nombre les pondría:

וַיִּצַר יְהוָה אֱלֹהִים בֶּן־הָאָדָמָה כָּל־חַיֵּי הַשָּׂדֶה וְאֵת כָּל־עוֹף הַשָּׁמַיִם
וַיֹּבֵא אֶל־הָאָדָם לְרֵאוֹת מִהַיְקְרָאֵלוֹ וְכֹל אֲשֶׁר יִקְרָאֵלוֹ הָאָדָם נִפְשׁ
הַיְהוָה הוּא שְׁמוֹ
(Gen. 2. 19).

Después de haber formado de la tierra todos los animales de la tierra y las aves del cielo, los llevó Dios á Adán, para ver cómo los llamaría; y á todo viviente, á quien Adán nombró, ese es su nombre.

(1) *Oper Imperf. contra Julian.* l. V, c. 1.

(2) *Estudios histor. fundados en la religion.*

Esta es la primera vez que sepamos haya hablado el hombre, veamos cuál fué su lenguaje. 1) Parece que el nombre, que Adan impuso á los animales, fué *propio*, significativo y natural, puesto que lo que deseaba saber el Señor era *el cómo* los nombraba, y halló que los nombró con el nombre que les cuadraba y les era propio: luego aquel lenguaje era *natural y propio*; nó convencional. 2) No se lo enseñó directamente el Señor, pues le deja á su arbitrio el poner nombres, oficio propio del dueño de la cosa á la que impone nombre, y El se queda á la espera, á ver como los nombrará. 3) Luego, si el hombre impuso los nombres por sí y éstos son propios y adecuados, Adan sabía la razon de tales nombres, razon que debía de consistir en la relacion natural entre los sonidos y las ideas. Por consiguiente, Adan conocía bien el mecanismo de las voces, el valor de los objetos, la formacion de las ideas, en fin la natural relacion de los dos extremos, del sonido y de la idea, en que consiste la razon de signo; sinó, ni éste fuera adecuado, ni Adan lo hubiera hallado de por sí. La ciencia grandísima que la Escritura atribuye al primer hombre nos descubre la razon de todo esto.

Este lenguaje lo trasmitió Adan á sus descendientes y fué único hasta el tiempo de la dispersion de las gentes (1). La torre de Nemrod ó Borsippa aún queda en los llanos de Senaar para testificar el aserto de Moisés.

Que el lenguaje fuera único, como único era el vínculo de caridad y de comunicacion que los unía, lo dice el sagrado historiador:

ויהי כל הארץ שפה אחת ודברים אחדים

Habiendo (los descendientes de Noe) *partido de oriente,*

(1) Es libre á los católicos el interpretar este pasaje diciendo que la confusion de las lenguas no tuvo lugar entre todos los hombres, sino entre los semitas, que son los que se reunieron en Senaar, y aunque *lábio* aqui, para algunos, no significa *lengua*, sino *sonidos* y talvez *ideas* y *sentimientos*; con todo, la interpretacion comun es mas óbvia en sí y concuerda con lo que la Lingüística veremos que nos enseña: ¡tan lejos está ésta de forzar al interprete para que dejando el sentido literal haga violencia al texto! ¿Porqué nos permitimos con la Escritura lo que no nos permitiríamos hacer con ningun autor profano? ¿Quién ha probado que este pasaje no deba interpretarse como suena?

hallaron el campo de Senaar y allí asentaron sus viviendas. Se dijeron unos á otros: venid, hagamos ladrillos y cozámoslos al fuego. Y emplearon los ladrillos en vez de piedra y betun en vez de otro cemento. Y dijeron: ea, hagámonos una ciudad con su torre, cuya punta llegue al cielo: y hagamos famoso nuestro nombre antes de separarnos por las tierras. Pero el Señor bajó para ver la ciudad y la torre que levantaban los hombres, y dijo: Eh ahí que el pueblo es uno y todos hablan la misma lengua: comenzaron esta empresa y no desistirán de su intento hasta llevarla á cabo. Ea, pues, bajemos y confundamos allí su lengua de ellos y no entienda cada cual al que tiene cabe si. Y así los dividió y separó de aquél lugar el Señor derramándolos por todas las tierras, y dejaron de edificar la ciudad. Por eso se llamó Babel, por haberse confundido allí la lengua de toda la tierra, y de allí los dispersó el Señor en todas las regiones:

הבה נרדה ונבלה שם שפתם אשר לא ישמעו איש שפת רעהו
בבל כו-שם בבל יהיה שפת כל-הארץ.
(Gen. 11. 7-9).

Nótese que en *confundamos allí e!* LÁBIO de ellos, y en *no oiga cada cual EL LÁBIO de su vecino*, el *lábio* significa *lengua*, pero propiamente indica *la pronunciacion*; además, no dice démosles *nuevo lenguaje*, sino *confundamos*, es decir el ya existente, y ésto en *su pronunciacion*. En buena crítica se desprende de aquí que las lenguas todas del mundo no son más que la primitiva, *confundida en su pronunciacion*.

Esta es la clave para entender las lenguas: en ellas se encuentran los mismos elementos que en la primitiva, pero confundidos, como el carbon y demas ingredientes se hallan confundidos en la pólvora; y esta confusion fué en *la pronunciacion*. Basta en efecto la variedad de pronunciaciones para que nadie se entienda; pero esta corrupcion en los sonidos fué causa de otras modificaciones: el valor propio de cada sonido cayó en olvido, y solo se transmitieron las formas del lenguaje como signos casi arbitrarios.

Las lenguas son piezas informes del lenguaje natural primitivo, en las que, roto el principio armonizador de *la razon* que las unía y adaptaba á un fin determinado, no rigió despues más que el capricho: á las leyes intrínsecas de finalidad substituyeron las leyes volubles de la dife-

rente pronunciacion, del gusto particular de cada pueblo en *la fonética* y en la metáfora, á las leyes del entendimiento, que regía en el lenguaje, como en todas las facultades del hombre, substituyeron las leyes mecánicas de la fonética.

El hombre se levanta contra Dios mancomunándose, y en castigo el instrumento que los aunaba queda hecho pedazos, el elemento sensible se alza contra el elemento racional, por haberse levantado la razon contra Dios. Puesto este principio, no iremos á buscar en el primer lenguaje gritos salvages; sino el principio armonizador que unía y gobernaba las rotas y descabaladas piezas de las lenguas posteriores: y éste debe ser el objeto de la ciencia del lenguaje por medio del estudio comparado.

Por lo demás, sabido es que es libre exegéticamente hablando la variedad de opiniones que hoy sustentan los autores en la interpretacion de este pasaje bíblico. No es cierto completamente que la confusion de Babel haya sucedido despues del diluvio, y no antes; ni todos admiten la universalidad etnográfica del diluvio, ni la universalidad de la confusion de todas las lenguas, pues muchos sostienen se trata solo de las que se hablaban en la region de Senaar; ni consta que la lengua allí hablada ó alguna de ellas fuese la primitiva; ni siquiera que la confusion fuese del lenguaje, y no mas bien de las ideas religiosas y morales ó sociales, enfin de las voluntades y aspiraciones de los que edificaban la torre.

El criterio no puede ser, pues, mas ámplio en esta cuestion, ni mas variada la manera de interpretar el texto entre los doctores católicos.

§ 5

LA LENGUA ÚNICA, NATURAL Y PRIMITIVA Y LOS MÉTODOS PARA HALLARLA

Ese simple epígrafe bastará á muchos lingüistas para dar su fallo sobre toda la obra y su autor en esta cuestion. Apenas habrá libro ni monografia, que en tocando

este punto del origen del lenguaje no vierta al científico las palabras de la fabula: *están verdes*. ¡Qué digo! Me equivoco: no están verdes, nó; lo que hay es que ni siquiera hay uvas. No solo es una pretension quimérica darse á la investigacion del lenguaje primitivo; sino que ni siquiera lo hubo: *la ciencia lo ha dicho y yo no miento*, dice todo lingüista moderno con el mono de cierta famosa fábrica. El autor de esta obra está ya convicto y confeso de no hallarse á la altura de la ciencia: tal dirán los sábios y tal lo dice el mismo autor. El cual, por lo mismo, no teniendo porqué espantarse de nada, sigue con su tema y dice: *e pur si muove*; desea *desprenderse de muchas pequeñeces*, como diría GOETHE, y prosigue su discurso para el que quiera seguirle.

La principal dificultad sería, que puede oponerse al origen comun de todas las lenguas, consiste en que durante todo el curso de la historia cada familia lingüística ha conservado intacto su sistema característico, por manera que vaciada una familia de lenguas en una turquesa propia y distinta de las demás, á pesar de las modificaciones que las lenguas sufren con el tiempo, nunca pierden la primera forma esencial de su estructura; jamás las monosilábicas pasarán á la categoría de aglutinantes, ni éstas á la de flexionales. «Chaque langue est emprisonnée une fois pour toutes dans sa grammaire» dice RENAN. El Chino siempre ha sido y será monosilábico, como ha sido y será siempre aglutinante el Turco, y flexional el Griego.

En primer lugar, yo no veo cómo todo esto concuerde con el decir comun de que las lenguas han ido pasando sucesivamente por esos tres estados. Pero, ya que no seamos evolucionistas, hoy dia los autores creen que el monosilabismo chino es un estado, no primitivo, sino degenerado, tanto como el monosilabismo inglés.

Además, si las lenguas, de sintéticas que eran en un principio, han venido á ser en muchas partes analíticas, como por ej. las europeas ¿qué mucho hayan podido pasar por esos diversos estados, y que por lo menos el monosilabismo chino sea una degeneracion analítica de un estado sintético precedente?

Pero en otra ocasion probaré cómo ese monosilabismo no lo es más que superficial y en la *escritura*, cómo no es mas que un monosilabismo gráfico; fuera del cual solo existe en Chino una corrupcion parecida á la que nos ofrece el Inglés, debida á la tendencia analítica y á la contraccion fónica de las formas.

Tambien veremos cómo la aglutinacion no se distingue de la flexion; por manera que esa triple distincion de las lenguas es mas artificiosa que real y verdadera. De todos modos, la dificultad propuesta no tiene razon de ser (1).

Pero, como no me gusta dar de mandobles al viento, digo que, á pesar de valer estos argumentos, por lo menos para no dar por cierta la opinion contraria, antes bien para dar como posible el origen comun del lenguaje, cómo dice M. MÜLLER, hay otro argumento que no tiene vuelta, el de los hechos, los cuales prueban, como ellos saben hacerlo, es decir *de hecho*, que todas las lenguas tienen un origen comun: acerca de lo cual nada diré aqui, puesto que es uno de los objetos principales que tengo que exponer en esta obra.

RENAN ha proclamado demasiado dogmáticamente la diversidad especifica de la estructura de las lenguas y la distincion de los moldes primitivos en que, segun él, se debieron vaciar de una vez para siempre las lenguas.

Esa diversidad no debe admitirse, sin embargo, mientras no se demuestra positivamente la imposibilidad de un origen comun, repone con razon M. MÜLLER. Y esa imposibilidad está muy lejos de haberse demostrado. Antes bien, la distincion entre las familias indo-europea y semítica, que parece ser la mayor que se conoce, ha ido perdiendo terreno para muchos autores. Claro está que no hay que buscar entre estas familias tanta afinidad como entre las lenguas que forman cada una de ellas; pero en la afinidad hay muchos grados. Bastaría en suma, para demostrar el origen comun de entrambas, probar que

(1) Cfr. M. MÜLLER *Lect.* p. 375.

varios de los elementos morfológicos les son comunes; su empleo y su disposición morfológicas han podido ir distinguiéndose poco á poco hasta llegar á la actual divergencia, que hoy parece ponerlas á tanta distancia á la una de la otra (1).

Esos elementos morfológicos comunes existen, y aún su uso y su disposición no son tan opuestos que no se eche de ver el proceso que han tenido que seguir hasta llegar á su forma, su uso y su disposición actuales. Así pudo M. MÜLLER (2) proclamar que nada nos obliga á admitir distintos orígenes para las familias turania, semítica y aria, ya respecto de los elementos materiales ó lexicográficos, ya de los formales ó gramaticales; y que con los mismos elementos han ido constituyéndose poco á poco los sistemas de estas familias, tan distintos al parecer.

*
* *

Concediendo algunos, sin embargo, que todas las lenguas actuales pudieran proceder de una sola lengua primitiva, son de parecer que, dado el continuo cambio que sin duda alguna experimentan, es imposible de todo punto llegar á descubrir nada de aquel primitivo lenguaje. Suele hacerse hincapié en el dicho tan repetido de que multitud de lenguas han perecido completamente sin dejar rastro de sí, y de que en algunas naciones americanas se transforman tan rápidamente que cuentan de algunos misioneros haberlas hallado tan desfiguradas al volver despues de pocos años, que no se podían entender con sus antiguos neófitos. Sobre los dichos de los misioneros se podrían traer acerca del particular cosas tan lindas como poco fundadas: lenguas que ellos creían muy semejantes solo eran dialectos muy parecidos.

Y á la verdad, cualquier labriego de España tendrá el Italiano y el Francés por lenguas enteramente distintas y sin conexión con el Castellano. ¿Qué digo? Personas

(1) Cfr. M. MÜLLER *Lect.* I p. 381-382.

(2) *Ibid.* p. 387.

muy instruidas apenas distinguen la filiacion de lenguas muy afines; pocos habrá, fuera de los lingüistas, que á pesar de estar muy versados en el Latin y el Griego reconozcan que el Alemán pertenece á esa misma familia, como sucedía áun á los eruditos de Roma y Grecia.

Que muchas lenguas hayan desaparecido no puede negarse, ó hablando con mas exactitud, que *muchos periodos de una misma lengua*, que desde el principio corre trasformándose al través de los siglos y de las generaciones (1), nos sean desconocidos, es hecho tan notorio, que no hay quien vaya á pasar por el ridículo de ponerlo en duda.

Pero contra todas esas exageraciones presentaré yo las lenguas conocidas, y no podrá nadie dejar de ver la afinidad que las une.

Que se hubieran perdido todos los documentos del latin y de los comienzos de los romances desde el siglo 1 hasta el s. XVIII, es decir, durante 18 siglos: no creo hubiera dificultad en emparentar el Francés y el Castellano, el Provenzal y el Italiano con el Latin. Y cuenta que si algun cambio radical se puede señalar en la historia en materia de lenguas es el que experimentó el Latin al ser trasplantado á los pueblos ibero-célticos de España y Francia, y que todas las demas trasformaciones lingüísticas conocidas se han realizado dentro de una misma familia de lenguas y entre lenguas muy afines. Los pueblos semitas que adoptaron el Arabe no tenian dificultad especial; pero los iberos, los galos y los godos al oír el Latin no percibian bien las terminaciones y las dejaron perder: era un tránsito el de éstos mucho mas radical que el de aquellos. Y sin embargo, en los romances encontramos

(1) Aquí está la explicacion de porqué, aunque se hayan perdido muchas lenguas intermedias, las existentes posteriores tienen conexion con las anteriores: el cambio incesante es tan lento y tan dentro de ciertos límites, que no pueden las lenguas dejar del todo el aire de familia: más se parecen entre sí las lenguas distantes por un intervalo de muchos siglos que los hombres de una misma raza; por ej. el Copito difiere menos del Egipcio y el Arabe moderno del Hebreo, que no los egipcios actuales de los egipcios del tiempo de los Faraones.

el Latin, ¿qué importa, pues, que muchas lenguas intermedias hayan desaparecido? Pero, la comparacion de las mismas lenguas probará que ésta no es grave dificultad.

Mas grave parece la siguiente: si el tipo primitivo de todas las lenguas indo-europeas, si la lengua matriz de todas ellas, no se ha logrado conocer, á pesar de haberse intentado con la comparacion mas minuciosa de toda la familia, mucho menos podremos esperar que llegaremos á conocer la lengua primitiva de la cual han derivado todas las del mundo. Porque, si el resultado no ha sido satisfactorio tratándose de pocas lenguas y las mejor conocidas y estudiadas y las que nos han dejado monumentos mas antiguos y mas numerosos ¿cómo podremos esperar obtenerlo mas satisfactorio tratándose de todas las lenguas del mundo, muchas de ellas apenas conocidas, otras muchas perdidas para siempre, y no teniéndose aún por cierto el parentesco de todas, antes bien creyendo la mayor parte de los lingüistas que pertenecen á grupos diferentes, que nada tienen que ver entre sí?

La respuesta tiene dos partes: 1) la lengua matriz indo-europea puede hallarse ó formarse por lo menos en sus rasgos morfológicos mas esenciales, 2) aunque esto fuera imposible, no hay paridad: la lengua primitiva puede hallarse tal vez mas facilmente. Dos proposiciones, que parecerán dos paradojas ó dos ilusiones falsas: veamos cómo no lo son.

A la primera proposicion ha opuesto sus argumentos el SR. LÉVY y los ha rebatido el SR. REGNAUD en la *Revue de Linguistique* (t. XXI. 1888); resumamos la disertacion del segundo de estos autores.

En la cuestion de si la lengua matriz indo-europea nos ha de ser para siempre desconocida, está por la negativa el SR. LÉVY y dá sus razones: 1) porque dicha lengua tenía sus leyes fonéticas, que ignoramos y que siempre ignoraremos por falta de documentos; 2) porque si no nos quedasen más que los romances, por ej., jamas lograríamos reconstituir el Latin, y lo mismo parece que debemos juzgar de las indo-europeas respecto de su lengua matriz;

3) porque la humanidad es muy antigua y nunca se llegará á averiguar cuantas lenguas han ido pereciendo una tras otra antes de que de sus ruinas sucesivas saliera el Ario, del cual nacieron todas las de nuestra familia.

Respecto de lo primero, todos convienen, dice REGNAUD, en que estas lenguas de nuestra familia derivan de una lengua matriz. Ahora bien ¿se puede decir que nada se conoce de una lengua, de cuyos dialectos ó lenguas derivadas se tiene un profundo conocimiento? Si esto fuera verdad, preguntaríamos en qué consisten las relaciones de filiacion de unas hijas respecto de su madre. O son nulas, y la filiacion no tiene interés alguno científico; ó si las hay, estas relaciones implican una semejanza verdadera en las raíces, en los sufijos, en los modos de derivacion, en las leyes fonéticas, como se vé en todos los ejemplos conocidos. Y si esto es así en esta hipótesis, la única que se puede admitir, ¿cómo se puede sostener que, conociéndose á fondo todas las condiciones constitutivas de los idiomas indo-europeos, se haya de desconocer irremisiblemente para siempre la lengua de la cual estos idiomas nacieron?

Las leyes fonéticas, fuera de raras excepciones, son las mismas en todas nuestras lenguas, y estan obrando hoy como hace tres mil años: luego, debemos admitir que lo mismo obrarían en la época anterior.

En segundo lugar, no se trata de reconstituir la lengua matriz en todas sus partes, en todas sus palabras, esto no importa para las cuestiones del origen y del desarrollo y estructura, que es lo que nos interesa; se trata de conocer qué raíces, qué sufijos tenía aquella lengua, de la cual derivaron las raíces y sufijos de sus hijas por el continuo obrar de las leyes fonéticas. Ahora bien, no parece imposible el que con los romances se pudiera reconstituir aproximadamente el sentido y la forma de la mayor parte de las raíces y aún de las formas del Latin: no es esto mas imposible que lo que BURNOUF llevó á cabo, es decir, explicar el Zend por el Sanskrit.

A la tercera razon ya he contestado anteriormente y hablaré todavía despues con mas detencion.

La lengua matriz indo-europea puede, pues, llegarse á conocer.

*
* *

Pero supongamos ahora que esto fuera imposible: de aqui no se puede argüir que no se pueda hallar el tipo general de la lengua primitiva, de la cual derivan todas las lenguas del mundo.

La razon de la disparidad está: 1) en que no se sabe si ha existido lengua alguna matriz de todas las indo-europeas, de modo que no es extraño que no se pueda llegar á conocer lo que no ha existido, y de hecho es muy probable que en una época remota cada una de las lenguas de nuestra familia fuera tan semejante á otras altáicas ó semíticas ó de otras familias, como á otra cualquiera de la misma familia indo-europea. El estudio detenido de las lenguas nos probará efectivamente que hay fenómenos en algunas I-E., que no se hallan en otras de esta misma familia, y se hallan por el contrario en lenguas de otras muy distintas. Las lenguas todas derivan de una primitiva, y es difícil determinar entre las existentes, ó que han existido, el grado de parentesco próximo inmediato, cuál es matriz y cual es hija. Y en la primera época de la separacion ¿quién sabe lo que las distinguía entre sí? 2) En que, sobre todo, si hubiera existido una matriz indo-europea, distinta de las matrices de las demás familias, esa matriz sería á su vez lengua derivada con sus leyes arbitrarias: de modo que de sus derivadas tal vez podríamos al poco más ó menos llegar á determinar las leyes comunes á toda la familia y por ende en globo la misma matriz de la familia; pero nunca podríamos decir con certeza *ésta es la lengua matriz indo-europea*, aún en el caso de que lo fuera de hecho; con datos que no pasan de la probabilidad no se puede llegar á una conclusion cierta, sino, á lo más, probable.

Lo cuál no acontece con la lengua primitiva, pues además tenemos para ella otro principio cierto y á priori deducido de la sana filosofía, y es que la lengua primi-

tiva debió ser una lengua natural y lógica, una lengua conforme al hombre, tal como fué criado en estado de adulto y adornado con todas las dotes con que debemos suponer, aun prescindiendo de la Revelacion, que lo presentó Dios en medio de la naturaleza.

Tenemos, por consiguiente, una piedra de toque, que nos podrá decir: *esa no es la lengua primitiva*. Además, áun positivamente, la inteligencia vé por una especie de intuicion el elemento primordial conforme á la naturaleza, y distingue los elementos trasformados por las leyes eufónicas, que en todas partes son generalmente las mismas.

*
* *

Todo eso será verdad, se dirá, pero al fin y al cabo, despues de tantos siglos de continuos cambios, es imposible que la comparacion de todas las lenguas arroje suficiente luz para que podamos distinguir el tipo primitivo del lenguaje. Oigamos á F. LENORMANT, que, como eco de la ciencia moderna, expone su opinion y la opinion de la mayor parte de los lingüistas del dia (1). «Acabamos de ver cómo desde que el hombre comenzó á hablar, es decir, desde el primer instante de su existencia, las lenguas de las diversas razas han sufrido innumerables modificaciones, debidas á las modificaciones del carácter de los pueblos que las hablaban, á la fusion de razas, á las influencias recíprocas de unos idiomas sobre otros. Es por lo tanto imposible llegar á la lengua primitiva, asi como lo es el llegar á la raza primitiva: la humanidad ha sufrido demasiadas revoluciones desde su cuna para que esto sea posible.

Las lenguas conocidas, y que se pueden estudiar, vivas ó muertas, se nos presentan formando cierto número de grupos ó familias y dentro de cada una las lenguas están emparentadas; pero mas allá, tratándose de la formacion de estos grupos, la ciencia se vé impotente. Se

(1) *Hist. anc. de l' Orient. I.* p. 326 9.^a edic

vé obligada á aceptarlos como distintos y como absolutamente irreducibles entre sí y que de ninguna manera pueden formar una sola lengua primitiva..... Este hecho se impone del modo mas imperioso á todo lingüista sério: proclamémoslo resueltamente, no hay medio de evitarlo, hay que saber aceptarlo como el último término donde se detiene la ciencia.

Es necesario estar prevenidos con ciertas ilusiones, que acarician todavía algunos, y provienen de la ignorancia y de no entender el estado de la cuestion en ciertos debates abiertos aún entre los lingüistas sobre casos particulares..... ¿Se llegará á establecer la unidad fundamental de las lenguas? De ninguna manera... siempre quedarán muchos grupos irreducibles, tipos esencialmente distintos, que desafiarán siempre los esfuerzos todos que se hagan para unificarlos.... Toda investigacion acerca de la unidad primordial de todos los idiomas conocidos, todo ensayo de reconstitucion de la lengua primitiva y única de nuestros primeros padres debe ser arrojado del campo de la ciencia, no puede ser y no es más que una fantasía pueril, vana y sin provecho. Quien pretenda merecer en lingüística y en historia el título de sábio sério y verdadero debe dejarse de tales cuestiones, no menos que en matemáticas de buscar resolver la cuadratura del círculo... no es asunto que pertenezca á la ciencia del lenguaje. La pluralidad de un cierto número de familias irreducibles de lenguas es, en el estado actual de la ciencia, su última conclusion y lo será para siempre jamás.»

¡En verdad que esa ciencia es tiránica: porque ella no vea, ya nadie ha de ver más, y destierra de sus dominios á los que no se someten á sus fallos! No pretendo yo ese título de sábio sério y de verdadero: estoy, pues, y muy contento, fuera de ese círculo de hierro de la ciencia particular de unos cuantos. Pueden, por consiguiente, irritarse y anatematizarme. «*On ne peut pas aller plus loin,*» dice uno de ellos un día de desaliento y de desesperacion, —son palabras de REGNAUD— «no hay que pasar mas adelante,» responden á coro sus discípulos.

Y ¿á qué se reducen las razones que les hacen dar un fallo tan definitivo? Las de F. LENORMANT son los cambios, que han debido sufrir durante tantos siglos las lenguas, y la distincion, que él cree esencial, entre las monosilábicas, aglutinantes y flexionales. De esto último hablaré despues; sobre los cambios estupendos, que algunos creen han debido sufrir las lenguas, me pudiera remitir al estudio, que he de hacer de ellas, donde se verá que, sobretudo en los elementos morfológicos, esos cambios son —estoy por decirlo— insignificantes.

Pero vaya una sola observacion. Supongamos una region mas extendida que toda Europa, habitada por salvajes sin cultura ni género alguno de policia ni comunicaciones. Son las mejores condiciones para que sus lenguas, áun dado que proviniesen originariamente de una sola, se hubieran apartado del tipo primitivo, de manera que no permitieran se trasluciese su parentesco.

Ahora bien, si todás esas lenguas se hubieran conservado hasta nuestros dias tan poco cambiadas, que, al compararlas entre sí, facilmente se echase de ver su afinidad, á pesar de ser tantas, tan bárbaras y de estar tan distantes unas de otras, y la afinidad fuese tal, que pudiéramos aseverar no formar todas ellas más que un solo lenguaje, por no diferenciarse más que accidentalmente y menos que el Italiano, el Portugués y el Castellano entre sí, indudablemente que podríamos darnos por satisfechos y por suelta la dificultad.

Porque si en region tan vasta, entre tan numerosas é incivilizadas gentes, las lenguas solo se hubiesen modificado tan insignificantemente, en cualquiera otra parte, donde las condiciones no fueran tan desventajosas, *a fortiori* deberíamos hallar menos modificaciones.

Esta suposicion no lo es; es un hecho. ¿Quiénes mas bárbaros que los negros de Africa, que los que habitan el Loango, la Angola, los ribereños del Congo, Ruaha ó Rufii, Lualaba, Kuango, Mubangi, el Nianza? ¿Qué region mas extendida que la que llega á abarcar el inmenso territorio que corre desde Fernando Pó hasta Mozambi-

que, desde la Nubia hasta la costa de la Cafrería, desde la desembocadura del Congo hasta la del Zambeza? ¿Qué innumerables pueblos y lenguajes se pudieran dar mas agrestes y bárbaros, mas sin comunicaciones, mas expuestos á mudar antes de lengua que de mujer?

Pues, en toda esta región, mucho mayor, sin comparación, que Europa, entre pueblos, que desde tantos siglos andan separados y en estado salvaje, se hablan infinidad de lenguas; pero tan semejantes, que se puede decir que son *una sola*, dividida en infinidad de dialectos. Lo cual no necesita mas ponderacion, sino que lo confirmemos con las palabras del P. TORREND en su gramática comparada de las mismas lenguas, que se llaman *Bantu*: «This being so, what is simply amazing is that in told millions of so-called savages, inhabiting a country much larger than Europe, and devoid of political connexions, even in these days probably so remote from the time of their original separation, should still be found to have languages so closely related together». Y su opinion es que difieren menos entre sí que el italiano, francés y español.

Y LEPSIUS: «El gran continente africano contenía en su origen una poblacion *uniforme* que en lo esencial no tenía más que un tipo de raza: lo propio acontece hoy en su mayor parte.»

Nada nuevo, dice M. MÜLLER, se ha añadido á *lo sustancial* del primitivo lenguaje, los cambios solo han tocado *la superficie*. Podemos afirmar con toda exactitud que los términos de que nos servimos hoy dia son los mismos que usó el primer hombre. Compárense las gramáticas castellana y védica, la griega y la del *Avesta*, y se verá que no hay una palabra, partícula, ni sufijo nuevo; todo está tomado del fondo gramatical comun de la familia.

Lo que ha sucedido durante más de 40 siglos, bien podemos creer sucedería en la época anterior: luego, el tiempo y los trastornos históricos no han cambiado el lenguaje tanto como se pretende. Y si se aferran en decir que los grupos son hoy enteramente distintos, sin traer razon alguna, sin haber comparado esos grupos, les diré

sencillamente: yo emprenderé esa comparacion y ella probará lo contrario.

La unidad de la especie humana, la existencia relativamente reciente del hombre sobre la tierra, la imposibilidad de crearse una lengua á fuerza de gritos, —cuanto más muchas distintas por pueblos diferentes,— los cámbios relativamente pequeños, que, como hemos visto, sufren las lenguas aún en las peores condiciones y durante un largo periodo de tiempo, todo nos lleva á suponer, con suficiente probabilidad por lo menos, que hubo un habla comun, que forma todavía el substractum de todas las lenguas.

A ellos, pues, les tocaba probar, nó con aserciones, sino con la comparacion de las lenguas, ó por lo menos con argumentos de otra especie, que esto no es así de hecho (1). Y esa comparacion no se ha llevado á cabo ni esos argumentos son suficientes para rebatir la opinion contraria, que en buena filosofía se impone á la razon no prevenida.

*
* *

Irreductibles creen que son ciertas familias los lingüistas poligenistas, para deducir de aqui con CRAWFURD, HOVELACQUE, etc. «la pluralidad de razas, que se han formado con ellas.»

Pero, aún conocida esa irreductibilidad, todavía no se podrá argüir en favor del poligenismo, supuesto que pudiera haber sucedido que las lenguas intermedias, necesarias para explicar la conexion de las irreductibles, se hubieran perdido. *Un certain nombre de langages, dice QUATREFAGES, resteraient isolés, que ce fait n'aurait rien de démonstratif contre l'unité spécifique des hommes.*

El mismo WHITNEY, que cree en esta irreductibilidad, confiesa la incompetencia de la lingüística para decidir sobre la unidad ó la diversidad de las razas humanas: *L'incompétence de la science lingüistique pour décider de l'*

(1) Cfr. RENAN *De l'origine du lang.* c. X.

unité ou de la diversité des races humaines paraît être complètement et irrévocablement démontrée (1).

Si se demostrara la irreductibilidad de algunas ó de muchas familias de lenguas, nada tendríamos, por consiguiente, contra la unidad originaria de la especie humana. Y tanto es así, que muchos santos Padres creían en las 72 lenguas matrices, enteramente diferentes, infundidas milagrosamente en Babel á los 72 pueblos que de allí se dispersaron.

Pero, si se demuestra la unidad de todas las lenguas, ésta probará, para todo hombre sin prevenciones, la originaria unidad del género humano; de modo que no es verdadera la sentencia de WITHNEY en este sentido.

Para entender mejor lo que dicho autor opina, veamos lo que dice inmediatamente antes: «Si admitimos, por hipótesis, que los hombres han creado los primeros elementos de las lenguas, así como han formado todo el desarrollo posteriormente realizado, nos vemos forzados á admitir un espacio de tiempo bastante largo, necesario para que se formáran una cierta cantidad de materiales. Y en este tiempo, áun cuando el género humano proviniera de un comun origen, ha podido extenderse y dividirse, de modo que los gérmenes primitivos de cada lengua se habrán formado independientemente en cada una.

Por tanto, la incompetencia de la lingüística para decidir sobre la unidad ó diversidad primitiva de las razas humanas parece quedar completa é irrevocablemente demostrada.»

De una hipótesis nos saca aquí una conclusion absoluta. *Si admitimos por hipótesis*, quedaría demostrada la incompetencia de la lingüística para decidir sobre la unidad de las razas —en el caso que se verificase esta hipótesis;— pero siendo esta la mismísima teoría de ROUSSEAU, que es falsa, cierto, no queda demostrada tal incompetencia.

Además, si cada pueblo al separarse llevaba consigo

(1) p. 222. Paris 1875.

los *gérmenes* del lenguaje, inventados antes de separarse, éstos solo han tenido que *desarrollarse* independientemente, *nó formarse* como independientes materiales.

Para no embrollarnos, digo que el razonamiento del autor no dice nada contra nosotros, pues se funda en el salvajismo primitivo ya desechado; y en segundo lugar, repito, que áun certificada la irreductibilidad de las lenguas, no quedaría probado el poligenismo. Pero, es cierto que, si se prueba el origen comun de todas las lenguas conocidas, queda por el mismo hecho probado el monogenismo de la humanidad, es decir, que todos los hombres proceden de un solo par, como todas las lenguas de una primitiva, que hablaron aquellos nuestros primeros padres.

Porque si hay pueblos, que por várias causas, como conquistas, etc., han cambiado de lengua, la lengua que han tomado era parecida á la suya propia, y además nunca dejaron del todo la propia, sino que los caracteres más *propios* de su lengua los han conservado y mezclado con la nueva. Las razas, que hablan hoy los romances, se apropiaron el Latin, muy semejante á las lenguas indígenas, y lo modificaron con el génio de su propia lengua: en el Francés se vé el influjo celta y germánico de galos y francos, en el Español el influjo ibérico, y tanto que el dialecto lusitano debe sus diferencias al influjo celta, que celtas eran los habitantes de Lusitania.

Mucho se podría escribir sobre esta materia y tal vez la empresa yo si tengo tiempo. Solo los pueblos semíticos han dejado sus lenguas por el Arabe. En España el arabismo es casi imperceptible, por más que digan los que no saben ni una ni otra lengua, y solo el gusto oriental en la literatura, que ya era aquí propio del pais, se ha confirmado más, por decirlo así. Los coptos no han dejado su lengua más que, cuando el siglo pasado desaparecieron casi ellos mismos, y ésto porque la afinidad del copto y de las lenguas semíticas es grandísima.

Ahora bien: ¿vamos á creer que han perecido, sin dejar rastro de sí, esas lenguas que no tuvieron connexion

alguna con las conocidas de todo el mundo, antiguas y modernas? Este supuesto se dá por cierto y no se prueba, y no solo no se prueba, sino que vá contra todo lo que nos dice la historia.

Si hubiera habido varios núcleos irreductibles primitivos, tendríamos hoy lenguas irreductibles, pertenecientes á los diversos grupos primitivos: cada uno de ellos hubiera dado muchas lenguas, asi como cada raza hubiera dado muchas naciones.

Y con todo eso, podemos afirmar que las lenguas todas hoy existentes, y las que conocemos por la historia, proceden de una sola lengua primitiva.

Esta proposicion, que resuelve la mayor parte de los problemas lingüísticos y que nadie hasta hoy ha probado por el análisis de las lenguas, es la principal que pretendo yo poner en claro en este trabajo.

No se puede suponer ni siquiera la existencia de dos núcleos lingüísticos primitivos irreductibles, porque necesariamente hubieran derivado de ellos lenguas y naciones irreductibles, de las cuales nada nos dice la historia: cuánto menos la existencia de varios núcleos. ¿Han perecido todas esas lenguas, entre sí diferentes en todo, sin dejar rastro alguno? ¿Han perecido las razas que las hablaban? Sostener la afirmativa, sin prueba alguna, es hacer profesion de poligenista, que entra en el terreno de la ciencia con preocupaciones; las cuales aunque se les quiera dar color de científicas, de todo tienen, menos de espíritu científico.

Podemos, pues, asentar que, si se probára la unidad originaria del lenguaje, quedaría de hecho probada la unidad originaria de la especie humana, y que, por lo tanto, la lingüística puede decidir sobre la unidad del género humano.

*
* *

¿Pero cómo llegar á probar la afinidad de todas las lenguas conocidas? Tres métodos se nos ofrecen. 1) El primero consiste en formar ciertos tipos y redactar cier-

tas fórmulas algebraicas, en las que se meta todo cuanto ocurre en las lenguas particulares. Claro está que de ellas se podrán derivar las formas existentes, pudiéndose sacar todo lo que en ellas se metió; pero ¿esos tipos y fórmulas son las formas de la lengua matriz? ¿Son por lo menos útiles para el estudio de las lenguas? Ni mucho menos. Método parecido era el de la escuela holandesa, cuando, para explicar el verbo griego, se suponían presentes que nunca habían existido. Esa moda ya pasó; hoy se estudian los hechos tal como se hallan. Y ¿todavía habrá quien con toda seriedad nos venga con fórmulas tan enrevesadas como arbitrarias, que solo sirven para erizar de dificultades las obras lingüísticas?

¿Se trata por ej. de las guturales? La comparación de raíces muestra que en varias lenguas á las guturales de otras corresponden sonidos silbantes, en otras las guturales han tomado cierto énfasis del influjo *uval*, como la *qu* latina ó el *qof* semítico.

La razón dicta que estas tres clases de sonidos se tengan por una gutural primitiva, que se ha uvalizado y palatizado al influjo de *u*, *i*; pero hay autores de los más autorizados que le dirán á Vd. con mucha seriedad, y sin probarlo por supuesto, que la lengua matriz indo-europea poseía dos ó tres series de guturales, y ya tenemos á dicha lengua matriz *rica* en sonidos, dote que suelen alabar y tener en mucho.

Resultado, que la lengua I-E tendría los 49 sonidos del SKT. y los infinitos que suman todos los de la familia; tendría *v*, *w*, *y*, porque en algunas lenguas se han consonantizado las vocales *u*, *i*; tendría *n*, *m*, *l*, *r* vocales (!!!), porque en alemán creen que lo son estas consonantes algunas veces, y porque para afirmar tal especie se mueven por el dicho de los indios, que ponen *r*, *l* como vocales, aunque todas las demás lenguas y aún el mismo Sanskrit estén diciendo á voz en cuello que tales sonidos han perdido la vocal adjunta; etc., etc.

¿Cómo pueden afirmar que todo lo que se encuentra en las lenguas derivadas se hallaba en la lengua ma-

triz I-E? Claro está que con este método no lograremos determinar la lengua matriz, sino el conjunto de lenguas I-E. ¿A quién le ocurriría decir que todos los sonidos y fenómenos de las lenguas romanas se hallan en Latin?

Pues, este método, en mayor ó menor escala, anda hoy muy en boga. Y aunque se pretendiera con él solamente sistematizar el estudio comparado, sin afirmar que tales fenómenos pertenecen á la lengua matriz, aun así sería malo, porque se presta—(y no faltan quienes lo toman)—á atribuirlos á la lengua matriz, *y á analizar los fenómenos particulares por maneras y vías estrafalarias, por no decir otra cosa. Ruego, en prueba de ello, al que tenga á mano la Gramática comparada de BRUGMANN, ú otras obras de esta escuela algebrista, que abra y lea el libro por donde quiera, y verá maravillas.

¿No es mas sencillo el poner delante de los ojos los términos de la comparación y explicarla, que no acudir á formas, que ni existieron ni sirven para nada?

2) Pero, vamos á la otra manera de sacar la lengua matriz por sus hijas, que alguna le saldrá á la madre, si todas nó.

Tratándose del sistema vocal I-E, una de las opiniones es que en la raíz la forma primitiva consta de *vocales simples*, por ej. *as-*, *pat-*, *gam-*, *rik-*, *yug-*, *kar-*, de modo que las formas sin vocal la hayan perdido posteriormente (*s-*, *pt-*, *gm-*) y las formas con diptongos hayan añadido *a-* (*raik*, *yaug-*, etc).

No juzgo ahora esta teoría; oigamos solamente lo que le opone ABEL HOVELAQUE, cuyas palabras son las que quiero refutar.

«Il est, dice, totalement inadmissible de séparer l' un de l' autre deux procédés concordants, et de considérer comme forme fondamentale, tantôt *as* répondant à la forme renforcée *raik*, tantôt *rik* répondant à la forme affaiblie *-s*. En autres termes: si *rik*, *jug-*, *kr-*, valent comme racines par ce fait qu' ils sont la forme la plus courte des thèmes de leur lignée, il faut admettre dès lors que *s-*, *pt-*, *gm-* doivent être également, en tant que for-

mes les plus courtes, elles aussi, regardées comme racines; ou bien, si l' on tient pour racines *as-*, *pat-*, *gam-*, il faut de même accepter pour racines les formes *raik-*, *jaug-* (et non *rik-*, *jug-*)».

La consecuencia de este paralelismo del refutante proviene de estar persuadido de haber sido primitivamente ó cortas ó largas las formas todas.

Yo creo que *rik*, *jug* son las verdaderas raices; *s-*, *pt-*, *gm-* no pueden serlo, porque las consonantes solas no suenan. Si *pat-*, *as-*, *gam-* no han recibido otra vocal, como *rik-*, *jug-* al formarse *raik-*, *jeug-*, es porque no la necesitaban, mientras que *rik-*, *jug-* la necesitaban por el acento, como veremos.

Lo falso está en aquello de *deux procédés concordants*, ¿quién le ha dicho que deben ser dos procedimientos *acordes*? Estas maneras de *sistematizar* sin fundamento no nos llevarán jamás á determinar la lengua matriz.

Otra opinion sobre el vocalismo I-E. es que la raiz tiene *e* necesariamente: *es-*, *pet-*, *gem-*, *ker-*, *reik-*, *jeug-*.

Esto es mas *sistemático* todavía, solo que facilita la derivacion, por poderse sacar todas las vocales de la *e*, que es la intermedia. Pero ¿la lengua matriz nó sabia más que *preguntar*, esto es, decir *eh?*

Todavía sería peor creer que la raiz se compone de solas consonantes, como entre los gramáticos semitas se toma la raiz semítica, por atenerse solo á la escritura. Esta nueva teoría de F. MÜLLER es *arbitraria*, y ni explica siquiera las formas existentes, ni nos llevaría á conocer la lengua primitiva.

3) El único verdadero método para llegar hasta las formas primitivas del lenguaje es la comparacion y el análisis fonético

Cuando vemos, por ej., que el sufijo *-ta*, *-tu* se halla en todas ó en la mayor parte de las lenguas indo-europeas, aunque en el sonido y en la significacion se note alguna variedad, podemos afirmar que el tal sufijo se halló en la lengua matriz indo-europea, por lo menos con un valor y una forma fónica que se acercarán mucho á los

que nos suministre la comparacion de las formas derivadas existentes.

¿Porqué no hemos de comparar tambien el mismo sufijo, si lo hallamos con una forma y un valor parecidos en las lenguas semíticas? ¿Porqué nó hemos de acudir al Africa ó á la América, si allí encontramos tambien el mismo sufijo con idéntico valor?

Las leyes fonéticas, establecidas de antemano por la induccion, aclararán muchas de las trasformaciones de las formas, que presenten alguna variacion, y talvez se pueda llegar á fijar el tipo primitivo.

La comparacion de las lenguas es el único medio seguro, pero la comparacion, que BOPP aplicó á una sola familia, debe aplicarse á todas las lenguas.

Resumiendo, pues, tenemos: 1) que no se ha probado la irreductibilidad de las lenguas y que por el contrario todas las probabilidades y la autoridad de los mayores ingenios están en favor de la unidad originaria de las mismas; 2) que, probada esta unidad del lenguaje, quedaría probada por la Lingüística la unidad etnológica del género humano; aunque nada se sacaría contra ella, si se probára la multiplicidad originaria de las lenguas; 3) que los métodos, llamémoslos *formulistas* ó *sistemáticos*, ni sirven para que podamos lograr el tipo primitivo del lenguaje, ni aún para el estudio de la Lingüística; 4) que el único método para todos estos fines es el sistema comparado, hecho con sinceridad y aplicado á todas las familias de lenguas.

*
* *

Lo que importa es probar la *unidad primitiva* del lenguaje por la observacion y el estudio de las mismas lenguas, lo demás es filosofar al aire.

El hecho es que cada pueblo habla su lengua propia ó idioma, que el lenguaje tiende á dividirse y subdividirse más y más. Las grandes nacionalidades y el arte literario han generalizado algunas lenguas, llamadas cultas y literarias; pero esas lenguas no fueron patrimonio en

un principio más que de una pequeña tribu, de un valle ó de una poblacion, y áun á pesar de haberse generalizado una sola lengua en cada nacion culta y haber tomado por lo mismo el título de lengua nacional, dentro de la misma nacion subsisten siempre gran número de hablas diferentes, dialectos ó patois, que constituyen las verdaderas lenguas populares, y son tan antiguas—y de ordinario más antiguas—que la misma lengua nacional.

¿De dónde provienen y en qué consisten esas divisiones y subdivisiones del lenguaje?

No pueden provenir, en primer lugar, del elemento puramente intelectual, puesto que la inteligencia es de una misma especie en todos los hombres. Los conceptos puros, las categorías lógicas son idénticas para todos los hombres, por lo menos sustancialmente, bien que haya lugar á diferencias accidentales en la comprension, en la claridad y profundidad de los conceptos. Por este lado bien se puede decir que el lenguaje es único para todo el género humano.

En cuanto al elemento sensible, tampoco cabe diferencia en los sonidos, de que consta el lenguaje, fuera de la accidental, que consiste en modificar las voces comunes á todos los hombres, como formadas en un aparato de todos comun y propio.

La distincion de las lenguas consiste mas bien en la union y relacion de entrambos elementos, el racional y el sensible, en las varias combinaciones de las voces con las ideas, distincion que se reduce, por consiguiente, á tres capítulos:

1) *variedad* en el modo de expresar una misma idea, y es la mas *extrínseca*, pues está en las *formas* del habla.

2) *variedad* en el modo de *representarse* las cosas en la fantasía, de *imaginárselas*, y es mas *intrínseca*, pues está en los fantasmas, que revisten nuestras ideas.

3) *variedad* en la estructura gramatical, ó sea en la relacion con que traba la mente los conceptos, la cual queda reflejada en la trabazon de las formas del lenguaje.

Cada pueblo tiene, efectivamente, su manera pro-

pia de pensar, de representarse los objetos y de expresar su pensamiento, aunque fisiológica y psicológicamente todos convengan en lo esencial del procedimiento intelectual y de la formación de la voz.

Una misma idea puede expresarse por diversas formas fonéticas, como la idea de *hermoso*, que nosotros decimos *hermoso* ó *bello* y los Romanos decían *pulcher* y los Franceses *beau*, ó la idea *arte*, que en Latin es *ars* de ἄρσ = *adaptar* y *juntar*, en Aleman *Kunst* de *können* = *poder*, en Griego τέχνη de τέλω, τίτω, τεῶχω = *parir*, *construir*. Por el contrario, una forma fónica puede servir para distintas ideas, como *bello*, que para nosotros vale *hermoso* y para los Romanos valía *en* ó *por la guerra*.

Tal es la primera causa de la distincion de las lenguas, y la que dió motivo para creer que éstas eran *convencionales*, y *nó naturales*.

El fundamento de esta distincion está en que para nosotros y para los Romanos entre las formas *bello*, *hermoso*, *pulcher*, *guerra* y las ideas que representan no existe relacion alguna natural; si existiera, no se expresaría cada idea más que por medio de una forma. Esto es lo que cabalmente veremos que acaecía en el lenguaje primitivo. Luego aquel lenguaje debió de ser único, y la causa de la diversidad posterior de las lenguas debió de consistir en haberse olvidado la relacion natural entre las voces y las ideas.

Que cada pueblo forma una idea distinta de un mismo objeto ó, mejor dicho, que, concibiéndolo todos con la misma exactitud, *se lo representa* desde un punto de vista distinto, es un hecho, cuya razon se halla en la infinidad de representaciones bajo las cuales pueden los objetos ser concebidos, ya que tienen mil caras y no podemos mirarlos por todas á la vez, sino que necesariamente, por nuestra limitacion, solo podemos mirarlos cada vez por una nada más. El cielo físico se lo representaban los Griegos desde el punto de vista climatológico, y así lo llamaban el *lluvioso* = οὐρανός, los Teutones desde el punto de vista de su altura y lo llamaban *lo elevado* = *Himmel*, los

Romanos desde el punto de vista de su concavidad y lo llamaban *coelum* = *lo hueco*, de donde nosotros decimos *cielo*.

El lenguaje no expresa propiamente los *conceptos* puros, sino una *representacion*, un *fantasma* sensible de los mismos, por lo cual, á pesar de tener todos el mismo concepto esencial del *cielo*, cada pueblo se lo representa distintamente y, por lo tanto, distintamente lo expresa fónicamente.

Una cosa es, pues, el concepto, comun á todos los hombres, y otro el modo de representárselo y de expresarlo oralmente. De aqui la variedad de las lenguas y la dificultad de traducir las obras de una á otra: pues, pocas veces coinciden las dos lenguas en las mismas representaciones, y debe buscar el traductor formas cuya representacion se parezca en entrambas. Por eso, cada lengua tiene términos tan exclusivos y propios, que es inutil querer buscarlos en las demás.

El hombre primitivo debia de representarse los objetos lo mas propiamente posible, debia de haberlos tomado desde su propio y característico punto de vista; pero, una vez olvidada la relacion entre las voces y las ideas, los términos propios, que fotografiaban estos puntos de vista, se tomaron como convencionales expresiones y facilmente se dejaron á veces, teniendo en cambio que forjar otros términos que miraban el objeto desde otros puntos de vista, no siempre los mas propios y característicos.

El olvido del valor natural de las voces fué, por tanto, como antes dije, la causa de la diversidad de las lenguas.

Al principio cuando se empieza á emplear una forma, por ej. un calificativo para indicar un objeto, como *equus*, que de *veloz* se empleó para designar el *caballo*, acudia á la fantasia naturalmente la idea de *veloz*; pero poco á poco se fué olvidando, no acordándose más que del concepto *caballo* sin atender á su representacion *veloz*, y el término *equus* quedó y pasó como un signo convencional de *caballo*, que nada dice á la fantasia, ni parece tener relacion con la idea, que representa.

La metáfora consiste en el modo de representarse los objetos, y así constituye el gran instrumento del lenguaje y el que lo ha sido de la diversidad de las lenguas.

La estructura gramatical debió ser en la lengua primitiva un trasunto y copia exacta del proceso lógico de la inteligencia; pero en las lenguas de hecho vemos que no siempre coinciden dicha estructura con dicho proceso lógico, y que, por consiguiente, no hay á veces lógica en el lenguaje.

Siendo idéntico el proceso lógico en todos los hombres, la lengua primitiva, que supongo era muy lógica, debió ser única, para todos ellos; pero desde que se tomó el habla como un sistema convencional, por efecto de haberse olvidado la relacion natural entre las voces y las ideas, poco caso se hizo de las diversas partes del sistema, se olvidaba un rodaje y se adaptaba otro que lo supliera, faltaba un tornillo y se suplía con otro de cualquiera clase: caian, por ej., en desuso los casos de la declinacion, y se suplían de alguna manera con las preposiciones, aunque, como veremos, aquel era el medio lógico de expresar las relaciones, y este vá contra toda la lógica del pensamiento.

Si existió un lenguaje único, natural y primitivo, á pesar de las variaciones que ha sufrido en las diversas lenguas derivadas que conocemos, parece que se puede llegar á reconstituirlo, por lo menos en sus elementos esenciales.

Investiguemos en las lenguas, efectivamente: 1) el modo de expresarse cada idea, es decir, las formas extrínsecas del habla hasta llegar á lo que realmente representan. Este es el objeto de la *etimología*, la cual nos dice, por ej., que *equus* propiamente vale *veloz*.

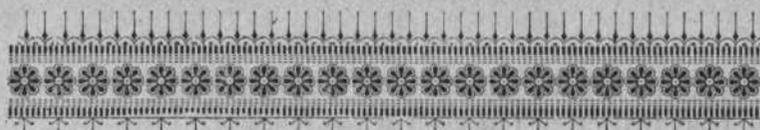
De aquí llegaremos á conocer el valor propio de cada raíz, y por ende, comparándolas entre sí, el valor propio y natural de los sonidos que las componen.

2) Busquemos la representacion característica de cada objeto, prescindiendo de las representaciones secundarias, y confirmaremos dicho valor natural de la raíces y de los sonidos.

3) Reconstituamos la estructura primitiva del lenguaje por medio del método histórico comparado y de la piedra de toque de la lógica natural del espíritu humano.

En una palabra, las tres cosas, que han originado la variedad de las lenguas, existen en ellas de una manera degenerada, pero no creo que desdigan totalmente del modo como se encontraban en la lengua primitiva. Los elementos de aquella se encuentran confusos y mezclados en las lenguas actuales: apliquemos los reactivos, el análisis, la comparación, y no podremos menos de poner en claro el sistema primitivo y único del lenguaje. Difícil empresa, lo confieso; pero, repito que no es imposible, puesto que existiendo los datos necesarios, todo problema tiene solución.

Comparando las lenguas de cada familia, se ha llegado á conocer su parentesco ¿porqué no se han de comparar igualmente todas esas familias? ¿Se ha probado positivamente y por los hechos que son irreductibles? De ninguna manera; antes bien varios autores han consignado relaciones no despreciables. Luego el camino está abierto y nada nos impide el paso.



CAPITULO III

EL MATERIAL LINGÜÍSTICO ⁽¹⁾

§ 1

CLASIFICACION DE LAS LENGUAS.—CLASIFICACIONES POCO FUNDADAS Y FALSOS PRINCIPIOS DE LAS MISMAS.—
CLASIFICACION INTERINA ETNOLÓGICA
POR FAMILIAS

QUE propongo en este capítulo dar una ligera idea de las lenguas que se hablan en el globo ó que, habiéndose hablado, nos han dejado algunos monumentos. Tal es el material, sobre el cual trabaja la Lingüística: las procuraré clasificar, daré una somera noticia de las principales y citaré las obras en que se pueden estudiar.

Y ante todo, dado el gran número de idiomas, una clasificacion (2) en grupos y familias se impone necesariamente, y así lo entendieron los primeros fundadores de la

(1) Véanse *Catálogo de las lenguas de* HERVÁS. Madrid 1800. *Introd. to the Science of language II.* SAYCE. London 1883. *Grundriss I.* F. MÜLLER. Wien 1876.

(2) Cfr. L. ADAM. *Les classific., l'objet, etc. d. l. Lingüist.*

ciencia del lenguaje, desde el P. HERVÁS, que no tuvo otro fin principal en el *Catálogo de las lenguas*.

F. SCHLEGEL en su obra *Sobre la lengua y sabiduría de los Indios* (1808), que fué la primera señal oficial que denunció á la Europa el nuevo campo de la gramática comparada con el estudio del Sanskrit, estableció dos grandes categorías lingüísticas: lenguas *inorgánicas* y lenguas *orgánicas*; en la primera comprende las lenguas *des-tituídas de flexion* y las que *tienen afijos*, en la segunda las *de flexion*.

En el Chino, dice, las particulas, que determinan el valor de las formas, tienen valor de por sí, son dicciones in-dependientes de la raiz; en las que se forman con afijos la gramática consta enteramente, y solo, de prefijos y sufijos, que aun se distinguen facilmente y en parte aun tienen valor de por sí, aunque ya comienzan á adherirse y fundirse con la dición principal; en las de flexion la raiz es lo que dice su nombre, como un gérmen viviente, que se desarrolla inter-namente para indicar las diversas relaciones gramaticales.

G. SCHLEGEL se atiene á lo esencial de la clasificacion de su hermano en las *Observations sur la langue et la littérature provençales* (1818) y añade: *Las lenguas flexio-nales se subdividen en dos géneros, que yo llamaria lenguas SINTÉTICAS y lenguas ANALÍTICAS; entiendo por ANALÍTICAS las que necesitan el artículo delante de los sustantivos, los pronombres personales delante del verbo, las que tienen verbos auxiliares, preposiciones en vez de casos, adverbios en vez de adjetivos, comparativos, etc.; SINTÉTICAS son las que no nece-sitan tales medios de circunlocucion. El origen de las sinté-ticas se pierde en la noche de los tiempos, las analíticas son de formacion moderna, y salieron de las lenguas sintéticas.*

Podemos, pues, resumir esta clasificacion de los dos hermanos SCHLEGEL con el cuadro de FR. MÜLLER:

- | | |
|------------------|--------------------------------------------------------------------------------|
| A) Inorgánicas. | { I Lenguas sin estructura gramatical (Chino). |
| | { II Lenguas con afijos (todas las polisilábicas, excep-to las indo-europeas). |
| B) Orgánicas.... | { III Lenguas de flexion (I-E). |
| | { α. Sintéticas (las antiguas). |
| | { β. Analíticas (las nuevas indo-europeas). |

La clasificacion de F. BOPP, el fundador de la Gramática comparada indo-europea, comprende: 1) *Lenguas de raíces monosilábicas, sin facultad de adherirse los elementos*, por lo tanto sin organismo, sin gramática: el Chino, donde todas las formas son meras raíces, y por lo tanto las categorías gramaticales sólo resultan de la posición de las formas en la oración; 2) *Lenguas de raíces monosilábicas, con facultad de adherirse los elementos*, lo que constituye su organización y gramática, las raíces unas verbales, otras pronominales forman uniéndose un todo como de alma y cuerpo: así el Sanskrit y todas las demás, que no pertenecen á la primera clase, fuera de las semíticas; 3) Las semíticas, que tienen para su organización gramatical no sólo *la adherencia*, como las de la segunda clase, sino también *la interna modificación de la raíz*.

A. SCHLEICHER en su *Compendium* establece esta clasificación: 1) *Isolantes*, ó lenguas que constan de formas indivisibles, inmutables (Chino, Transgangéticas): su fórmula es *R (radix)*; 2) *Aglutinantes*, ó lenguas que afijan notas modificativas, *s* (sufijo), *p* (prefijo), *i* (infijo), como las tárticas, dravídicas, el Euskera, las americanas, Bantu, y la mayor parte de las lenguas: la fórmula es *Rs, pR, Ri*; 3) *Flexionales*, ó lenguas cuyas raíces se modifican según las diversas relaciones que hayan de expresar: *R^x*, las semíticas é indo-europeas. La fórmula de las primeras es *R^xs, pR^x, R^xi*, la de las segundas para toda dicción *R^x (1)*.

El sistema de M. MÜLLER es el mismo, aunque llama á la 1.^a clase *family languages*, á la 2.^a *nomad languages*, á la 3.^a *state languages*, atendiendo al punto de vista social y político, mas bien que al morfológico.

La clasificación que se lee en la p. 331 del t. I de las *Lect.*, en 1) *Radical Stage, Monosyllabic, Isolating*, 2) *Terminational Stage, agglutinative*, 3) *Inflectional Stage, amalgamating, organic*, es la ordinaria. En el 1.^{or} grado, dice, las raíces pueden usarse como palabras, *cada raíz retiene su completa independencia*.

(1) Cfr. *Sprachvergleichenden Untersuchungen*, 1848 y 1850.

En el 2.^o dos raíces pueden reunirse para formar la palabra, pudiendo perder su independencia *una* de ellas.

En el 3.^o dos raíces pueden reunirse para formar la palabra, pudiendo perder su independencia *las dos*.

En el 1.^o no hay corrupcion fonética; en el 2.^o no la hay en la raíz principal, y sí en la secundaria ó terminativa; en el 3.^o la hay en las dos.

La clasificacion etnológica de F. MÜLLER se funda en el caracter antropológico de las razas, segun la diferencia del cabello, y parte del principio de que las lenguas, tanto en la materia como en la forma, pertenecen á grupos enteramente distintos entre sí y son de orígenes completamente independientes.

*
* *

La clasificacion por todos hoy admitida es en lenguas *monosilábicas*, *aglutinantes* y *flexionales*, y como eco claro y terminante de esta opinion vamos á citar las palabras de Ayuso (*Filología*):

«Los caracteres, la *forma*, es la base mas segura sobre que podemos fundar una clasificacion. Toda lengua se compone de *raíces* ó elementos indisolubles, distintos de la *palabra*, que supone ya una relacion determinada. Un signo característico para distinguir los idiomas, nos ofrece la manera de expresar esas relaciones en la raíz. Aquellas lenguas en que la palabra tiene una sola forma y se compone, por consiguiente, de elementos invariables, no hacen distincion entre *palabra* y *raíz*, desempeñando ésta (el elemento invariable) las veces de sustantivo, adjetivo, etc. Estas lenguas constituyen *la primera clase*, y reciben de la naturaleza de sus palabras el nombre de *monosilábicas*.

Si las relaciones gramaticales se expresan por medio de elementos distintos de la raíz, con la cual se une, resulta otra clase de idiomas. La raíz queda tambien aqui invariable; pero se la yuxtaponen (inmediatamente) otros sonidos, que designan las relaciones en que se la coloca, generalmente *afijos* ó *prefijos*, que en algun tiempo exis-

tieron como palabras significativas. De la union débil que se verifica entre la raiz y ese elemento formativo, que la determina, han tomado el nombre de *lenguas aglutinantes* (de aglutinacion).

Queda otro tercer medio, y es hacer que los dos elementos, raiz y partícula formativa, se fundan ó combinen en uno solo para constituir una *unidad*, y de tal modo, que ninguna de las partes pueda existir separada de la otra, formando juntas un organismo. Es el grado mas bello y elevado que puede alcanzar el lenguaje en su desarrollo, y los idiomas aquí comprendidos se llaman *de flexion*, formando la tercera y última clase».

Al rebatir esta clasificacion no pretendo, claro está, criticar al SR. AYUSO, que, como he ya dicho, es solo un eco de la opinion comun, y contra ésta solamente irá lo que voy á decir.

Se trata, ante todo, de clasificar *las lenguas*, nó *los sistemas gráficos*, con que las lenguas se escriben. Ahora bien, determinemos el sentido de *palabra* ó *forma* de lenguaje, prescindiendo de la escritura, puesto que sobre la estructura morfológica de la *palabra* ó *forma* parece versar esta clasificacion. La *palabra*, dice, y muy bien, el SR. AYUSO, es cosa muy distinta de la raiz: *la palabra es un sonido ó grupo de sonidos* (no se trata de letras), *que expresan una idea completa*, así *homo* = *hombre* es una palabra, *hominis* = *del hombre* es otra palabra, *victus erat* = *era vencido* es otra palabra. Si, en el sentido en que aqui lo tomamos, *victus erat* fuesen dos palabras, tendríamos que en Latin, como en Chino, un solo concepto necesitaría dos ó más palabras. Lo mismo se diga de *el hombre*, *del hombre*, *al hombre*, que constituyen formalmente una sola palabra, tan única como *homo*, *hominis*, *homini*; sinó tendremos que poner al Castellano en la clase á que pertenece el Chino. La escritura no debe tenerse aqui en cuenta, sino el lenguaje: y en el lenguaje *el hombre*, *del hombre*, etcétera, son grupos de sonidos, que expresan una idea completa: ni *el* ni *del* ni *al* ni *hombre*—en estos grupos—significan nada completo, como ni *victus* ni *erat*.

Cada uno, ó alguno por lo menos de los complementos, podrá significar algo de por sí, pero nó la idea que significa el todo: *victus* significa algo y *erat* lo mismo, pero *victus erat* es una nueva idea distinta de las dos, es por lo tanto una *palabra*, ó si se quiere mejor—y yo lo prefiero de hecho, para no confundirnos con el valor gráfico de este término *palabra*—una *forma*.

La clasificacion *morfológica* se basa en la estructura de la *forma*, convengamos todos en ello; de lo contrario, tendremos que se trata de hacer una clasificacion nó *morfológica*, sino *gráfica*, segun la escritura, nó según las formas significativas del lenguaje. Formas significativas son en nuestras lenguas el nombre, el pronombre, el adjetivo, el verbo, el adverbio, pues se pueden emplear solas de por sí con verdadero valor propio; la preposicion, el artículo, la conjuncion no son mas que elementos integrales, nó formas completas, pues nada significan de por sí, lo mismo que les pasa á las raíces.

Y repito, es indispensable tomar en este sentido el término *forma* del lenguaje al clasificar las lenguas morfológicamente; y si no se admite ésto, la clasificacion dicha y recibida es falsa, pues las lenguas analíticas indoeuropeas modernas no pertenecerían entonces al grupo flexional, sino al monosilábico ó á otro que se excogitase, pero distinto del flexional. Esto mismo supone la definicion de *palabra*, dada por AYUSO, cuando dice que ésta supone ya una relacion determinada: asi *hominis* es una forma, porque no solo contiene una raiz *hom*, sino que además esta raiz está concretada á la relacion de genitivo, asi tambien *al* no puede decirse una *palabra* ó *forma*, pues no está concretada, tanto que es formalmente un préfijo, un elemento componente, que concreta una idea, la de relacion de dativo, pero solo juntándose por ej. á *hombre*: *al hombre*.

Ésto supuesto ¿en qué se distinguen las lenguas *aglutinantes* y las *flexionales* entre sí? Segun AYUSO y la opinion comun: 1) una forma en las lenguas aglutinantes consta de dos elementos esenciales—hablemos en gene-

ral,—de una raíz y de un afijo, que determinará más á la raíz: ésto mismo sucede en la forma de las flexionales y en ello todos están acordes.

2) La diferencia ¿consiste en que en las aglutinantes los afijos *existieron en algun tiempo como palabras significativas* ó en que *existen hoy dia* como palabras significativas ó en que la union del afijo y la raíz es una *union débil*? No se traen otras diferencias, ni me parece se pueden traer.

Pues bien, desde ninguno de estos tres puntos de vista hay diferencia entre las aglutinantes y las de flexion. Los afijos de las aglutinantes en su mayor parte no *existieron*, ni *existen* como formas separadas con valor propio; si de algunos afijos se puede suponer esto con alguna probabilidad, no faltan en las flexionales otros tantos, sino mas, afijos, de los cuales se puede suponer lo mismo con no menos probabilidad.

Las notas personales, tanto en las indo-europeas como en las altáicas, americanas, camitas, tuvieron ciertamente vida propia antes de afijarse, ya delante ya detrás del tema verbal; las notas formativas de los nombres, adjetivos, participios, temas verbales, etc., ni han existido nunca por separado desde los tiempos históricos, ni parece probable hayan podido existir: y ésto lo mismo en las altáicas, que en las americanas, que en las indo-europeas,

Con la misma probabilidad, con que suponen algunos autores lo contrario respecto de las aglutinantes, lo suponen otros respecto de las flexionales: de algunos afijos hay cierta probabilidad, pero en general no se puede barruntar, más que todo lo contrario; y de hecho yo demostraré claramente que casi todos esos afijos siempre fueron afijos en las lenguas de los dos grupos.

En segundo lugar ¿la union de la raíz y del afijo es mas débil en las aglutinantes que en las flexionales? En ámbos grupos hay afijos, que modifican muy poco la raíz y que se modifican ellos mismos muy poco, y en ámbos grupos los hay que la modifican y se modifican, segun las leyes fonéticas.

En las indo-europeas suele modificarse, más que el sufijo, el final de la raíz; en las ural-altáicas más que la raíz suele modificarse el sufijo. Esto pende de que el influjo silábico es regresivo en las primeras y progresivo en las segundas, como veremos en su lugar; pero no se dan menos modificaciones en las unas que en las otras.

En el grupo Maya-Quiché, por ej., y en otras mas septentrionales de América, hay una verdadera lucha de sonidos, y no pocos quedan fuera de combate al trabarse los diversos elementos; en cambio en el Euskera la union se hace con tanta suavidad, que ningun elemento se altera en lo mas mínimo: me remito á las pruebas que se pondrán en su lugar.

Si pues, por union débil se entiende la escasa modificación fónica, que sufren los elementos al unirse, digo que ésta no es menor en las aglutinantes que en las flexionales.

¿Se entenderá por este término el que los elementos una vez unidos, son menos separables en las lenguas de flexion que en las aglutinantes? En este sentido tampoco veo diferencia: la raíz indo-europea toma tantas clases de sufijos, sino más, como la raíz ural-altáica, dravidica ó americana. Una raíz, pues, que puede revestirse de tantas maneras, ó de más si cabe, que cualquiera raíz ural-altáica, no se puede decir que tenga mas apego que aquella á cualquiera de los afijos.

Y cierto, las notas casuales, genéricas, numéricas, características verbales de modo, tiempo, persona se distinguen tanto en las indo-europeas como en las llamadas lenguas aglutinantes, y se pegan y despegan de la raíz lo mismo y con la misma facilidad y cámbios fonéticos semejantes.

¿Dónde está pues la unión mas débil? Que nos la digan, porque yo, por lo menos no la veo; lo contrario quedará superabundantemente probado, cuando vayamos haciendo el análisis de los sufijos de unas lenguas y de otras, que son los mismos y sufren modificaciones muy parecidas: lo cual me permite pasar adelante sin detener-

me á traer ejemplos en este lugar. No hallo, por lo tanto, diferencia morfológica entre las llamadas lenguas aglutinantes y las de flexion.

Entiéndase que hablo de diferencia suficiente para establecer una clasificacion; porque hemos de convenir en que entre las mismas lenguas aglutinantes y entre las mismas de flexion, que todas constan de raíces y afijos, hay sus más y sus menos, unos sufijos tienen mas adherencia, otros menos. Las camíticas en general tienen el menor grado de adherencia, las indo-europeas el mayor, y así las demás por diferencias casi imperceptibles las unas de las otras.

RUIBAL advierte muy bien lo poco convencidos que se hallan los lingüistas de la exactitud en determinar lo que significa *flexion* y *aglutinacion*, pues cada uno define estos términos á su modo. De aqui que para SCHLEGEL y F. MÜLLER las lenguas semíticas pertenezcan al grupo aglutinante, mientras que M. MÜLLER y SCHLEICHER las colocan entre las de flexion; BOPP forma de ellas grupo aparte y WHITNEY no duda afirmar que es una familia mas aislada y singular que el mismo chino y que las americanas.

*
* *

Segunda cuestion ¿cada forma, ó expresion de una idea, es en realidad un monosílabo en Chino, de manera que carezca de afijos ó notas que determinen la raiz?

Realmente, no acabò de admirarme cómo, con conocimiento de causa, se ha publicado y repetido semejante especie, sin que nadie se haya atrevido á desmentirla. He dudado largo tiempo de si conocía yo el Chino: tanta era la fuerza que me hacia semejante opinion, repetida por autores tan versados en la lingüística. Siempre entendí que el monosilabismo chino se reducía al *sistema gráfico*, que cada signo lo era de una sílaba, pero que no cada sílaba, ni cada signo expresaba una idea.

La *forma* en Chino consta de dos, tres ó mas sílabas, unidas por la relacion mas íntima, que consiste en

que hay sílabas, ó monosílabos, que *nada significan de por sí*, y que otras veces, aunque algo signifiquen, pero nó lo mismo que el compuesto total del cual forman parte. Además, fónicamente estos monosílabos estan unidos por el acento, á modo de enclíticas ó proclíticas, á la sílaba equivalente á nuestra raiz.

Los mismos Chinos llaman *palabras llenas* á las que de por sí significan lo que nuestras raices, y *palabras vacias* á las que nada valen de por sí, y solo sirven, como nuestros sufijos, para modificar la forma radical ó llena. «¿Qué es gramática?», pregunta á su discípulo el maestro chino. — «Es un arte muy útil», responde el alumno, «un arte, que nos enseña á distinguir las palabras *llenas* de las palabras *vacias*». Para los Chinos la gramática consiste en distinguir las formas, que responden á nuestras raices, de las que responden á nuestros sufijos ó partículas, ó sean notas de relaciones gramaticales. A fé, que nuestra gramática, sobre todo la gramática segun el sistema comparativo, se reduce á eso mismo.

No consiste, pues, la gramática china en la mera colocacion de las formas, como dijo HUMBOLDT y tras él STEINTHAL y SCHLEICHER, dando así lugar al pretendido monosilabismo, tan traído y tan poco entendido de la lengua china.

En las notas de REMUSAT á la *Carta* de G. HUMBOLDT se lee lo siguiente: «Je faissais voir que la *prétendue* nature monosyllabique, comunement attribuée à la langue chinoise, tenait à l' usage d' affecter un caractère particulier à chaque syllabe, usage qui n' avait pas permis de ramener à l' unité les parties d' un même mot, qui concouraient à l' expression d' un sens unique; de sorte qu' on l' écrivait et on prononçait en chinois *jin-kiai-tchi*, et en latin *hominum*, quoique ce fût essentiellement et radicalement la même chose, et qu' il eût été possible d' écrire d' un côté *jinkiatchi*, et de l' autre *hom-in-um*, sans rien changer à la nature des idées».

Paréceme que esto basta y sobra para echar por tierra ese tan decantado monosilabismo. ¿Cuántos escritores

modernos al poner por primera vez en letras latinas las lenguas africanas, oceánicas ó americanas no han separado gráficamente varios elementos, prefijos y sufijos de una misma forma verbal ó nominal? A nadie se le ha ocurrido, sin embargo, tener por monosilábicas á tales lenguas.

Y en verdad, una cosa es el lenguaje y otra su escritura, y, á ser consecuentes, deberíamos decir que el Sanskrit en una palabra abarca todo un discurso, por el hecho de escribirlo todo él sin separar las formas; y ésto con alguna mas razon, puesto que los sonidos finales é iniciales de las formas se modifican en esta lengua por las leyes del Sandi, segun sean los sonidos inicial y final de las formas siguiente y precedente; y otro tanto podriamos decir del Griego, cuando vemos que antiguamente lo escribian sin separar las palabras.

Presumir que los monosilabos chinos tuvieron todos en un principio valor propio de por sí, de modo que constituyeran otras tantas palabras ó formas completas, es mucho presumir y no probar nada. Pero yo doy de barato tal presuncion: ¿no se cree generalmente que nuestros sufijos, y más los de las lenguas altáicas, tuvieron igualmente en otro tiempo vida independiente?

Todos somos, pues, iguales en esto, como en lo demás, y no hay para que venirnos á traer *de luengas tierras luengas mentiras*.

TERRIEN DE LACOUPERIE ha llegado por otro camino á mi conclusion. «Tout le système du monosyllabisme primitif des langues vient à crouler par la base,» dice RAOUL DE LA GRASSERIE (1). «Les caractères complexes du *Kuzwen* antique transcrivent les mots phonétiquement, et, en lisant les différents caractères dont est composé chaque signe, on retrouve un mot non pas monosyllabique comme aujourd' hui, mais le même mot polysyllabique, c' est-à-dire avec toutes ses syllabes, dont quelques-unes se sont perdues aujourd' hui dans la langue écrite.» «Ce monosy-

(1) *Des recherches récentes de la ling.* Paris 1891.

llabismo tient non seulement à l' usure des mots, mais aussi et surtout à l' action de l' écriture, tendant à réduire l' expression d' un signe graphique à un seul son, on à la syllabe». «L' effet de l' évolution de l' écriture est venu concourir avec l' effet de l' évolution du langage parlé pour user le mot, le contracter et le réduire à une seule syllabe...» etc.

Monosílabos idénticos son en francés *os, aux, oh, eaux, hauts*, que suenan *os* y *o*, y sin embargo en su origen son polisílabos distintos en la significacion y en el sonido.

Supongamos que la escritura fuera conforme al sonido, y se escribirían todas estas palabras *os* y *o*. Así se explica que un monosílabo chino signifique tantas cosas, y que para distinguir los diversos valores se haya echado mano de los tonos. *Man* significa, según sea el tono, *llenar, engañar, retardar, alimento farináceo, ornamento de pared, cortina*, etc., etc. LACOUPERIE ha probado, efectivamente, que los tonos son de invención posterior y relativamente moderna (Ibid).

La estructura morfológica del Chino, y relativamente de las lenguas transganguéticas afines, consiste en expresar las relaciones gramaticales de la raíz: 1) por la posición de la misma en el discurso, 2) por la composición con otra ú otras raíces, 3) por medio de partículas, que en la escritura, en vez de sufiarse á la raíz, van separadas como raíces distintas.

De todos estos medios echan mano nuestras lenguas. Conocido es el precepto que gobierna la construcción francesa: el sujeto encabeza la frase y tras él sigue la procecion, tan de antiguo organizada, que no hay mónago que saque un pié de las filas. Nosotros somos menos exigentes, y es que lo mismo dá que el sujeto vaya delante ó que vaya detrás. ¿Quién es tan lerdo que al invertir la frase *Juan come pan* en esta otra *pan come Juan*, vaya á dudar de quien es el que come y á figurarse que se trata de antropofagia, quiero decir de comerse crudo á este pobre *Juan*?

La composición y la flexión por medio de sufijos, los

cuales en Chino gráficamente van á parte, ó por medio de partículas, como preposiciones, artículos, etc., son los medios ordinarios de que se valen nuestras lenguas, lo mismo que el Chino

Solo que el Chino y demas lenguas afines, como las mas pobres y harapientas del mundo, tienen que atenerse á la moda francesa en el organizar la procesion. Por motivo parecido tienen que acudir á la variedad de entonaciones, que tambien nosotros empleamos, bien que mas raras veces.

La composicion y el uso de las partículas son, repito, nuestra composicion y nuestra flexion por sufijos y partículas: solo que los elementos se escriben en Chino separadamente, bien que no se conciban sino como un todo, como constitutivos de una sola idea, distinta de la que representan los elementos componentes. Y la acentuacion morfológica y sintáctica une esos mismos elementos en la pronunciacion, como se hallan unidos en la mente, al modo que sucede en nuestras lenguas con las enclíticas y proclíticas: *el hombre, dióle*, con un solo acento intensivo en la *o* de cada forma.

Llámesese, pues, al Chino, si se quiere, y llámense á las lenguas que se le parezcan, con los epítetos de *musicales, pobres*, ó con otro cualquiera; pero no se les llame *monosilábicas* ni *isolantes*, porque no lo son, de no confundir la escritura con el habla.

Asi queda reducida á polvo aquella fórmula de M. MÜLLER, á pesar de toda su elegancia, en la que parece encerrar todo el sistema gramatical chino: *every word is a root, and every root is a word* (1).

Cada palabra no es una raiz, sino una raiz llena mas otra vacia ó sea un radical y un afijo ó una partícula, como en Castellano y en Latin: *el hombre, ama-s*; ni *cada raiz es una palabra*, sino un radical, que necesita su afijo, ó una forma que necesita otra complementaria, como *ama*, que para la 2.^a p. necesita *-s*, y *hombre*, que pide el artículo *el*.

(1) (Lect. of the Sc. of Lang. I, p. 316).

En cuanto á que la raiz no pertenezca á ninguna categoría gramatical, pudiendo ser nombre, adjetivo, verbo, también es erróneo. La posición en la frase y las partículas determinativas concretan el valor gramatical de la raiz, que de suyo, cierto, nada es gramatical ó morfológicamente, hasta haber recibido la especificación formal por los medios dichos. Pero todo eso sucede igualmente en nuestras lenguas: *am* vale *amar*, pero ni es verbo, ni nombre, ni adjetivo, hasta que no le añadamos algún sufijo determinativo, *am-as*, *am-ar*, *am-or*.

De todo lo cual hemos de concluir que la clasificación en lenguas *monosilábicas*, *aglutinantes* y *flexionales*, no tiene fundamento científico y contradice á los hechos; pero para acabar de rebatirla, conviene aquilatar ciertos términos y ciertas ideas, que han contribuido poderosamente á aceptar y á mantener ésta y las demás clasificaciones antes expuestas.

*
* *

De hecho no concuerdan del todo los autores en lo que se ha de entender por *flexion* y *aglutinacion*, y eso que se repiten estos términos á cada paso: *verba, verba, prætereaque nihil*.

Así es que STEINTHAL (1) advierte que según HUMBOLDT «las lenguas aglutinantes no se diferencian específicamente de las lenguas flexionales, sino tan solo por el modo diverso y la medida de su perfección.» Y WHITNEY añade que la clasificación de M. MÜLLER es «un medio cómodo, aunque inexacto, de darse cuenta de la estructura de las lenguas,» y en otro lugar de *La Vida del lenguaje* dice: «Los tres grados se mezclan. Tomar esos caracteres por base de una clasificación de las lenguas, es como si se tomáran por bases de una clasificación etnológica el color del cabello y el de la piel, ó el nombre de pétalos y estambres por base de una clasificación botánica: eso sería desatender ó desconocer otros caracteres más importantes».

(1) *Charakteristik d. hauptsächl. Typen d. Sprachbaus.*

Hay que desterrar de la Lingüística el término de *flexion*, heredado de épocas, en que, desconociéndose la verdadera estructura del lenguaje por falta de estudios comparados, la gramática se reducía á una série de reglas mecánicas y de términos metafóricos, superficiales y mal traducidos del Griego.

Se creía que el nominativo era la forma simple y primitiva, la cual se *doblaba*, *declinaba* ó caía (1) para formar los *casos*, la *declinacion*, la *flexion*: como se *dobla*, *inclina* y *cae* una rama de alcornoque.

Se llegó á creer despues que la raiz era en realidad de verdad lo que suena, un gérmen viviente, que se desenvuelve libremente, y esto internamente con el cámbio de los sonidos, que la constituyen, y externamente con las notas que parece echa de sí, para determinarse y concretarse de mil maneras.

Hoy sabemos que el nominativo y el genitivo, lo mismo que todos los demas casos, salen de la raiz, y además que la flexion interna y externa son metáforas y nada más: se reducen al cámbio inorgánico de los sonidos y á la yuxtaposicion de afijos, que vienen de fuera, nó que salen de la raiz.

En efecto, está probado que los cámbios *internos*, que la raiz presenta al concretarse en las formas, son efecto del alargamiento por afijárseles las notas determinativas, ó de leyes eufónicas meramente mecánicas, nó orgánicas ó sea expresivas de la nueva significacion que toma la raiz.

Las consonantes se alteran por el concurso de otras, las vocales se debilitan ó agravan por la ley que Bopp llamó *de la gravedad*. Todo esto es consecuencia, nó causa, de la modificacion morfológica.

Si en εἶ-μι se debilita en ι la raiz ε: al tomar el sufijo —μ.εν (ι-μ.εν en vez de εἶ-μ.εν), este cámbio no es causa ó razon del nuevo sentido *vamos*, en vez del que tenía, εἶμι = *voy*; sino que lo es de la terminacion, mas grave —μ.εν

(1) *Casus, πτώσις, vibhakti.*

= *nosotros*. No existe, pues, *flexion interna*, que se pueda decir orgánica, en I-E.

«En Skt, por ej., dice VINSON (1), la simple intercalacion de una *a* en la última silaba de *dadami* convierte en *dadamai* dicha palabra, y esto basta para alterar su sentido y significacion. En consideracion á esta facultad es por lo que las lenguas indo-europeas reivindican un lugar al lado de las semíticas»; y HOVELACQUE (2): «El Skt. *eti*=*vá*, el LAT. *it.*, cuya antigua forma es *eit*, el LIT. *eiti* proceden todos de una forma comun *aiti*=*va*». Aqui hallamos la flexion interna, el cambio de sonidos, que, á pesar de ser mecánico, se toma como significativo.

Esto mismo sucede en las aglutinantes: por ej. en el verbo turco basta cambiar un sonido para que el significado cambie, de activo en pasivo, de afirmativo en negativo, de una en otra persona, etc. ¿Qué mayor flexion interna, que ésta?

Tampoco existe la *flexion externa*. De la raíz $\lambda\alpha\beta$, idea de *tomar*, formamos $\lambda\alpha-(\mu)-\beta-\acute{\alpha}\nu-\omega$ =*yo tomo*, $\xi-\lambda\alpha\beta-\omicron\nu$ =*yo tomé*, por mera yuxtaposicion de $-\alpha\nu-\omega$, $-\omicron\nu$, $-\epsilon$, y de $-\mu$ -inorgánica y de puro retintin, llamada por la nasal de $-\alpha\nu\omega$. La raíz queda como estaba: estas notas vienen de fuera; no brotan de ella, como brotan las ramas y hojas de la raíz de un vegetal.

Las metáforas son metáforas: *la flexion* se reduce á la aglutinacion de afijos á un tema. La *raiz* es el elemento último, que, analizando las formas, hallamos, despues de separar todas las notas aglutinadas y de deshacer lo que las leyes eufónicas y mecánicas de cada lengua pudieran haber obrado en ese elemento último.

La llamada flexion interna, que sobre todo se verifica en las vocales, por ser mas fáciles de sufrir los efectos que el acento causa en la gravedad total de la forma, se atribuyó especialmente á las lenguas semíticas.

Hemos visto que lo mismo se dá en las I-E. y en las ural-altáicas, y que en éstas últimas, por preferirse el in-

(1) *Le basque et les langues américaines.*

(2) *La linguistique.*

flujo progresivo, en vez de modificarse la raíz, mas comúnmente se modifica el sufijo.

En las semíticas los cambios internos son igualmente inorgánicos. Si *kātūl* se contrae en *ktūl*, cuando se hace femenino, es por haberse agravado la forma con el sufijo *-āh*: *ktūl-āh*; si por el contrario *kōtēl* se convierte en *kōtl-āh*, perdiéndose la *ē*, y nó la vocal de la primera sílaba como ántes, es porque la *ō* de dicha primera sílaba se resiste, á causa de su valor, sinó etimológico, á lo menos tomado como orgánico por la costumbre.

En ninguna lengua sufre la raíz mas modificaciones que las eufónicas, producidas por el influjo de los afijos que se le juntan. La flexion interna responde, por lo tanto, á una idea falsa, no menos que la flexion externa, si por tal nombre se entiende otra cosa que la yuxtaposicion de afijos á la raíz ó sea la aglutinacion, y los efectos consiguientes en las vocales. Sucede á veces que, habiendo desaparecido el afijo, solo ha dejado como prueba de su accion en la raíz el cambio mecánico que con su presencia ocasionó. En tal caso parece que la modificacion de sentido es debido realmente á la modificacion fónica, y asi lo enseñan los gramáticos; pero eso podrá servir, si se quiere, como un medio mnemónico para saber cómo se forma tal dccion, nunca engañará al lingüista, que conoce el origen inorgánico de semejante modificacion fónica de la raíz.

Otras veces una vocal sufijada, al desaparecer ha dejado dentro de la raíz como un recuerdo de su paso, produciendo por la ley armónica un cambio en la vocal radical: de aqui los *insijos* semíticos y malayos.

¿Qué valor tiene, por ej., el sonido *u* en לָבַד ? Parece una nota de pasividad, que ha mudado el sentido á la forma activa לָבַד y sin embargo jamás se me probará que *u* tenga valor de pasividad, y efectivamente en el mismo Hebreo presenta otras varias significaciones. El tener diversa vocal radical la pasiva y la activa es, por lo tanto, fenómeno accidental, y *resultado*, no *causa* de la modificacion orgánica. Luego la flexion interna ni es exclusiva

de las semíticas, como muchos pretenden (1) ni tanto en éstas como en las I-E y Altáicas y en otras lenguas, donde se encuentra, es otra cosa más que un resultado mecánico inorgánico, de la sufijación ó sea de la flexion externa. Y por lo mismo, que no es un fenómeno exclusivo de un grupo lingüístico, no puede tomarse como nota característica para establecer la clasificacion de las lenguas.

La *flexion externa* no difiere de la aglutinacion: ámbos fenómenos se reducen á la yuxtaposicion de notas modificativas delante ó detrás de la raiz. Unas mismas son estas notas modificativas en todas partes, como veremos en la *Morfología*.

En Chino estas notas de ordinario se escriben, como queda dicho, separadas de la raiz, á la cual modifican, y otro tanto sucede á veces en las lenguas camitas. Las notas y la raiz sufren mayores ó menores cambios fónicos en las diversas lenguas por efecto de la adherencia: se preponen en unas y se posponen en otras; y ésto adhiriéndose más ó menos. En todas las familias de lenguas y en todas las lenguas se encuentran todos estos fenómenos.

En las I-E. muchas de las notas se hallan muy adheridas, otras nó tanto; en las altáicas generalmente la adherencia es menor: y en ámbas familias son poquísimas las que, usadas separadamente con la forma que tienen cuando se sufijan, conservan algun valor propio é independiente. La diferencia en la adhesion, que ciertamente es apenas notable entre las dos familias, no es razon suficiente para llamar á las altáicas de aglutinacion y de flexion á las indo-europeas: y sin embargo éste es el único motivo que sanciona la tal clasificacion.

Lo cierto es, que lo que dió origen á ella y á la denominacion de aglutinantes y flexibles fué el error de creer que en la flexion se desenvolvía y doblaba la misma raiz sacando de su propio fundo las notas modificativas: lo cual siendo falso, la distincion y denominacion dicha debe desecharse.

(1) Estoy por consiguiente, muy lejos de admitir la teoría de AMOR RUIBAL (p. 86. *Introd. á Los princip. de ling. I-E* de REGNAUD).

El estar las notas algo separadas de la raíz en muchos casos fué lo que dió márgen á la clasificacion y denominacion de monosilábicas; pero esto es comun en muchos casos á todas las lenguas y en casi todos ellos á las lenguas africanas y aún oceánicas; de suerte que no es exclusivo de las trasgangéticas y del Chino, como se cree. Además, el escribirse separadas las notas, de la raíz, es debido al sistema gráfico del Chino; pues de suyo hay cierta union en la prolacion de los elementos, que otras lenguas escriben en una sola palabra.

En las lenguas africanas y oceánicas, que carecen de escritura, los autores escriben, unos trabando estos elementos en una sola palabra, otros uniéndolos con un guion, otros escribiéndolos enteramente separados. Por aquí se verá cómo esta distincion de la adherencia de las notas á la raíz depende más de la escritura que de otra cosa.

Lo que dió márgen á la denominacion de monosilábicas es en hecho de verdad el creer que las que son notas modificativas eran raíces, y que, por lo tanto, en tales lenguas solo habia raíces monosilábicas: lo cual siendo falso, la distincion y denominacion dicha lo es igualmente.

La clasificacion hoy seguida se funda, por lo tanto, en falsos principios, en el desconocimiento de la estructura de las lenguas, en una mirada superficial y dirigida más bien al sistema gráfico que no á la lengua en sí, la cual solo consta de sonidos, nó de letras.

Como resultado de toda esta obra veremos que el estado primitivo del lenguaje fué el de *la aglutinacion perfecta*, por la que cada sílaba y cada sonido tienen su valor determinado, con el cual se aglutinan, sirviendo el último elemento, siempre sufijado, de elemento determinante y especificativo, y el grupo á que se sufija, de elemento terminable.

Una vez perdido el valor de los elementos monofónicos, quedaron grupos de sonidos con determinada significacion, que son las raíces descriptivas (*am*=amar, *dā*=poner, etc.), y las demostrativas (demostrativos, pro-

nombres), y notas que solo tenían valor afijándose por delante ó por detrás. En unas lenguas la adherencia de estas notas es mayor que en otras, en unas prevalece la sufijacion primitiva, en otras además hay bastantes prefijos.

El Chino, el Samoyedo y el Griego, por ej., proceden de un comun sistema primitivo, aunque las lenguas de mayor adherencia tuvieron una época en que ésta era menor, y las chino-transgangéticas escribieron separadamente los sufijos.

Posteriormente los personales, etc. se fueron prefijando ó sufijando en algunas lenguas, como sucede en las analíticas modernas, *yo amo*, etc.: esta estructura analítica es posterior. Así se formó el verbo en los romances neolatinos y neo-teutónicos y en las lenguas vulgares indianas y aún en Árabe y en Chino, despues de perderse los sufijos personales de las lenguas precedentes, el Latin, el Godo, etc.

Muchas lenguas, como el Chino, no poseen otro verbo: esto depende de que el verbo primitivo se perdió enteramente, como veremos, y todas las lenguas echaron mano de los personales, mas ó menos prefijados ó sufijados á un tema.

*
* *

Nada debia añadirse á la nunca probada hipótesis de que las lenguas flexionales han pasado por la aglutinacion y antes por el monosilabismo, porque ya la refutó RENAN contra J. GRIMM (1). Segun el autor aleman, el desenvolvimiento del lenguaje comprende tres épocas. Es la primera de sencillez y pobreza, las raíces, *unos centenares* dice él, eran monosilábicas y no existía la flexion: el Chino continúa en este estado embrionario. La segunda es la de las flexiones sintéticas, en la que las relaciones de las ideas se expresaban por medio de palabritas, que se añadían ó aglutinaban al radical, perdiendo poco á po-

(1) *De l'origine du langage* p. 9.

co el significado sensible y físico primitivo y llegando á adherirse de modo que no formaran con él más que una sola forma: tal en Sanskrit, Griego y Latin. En la tercera época, no sufriendo el pueblo sistema tan sábio, rompe la unidad de la dición flexible y prefiere el orden inverso expresando las relaciones por medio de prefijos, preposiciones, etc.

Es un hecho, como acabo de indicar hace un momento, el paso del sintetismo antiguo al análisis moderno. Las lenguas muestran mayor tendencia á la síntesis cuanto mas antiguas son, y al análisis cuanto mas modernas: lo mismo en Europa, que en Asia y que en Africa las lenguas sintéticas antiguas se han hecho analíticas con el tiempo. ¿Porqué se detiene en la induccion, dice RENAN, y no la lleva hasta el cabo? En vez de concluir de este proceso, que el lenguaje primitivo debía de ser perfectamente sintético, como lo veremos de hecho en esta obra, pone antes del sintetismo una época de infancia, de monosilabismo, de carencia total de gramática, que ningun hecho positivo apoya ni consiente.

El espíritu humano no ofrece cámbios tan bruscos; sus leyes obran de un modo continuo é igual. La tendencia de las lenguas hácia el sistema analítico se encuentra desde los primeros pasos que dieron por las sendas extraviadas de la corrupcion.

No creo yo que dicha tendencia sea paralela á la de la inteligencia, como quiere RENAN, es decir, que las lenguas tiendan á hacerse analíticas, para ser mas *claras*, así como la inteligencia va haciéndose cada vez mas clara y reflexiva; antes bien, soy de parecer que el hombre primitivo tenía tanta reflexion como el actual, y el sintetismo del primitivo lenguaje nos lo confirma; y además creo que las lenguas sintéticas, amen de ser mas filosóficas, son mas claras que las analíticas.

La causa de esa tendencia de las lenguas sintéticas á convertirse en analíticas es la negligencia y descuido en el oír y pronunciar los sufijos, y talvez el haber venido á menos ese espíritu filosófico y sintético, que, sin duda,

poseyeron los primeros hombres, puesto que quedó reflejado en la lengua primitiva, y que no debe de poseer hoy en tan alto grado la humanidad, puesto que ni aún conservar ha sabido ese antiguo reflejo.

Pero no es éste lugar á propósito para desenvolver tales cuestiones, que presuponen el conocimiento de lo que yo llamo lenguaje primitivo. Lo que importa es que quede asentado cómo antes del sintetismo ó flexion de las lenguas no pudo haber monosilabismo.

Segun la hipótesis de GRIMM, hay que suponer en los salvajes africanos y americanos, cuyas lenguas son mucho más sintéticas, no solo que el Chino, sino también mas que las europeas, un esfuerzo increíble que les hiciera pasar del monosilabismo á la flexion. Ese esfuerzo de reflexion y de tendencia filosófica á la sencillez y sintetismo no creo se pueda admitir en tales salvajes, rehusándolo al pueblo chino, cuya secular cultura nos es bien conocida, y más á los pueblos de Europa, cuna de la mayor civilizacion. Los Hotentotes, los Esquimales y los Bascongados no parece hayan tenido un desarrollo intelectual súbito y portentoso, que les haya llevado á convertir en sintéticas y profundamente filosóficas sus lenguas, que ni tienen siquiera literatura, mientras los Chinos y Europeos han quedado, los primeros estacionados en el monosilabismo primitivo y los segundos han ido perdiendo el filosófico sintetismo de las lenguas de sus padres hasta convertirlas en las analíticas que hoy hablamos.

Todo lo cual nos prueba que, ni esas lenguas sintéticas fueron primero monosilábicas, ni el espíritu humano ha ido progresando en cuanto á concebir más sintéticamente y á simplificar de una manera sábia y filosófica sus ideas y pensamientos; sino que, por el contrario, al par que el espíritu ha ido perdiendo en profundidad de miras y en tendencia á la síntesis filosófica, las lenguas han ido degenerando y perdiendo esos mismos elevados caracteres. El lenguaje no ha progresado; ha ido degenerando conforme se ha ido apartando de su fuente: así como el hombre, conforme se ha ido alejando de su origen.

No han pasado, pues, las lenguas por todos esos estados: las altáicas é I-E. se hallan en un mismo periodo de sufijacion corrompida, el Chino y muchas lenguas africanas y americanas han perdido vários de los sufijos primitivos; los que áun se conservan se escriben á veces separadamente y nada más.

Los antiguos sufijos del Egipto se han convertido en prefijos en el Copto, lo mismo que sucedió en las lenguas europeas modernas: de esta manera el sintetismo primitivo ha venido á parar en el sistema analítico en pocos siglos, á pesar de ser este el cambio mas radical que presenta el desenvolvimiento del lenguaje. No exigen las lenguas todos esos siglos de existencia que pretenden ciertos autores: apelo á la comparacion que de ellas haremos.

*
* *

Siempre me ha sorprendido ver los conatos de clasificar las lenguas antes de estudiarlas en su estructura íntima y de compararlas sériamente. La clasificacion solo puede llevarse á cabo despues de bien conocidos los objetos que se trata de clasificar; de lo contrario sucederá lo que con las clasificaciones botánicas y mineralógicas, que ninguna es buena ni completa, sino mientras no se propone otra, la cual queda á su vez desechada y sustituida por otra tercera, etc., etc.

Y digo que no se han estudiado ni comparado suficientemente las lenguas, por lo menos lo necesario para poderlas clasificar, pues ni existe gramática comparada de todas ellas, ni se conoce el fundamento de la clasificacion, como se vé por lo mal parada que queda la mas célebre de SCHLEGEL, fundada en puntos de vista superficiales y falsos.

No pretendo tampoco yo dar aquí una clasificacion definitiva, lo cual solo podremos hacer, y eso en parte, despues que comparemos las lenguas y estudiemos su naturaleza íntima; solo voy á poner una division general y

etnológica (1), mas bien que lingüística, que nos sirva en nuestro estudio.

Y como, desde los primeros pasos que demos, echaremos de ver dos sistemas muy marcados, dividiremos las lenguas en dos grandes grupos. El uno *septentrional*, que comprende Europa, Asia y América, y se distingue por *la sufijacion*, que generalmente predomina en todas ellas; el otro *meridional*, que comprende el Asia menor, Arabia, Africa y Oceania, y se distingue por la mayor tendencia á *la prefijacion*.

Ambos sistemas existen en todas las lenguas; pero la sufijacion predomina en el grupo septentrional y la sufijacion en el meridional; las notas que se sufijan ó prefijan son unas mismas en todas partes.

El centro etnológico (2), de donde parten los radios que han seguido los pueblos todos en su dispersion y en sus emigraciones, está seguramente en el Asia, sea en la Armenia, sea en la Caldea, sea en el Indo-Cuch: en aquellas regiones se hallan, efectivamente, los dos grupos de lenguas dichos, como no se hallan en ninguna otra parte, allí se encuentran pueblos de razas las mas diversas (3), allí nos dice la Historia que han vivido Camitas, Semitas, Indo-europeos y Turanios, es decir, gentes de todas razas. Partiendo de aquel centro, los pueblos se ven divididos en dos ó tres ramas principales: la raza camito-semítica, con todas las demas gentes, cuyas lenguas hemos puesto en el grupo meridional, se dirigió hácia el Sur; la raza jafética, que talvez comprendia todos los pueblos, cuyas lenguas hemos puesto en el grupo septentrional, se dirigió hácia el Norte.

(1) Bien que aún para la etnología se requiere el estudio previo de las lenguas, como dijo LEIBNITZ, que puso en su punto estas dos ciencias: *Cum nihil maiorem ad antiquas populorum origines indagandas lucem praebeat, quam collatio linguarum.* (Cfr. además HERVÁS, *Catálogo*).

(2) Véase á QUATREFAGES.

(3) Véase en el *Catálogo de las lenguas* de HERVÁS, (I. p. 79...), la ojeada que dá de la distribucion de los continentes, la cual le hizo ver verdades de gran trascendencia para la etnología y la lingüística; y RENAN, *De l'orig. d. lang.*, p. 229...

La raza cuchita, que se dirigió hácia el Sur, ocupó la Caldea en los tiempos primitivos, en lo que convienen hoy los historiadores, hasta que fué echada de allí por otros pueblos de raza jafética amarilla y por los semitas. La misma raza cuchita entró en la India, de donde despues fué echada por los Arios, excepto algunos restos que áun quedan entre los Kolerianos; pero el núcleo principal se dirigió á la Arabia y al Africa, por donde se diseminó. Los semitas ocuparon la Cananea, la Arabia y la Caldea.

La rama septentrional pasó parte á la América por el estrecho de Anian, parte ocupó el Asia hasta la China, y los indo-europeos se dividieron en tres grupos: el Ario que penetró en la India, el Iranio que formó una banda al Norte del Asia menor, y el Europeo, que en diferentes invasiones pasó á Europa con los nombres de Celtas, Pelasgos Teutones y Eslavos.

Los habitantes negros y amarillos de la India, empujados por los Arios, pasaron por Malaca é Indo-China á los Archipiélagos de la Oceanía, ocupada hoy dia por esta doble raza.

La comparacion de las lenguas nos confirmará estas emigraciones, que, en sus rasgos mas generales, he indicado.

Voy ahora á enumerar los grupos de lenguas, que podemos llamar *familias*, porque son grupos de pueblos, procedentes de verdaderas familias y naciones, que arrancan de un tronco, los que las hablaron ó hablan áun hoy dia. Los seres de la naturaleza, aunque respondan todos los de cada reino á un mismo plan general en su estructura, no proceden en sus especies, géneros y familias los unos de los otros (1); pero las lenguas, como hemos de probar, derivan todas unas de otras hasta venir á parar á una sola primitiva, mejor dicho, son una sola lengua, que se ha ido subdividiendo en multitud de dialectos y modificándose continuamente en todos ellos. Hay por lo tanto mayor ó menor grado de afinidad entre las len-

(1) Despues de la obra de QUATREFAGES, no se puede sériamente pensar de otra manera.

guas, según su derivacion y entronque, y los términos de *familias*, *idiomas* y *dialectos* son relativos.

A) Grupo septentrional

1 Familia *Indo-europea*, que ocupa casi toda Europa, la India y la banda de tierras que une estas dos regiones por el norte del Asia menor.

2 Familia *Ural-altáica*, del centro y norte de Asia y la Finlandia y Hungría europeas: tiene estrecha afinidad con la familia I.-E. y presenta un estado del lenguaje anterior al de esta última.

3 Familia *Caucásica*, afin de la Ural-altáica, pero que se aparta de ella siguiendo un derrotero paralelo al de la familia I.-E., con mayor adherencia de sufijos y mayor corrupcion, si cabe, que en esta última: ocupa la region del Cáucaso.

4 Familia *Koleriano-drauidica*, del centro y Sur de la India: mas parecida que la anterior á la Altáica y á la Hiperbórea.

5 Familia *Hiperbórea* ó del Nordeste de Asia y Norte de América, formó el lazo de union entre las lenguas ural-altáicas y las americanas.

6 Familia *Americana* en tres grupos, septentrional, central y meridional.

B) Grupo meridional

1 Familia *Camita*, al Norte de Africa.

2 Familia *Semítica*, de la Arabia y Asia menor: es respecto de la Camita lo que la I.-E. respecto de la Ural-altáica.

3 Familia del *Sudan* y todo el centro de Africa.

4 Familia *Bantu*, del centro y Sur de Africa, que, con la del Sudan, es muy semejante á la familia Camita.

5 Familia *Indo-China*: Chino y transgangéticas.

6 Familia *Malayo-Polinesio-Melanesia*.

7 Familia *Australiana*, parecida á la anterior y á la *Koleriano-drauidica*.

§ 2

BREVE RESEÑA DE LAS LENGUAS PRINCIPALES DEL GLOBO.

—BIBLIOGRAFÍA LINGÜÍSTICA (1)

1^{er} Grupo: Septentrionales ó asiático-europeas

1.^a Fam.: Lenguas indo-europeas (I-E) (2)

1) Europeas: Celtas, Griego, Itálicas, Teutónicas, Le-to-eslavas.

2) Indianas ó Arias: Védico, Sanskrit, Prācritos, Pachtu.

3) Iranias: Zend, Persa antiguo, Pehlevi, Parsi, Persa moderno, Armenio, Oseta, Curdo, Beluchi.

Los trabajos comparados de la familia indo-eur. son los mas interesantes en Lingüística por su número, extension y exactitud; los principales despues de la Gram. comp. de BOPP son: K. BRUGMANN. *Grundriss der Vergleich. Gram.* Strassburg. 1886—BALBI. *Atlas ethnogr du Globe*—A. FICK. *Vergleich. Wörterb. d. Ind.-germ. Sprach.* Göttingen. 1874 (3.^a ed.).—A. POTT. *Etimologische Forschungen auf dem Geb. der indog. Spr.* 1867 (2.^a edic.).—G. EICHHOFF. *Parallèle des langues de l' Europe et de l' Inde.* 1861.—A. SCHLEICHER. *Compendium der vergl. gram der ind.-germ. Spr.* 1866 (2.^a ed.).—G. EICHHOFF. *Gram. générale indo-europ.* 1867.—A. REGNIER. *Etudes sur l' idio-me des Védas.* Paris. 1855 (donde se trata de sintaxis).—DELBRÜCK, WINDISCH. *Syntaktische forschungen.* Halle 1871

(1) Cfr. TRÜBNER'S *Catalogue of Dictionnaires and Grammars of the Principal Lang. and Dialect. of the World.* London 1882 (2.^a edic.).

(2) Antes llamadas indogermánicas, árias, etc.

A) Europeas

1) Celtas: α) El Gálico ó Gáulico de Francia, solo conservado en algunas inscripciones con caracteres latinos, y en nombres propios citados por los Romanos.

β) El Británico, que comprende el Kimry ó Welch, Córnico, Bretón ó Aremórico. El Welch tiene literatura desde el s. XI y glosas del s. VIII; el Córnico, que ya no se habla desde el siglo pasado, posee el *Vocabula Britannica*, un glosario del siglo XII ó del XIII; el Bretón tiene *Cartularios* de los s. X ó XIV.

γ) El Gaélico ó gadhéllico ó hibernés: Irlandés antiguo y moderno, Escocés ó Erse y la lengua de la isla Man. El principal es el Irlandés, que tiene bastantes obras eclesiásticas é históricas, glosas en los manuscritos latinos del s. VIII é inscripciones en caracteres *ogham* del s. V.

Cfr. J. C. ZEUSS. *Grammatica celtica*. Berolini 1868-71. — E. WINDISCH. *Kurzgef. Irische Gram.* Leipz. 1879. — I. O' DONOR. *Grammar of the Irish Lang.* Dublin. 1845. — E. O' REILLY. *Irish-Eng. Dictionary*. Dublin 1864. — C. NORRIS. *Cornish Grammar* 1859. — R. VILLIAMS. *Lexic. Cornu. Britan.* Llandoverly 1862-65 — W. SPURRELL. *A Welsh Dict.* 1872 y *Gram. W.* 1870 (3.^a ed.). — *Dict. Scoto-celticum*, by the Highland Society. Edimburgh. 1828. — J. MUNRO. *Pract. Gram. of the Scot. Gaelic*. Ed. 1843. — LE GONIDEC. *Diction. Bret.-Franç.* Saint-Brieuc 1847-50, y *Grm. cello-bret.* Paris 1850.

2) Griego. Pasado aquel primer ímpetu, que el hallazgo del Sanskrit comunicó á los filólogos europeos, convirtiéndolos en exagerados admiradores de la India y les hizo creer que la lengua de los Brahmanes era la madre ó por lo menos la principal de toda la familia, el Griego con sus variados dialectos y sus no interempidos monumentos durante tantos siglos no ha sido destronado del lugar eminente que ha ocupado siempre en el campo lingüístico, y sigue siendo el punto de partida para todos los estudios de este género.

Los dialectos lingüísticamente considerados pueden dividirse en dos grupos principales, el jónico y el no jónico.

A) Al no jónico pertenecen:

I Dialectos dóricos: 1) dorismo de Laconia, 2) de Tarento y Eraclea en la Gran Grecia, 3) de la Mesenia, 4) de la Argólida y Egina, 5) de Corinto, Corcira, Siracusa, 6) de Megara, Selinunto y Bizancio, 7) de Creta, 8) de Tera, Melo y Cirenáica, 9) de otras islas del Egeo, Anafé, Astipalea, Calimna, Coó, Cnido, Telo, Carpató, 10) de Rodas, Gela, Agrigento.

II Dialectos pseudo-dóricos ó de la Grecia septentrional: 1) de Etolia, 2) de Acarnania, 3) del Epiro, 4) de la Tesalia meridional ó Ptiotide, y de los Enianos y Eteos, 5) de la Fócida, sobre todo de Delfos, 6) de la Lócrida.

III Dialectos mas parecidos al eolismo puro, ó sea el idioma vulgar de la Elida, Arcadia, Chipre, Panfilia, Beocia y Tesalia septentrionales.

IV Dialectos eólicos puros: de Lesbos y del Asia menor eólica.

V Otros dialectos literarios.

B) Al jónico pertenecen:

I Jónico propio, con el idioma homérico-hesídeo ó épico.

II Atico, y dialecto comun formado sobre él. Finalmente el Bizantino y el Griego moderno.

Cfr. AHRENS. *De Græc. ling. dialectis*, y mejor su perfeccionador R. MEISTER. *Die Griechisch. Dialekte*. Göttingen 1882.—G. CURTIUS. *Grundzüge der griech. Etimologie*. 1879 (5.^a ed).—KÜHNER. *Ausführl. Gram*. 1869-70. Hannover.—G. MEYER. *Griech. Gram*. Leipzig 1886 (2.^a edic.).—DELBRÜCK. *Die Grundlagen der gr. Syntax* 1879.—B. BARET. *Essai histor. sur la prononciation du grec*. Paris 1878.—G. CURTIUS. *Das Verbum der Griech. Sprache*. Leipzig 1877-80 (2.^a edic.).

3) Lenguas itálicas. El Latin, que se divide en: antiguo latin hasta la 2.^a guerra púnica, latin clásico desde Livio Andrónico, propio de la literatura, y latin vulgar

moderno, propio del pueblo en la época del imperio y del cual salieron los romances, mezclándose con las lenguas regionales ibero-célticas, y son en orden de mayor afinidad con el Latin: α) Italiano y Rumano, β) Español, Portugués y Gallego, γ) Provenzal, Catalan y Francés.

El Umbrio-samnita, que comprende el Umbrio, Sabino, Marsio, Volso, Samnita ú Osco.

El Osco, en la Italia meridional, lo conocemos sobre todo por las inscripciones en bronce de Agnona (1848) y Bantia (en *Oppido* 1793), y la piedra de Abella (museo de Nola); se habló en el Samnio y la Campania. El Umbrio al norte, por las tablas Eugubinas. (*Gubbio*, 1446).

El Etrusco parece ser lengua del grupo itálico, según se desprende de los trabajos de LANZI (1789) y CORSEN (1874-75); por lo menos creo que se debe asegurar ser lengua indo-europea, á pesar de que no faltaron quienes desde el siglo xv la tuvieron por una lengua semítica.

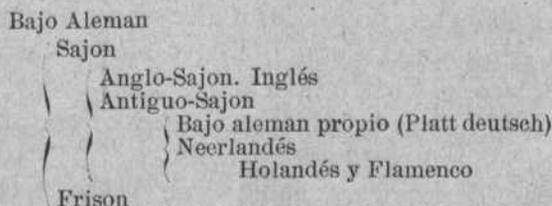
Cfr.: *Dicc.* FORCELLINI edic. DE VIT, Prati 1864-79. —R. KÜHNER. *Ausföhl. gram.* 1877-79. —F. STOLZ y J. G. SCHMALZ. *Lat. Gram.* —CORSEN. *Ueber Aussprache, Vocal... der lat. Sprache.* 1858-59, 2.^a edic. 1868-70. Leipzig. Del mismo *Kritische Beiträge zur lat. Formenlehre.* Leipz. 1863, *Nachträge*, Leipz. 1866. —DU CANGE. *Glos. med. et infim. Latinitatis.* París 1840-41. —F. DIEZ. *Grammatik der Romanischen Sprach.* Bonn. 1836 (en francés 1873-76). —A. VANICEK. *Griech.-Lateinisches Etimolog. Wörterbuch.* Leipzig. 1877. —BRÉAL. *Les tables Eugubines.* 1875. —BÜCHCLER. *Umbrica* 1883. —AUFRECHT UND KIRCHHOFF. *Die umbrischen Sprachdenkmäl.* 1849-51 Berlín. —H. BRUPACHER. *Oskische Lautlehre.* Zürich 1869. —E. ENDERIS. *Versuch einer Formenlehre der oskischen Sprache.* Zürich 1871. —ZVETAIEFF. *Sylloge inscript. osc.* 1878. é *Inscript. Italiae med.* 1884, donde se hallan los restos de otros dialectos volsc., picen., sabin., etc. —T. MOMMSEN. *Oskische Studien* 1845, y *Dic. Unteritalisch. Dialecte* del mismo, Leipz. 1850. —W. CORSEN. *Ueber die Sprache der Etrusker.* Leipz. 1874.

4) Teutónicas. α) El Godo conservado en la traduc-

ción de la Biblia hecha por ULFILAS (*Vulfila = el lobo*) (318-388), ó sea la lengua de los godos menores ó mesogodos, que habitaban la Mesia inferior entre el Danubio y monte Hemon (JORNANDES *De rebus Geticis* p. 135. ed. LINDEUB), pereció del todo en el siglo IX; su fonética concuerda con la del Bajo Aleman, nó con la del Alto Aleman.

β) Las escandinavas: Ant. Noruego ó Nórdico, Islandés, que deriva del Nórdico antiguo, llevado á Islandia por colonos noruegos y se ha conservado mejor que en los demas países escandinavos, Noruego, Danés y Sueco. Los dos alfabetos rúnicos, que parecen derivar de las mayúsculas latinas, aunque TAYLOR cree que vienen del alfabeto jónico del siglo VI, nos presentan un especimen en las más antiguas inscripciones hácia el 200 (Ant. J. C.). Las mas antiguas poesías de los *Skaldus* se redactaron por escrito en Islandés el s. XII y llevan por nombre *Edda*.

γ) El Bajo Aleman: el Anglo-Sajon del que salió el Inglés, el Frison, el Antiguo-Sajon, del que salió el Bajo Aleman (*Platt Deutsch*), el Neerlandés en sus dos dialectos Holandés y Flamenco.



δ) Alto Aleman: antiguo, que puede llegar hasta Carlomagno; medio, desde el s. XII, al cual pertenecen los Cantos *Nibelungen*, *Minnesingers*, *Walther von der Vogelweide*, *Wolfram von Eschenbach*, and *Tanhüser*, en el dialecto de Suabia; en fin el Aleman moderno, usado en las Cancillerías desde el s. XVI y que ha venido á ser la lengua literaria de Alemania.

El antiguo alto aleman, conservado en los *Anales de Nithard*, puede dividirse en Franco, Alemanno-Suabio y Austro-Bávavo.

Cfr.: A. SCHLEICHER, *Die Deutsche Sprache*. Stuttgart

1860 (3.^a ed. 1874).—C. KOCH. *Historische Grammatik der englischen Sprache*. Weimar 1863-65.—J. GLIEMM. *Deutsche Grammatik*. Göttingen 1819 (4.^a ed. Berlin 1869).—W. SCHERER. *Zur Geschichte der deutsch. Sprache*. Berlin 1868.—K. WIMHOLD. *Kleine Mittelhochdeutsche Grammatik*. Wien 1881.—GRAF. *Althochdeutscher Sprachschatz*. Berlin. 1834-46.—H. BERGHANS. *Sprachschatz der Sessen*. Berlin 1878-81.—A. HOLTZMANN. *Altd. Gram.* 1870-75.—M. HEYNE. *Kleine Alt-Sächsische und Altniederfränkische Grammatik*. Paderborn. 1873.—P. J. COSIJN. *Kurzgef. Alt-West-Sächsische Gram.* Leiden. 1881.—L. WIMMER. *Altordische Gram.* 1871, *übersetzt von E. SIEVERS*.—A. NOREEN. *Altn. Gram.* 1884.—E. SIEVERS. *Angelsächsische Gram.* 1882.—LEO MEYER. *Die Gothische Spr.* Berlin 1869.—*Ulphilas, Vet. et nov. testam. cum glossario et gram. ed. H. C. de GABELENTZ ET J. LOEBE*. Lipsiae. 1843-46. (cfr. edic. de MIGNE, *Patrologia*).

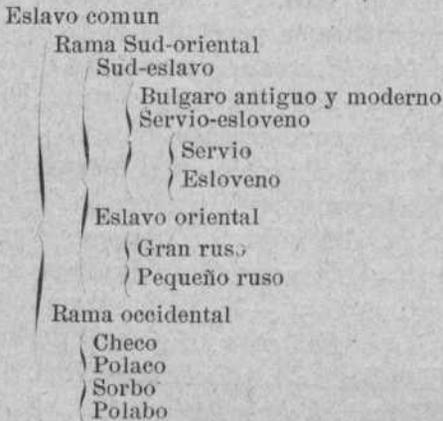
5) Leto-eslavas: Antiguo Esloveno, en el que tradujeron la Biblia S. CIRILO y S. METODIO, s. IX, con un alfabeto sacado del alfabeto griego. Los dialectos representantes, que aún existen, del Antiguo Esloveno son el Ruso, el Ruteno, el Polaco, el Chek ó Bohemio, el Eslovaco, el Esloveno, los dos idiomas Sorabianos llamados Wendic y Lusitano, el Búlgaro y el Servio-Croacio.

El Ruteno ó Rusniaco se habla al sur de Rusia, comprendiendo á Kiev, la antigua capital, y en parte de la Galicia; el Polaco posee literatura desde el s. X; los más antiguos documentos del Bohemio llegan al s. VIII, la ortografía romana, que substituyó á las letras góticas, se completó el 1830; el Sorbiano ó Sorobiano en dos dialectos existe en Prusia y Sajonia, tiene pocas obras literarias; el Servio-Croacio ó Ilirio, en Servia, Bosnia, Herzegovina, Montenegro, Eslovenia y Croacia y al sur de Hungría, y también en la Istria y Dalmacia, cuyos dialectos son el Servio, Dalmata y Croato-Bosnio.

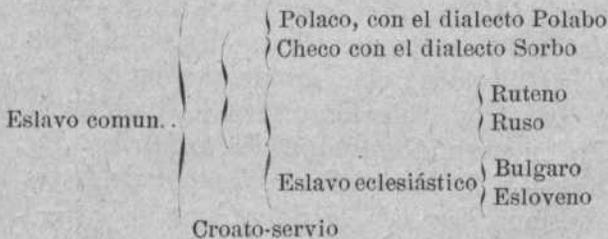
La literatura del Servio nació en este siglo, aunque posea documentos antiguos. El Esloveno se habla al sur de Carintia y Estiria, en Carniola y al norte de Istria; su

literatura data del s. XVI y fué el idioma del gran lingüista MIKLOSICH; el Búlgaro se habla en los Balcanes por una raza que segun VIRCHOW es finica.

Véase el cuadro de DOBROVSKY y SCHAFARIK, adoptado por SCHLEICHER:



DANITCHITCH adopta otra clasificacion:



Existen ademas otras varias clasificaciones, lo que indica la oscuridad que reina todavia en la materia.

El grupo Leto comprende los dos dialectos vivos, el Litáuico y el Leto, en las costas del Báltico, en Courland y Corno; y el antiguo Prusiano, que ya se perdió y se habló entre el Vístula y el Niemen, conocido por documentos de los siglos XV y XVI; la literatura litáuica consta de muchos *dainas* ó cantos nacionales, de cuentos, del poe-

ma de CRISTIANO DONALEITIS (1714-80); es una de las lenguas que mejor conservan las formas primitivas, pareciéndose mucho al Latin y presentando algunas formas mejor conservadas que en SKT.

El Albanés pertenece á la antigua lengua tracio-ilírica, tiene muchas raices y formas parecidas al Griego.

Cfr.: F. MIKLOSIGH, *Vergleichende Grammatik der slavischen Sprach.* Wien. 1852-76.—A. SCHLEICHER, *Die Formenlehre der kirchenslavischen Sprache.* Bonn. 1852, y del mismo *Laut und Formenl. der polabischen Sprache.* S. Petersb 1875.—G. H. F. NESSELMANN, *Die Sprache der alten Preussen.* Berlín. 1845, del mismo: *Thesaurus ling. Prussicæ.* Berolini 1873.—A. SCHLEICHER, *Handbuch der litauischen Sprache.* Prag. 1856-57.—A. BICLENSTEIN, *Die lettische Sprache nach ihren Lauten u. Formen.* Berlín. 1863-64, del mismo: *Handbuch der lettischen Sprache.* Mitau. 1863.—LESKIEN, *Handbuch der albulgar Spr.* 1871.—YUNGMANN SLOWUJK, *Cesko-Nemecky* (diccionario bohemio-latino-aleman, por la real Academia de Praga). 1835.—H. I KARLIK, *Grammatik d. böhm. Sprach.* Prag. 1863.—P. I. SAFARIK, *Altböhmische Gram.* Prag. 1867.—STULLI, *Lexicon lat-ital-illir* Budae. 1801.—LINDE SLOUNIK, *Jezyka Polskiego* (dicción. polac. en lat. y alem. y comparacion con los otros dialectos eslavos). Warszawi. 1807-14.—C. SCHIEWEK, *Grammatik der polinschen Spr.* Fraustadt. 1847.—C. P. REIFF, *Gram. franç-russe.* Leipz. 1853, y del mismo: *English-Russian Gram.* 1883.—J. SCHMIDT, *Russische Sprachlehre.* Leipzig. 1831.

B) Lenguas Arias.

α) La lengua de los Vedas es la mas antigua del grupo ário (1500 ant. J. C.).

β) El Sanskrit clásico (SKT), escrito en *devanāgari*, ó escritura de la ciudad divina, proveniente del alfabeto arameo y cuyas primeras inscripciones datan del s. III (ant. J. C.); el nombre *sanskrit* significa *concreatus, confectus, perfecto*, mientras que:

γ) Los *Prākritis* ó lenguas vulgares significan *derivados, hechos de, vulgares*, aunque son tan antiguos como el

SKT., como el latín popular respecto del latín clásico (1).

δ) El Pali ó Magadhi es uno de ellos, que vino á ser la lengua literaria del Budismo.

ε) Lenguas vulgares (2), derivadas de los Prākritis antiguos, por lo menos desde el s. x: Bengāli y Asamés, muy parecidos al SKT., Sindhi y Gujarāti al N. O., Nepāli y Kachmiri al N., Hindi al centro, Marāthi al Sur. El Hindi deriva del Hindui, muy cultivado en la edad media, mientras que el Hindustāni ó Urdu, la lengua *del campo*, es el Hindi mezclado con elementos árabes y persas, una especie de *lingua franca*, que nació el s. xi con las invasiones mahometanas; lengua hermana del Hindi es el Panchabi que apenas se distingue de ella. En la isla de Ceilan el Singalés, en el que se conservan inscripciones del s. ii (ant. J. C.).

ζ) La lengua de los Zíngaros ó gitanos ó Rōm ó, como ellos se llaman, *Sinte* (de *Sindhu*, el Indo), que desde el s. xv vagan por Europa, es un dialecto neo-Hindu. MIKLOSICH dice que han debido de pasar por Persia, Armenia, Grecia, Rumanía, Hungría y Bohemia (*Ueber die Mundarten und die Wanderungen der Zigenner Europas*. Th. 2. 1873). Sola la lengua ha declarado el origen de este pueblo, que se creía venir de Egipto, como lo dice el nombre de *gitanos*; yo mismo les he oído multitud de términos que eran enteramente indianos.

η) El Pachtu ó Pajtu del Afganistan tiene mas elementos ários que iranios (DR. TRUMPP), y alguna literatura en caracteres arábigos.

En el Dardistan (al N. del Afganistan) LEITNER ha descubierto varios dialectos ários, el Chinā, Arniā, Yadjunā, Ghilgiti, Astori, Kalācha-Mander.

Cfr.: T. BENFEY. *Handbuch der Sanskrits-prache*. Leipz. 1852-54.—W. D. WHITNEY. *Sanskrit Gram*. London. 1896.—WILLIAMS. *A Sansk. Eng. Diction*, y su *Gram*.—H. H. WILSON. *A Dict. in S. and Engl*. 1874.—

(1) En un Prākrito están las inscripciones de *Asoka*, posterior á la invasión de Alejandro en la India.

(2) Cfr. CURT. *Modern Lang. of the East-Indies*.

Calcutta.—M. A. REGNIER. *Etudes sur la Gram. Védique*. Paris. 1858-59.—E. W. A. KUHN. *Beiträge zur Pali-grammatik*. Berlín 1875.—CH. LASSEN *Institutiones lingue Pracriticæ*. Bonn. 1837.—J. BEAMES. *A comparative gram. of the modern Aryan lang of India*. London 1872.—DUNCAN, FORBES. *A grammar of the Bengali lang.* London 1862.—A. SUTTON. *An introductory gram. of the Oriya lang.* Calcutta. 1831.—E. TRUMPP. *Grammar of the Sindhi lang.* London 1872 y *A gram of the Panjabi lang.* Lodiana. 1851.—W. YATES. *Introd. to the Hindustani lag.* Calcutta 1845.—GARCIN DE TASSY *Rudiments de la langue Hindoui*. Paris 1847.—SHAPURJI EDALJI. *A gram. of the Gujarati lang.* Bombay 1867 y *The students manual of Marathi grammar*. Bombay 1868.—A. F. POTT. *Die Zigeuner in Europa und Asien*. Halle 1844.—G. W. LEITNER. *Results of tour in Dardistan*. Lahore 1868.—E. TRUMPP *Grammar of the Pasto or lang. of the afghans*. London 1873.

C) Iranias:

Su posicion, entre las europeas y las árias; su historia se divide en 5 periodos:

α) Zend, β) Persa antiguo ó de los Aquemenidas, γ) Huzvārech ó Pelhlevi, δ) Parsi, ε) Nuevo Persa. A estas se añaden: ζ) Armenio antiguo literario y vulgar moderno, η) Oseta con sus dialectos digórico, tagáurico y osético del sur, θ) Curdo, ι) Beluchi (entre el Beluquistan y el mar.)

El Zend fué la lengua de los sectarios de Zoroastro en el Iran oriental y en la que se escribieron sus libros religiosos ó *Zend-Avesta*; los parsis modernos tienen al Avesta por Texto sagrado y al Zend como comentario, dos términos que OPPERT cree significan *oracion* y *ley*, segun las dos palabras *zandi ābastāyā* de las inscripciones cuneiformes del Occidente de Persia. Los Pāthās, himnos del *Yasna*, uno de los libros del Zend-Avesta, son lo mas antiguo que se conoce de esta lengua y forman como un dialecto aparte. Suele llamarse esta lengua tambien antiguo Bactriano por haberse hablado en el Iran oriental, que tenía al N. la Sogdiana, al O. la Hircania, al S. la Arachosia.

El Ant. Persa se conoce por las inscripciones de Dario Histaspe y sus sucesores, escritas en un alfabeto cuneiforme mas sencillo que el asirio.

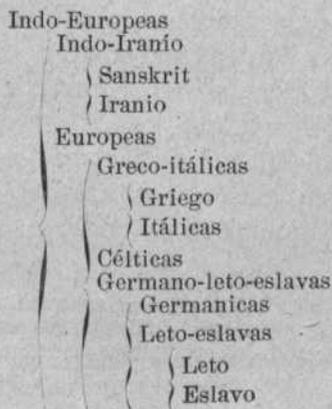
El Pehlevi ó Huzvārech se conoce por traducciones del *Zend-Avesta*, por inscripciones Sasanidas (226-651 post J. C.), y se habló en el distrito occidental de Sevād; está lleno de elementos semítas aún en la parte gramatical.

El Parsí ó Pāzend se habló, por el contrario, al Este y se mantiene en la India entre los adoradores parris del fuego, difiere de la lengua en que escribió FIRDUSI su *Chāhnámeh* (1000 post. J. C.). Con este gran poeta empieza el persa moderno.

El armenio clásico comienza con la formacion del alfabeto por MESROP, s. v (post J. C.), y con los escritos de MOISÉS DE CORENE, LAZAR DE PHARP, EZNIK, etc; en el s. XI decayó, suplantándole la lengua vulgar, que hoy tiene varios dialectos, y en ella y en la literatura se escriben obras y periódicos, señalándose la Congregacion de los Mequitaristas de S. Lázaro de Venecia, que poseen una gran imprenta.

Suelen dejarse sin clasificar el Etrusco, el Dacio, del que solo se conservan algunos nombres en Dioscórides fuera de los geográficos, el Frigio y Licio antiguos, el Albanés.

Véase en resumen el cuadro de las I-E, segun su derivacion y parentesco (varios autores)



Cfr: F. SPIEGEL. *Die altpersischen Keilinschriften*—Leipz. 1862, y *Grammatik der Huzvaresch-Spr.* Wien 1856.—HOSHANGJI-HAUG. *An old Palahwi-Pazand glossary.* Bombay 1870.—F. SPIEGEL *Gram. der Parsi-Sprache.* Leipz. 1851.—C. A. VULLERS. *Grammatica linguae Persicae.* Gissae. 1870.—BARTHOLOMAE. *Handbuch der altiran. Dialecte.* 1883.—M. HAUG. *Die Gāthās des Zarthustra* 1856-60 y *Outline of a gram. of the Zend lang.* 1861 y *Essays on the sacr. Lang... of the Parsis.* London. 1878.—F. JUSTI. *Handbuch der Zendsprache.* Leipz. 1864—SPIEGEL. *Grammatik d. Altbaktrischen Sprache* Leipzig 1867.—A. J. SJÖGREN. *Ossetische Sprachlehre.* S. Petersb. 1844.—G. ROSSEN. *Ossetische Sprachl. nebst einer abhandl. inter das mingrel., suanisch., und abchas.* 1846.—C. DE HARLEZ. *Manuel de la langue de l' Avesta.* Paris 1878.—A. WAHRMUND. *Praktische gram. der neupersischen spr.* Giessen 1875.—HÜBSCHMANN. *Armen. Studien* 1883.—LAUER. *Grammaire armén.*—M. BEDROSSIAN. *New Diction. arm.—engl.* Venice. 1875-79, y el gran diccion. de Venecia de los MEQUITARISTAS.—ARSEN AIDENEAN. Viena 1866 (hermoso estudio histórico y gram. del Armenio escrito en lengua moderna).—F. JUSTI. *Kurdische Gram.* S. Petersburg. 1880. A. JABA. *Diction. Kurde-Franç.* S. Petersb. 1879.

2.ª Familia: Lenguas altáicas (1)

Las lenguas altáicas, llamadas tambien ural-altáicas, tátáricas, turanias, son las que se hablan en el norte y centro del Asia, desde los montes Urales hasta la China, desde la region del Tibet hasta el mar boreal.

El nombre *tátaros*, del cual salió el de tártaros, era propio de una nacion mogólica, despues KLAPROTH lo aplicó á todos los mogoles y finalmente se extendió á sig-

(1) Véanse las obras de CASTRÉN que viajó por los paises asiáticos septentrionales recogiendo riquísimos materiales de todas las lenguas, usos y costumbres y al cual sigo sobretodo en tratándose de lenguas altáicas.

nificar todas las naciones cuyas lenguas se parecen al mogol.

El de *turan* lo daban los persas á los pueblos ribereños del Cáspio, que eran de raza turca y se llamaban tártaros; despues por la afinidad de la lengua turca con las demas del Asia central y septentrional pasó el nombre *turan* á todos estos pueblos. El de *altai* procede de los montes dichos *altai* y se aplicó á todas estas razas, por creerse que todas procedían de aquella region.

Yo llamaré á las lenguas de todos estos pueblos *altáicas*, por ser nombre tan recibido y que no carece de fundamento. Todas ellas y ademas las húngaro finicas de Europa tienen especial afinidad y constituyen la clase llamada aglutinante, y de ellas se tomó el tipo de la aglutinacion para aplicarlo á otras muchas, en oposicion á las de flexion y á las monosilábicas. Acerca de este nombre y de la clasificacion de las lenguas, obra de F. SCHLEGEL, hablo en otro lugar.

Divídalas como sigue: 1) Tunguso y Manchu. 2) Mogol. 3) Turco. 4) Siberianas ó Samoyedas. 5) Húngaro-fínicas (1).

1) Los Tungusos habitan la parte mas oriental del Asia septentrional, cuya mas célebre tribu es la Manchu, que conquistó el imperio Chino el año 1644, y trae su origen y tiene su propio asiento en la Manchuria al norte de la China. Los Tungusos se extienden hasta los rios Lena, Angara, Jenisei: tribus muy divididas, que se pasan la vida en continuas rapiñas, acometidas y guerras recíprocas. Las principales: Boie (= *hombres*), Donki (= *pueblos*), Lamut (de lamu = *mar*), Owon ú Owonki, Chapoquiren, etc. Parecen haber venido siguiendo el rio Amur; hoy están bajo el dominio ruso en parte, y son unos 50.000, los demás habitan la Manchuria y serán unos 4.000.000. Pasan la vida errando por los llanos y apacentando sus numerosos ganados vacunos, caballares, etc.;

(1) Llamadas tambien lenguas *urálicas*, por la ruta que se cree siguieron en sus invasiones á Europa.

otros cultivan los campos, y otros viven de la caza y de la pesca.

2) Los Mogoles ó mongoles están entre la Silberia y la China, entre la Manchuria y la gran Tartaria, se dividen en mogoles orientales, Buryaticos y Calmucos. Los primeros ocupan el corazon del Asia, los segundos las provincias meridionales del Irkutsch en Siberia y cerca del Baical, los terceros junto al Coconor, el Ili, Jaik, Volga y Don. Son gente pacífica, y, sin embargo, denodada en la guerra, pues dominaron bajo el imperio de Chingiskan y Tamerlan la mayor parte del Asia. El manchu y el mogol tienen un alfabeto derivado del siriaco (1).

De todas estas lenguas recogió noticias en sus viajes y escribió CRASTRÉN. Sobre el manchu L. ADAM *Gram.* 1873.--AMYOT ET LANGLES. *Diction. tartare-manchu-franç.* 1790.--CZEKANOWSKI *Tung. Worterverz.* 1878.--HARLEZ. *Manuel de la l. mandchoue.* 1884.—SCHIEFNER. *zur Kenntniss der tung. Mundarten.* 1859.—SCHMIDT. *Gram. der mongol. Spr.* S. Petersburg. 1831.—A. H. ZWICK. *Grammatik der westmongol. Sprache.* (Kalmuco) 1851.--CASTRÉN *Versuch einer burjätischen Sprachlehre.* S. Petersburg. 1857. Del mismo: *Grundzüge einer tungusischen Sprachlehre.* S. Petersb. 1856.—H. C. GABELENTZ. *Elements de la gram. Mandschoue.* Altenbourg 1833.

3) Los Turcos, segun M. MORRISON (*Journal of the R. Asiat. Society.* 1886 p. 177 etc.), se dividen en muchas gentes de lenguas poco distintas y son:

1) El Turco propiamente tal, hablado por 14 millones: α) el osmanli, entre los turcos del imperio otomano y del Asia menor, β) el chuvache de los turcos de Rusia, en los distritos de Nijni, Novgorod, Kazan, Simbirsk, Viatka y Oremburg, γ) el adjerbijani, de la parte allá del Cáucaso en la Persia occidental y es dialecto del osmanli.

2) El Nogai: α) nogai, β) kumuk, γ) bachkir, δ) dialecto de Kazan; total, unos 800.000 turcos de la Besarabia, Crimea, Daguestan, Astracan, Ufa. Los bachkios

(1) Alfabeto sirio-uirgur, del siglo XIII.

son de raza mogola; el dialecto de Kazan tiene mucho del finés, del árabe y del persa.

3) El Nigur en el Turkestan, hablado por unos cuatro millones: *α*) yarkandi en Yarkand y en la Tartaria china, *β*) trascaspiano, de los distritos de Tekke y Zerafschan, *γ*) dialecto de Kiva, *δ*) tarnachi del Kuldja. El yarkandi es, despues del osmanli, el que tiene mas literatura; desde el siglo v los chinos lo escribian, y en el VIII misioneros sirios compusieron para este dialecto un alfabeto; es el mas antiguo, así como el taranchi y el de Kiva.

4) Kirguize, hablado por dos millones de nómadas que recorren la region entre el Volga y el Cáucaso hasta Tian Cham.

5) El Koibal y Karagásico, altáicos.

6) El Yakuta de los ribereños del Lena, de gran interés lingüístico.

El Osmanli es el que más literatura posee y el que mas ha desarrollado el verbo y la sintaxis; pero el Arabe y el Persa son mas abundantes en las obras turcas que el Turco mismo; su alfabeto es el arábigo.

Véanse: BARBIER DE MEYNARD. *Diction. turc-franç.* 1881-90.—BIANCHI Y KIEFFER. *Diction.* 1843-50.—YOUSSEUF. *Diction.* 1888. *Gram.* 1892.—SCHOTT. *Versuch über die tatarischen Sprachen.*—CASTREN. *Koibal-karag. Sprach* 1857.—BOHTLINGK OTTO. *Die. Spr. der Jakuten* 1851.—BUDAGOW *Wörterb. der türk-tatar. Sprach.* 1868-71.—TH. ZENKER. *Gram. der türk-tatar. Sprache* 1848 y *Dict. turc-arab.-pers.* 1862-71.—SCHOTT W. *De lingua Tschuwaschorum disertatio.* Berolini.—KASEM-BEG, MIRZAA, *Allgemeine Grammatik der türkisch-tatarischen Sprache, übers. v. T. ZENKER.* Leipzig. 1848.

4) Los Siberianos ó Samoyedos ocupan la region de la Siberia, gente errante y miserable:

1) Jurak-Samoyedos en la ribera del mar de la zona occidental.

2) Tawgy-Samoyedos en la oriental.

3) Jenisei-Sam., en el centro cerca del curso inferior del rio Jenisei.

4) Ostiak-Samoy. orillas del Tas y en la region alta del Obi y sus afluentes.

5) Camasinos, junto al Jenisei, Kan, Mana en la Siberia inferior hasta los montes altai.

Entre las ciudades Jeniseisk y Turuchansk orillas del Jenisei quedan las reliquias de una antiquísima nacion asiática, cuya lengua se aparta de las altáicas y se llama Ostiak-Jenisei: guarda vestigios especiales de las lenguas del nordeste de Asia.

Véanse las obras de CASTRÉN, sus gramáticas, glosarios, viajes y lecciones de etnología altáica, sobre todo: *Grammatik der samojedischen Sprachen* S. Petersburg. 1854 y el diccionario.

5) Las Húngaro-fínicas han adelantado más en la adherencia de los sufijos, aunque su parentesco con las demas altáicas es manifiesto; habitan los que las hablan en Europa, en Finlandia, Laponia y Hungría.

Se dividen sus lenguas según O DONNER (*Die gegenseitige verwandschaft der Fin-Ugr. sprach*). en:

Hugáricas ó Ugrias	
Ostiaco úgrico	
Ostiac. del Norte	
Ostiac. de Irlich	
Surgut	
Vogul, del Norte y de Konda	
Húngaro ó Magiar	
Fínicas	
Pérmico	
Ostiaco	
Ziryano	
Permio	
Volga-báltico	
Volga (ribereños del), ó Búlgaros	
Cheremiso	
Mordvino (Moksa, Ersa)	
Finés occidental	
Lapon de Rusia, Suec. Noruega	
Livo	
Este (Estónico)	
Vote	
Suomi, ó Finés propio	

Las literaturas magiar y finesa son conocidas.

Véanse sobre todo: BUDENZ. *Ugr-Sprachstud.* 1870. —DONNER. *Wörterb. der finn-ugr. Spr.* 1874-88. —WIEDEMANN. *Die livische Spr.* 1859, y del estnico *Gram.* 1871, 1875. —ERWAS *Fin.-deutsch. Wörterb.* 1888. —*Ballagi Ungar.-deutsch. Wörterb.* 1870-72 —MOLE. *Franz-magyar. es mag.-fr. Szótár.* L. FAUVIN. —*Essai de Gram. Hongr.* 1870 —AHLQVIST. *Mokschamordw. Gram.* 1861. —CASTREN. *Ostjak Sprachl.* 1849. —*Elem. gram. syrjaeu.* del mismo 1844. —WIEDEMANN. *Wotjak. gram.* 1851 y sus diccionarios *ersa-nordw.-deutsch.* 1865 y *syrjün-deutch.* 1880. —J. HORNUNG. *Grammat. Esthon.* —A. W. HUPEL. *Esthnische Sprachlehre für beide Hauptdialekte, den revalschen und den dörptschen.* Leipzig und Riga. 1780. —KAESONERET. *Lappisk Sproglaere efter den sprogart, som bruges af Fjaeldlapperne i Porsangerfjorden i Finmarken, udarb. af RASMUS RASK.* —STRAHLMANN *F. Finnische Sprachlehre.* S. Petersburg. 1816. —GANÄNDER, H. *Grammatica Lapponica.* Holmiae 1743. —FRUS J. A. *Lappisk grammatik.* Christiania 1856. —RIEDL A. M., *Magyarische Grammatik.* Wien 1858. —WIEDEMANN F. J. *Versuch einer Grammatik der Tscheremissischen Sprache.* Reval. 1847, del mismo *Grammatik der Ersamordwinischen Spr.* S. Petersburg. 1865.

3.^a Familia: Lenguas hiperbóreas

A falta de otro término mas propio, tomo éste, que admiten algunos autores, para designar el grupo de lenguas del nordeste de Asia y del norte de América; tienen bastante afinidad con las altáicas y no menos con las americanas, siendo el lazo de union entre los dos continentes (1).

(1) Ya no se pone en duda la comunicacion del antiguo y nuevo mundo por el estrecho de Bering: los dialectos esquimales son tan asiáticos como americanos y «peuvent être considerés comme opérant la soudure entre les idiomes de l'extrémité orientale de la Sibirie et ceux de la partie boréale du Nouveau Monde» (MAURY).

1) Ostiak-Jenisei, aunque enclavada entre las altáicas, con las cuales tiene mas puntos de contacto que las demás del grupo hiperbóreo, se distingue sin embargo bastante de ellas y se acerca á las del nordeste de Asia; se habla en las orillas del Jenisei entre las ciudades Jeniseisk y Turuchansk. Dos son los dialectos principales del Ostiak-Jenisei, el Simcho y el Imbaskico; las personas que los hablan no pasarán de 1000.

2) Coto, lengua hermana del Ostiak-Jenisei, como dice CASTRÉN, aunque difiera bastante lexiológicamente; ha desaparecido ya casi á estas fechas por estar desparrramados los individuos que la hablan y que antes habitaban todo el Kan, en Kansk, el río Kungus, que desagua en el Agul á la mano derecha entre Korastelya Agulska-ya, y el río Ulyka, que desagua á la mano izquierda en el mismo Agul.

3) Yukaguiro (Odul, Odod-omni), hablado al nordeste del Asia tocando con el mar glacial, encima y al oriente de los Yakutas y al occidente de los Chukchos.

4) Chukcho, en el extremo del nordeste de Asia.

5) Coriaco } al sud del anterior y en la península

6) Camchadal } de Canchaca.

7) Aino, lengua de las indias Curiles, entre el Japon y la península de Camchaca.

8) Aleuta, de las islas aleutinas entre Asia y América.

9) Inuit, lengua de los Esquimales: 1) en Groenlandia y en Labrador del continente americano, en la parte oriental, 2) el Kadiak de los Esquimales en la parte occidental, en Alasca y demas regiones boreales costaneras en direccion oriental, 3) el Chiglet en las costas del mar Artico, entre los Esquimales del rio Makencie.

Cfr.: SCHIEFNER, A. en el *Bulletin de l'académie impériale des sciences de S. Petersbourg*. 1859, (habla del Yukaguiro), del chukcho véase RADLOFF, L. en las mismas *Memoires de l'académie impériale des sciences de S. Petersb.* t. III. 1860, del Aino PFITZMAIER, A. en *Sitzungsberichte der k. Akademie d. Wissenschaften in Wien*. b. VII. 1851,

aparte *Abhandlungen über die Aino-Sprache*. Wien 1852.—CASTREN A. *Versuch einer jénissei-ostjakischen und kótischen Sprachlehre*. S. Petersb. 1858.—KLEINSCHMIDT, S. *Grammatike der grönländischen Sprache*. Berlín 1851.—WENJAMINOFF. *Opyt grammatiki Alentskolisjevskago jazika*. S. Petersb. 1846 y un compendio en la *Revue Linguistique* por V. HENRY, ó *Esquisses d'une grammaire raisonnée de la langue alcoute*. Paris. 1879.

Sobre el Aino véase también la gramática de J. BATCHELOR en las *Memoirs of the Literature College, Imper. University of Japan*. n.º 1 Tokio 1887 p. 77-133.

4.ª Famil: Lenguas caucásicas

Se dividen en dos grupos, en las dos vertientes del Cáucaso:

A) Grupo septentrional:

α) Lesguiano en el Daguestan, Avaro, Kasikumuc ó Lak, Kuriano (Este).

β) Abchaso, Cherkese ó Circásiano (Oeste).

γ) Tuch, Chetchenze ó Kiste, Ude (Centro).

B) Grupo meridional:

Georgiano, casi el único que posee obras literarias, Mingrelío, Suanó al N. O. del anterior, Laze al Sur del mar Negro, Grusio Imeretio.

Cfr.: F. MÜLLER: *Orient und Occident von Th. Benfey*. Göttingen 1862.—A. SCHIEFNER. *Versuch über das Avarische (Mem. d. acad. d. scienc. d. S. Petersb. VII 1862)* y *Berich über Baron P. v. Uslar's Kasikumükische Studien (Ibid. 1866)*.—A. SCHIEFNER. *Versuch über die Generals Baron Peter v. Uslar abschasische Studien (Mem. de l'acad. d. sc. de S. Petersb. Tom. VI, Nr. 12)*.—A. SCHIEFNER. *Versuch über die Thusch-Sprache*. S. Petersburg. 1854 (Ibid. VI Serie IX), del mismo *Tschetschenzische Studien (Ibid. VII Ser. VII y VIII)*.—BROSSET. *Eléments de la langue Georgienne*. Paris. 1837.—G. ROSEN. *Ossetische Sprachlehre*. Berlín 1845 y *Sprache der Lazen* 1847.—CYRIL GRAHAM. *The Avar Lang.* London. 1881.—A. SCHIEFNER. *Versuch über die Sprache der Uden* S. Petersb. 1863.

5.^a Familia: Lenguas Drávidas

Estas lenguas tienen muchos puntos de contacto con las Altáicas y sobretodo con la lengua en que está redactada la segunda columna de la inscripción de *Behistun* ó sea la lengua llamada proto-médica. Los Drávidas debieron de entrar en la India, según esto y según nos lo muestra el Brahui, que se quedó retrasado en el Beluquistan, por la parte occidental siguiendo la ruta del paso de Bolan.

Hoy día, rechazados por la invasión árabe, solo ocupan la parte meridional de la península indostana, desde los montes Vindia y río Narmada hasta el cabo de Comorin ó Kumāri. El nombre *drávida*, que dan los lingüistas á esta familia, se encuentra ya en las leyes de *Manu*, en el *Mahābārata* y en el *Bhāgavata-Purāna* y lo emplean los autores indígenas modernos.

Pueden dividirse según CALDWELL en: 1) lenguas con literatura: Tamil, Malayālam, Telugu, Canarés, Tulu, Kudagu ó Curg. 2) lenguas sin literatura: Tuda, Kōta, Gōnd, Jond ó Ku, Orāon, Rājmahāl, y yo añado el Brahui.

El Tamil ó Tamir es la lengua que los Portugueses llamaron malabárica. Muchos dicen falsamente Tamul, y hay que distinguir el dialecto vulgar y el literario, ó sublime, ó antiguo Tamil, ó *žen-damir*. Lo hablan los drávidas de la costa oriental de la península, mas abajo de Pulicat en la provincia de Madras, y los que habitan la mitad septentrional de la isla de Ceilan, entre todos unos catorce millones y medio.

El Telugu, hablado por quince millones y medio, que habitan siguiendo la costa arriba de Pulicat en la misma provincia de Madras, en los territorios del Nizam y en varias comarcas centrales en la opuesta margen del Godaveri.

El Canarés, hablado por tres millones y medio en la provincia de Madras en el territorio del Rajá de Misore.

El Malayālam por nueve millones de habitantes, desparramados por la provincia de Madras y por los territorios de Travancor y Cochin.

El Tulu por la costa occidental confinando con el Malayālam y con las lenguas Corg, Tuda, Kota, propias de tribus de los montes Nilgiria.

En la India central el Gond, Jond, Oraon y Rajmahal.

Los Gond, que seran algo más de un millon, en las márgenes del Nerbudda y del Godaveri, todos salvajes.

Los Jond de la meseta formada por las colinas, que cruzan las provincias de Madras y Bengala, y los Oraon ó dangan, la clase jornalera de Bengala en los distritos del Jutia Nagpor, al norte de los anteriores, y encima de estos los Rajmahal por las colinas que dominan el Ganjes, son tan salvajes é idólatras como los Gond.

Total la poblacion drávida de la India será de unos 46 millones. El Brahui lo hablan en el Beluquistan; todos son musulmanes y viven mezclados con los beluchis tambien mahometanos.

Estas lenguas se escriben en tres clases de alfabetos: el alfabeto tamil, el malayālam y el telugu ó canarés, que se parecen mucho. El Tulu se escribe con el alfabeto malayālam ó con el canarés, los demas con el latino.

El alfabeto grantha servía antiguamente para escribir el Sanskrit entre los tamiles. Todos ellos proceden del alfabeto de Asoka y fueron redondeando sus formas por escribirse con hierro en la planta llamada *borassus flabelliformis* (1).

Cfr. P. CONSTANTINO JOSÉ BESCHIO S. F. *Clavis humaniorum lit. sublimioris Tamulici idiom. edited by* R. K. IHLEFELD y su *Gramática vulgar*; tambien compuso el célebre poema *Tēmbāwani*, admirado como la obra clásica del Tamil. — CALDWELL. *A Comparat. Grammar of the Dravidian. or South-ind. Family of lang.* 1875. — BEAMES en la obra citada. — BATSCH. *Brief Gram. of the Orāon lang. Journal of the Bengal As. Society.* vol. 35. — ARDEN. *Progress. gram. of the Telugu lang.* 1872. — BRIGEL. *Tulu grammar.* 1872. — COLE. *Coorg gram.* 1867. — KITTEL. *Gram. of anc. Canarese* 1872. — POPE. *Gram. of the tuda lang.*

(1) Cfr. BEAMES, *Comp. gram.* p. 62-66.

1873.—HODSON. *Canarese gram.* 1864.—DAWSON. *Brief gram. and. vocab of the Gōnd.* 1871.—GUNDERT. *Malayālam gram.* 1868 y su *Diccionario* (1872).—WINSLOW, *Tamil Dictionary* 1862.—SANDERSON. *Canarese Dictionary* 1858.—TH. DUKA *Gram. of the Brahui lang. Journal of the royal asiatic Society* 1887, vol. XIX.--ALLA BUX. *Handbook of the Birouhi Lang.* (Brahui).--DR. TRUMPP. *Brahui Gram.* 1880.

6.ª Famil: Lenguas Kolarianas

¿Pertenecen las tribus mas salvajes y primitivas del centro de la India, llamadas kolarianas, á la raza Cuchita? No se sabe, aunque se conjetura. Son pueblos anteriores en la península á los Arios y Drávidas, vinieron del Este entrando en la India por los puertos y pasos del Himalaya bajando hasta el centro por el valle de Brahmaputra. Los Arios vinieron siguiendo el curso del Ganjes y absorbiendo á su paso á los que despues formaron las castas inferiores, á los Dasyus, y rechazando el resto de los indigenas hácia las montañas, donde se conservan idólatras y miserables.

El mismo VIZVAMITRA, uno de los cantores del *Rig*, se gloriaba de ser *kansika* ó cuchita, y muchos nombres de plantas y animales, que las naves de Salomon llevaron de la India, no son de origen Sanskrit y aún parecen cuchito-semíticos (1).

Estas lenguas se parecen bastante á las Altáicas y mas aún á las Drávidas; pero se distinguen lo suficiente para que formen una familia, en diez grupos principales: 1) Sontal, 2) Mundári ó Bómiy, Hó ó Lurka, Kole, 3) Jaria, 4) Chuang, 5) Koruah, 6) Kur, 7) Savára, 8) Mehto, 9) Gadaba, 10) Mal-Puhária.

El Sontal es lengua muy hermosa, la hablan los kolarianos agricultores de la provincia de Bengala, que son robustos, industriosos y hábiles. No lo son menos los que

(1) Cfr. P. ETIENNE. *Annales de la Soc. Scient. de Bruxelles.* 1886 p. 201.

hablan el Mundari en el distrito de Chutia Nagpor de la misma provincia (unos 900.000).

Los demas kolarianos no son tan felices: los járias son una pequeña tribu del distrito de Singhbúm, en la misma provincia de Bengala; los chuangs viven desparrramados por los bosques de Orissa y se visten con hojas de árbol; los koruaks en las selvas de Chutia Nagpor; los kurs en las provincias centrales; y los savaras en la provincia de Bengala y en un rincon del Ganchasa, provincia de Madras. Todos estos pueblos van desapareciendo poco á poco; sus lenguas son de gran valor lingüístico, como representantes, á pesar de su corrupcion, que ha debido de ser considerable, de las lenguas primitivas de la India.

Cfr. SKREFSZUD. *Grammar of the Santhal Lang.* Benares. 1873.—WHITLEY. *Gram. of the Mundari Lang.* Calcutta. 1873.—BRANDRETH. *Journ. of the Royal Asiatic Society* X. I. 1877.

2.º Grupo: meridionales ó africano-asiático-oceánicas

«El gran continente africano contenía en su origen una poblacion uniforme que, en lo esencial, no tenia más que un solo tipo de raza: lo propio acontece hoy en su mayor parte». La unidad de la raza africana, afirmada por R. LEPSIUS en el texto que precede, y por F. RATZEL, R. HARTMANN y otros varios autores, queda confirmada á su vez por el estudio comparado de las lenguas.

Exceptuando los Egipcios, todos los demas pueblos que habitan el Africa «segun se desprende de la historia y de su estado actual, vienen comprendidos dentro de la denominacion de naturales ó semi-cultos, lo cual, para el conocedor de la vida de los pueblos, no significa otra cosa sino que son inconstantes en todo especialmente en sus residencias, y se hallan, por ende, expuestos en gran manera á la confusion, á la desesperacion ó á una modificacion transformadora» (1).

(1) F. RATZEL. *Las razas humanas* t. I. pag. 67.

El núcleo de la población africana tiene el carácter etiópico. Darwin refiere que cuando, acompañado de dos especialistas, vió en el museo británico la estatua de Amunof III, convino con ellos en que los rasgos fisonómicos de este Faraon revestian una forma marcadamente negra.

Los que habitan el Sudan deben servir, como dice FRITSCH, de punto de partida para el estudio general de la etnografía del Africa: constituyen los miembros intermediarios entre el Africa *oscura* y el Africa *clara*, que procuran formar un solo todo con las partes aparentemente separadas.

Los grupos principales lingüísticos del Africa son: 1) el grupo ó familia camita al Norte; 2) el grupo de lenguas del Sudan y toda la banda de regiones comprendidas debajo del Sahara, la Senegambia, la Guinea superior, la Nigracia ó Sudán, y la Nubia; 3) la familia Bantu al sur de la precedente; 4) las lenguas de los Buchman ó Bosquimanos.

En general todas las lenguas africanas han tomado una gran tendencia á separar muchos de los sufijos primitivos: en las camitas comienzan ya á prefijarse con mayor ó menor adherencia; en las del Sudan la prefijacion está mas adelantada, aunque con menor adhesión; en el Bantu son todavia mayores la prefijacion y la adherencia de los prefijos

Segun LEPSIUS en su Gramática núbica, la estructura bantu debe tenerse por la primitiva de las lenguas africanas y el Bantu debe ser considerado como la lengua autóctona del continente; segun mi sistema, es todo lo contrario: la estructura del Bantu, como la de nuestros Romances, es muy posterior, y deriva de la estructura camita en su mas antigua manifestacion egipcia, asi como ésta proviene de la estructura consistente en la perfecta sufijacion, la cual es la primitiva del lenguaje.

En cuanto á la etnología, es un hecho averiguado que ninguna de las razas humanas que actualmente viven en Africa pertenece exclusivamente á esta parte de la tie-

rra. En efecto, pueblos con todos los caracteres de los negros se encuentran en el continente y en las islas del Asia meridional, en Australia y en las islas occidentales de la Polinesia, en la llamada Melanesia; por otra parte los norte-africanos, comunmente incluidos en la raza caucásica ó mediterránea, aparecen tambien en el Asia occidental y en el Sud de Europa. De todo lo cual se deduce que la poblacion africana procede del Asia, y que los egipcios y etiopes, es decir, los camitas fueron los primogenitores de todas las razas africanas.

En cuanto al origen asiático de los pueblos africanos, todos creemos que es una cuestion enteramente decidida y probada. «Como los datos históricos demuestran, dice RATZEL (1), que á menudo algunas oleadas procedentes del Asia—entre ellas varias tan importantes como la árabe—llegaron al Africa, al paso que lo contrario probablemente no sucedió, puede por analogía afirmarse la inmigracion oriental de los negros. Si suponemos el caso de que algunas de estas inmigraciones encontrára habitantes en los paises invadidos, ¿no debió la poblacion indígena de esta parte del mundo peninsular sufrir la suerte de que los inmigrantes de la region asiática—que en extension viene inmediatamente despues de ella—se dirigieran á sus costas y se vieran obligados, por su escaso número, á confundirse con los primitivos habitantes, á pesar de dominarlos; de que gracias á ello nacieran razas mestizas que se sobrepusieran á las indígenas; y de que este proceso se repitiese varias veces y las oleadas de pueblos procedentes del Este avanzaran hasta el interior de esa parte de la tierra y acabáran por unificar toda la poblacion? Y para que no se diga que tales emigraciones son improbables, recuérdese que solo por lo que toca á invasiones semíticas hallamos consignadas cuatro en la historia, á saber: en Egipto (la de los hiksos), en Abisinia, y en el Norte y Esté de Africa (la de los árabes)».

(1) t. I. pag. 70-71.

I.ª Familia: Lenguas camitas ó del Norte de Africa

Cam, hijo de Noé, ha dado nombre á esta familia de lenguas, que tiene tanta afinidad con la semítica, como las polinesias la tienen con las malayas y las altáicas con las indo-europeas: muchos fenómenos morfológicos de las semíticas hallan su explicacion en las camitas y el sistema de prefijos de todo el grupo meridional se vé aquí como en sus primeros gérmenes.

Ocupan todo el Norte de Africa encima del Sahara y parte de Etiopía, y pueden dividirse en tres grupos:

1) del centro, ó grupo egipcio antiguo Egipcio de los geroglíficos y Copto ó lengua posterior de Egipto hablada hasta el s. xvii y conservada aún en el rito copto.

2) del occidente ó grupo líbico ó lenguas bereberes, en Tunez, Argelia, el Atlas, Marruecos: las tribus argelinas autóctonas hablan el Kabila, el Tuareg y otros dialectos. En Marruecos se llaman los habitantes á sí mismos Mazig, Amazig ó Amazirg, que significa *los libres*, nombre que contrasta con el de bárbaros que les dieron los romanos, de donde bereberes ó berberiscos. Su lengua es el Tamazig ó Tamazigt, *lengua del hombre libre*. En Canarias se hablaba una lengua de esta familia, cuando fueron subyugados sus habitantes ó *guanchos*.

3) del oriente ó grupo etiópico-abisinio: el Dankali, hablado por los Danakil orillas del mar rojo; el Somali en la península que avanza hacia la isla Socotora y mar de Arabia; el Galla en la region vecina tierra adentro Oeste del Somali; el Beda hablado por los Hadendoas y parte de los Beni-Amer entre el Nilo y el mar al Norte de Abisinia; Agau, en la Abisinia occidental; Saho, etc.

Cfr.: *Reise der österr. Fregatte Novara. Ling. Theil* por FR. MÜLLER.—H. BRÜGSCH. *Hieroglyphische Grammatik*. Leipzig. 1872, del mismo *Grammaire démotique*. Berlin 1855 y *Hieroglyphisch-Demotisches Wörterbuch*. Leipz. 1867-68.—M. G. SCHWARTZE. *Koptische Grammatik*. Berlin 1850.—L. STEIN. *Koptische Grammatik*. Leipz. 1880.—A. PEYRON. *Lexicon ling. copticæ*. Taurini 1835.—A.

HANOTEAU. *Essai de grammaire de la langue Tamachek*, Paris. 1860, del mismo *Essai de grammaire kabyle*. Alger. 1858.—BASSET RENÉ. *Notes de Lexicographie Berbère (Journ. Asiat 1885 y 1887)*; en el 1885 *Dialecte des K'Çours oranais et de Figuig*; en el 1887 *Tonal et Gouraza, argot du Mzab, dialecte des Touaregs aouelimmiden*. MUNZINGER, WENER. *Ost-Afrikanische Studien*. Schaffhausen. 1864.—FR. MÜLLER. *im Orient und Occident*. B. III (trata del grupo etiópico).—C. W. ISENBERG. *A small vocabulary of the Dankali lang.* London 1840.—C. TUTSCHCK. *A grammar of the Galla lang.* Munich. 1845.—J. HALÉVY. *Essai sur la langue Agaon (Actes de la soc. philol. T. III. 151)*.—Captain F. M. HUNTER. *Grammar of the Lomoli lang.* Bombay. 1880.—Véanse además: C. P. RIGBY en *Transactions of the Bombay geogr. society*. v. IX. p. 129. Bombay 1850, FR. PRAETORIUS en *Zeitschrift d. deutsch. morg. Gesellsch.* XXIV, A. F. POTT en la misma revista XXIII. 484.

2.ª Famili: Lenguas del centro de Africa ó Sudán

Comprendo en este grupo todas las que se hablan en la banda central del continente, en la Senegambia, Guinea superior, Nigricia ó Sudán y en la Nubia. Este grupo tiene sobre sí pasado el Sahara al grupo camita, que se extiende tambien por la parte oriental comprendiendo la Abisinia y Somal, y debajo tiene á la familia Bantu.

El grupo así circunscrito se subdivide en otros tres:

1) el del centro ó Sudán, 2) el occidental de Senegambia y Guinea, etc., 3) el oriental de la Nubia.

Todas estas lenguas tienen gran conexión con las camitas y constituyen el intermedio entre éstas últimas con las meridionales del Africa.

Para abreviar, daré á todas en general el nombre de lenguas del Sudán, recorriendo los tres grupos, en que se subdividen, separadamente.

1) del centro ó Sudán propio:

El Kanúri, de Kānem-rī, es el habla del pueblo lla-

mado tambien Kanúri y Bórnu; el segundo nombre desde el siglo XIV, en que lo dió á conocer IBN BATŪTA, es término político, y fué propio de una de las facciones en que se dividió la dinastía Kanúri, siendo el de la otra Bulāla.

Tédā es el nombre indígena de otra de las lenguas del Sudan, que los Kanúri han convertido en Tubu y Tebu cambiando el *-da* locativo en *-bū* sufijo plural en Kanuri. La nacion Tédā es la de los Garamantas de HERÓDOTO y de los antiguos (TOLOM. I. I. c. 8); habitan el Fezān hasta Bornu. Los Tedā y los Kanúri son tribus de una nacion comun que se dividió, como lo muestra la gran afinidad de vocablos parecidos.

El Hausa se habla en el estado del mismo nombre al sur del Sahara, es la mas importante del grupo, y su conexión con las camitas (1) es tan manifiesta que se pudiera tener por una de ellas. Segun BARTH, los Hausa son los Atavantos de HERÓDOTO (l. 4. 184).

El Fūl, Pulo (plur. *ful-be*) ó Fulfúlde, nombre indígena, que en Hausa se dice Féllani, en Kanúri Féllata, y que tambien se dice Bolíde, plural de Wolinde = *idioma, palabra*. Ocupa una extendida region al sur del Sahara y tiene muchos dialectos, que se hablan en las riberas del Níger, los principales: Másina, Sókoto, Fūta, Djālo, Fumbina ó Adamana, etc.

El Songhai al norte del Fūl es el mas pobre é inculto de los idiomas del Sudan, sobretodo el hablado en Timbúktu, por predominar otros elementos extraños sobre todo del Masig; hace cuatro siglos era el habla de un extendido imperio.

El Lógonē tiene afinidad con el Galla y el Hausa y se habla entre los rios Lógonē y Chari, que se unen para desaguar en el lago Tsade, region de Bornu.

El Musgu ó Musuk y el Batta, parecidos al Lógonē.

El Wándalā ó Mándara en un pequeño territorio al sur del lago Tsade.

El Bágrimma de la region Bagirme al oriente de Bornu y Adamana, y su parecido el Bongo.

(1) Los Pulos dicen de sí que son de raza camita.

El Maba se habla en el Wadai, nordeste de Bagirme. Cfr. KOELLE. S. W. *Grammar of the Bornu or Kanuri language*. London 1854.—SCHOEN J. F. *Grammar of the Hausa language*. London 1862.—MACBRIAR R. M. *Grammar of the Fulah Languages from a M. S. E.* NORRIS London 1854.—BARTH. H. *Collection of Vocabularies of Central-African Languages, in English and German*. Gotha 1862-66 (trata de todas ellas).—CLARKE. J. *Specimen of Dialects*. London 1849.—KOELLE. S. W. *Polyglotta Africana*. London. 1854.

2) Grupo del Senegal ó sea el occidental:

En la costa de Guinea dos grupos: α) Hacia el Occidente del golfo el Ewe, el Ga ó Akra, el Odji, el Yoruba: β) el Efik.

En la costa de Oro: Fanti, Achanti, Akuapim. En Sierra Leona el grupo Felup: el Felup en la Gambia, Bullon, Cherbro, Timneh ó Temne, Serer, Pepel en las islas Bisagos, Biafada en el rio Geba, Bola, Fillam en el rio Casamanze, Padjade, Baga, Kallum, Kisi,

Grupo Mande: Mandingo, que ocupan la mitad meridional de la Senegambia y la alta Guinea, Bambara más al Norte, Susu, Vei, Kono, Tene, Gbandi, Landoro, Mendere, Gbese, Tousa, Mano, Serecule.

Grupo Kru: Kru, Basa, Grebo, hacia la costa y hacia el rio San Pablo.

Aisladas: Wolof, Bidjogo, Banyum, Nalu, Limba, Bulanda, Landoma, Mbafu, Michi, Ibo en la desembocadura del Niger, Nupe más al Norte.

Cfr.: ZIMMERMANN J. A. *Grammatical Sketch of the Akraor Ga-Lang*. Stuttg. 1858.—STEINTHAL. H. *Die Mande-Neger Sprachen*. Berlin. 1867.—KOELLE. S. W. *Polyglotta Africana*. London. 1854, *Outline of a Vocabulary of a few of the Principal Languages of Western and Centr. Africa* (Hausa, Ibu or Ebve; Ako, Eyo, Yabú or Yoriba, Filatah, Filanior Fulah; Mandingo, Bambarra, Fanti and Ashanti, Wolof). London. 1841.—DARD J. *Grammaire Woloffe*. Paris. 1826.—CROWTHER. S. *Grammar and Vocab. of the Yoruba Lang*. London 1852.—

RÜS. H. N. *Elemente des Akwapim-Dialektes der Odschi-Sprache*. Basel 1853.—*A brief gramm. analysis of the Grebo lang.* Cape Palmas. 1838.—KOELLE. S. W. *Outline of a Gram. of the Vei Lang.* London 1853.—SCHÖN. J. F. *Oku Ibo. Grammatical Elements of the Ibo Lang.* London. 1861.—SCHLEGEL. J. B. *Schlüssel zur Ewe Sprache*. Stuttg. 1857.—NYLÄNDER. G. R. *Grammar and Voc. of the Bullon Lang.* London 1814.—CHRISTALLER. J. C. W. LOCHER and J. ZIMMERMANN. *A Diction. Engl.-Tshi (Asante)*. Basel 1874. Item: *Gram. of the Asante and Fante L.* Basel 1875.—SCHLENKER. C. F. *Grammar of the Temme Lang.* London 1864.

3) Grupo de la Nubia ó sea el oriental:

a) Grupo Nuba: Nubia, la lengua de los Barabras á lo largo del Nilo del 21 al 24^o lat., con sus tres dialectos Kenus, Mahas y Dongola, el Dongolavi mas al sur, Tumale al Sur del Kordofan y al Norte del Chiluc, Klodagi mas al Oeste del Kondjara, del Davfur y Kordofan, Kumama, Barea.

β) Grupo del Alto-Nilo: Dinka en la orilla derecha del Nilo, Chilluc en la orilla izquierda, Nuer inmediatamente debajo del anterior, Bari hácia el 5.^o grado latitud y mas al Norte.

γ) Dasai y Uakuafi ó Il-Oigob, de las tribus errantes entre el Kenia y Kilima-Njaro, Sandeh (Nyamnyam).

Cfr.: LEPSIUS. R. *Nubische Grammatik*. Berlin, 1880.—REINISCH L. *Die Nuba-Sprache*.—Wien 1879.—REINISCH L. *Die Kumama-Sprache*. Wien 1881.—MITTERRUTZNER. T. C. *Die Dinka-Sprache*. Brixen 1866.—BELTRAME D. G. *Grammatica e Vocab. della Lingua Denka*. Roma 1881.—REINISCH. L. *Die Barea-Sprache*. Wien 1874.—MITTERRUTZNER (DR. J. C.) *Die Sprache der Bari*. Brixen. 1867.—L. KRAPF. *Vocabul. of the Engutuk Eloikob*. Tubingen 1854.—*The Kilimanjaro Expedition*, H. H. JOHNSTON. London 1886.—MÜLLER J. *Die Sprache der Bari*. Wien. 1864.

3.^a Famil: Lenguas del sur del Africa

Se dividen en dos grupos: 1) Bantu, 2) Hotentote-

Buchman; el Masai y sus afines pertenecen al centro de Africa.

1) *Lenguas Bantu*

Bantu, que significa *hombres*, tiene en el prefijo personal plural *ba-* el caracter distintivo de esta familia, que consiste en el uso de los prefijos. Multitud de lenguas (pasan de 168, con 75 dialectos), ó mejor dialectos muy parecidos, se comprenden bajo este nombre y se hablan al sur del Africa en las regiones del Zambeza, del Congo, de los grandes lagos y á lo largo de la costa desde la Hottentocia hasta Fernando Pó y desde Natal hasta el pais de los Gallas.

En sabiendo una de ellas, es tan facil aprender otra cualquiera de la familia, como nos es á los españoles el aprender el portugués ó el italiano.

Sobre el origen de estos pueblos, el mismo MASUDI (943 de J. C.) dice que pertenecen á la raza de Cus, y el estudio comparado nos confirmará esto mismo. De un solo tronco han salido las lenguas todas africanas, caracterizándose posteriormente cada familia más en particular, pero conviniendo todas ellas en la movilidad de las notas, que originó despues la prefijacion en todas en mayor ó menor escala, llevándola al último extremo posible la familia Bantu. En el Sofala debió de existir antiguamente alguna cultura; los portugueses en el siglo XVI hablan de aquel imperio llamándolo de Manomotapa; por lo demás con decir que á ellos pertenecen los cafres está dicho su grado de embrutecimiento y su poca civilizacion.

Division segun el P. TORREND (1).

Grupos: 1.^a clase: Main.

Al Este

Kafir... .. { *Xosa ó Kafir* propio, en la Cafrería y Transkei.
 { *Zulu*, en Natal y el Zulu.
 { *Alfengu*, en el Swazi.
 { *Tabele ó Tebele*, en el Matabele.

(1) Las principales en bastardilla.

- Karanga. ... { Vumbe, en el Matabele meridional.
Chona, al este de Matabele.
Karanga propio, segun WANGE en el septentrional y medio Zambeza (1).
Yeye, cerca del río Zuga y en torno del lago Ngami.
- Tonga. { *Tonga* propio, entre el Kafuefue y el Zambeza.
Lea, al este de las cataratas Vitoria.
Subia, al oeste de las mismas.
Bue, en el Zambeza, nordeste de Moemba.
Kova, entre el Kafuefue y el río Loango.
Bisa, entre el Loango y el Chambeza.
Bemba; noroeste del Chambeza.
Niasa Tonga, al este de Loango.
- Sena. { *Sena* propio, en Sena.
Chire, junto al río de este nombre.
Sofala, en Sofala.
Telte, en Telte.
Zumbo ó Ntsua, en Zumbo.
Niasa, cabe el lago de id.
Guindo, del Rufigi al Lindi.
- Viti. { Ngoni, oeste del lago Niasa.
Viti propio, en el alto Rufigi.
Bunga, nordeste del lago Niasa.
- Gangi. { Gangi propio ó Henge
Ziraha
Rueñi
Nkuiffya
Ndunda
Bena
Sango
Kimbu
Niatura
} en el alto Rufigi y sus afluentes.
- Ungu. { Ungu
Fipa } en el lago Ruana y afluentes.
- Sagara. { Kaguru ó Sagara propio
Itumba
Kondoa
Kami
Intu
Gogo, en Ugogo
Hehe, en el alto Rufigi
} en Usagara.
- Nianvezi. { *Nianiembe*
Sumbua
Sukuma
} en Unianvezi.
Tusi ó Ha, nordeste del lago Tauganica.
- Regga ó Legga, oeste del lago Mutancige.

(1) Esta es la lengua del célebre reino de Monomotapa.

Ganda... } *Ganda*, al norte del lago Victoria Nianza.
 Niambu, al sudoeste del mismo.

Taita..... } Pare, cerca de Kilima-Njaro
 Tambi }
 Teri } entre Kilima-Njaro y Mombasa.
 Tiri }

Nika..... } Daruma
 Rabai } en torno de Mombasa.
 Giriama }
 Digo }

Pokomo, en el Tana ó río Pokomo.

Kamba, desde el monte Kenia al Kilima-Njaro.

Swahili... } Lamu, en la isla Limu.
 Gunia, en la isla Patta.
 Myita, en Mombasa.
 Pemba, en dicha isla.
 Unguja, en Zanzibar.

Chambala... } *Chambala* propio, en los montes Chambala.
Bunde entre la costa y Chambala.
 Zegula, tierra adentro de Zanzibar.
 Nguru, oeste de Zegula.

Ibo..... } Lima, costa opuesta á Zanzibar.
 Ibo, isla Ibo.

Zaramo, en Uzaramo, al sur de Zanzibar.

Konde en el Rovuma. parte baja.

Yao, entre el alto Rovuma y el río Lujenda.

Al Oeste

Herero.... } *Herero*, en Damara.
 Ndonga, en el río Kunene.
Lojazi, cerca de las fuentes del Kwando.

Benguela... } *Bihe*, en el alto Kwanza.
Nano, distrito de Benguela.

Kwango ó Mbunda propio, oeste del valle Rotse

Rotse..... } *Rotsz*, en el alto Zambeza.
 Niengo, en el río Niengo, oeste de Rotse.

(Ci)-Boko... } (Ci)-Boko, entre el alto Kwanza y el alto Kasai.
 Yakka (?), al norte del río Kwango.

Angola..... } *Angola* propio } distrito de S. Pablo de Loanda.
Mbamba }
 Mbangala, en Kasanje.
 Sertao, en Ambaka.

Bajo Congo ó *Fiote*, en S. Salvador.
Lunda, entre el alto Kasai y el alto Lualaba.

Guha... .. { Guha }
 { Rungu } al este del alto Lualaba.

Niwema... { Bamba, al este del Lualaba y norte del río Lukuga.
 { Rusu, oeste de Niangwe.

Rua, oeste del Lualaba.
Luba, en el bajo Kasai y el río Lulua.

Yansi... .. { *Teke*, en torno de los pantanos Stanley.
 { Yansi, hablado por los negociantes de la misma región.

2.^a clase: *Rua*

Al Este

Chwana { Tlhaping ó *Chwana* propio }
 { Rolong } en Bechwana y Transvaal.
 { Mangwato }
 { Suto, en Basuto y estado libre de Orange.
 { Kololo, en el Zambeza, arriba de las cataratas Victoria.

Niambane. { Gwamba, sudoeste del bajo Limpopo.
 { Niambane, en Iniambane.
 { Chiloane, en las islas de este nombre.

Mozambique. { Kilimane, en el río Kwakwa.
 { *Tugulu*, en la isla de Mozambique.
 { Gunda (?) en el río Lukugu (?).

 { Mbwabe } interior de la isla Ibo.
 { Medo }
 { Masasi, norte del bajo Rovuma.

Tehagga... { *Tchagga* }
 { Gweno } cerca de Kilima-Najaro.

Comoro. ... { *Hinzua*, en la isla así llamada.
 { Angazidja (?) en la isla Comoro.

Al Oeste

Buma, en el Congo, en Bolobo.

Mpongwe... { *Mpongwe*, en el bajo Ogowe y en el Gabon.
 { Chekiani ó Bulu, en el río Gabon.

Dualla..... { Kele ó Kali, á lo largo del río Bembo.
 { Benga, en las islas de la baía de Corisco.
 { *Dualla*, entorno de los montes Cameron.
 { Subu ó Isubu, al norte del Dualla.

Fan ó Pahnin; en el alto Ogowe.

3.^a clase: Fernando Pó

Fern. Pó. . . } Banapa
 } Banni
 } Ureka } en la isla de Fernando Pó.

Las lenguas de cada grupo solo difieren en algunas variantes dialectales y aún lo mismo algunos grupos entre sí; la clase Main y la Mpongwe son las que mas se distinguen, y aún esta diferencia será como la que hay entre el inglés y el alemán.

Cfr. P. TORREND. *A comparative Grammar of the South-African Bantu Languages*. London 1891 y su *Gramática Xosa-Kafir*.—BLEEK. *Comparative Gram. of South Afric. Lang.* 1862-69.—GROUT. *Gram. of the Zulu Lang.* Natal 1861.—P. VICTOR JOSÉ COURTOIS. *Elementos de Gram. Tetense*. Moçambique 1889 (1).—LAST *Polyglotta Africana Orientalis*.—STANLEY, *Through the Dark Continent* (Vocabulario comparado).—DR. STEERE. *Collections for a Gram. of the Nyamwesi Lang.* London.—C. T. WILSON. *An Outline Gram. of the Luganda Lang.* London 1882.—P. DELAUNAY. *Grammaire Kisualhili*. Paris 1885.—P. PEDRO DIAZ. *Arte da lingua de Angola*. Lisboa 1697 (2).—BENTLEY. *Dictionary and Grammar on the Kongo Lang.* 1887.—P. ALEXANDRE VISSEG. *Grammaire Fiote*. Paris 1889.—KOELLE. *Polyglotta Africana*. London 1854.—P. LE BERRE. *Gram. de la langue Pongouée*. Paris 1873.—CHRISTALLER. *Handbuch der Duala-Sprache*. Basel 1892.—SALVADÓ. *Lengua Benga*. Madrid 1891.—OSCAR BAUSMANN. *Beitrage zur Kenntniss der Bube-Sprache auf Fernando Poo*. Véanse otras varias obras en el *Zeitschrift für afrikanische Sprachen*.—BLEEK. *The Langs. of Mosambique*. London 1856.—J. CLARKE *Specimen of Dialects*. London 1849.—KRAP. *Vocabulary of Six-East-Afr. Lang.* Tübingen 1850.—STEERE. *Short Specimens of the Vocab. of Three Unpublished Afr.-Lang.* London 1869.

La literatura africana en: *Sketch of Modern Languages of Africa*. DR. CUST.

(1) De esta gramática tomo los datos cuando digo Zumbesa, por ponerla como ejemplo de la familia y analizar esta lengua en todas sus partes.

(2) No se conservan mas que 3 ejemplares conocidos.

2) *Lenguas Hotentote-Buchman*

Son lenguas habladas por gentes nómadas de los desiertos del sur del Africa, á quienes ya los griegos llamaron *trogloditas* por vivir en *cavernas* y malas chozas, como hasta el dia sucede (*διὰ τὸ τρώγλας ὑποδεδυκέναι*), y á quienes llaman *Ba-lua* ó *Ba-roa* los de la nacion Bantú; esto es *esclavos*, ó *ba-bua*, *isy-ya* = *perros*.

Las diferencias antropológicas, que los distingue del resto de los africanos, son el color claro de la piel y la pequeña estatura del cuerpo. Parecen, pues, razas empujadas hácia el extremo del continente por los negros, en particular por los cafres, que les quitaron los territorios, mas favorecidos por la naturaleza, del Sud de Africa, los del Este, cuya frontera con los hotentotes y bosquimanos forma actualmente una linea que divide casi toda el Africa meridional, desde el lago Ngami, ó sea desde el 20°

El bosquiman presenta todos los rasgos mas puros y mas marcados que el hotentote y es mas salvaje y vive mas errante, mientras que el hotentote vive del pastoreo como el bantu, del cual tiene otras varias cualidades, y es, como dicen muchos autores, un mestizo lo mismo que los demas africanos; al revés el bosquiman, que presenta la raza en toda su pureza gracias al aislamiento en que ha vivido siempre, aunque tambien hay autores que niegan la existencia del bosquiman de pura raza y sin mezcla de ninguna especie.

Acerca de las diferencias y de las analogias que en punto al lenguaje se observan, tenemos los datos reunidos por Bleek, quien en la memoria que sobre sus estudios filológicos dirigió en 1873 al gobierno del Cabo, consignó las siguientes observaciones relativas á la condicion existente entre el idioma de los hotentotes y el de los bosquimanos: los dialectos bosquimanos de la colonia del Cabo se diferencian muy poco entre sí, no hablándose en esta un solo idioma bosquiman que se diferencie de los demás, como se diferencia el de los hotentotes. Este idioma, como sucedió con el hotentote, pudo en otro tiempo haber

constituido una separacion de géneros, pero hoy no es así. En vez de las ocho formas que para cada pronombre tiene el hotentote, el bosquiman solo posee dos, que generalmente son usadas para el singular y para el plural, con la particularidad, de que la forma plural puede tambien indicar el singular con solo añadirle el número uno. Esta particularidad puede muy bien guardar cierta relacion con la concordancia. Así como el hotentote ofrece gran regularidad en la formacion de plurales cambiando las terminaciones, el bosquiman presenta gran irregularidad en este punto, irregularidad que al parecer tuvo en su origen por fundamento una duplicacion del singular sometida á varias abreviaciones. Al propio tiempo que estas diferencias, encontramos tambien algunas analogías: así, por ejemplo, en ambos es igual el prefijo del plural de la primera persona, y análogas son tambien la formacion del vocativo y la forma relativa del verbo: la duplicacion del radical del verbo sirve en ambos idiomas para expresar una relacion causativa ó transitiva. Termina Bleek diciendo: «Hay muchas otras analogías en punto á la construccion, y existe un buen número de palabras que parecen comunes á ambos idiomas: algunas de estas palabras acusan desde luego un origen extranjero, y pasaron de uno á otro idioma facilmente, dada la vecindad de ambos pueblos. A este número pertenecen las muchas expresiones abstractas que el bosquiman ha tomado indudablemente del hotentote, tales como los verbos aprender, enseñar, saber, escribir. Otras hay en gran número que los unos no tomaron de los otros, sinó que todos las sacaron de una fuente comun. Como todavia no se han determinado los fundamentos de las relaciones fonéticas de ambos idiomas, no puede hacerse ninguna comparacion sobre una firme base científica. Pero en tesis general podemos admitir que el idioma bosquiman no es más afin del hotentote que el inglés del latino, y aun podría muy bien ser que la distancia que entre aquellos media fuera mayor que la que á estos separa (1).

(1) Cfr. RATZEL t. I pag. 81

Los rasgos mas característicos de esta familia lingüística son sin duda en primer lugar los sonidos *castañeteados*, que los ingleses llaman *clicks*, los alemanes *schnalze*, los franceses *claquements*, en latin *poppysmata, inspirata*, de los que ya habla HERÓDOTO (l. IV. 183): *τετριγναι καθάπερ αι υοκτεπίδες*; y en segundo lugar, los sufijos para indicar el sexo, en lo que convienen con nuestras lenguas y nó con las africanas.

Las lenguas hotentotes ó *Khoi-Khoi* son: el Hotentote y sus principales dialectos, Nama, Cora y el dialecto del Cabo.

La lengua de los Buchmanos ó San tiene varios dialectos, como el Nusa, el K'am al N. de la Colonia del Cabo.

Cfr: BLEEK. *Comparative Grammar of South-Afr. Lang.* y *The cape and its people and other Essays. By South-African writers ed. by Prof. NOBLE.* Capetown. 1869.—WALLMANN. J. C. *Die Formentlehre der Namagua-Sprache.* Berlin 1857.—HAHN THEOPH. *Die Sprache der Nama.* Leipzig. 1870.—*Reise der österr. Fregatte Novara. Linguistischer Theil von FR. MÜLLER.* Wien 1867.—Sobre el Cora véase APPLEYARD JOHN W. *The Kafir language.* King William's town 1850.—Sobre el K'am en FR. MÜLLER. *Grundriss* (t. IV).—CHARENCFY. *Elements de la langue hottentote, dia!.* Nama. Paris 1864.—G. H. SCHILS. *Grammaire de la langue des Namas.*—BLEEK. *A Brief Account of Bushman Folklore and others Texts.* 1875.

4.^a Fam: Lenguas Semíticas

Así llamó por vez primera EICHHORN (*Einleitung in das Alte Testament*) al grupo de lenguas ó mejor dialectos de una lengua del Asia menor, Arabia y Etiopía, por ser el habla mas general de la raza de Sem.

Pueden distinguirse dos grupos:

Grupo septentrional:

Fenicio de Siria, y de Cartago ó Púnico.
Hebreo.
Samaritano.

Arameo, que se divide en:

Caldeo bíblico de la cautividad, Caldeo targúmico jerosolimitano y babilónico, Caldeo rabínico de diversas épocas.
Siriaco oriental ó Caldeo moderno literario y antiguo, Siriaco occidental, hoy de los Maronitas, Siriaco vulgar moderno de Urmia, etc., Mandeo, etc.

Asirio de las inscripciones cuneiformes de Nínive Babilonia, etc.

Grupo meridional:

Arabe de diversas épocas y regiones, literario y vulgar.
Tamudeno, en la region Tamud (inscripciones).
Nabateo. Himyárico, Sabeo, Mineo, etc. (inscripciones).
Etiópico ó Gez y sus derivadas Amhariña, Tigré Harari.

El Caldeo targúmico jerosolimitano se habló poco antes y poco despues de J. C. por los judios.

El Siriaco despues de J. C., y áun antes en la region de Damasco y Edesa; de allí pasó al resto de la Siria y á las provincias orientales del Eufrates. Fué continuacion del Caldeo primitivo y talvez del Fenicio, ó lengua de los Cananeos, de la que salió tambien el Hebreo ó lengua aprendida por Abraham en la Cananea.

Las inscripciones asirias, que en su mayor parte son de los siglos que median entre el x antes de J. C. al v despues de J. C., están escritas en la lengua de Asiria y de la Caldea del tiempo de Abraham y de sus padres.

El Sumeriano ó Acadiano es una lengua, no semítica del todo, de las cuneiformes bilingües de Babilonia, y dicen fué de las mas antiguas de Caldea, y la que despues prestó su alfabeto á la lengua semítica, que llamamos Asirio. Hay quienes creen, por lo mismo, que fué la lengua de una raza jafética, altáica, como quien dice, que invadió aquellos paises, pero que despues quedó vencida por la raza de Sem.

Es conocida la contienda sostenida entre los que dicen ser ésta la lengua primitiva de la Caldea y Babilonia y los que, como HALÉVY, FR. DELITZCH, POGNON, GUYARD, etc., creen no ser más que la lengua semítica de Babilonia.

nia, el *Asirio*, solo que se halla escrito con caracteres especiales: en tal caso han creído descifrar una nueva lengua, y no han hecho mas que sacarla ellos mismos de su cabeza engañados con los nuevos caracteres.

Yo me inclino, ó mejor dicho, tengo seguridad, de que es una lengua *sui generis*, que tiene afinidades especiales con las lenguas camitas en parte y en parte con las altáicas, y que además está mezclada con elementos semíticos en gran proporción.

Sea ó nó verdadera lengua distinta del Asirio, los datos recogidos por FR. LENORMANT y otros pertenecen á una lengua de la Caldea y Babilonia, real y verdadera lengua, no resultado ficticio de una falsa lectura, pues coinciden los datos con ciertos fenómenos gramaticales de otras que han existido y existen aun.

Conocer á qué lengua pertenecen esos datos es cosa secundaria para mi propósito; yo me valgo de ellos, llamando *Sumeriano* al tal lenguaje.

El Arabe antiguo central de la tribu de Mahoma, de los Coreichitas de la Meca, tiene dos periodos. El primero es el anteislámico, conocido por los poemas anteislámicos del *Moallakāt*, del *Hamāsa*, del *Kitāb el Agūni*, del *Dixan de los Hodheilitas*, y en fin del *Coran*, revisado por el califa Otman (644-656). El segundo periodo comienza desde Mahoma y comprende toda la gran literatura del imperio arábigo, con variedades y filtraciones extrañas, segun la procedencia de los autores, persas, egipcios, sirios, berberiscos y españoles.

El Arabe vulgar consta hoy día de tantos dialectos como son las regiones en que se habla: el de las tribus nómadas del Hidjaz y Nedj, ó beduinos árabes, que son los que mejor conservan la pureza del Arabe literario, aunque con modificaciones en las terminaciones y diptongos y con influencias propias de las lenguas etiópicas; el Arabe del Haurán, mas modificado todavía y con influencias arameas y fenicias, el arabe de la Mesopotamia ó Mardin, con influencias kurdas y persas; el árabe de Siria con deijos siriacos bastante marcados, helénicos y europeos; el

Arabe de Egipto con la primitiva pronunciacion 7 del *djim* y con restos lexicológicos del Copto; el Arabe del magreb con no menores de las lenguas camitas autóctonas; enfin el Arabe de las costas de Africa, Asia y Oceanía, más ó menos degenerado.

El Tamudeno tiene mucho del Arameo y los caracteres de su alfabeto son mas antiguos que los sabeos.

Las inscripciones sinaíticas estan escritas con el alfabeto nabateo de los siglos III y IV; es lengua ismaelítica con influencias arameas.

Entre los Mandaitas de los siglos IV y V parece hubo literatura, ya en el dialecto Nabateo, ya en el Sabeo: algo tenemos traducido al Arabe por JBN NAHCIA (904) del Nabateo; el *Libro de Adam* está en Sabeo.

Los dialectos Joctanidas del sur de Arabia y de la Abisinia son principalmente el de Saba y Mina en las inscripciones himyaritas, algunas anteriores á la era cristiana.

El Ekhili, dialecto de Mahrah, es el moderno representante del extinguido Himyarita. Desde el sur de Arabia los Joctanidas pasaron á la Abisinia con nombre de Gez ó *libres emigrantes*, llevando su lengua y alfabeto. La lengua se conoció con el nombre de Etiope y el alfabeto se hizo silábico. Hay dos inscripciones en Axum de los siglos V ó VI. Despues de convertidos al cristianismo, los etiopes escribieron muchas obras teológicas, además de la traduccion de la Biblia.

De ella han quedado en Etiopia dos dialectos, al norte el Tigrē, en el centro de Tigrña, y la lengua Amharica ó Amariña al sud-oeste en la Abisinia, que difiere bastante de las otras; el Etiópico pereció hácia el s. XIV y solo se conserva en la liturgia.

Véanse:

Fenic. y Hebreo: WRIGHT. *Lect. on the Compar. Gram. of the Semit.* Lang. Cambridge 1890.—W. GESENIUS. *Lehrgebäude der hebr. Sprache*, edicion modificada por E. KAUTZSCH. Leip. 1889 y el *Thesaur. philolog.—crit. l. hebr. et chald.*—EWALD. *Ausführl. Lehrb. d. hebr. Spr.* Leipzig. 1817.—JOAN. SIMONIS. *Lexic. heb. chald.* edición

B. WINER. Lip. 1828.—FÜRST. *Concordantia hebr. chald.* Lips. 40.—ED. CASTELL. *Lexic. heptaglot.* en la poliglota de WALTON, de gran utilidad para todas las lenguas semíticas.—LEVY. *Phöniz. Wörterb.* Breslau. 64 y *Phöniz studien* Bresl. 56-64.—GESENIUS. *Ling. Phoen. monumenta.* Lips. 1837.—J. H. PETERMANN. *Brevis l. Samarit. gram.* Berolini. 1873.—OLSHAUSEN. *Lehrbuch d. Hebr. Sprach.* Brunswick 1861.—BICKELL *Grundriss d. Hebr. Gram.* Leipz. 1869.

Caldeo y Siriaco: CARDAHI. *Al-Lobab.* Beriti. 1887-91. (diccionario siro-arábigo).—A. DAVID. *Gramm. araméenne.* París. 1882.—R. DUVAL. *Traité de gram. syriaque,* París 1881.—BAR-HEBREUS, edic. MARTIN. París.—A. MERX. *Grammatica syr. post HOFFMANNUM.* Halle 67-70.—TH. NÖLDEKE. *Grammatik d. neusyrischen Spr. am Urmia-See.* Leipz. 1868.—Del mismo: *Mandaicische Gram.* Halle. 1875.—J. LEVY. *Chaldäisches Wörterbuch üb. d. Targumim.* Leipz. 1876.—Del mismo: *Neuhebr. u. chald. Wörterb. üb. d. Talmudim u. Midraschim.* v. H. L. FLEISCHER. Leipz. 1878.—*Thesaurus syr.* P. SMITH. Oxonii 79.—DR. JASTROW'S *Talmudic Dictionary.*—J. BUXTORFII. *Lexicon chaldaicum. talm. et rabbin.* ed. B. FISCHER.—J. BRUN. *Dictionarium Syriaco-latinum.* Beryti. 1895.

Arabe, etc: W. FREYTAG. *Lexicon arab.-lat.* Lyon. 79; gramáticas abundan, ERPENIUS, GLAIRE, FREYTAG, EWALD, FLEISCHER, sobre todo las elementales de CASPARI, WRIGHT, DEREMBOURG, y las latas de SILVESTRE DE SACY y D. VERNIER. Beyouth 1891. Sobre el Himyárico: OSIANDER. *Zeitschrift d. deutschen morg. Gesellschaft.* B. X.

Etiópico, etc: JOBI LUDOLFI. *Lexic. Aethiop.-lat.* Francf. ad M. 1699.—CHR. FR. ANG. DILLMANN. *Lexic. ling. aeth.* Lips. 1865.—A. DILLMAAM. *Grammatik der Athiöp. Sbr.* Lipz. 1857.—*Vocabulary of the Tigré L.* by. MORITZ von BEURMANN, published by A. MERX. Halle 1868.—PRÄTORIUS. *Grammatik der Tigrinäsprache.* Halle 1872.—L. CH. W. ISEMBERG. *Grammar of Amh.* London 1842, y su *Dictionary* 1841 ó el *Dictionnaire de la L. Amariña.* A. D'ABBADIE. París 1881.—J. GUIDI *Grammatica Amariña.* Roma 1889.

Asirio, Sumérianos: F. LENORMANT.—*La langue prim. de la chaldée*. París 1875.—J. OPPERT. *Element d. l. Gram. Assyrienne*. 1868.—*Exposé de la Gram. assyr. ou Manuel de la lang. assyr.* 1880.—SAYCE. *An Elementary Gram.* 1875.—DELITZSCH. *Assyr. Grammatik*. 1889, que es la mas completa.—*Assyrisch. Wörterbuch* (1887...) del mismo autor.—STRASSMAIER. *Liste alphabétique des mots As. et Accad...* 1882-85, y *Alphabet. Verzeichniss der assyr. und akkad-Wörter*.—MENANT. *Manuel de la l. assyr.* 1888.—F. LENORMANT. *Etudes accadiennes*. París 1873-80.

5.^o Famil: Lenguas transgángéticas.

Bajo esta denominacion, por no tener otra mejor, comprendo las lenguas: Tibeto-birmanas, Mon-anamitas, Tai, Jasia ó Kasia, Chino. Japonés, Coreano: porque todas ellas tienen un aire de parentesco, que las distingue de las demas familias circunvecinas, de las malayas, indianas é hiperbóreas; además su posicion geográfica persuade que tienen un origen común: el Japonés, el Kasia y el Coreano son bastante distintas de las demás. Púedese, si se quiere, tomar cada uno de estos grupos por una familia distinta.

1) Tibeto-birman.

Comprende, segun CUST (1), nada menos que ochenta y siete lenguas, repartidas en ocho grupos geográficos á lo largo de la frontera nordeste de la India entre los montes de Pamir detrás de Cachemir y los confines de la China y del Siam. Solos el Tibetano y el Birman tienen literatura; por lo demás lo poco que las conocemos gracias á los infatigables exploradores BRIAN HODGSON y WILLIAM ROBINSON no nos permite determinar ni el número, ni el lugar cierto que les corresponde. Los grupos son:

1) Nepalés con 13 idiomas: Sunuar, Gurung, Mirmi, Magar, Kusunda, Chepang, Pahri, Nenar, Bhramu, Kiranti, Vayu, Limbu y Taxya. Los nepaleses son budistas, están muy poco unidos política y socialmente, asi es que sus dialectos son infinitos.

(1) *Las relig. y los idiomas de la India*, trad. por AYUSO.

2) El Lepcha ó Rong se habla en el reino de Sijim, tiene literatura en comienzos y escritura; son budistas.

3) Grupo de Assam con 16 idiomas: se hablan en el valle Assam, cruzado en su longitud por el Brahmaputra y cerrado por la principal cordillera del Himalaya, que lo separa del Tibet, y por colinas, que lo separan del Kacher y Sylhét. El Assamés es el idioma mas importante, luego vienen los otros 16. El Dhima, el Kachári, el Deoria-Chutia y el Pani-koch, propios de los labradores del valle. El Singfo, el Jili, el Naga, el Mikir y el Garo son los dialectos de los Aka, Dofla, Miri, Abor y Michmi, establecidos á partir de las fronteras del Lepcha; no tienen escritura propia.

4) Grupo Manipur-Chittagong de 24 idiomas poco conocidos, los principales: Manipúri, Lugang, Maring, Maran, Kupui, Tangjul, Luhupa, Tipura, Kuki, Chendu, Bañogi, Sak y Kian. Ocupan estas tribus las montañas que se extienden desde Assam á Chittagong, formando el término de la India cis-gangética.

5) Grupo Burma, ya fuera de Bengala y en la Birmania: el Birman es el principal idioma con literatura y alfabeto propio; tambien se llama Mugh ó Rajeng y entre sus dialectos sobresalen el Arracán, el Tavoyi, y el Jo. Los otros idiomas son: el Jyen, el Kumí, el Kami, el Mru, el Karen ó Krem el mas conocido, el Kui, el Jo y el Mutse. Dialectos del Karen son el Sgan, el Bghai, Pnó, Tung-tü ó Karenni, etc; los habitantes son montañeses de la cordillera del Yema y de las alturas que arrancan del otro lado del rio Salven.

6) Ocho lenguas habladas en las montañas trans-himalayas y los llanos del otro lado de la cordillera: el Gyarrung, Chocha, Mañak, Takpa, Harpa, Kunavari, Bhotia y Tibetano: las dos últimas son las conocidas é importantes. El Kunavari cuenta tres dialectos, el Melchan usado en Rampur, el Tibarskad propio de Kunavur y el Banan de Lahul; segun Jäschke, misionero de aquel pais, los dos últimos son mas bien formas arcaicas de la lengua principal, de caracter pre-ario y pre-tibeto-birmano.

El Tibetano, llamado Bhotia en la India, se habla en Lahul, comarca del Penchab, y en otros pequeños territorios; pero es el idioma de las comunicaciones de todo el Tibet situado detrás del Himalaya y cuya capital es Lassa; obedecen todos ellos al emperador de la China y son budistas. Esta lengua tiene alfabeto propio y una gran literatura, sus dialectos son numerosos: dos en el territorio del rajá de Cachmir, el Balti y el Dah; más lejos en dirección al Indo el Ladaji, el Zanskari y el Champas; á lo largo del Ravi en su curso superior hay otro dialecto, que también se habla en Spiti; mas allá en el Lepal, que separa al Tibet de la India inglesa, hay otros varios tibeto-birmanos y otros en el reino independiente de Bhotan, el Lhopa ó Bhotani y el Tvang ó Tovang; el Ladak septentrional contiene las formas mas arcaicas.

7) El grupo perteneciente á la China: el Loln, Mautse, Listw, Katō Kouhi, Tkia, etc.

8) Las lenguas insulares de Andaman, Nicobar y del archipiélago de Mergui.

2) *Mon-anam*

Comprende 20 idiomas de los cuales solo cuatro nos son conocidos, el Pegüano ó Mon, el Camboyano, el Anamés y el Palung. El Pegüano es monosilábico, tiene escritura propia y alguna literatura impregnada de elementos Palis, pues el Pali es también la lengua religiosa de éste, como de los demas pueblos budistas; serán unos 180.000 individuos.

El Camboyano lo hablan 1.500.000, es lengua antigua con escritura especial. El Anamés, lengua de Anam ó Cochinchina, se habla en las tres provincias Tonquin, Anasu y Saigon en la costa del mar de la China. El Palung es el idioma de una raza salvaje aislada en medio de los birmanos y de los Chans.

3) *Tai ó Chan*

Comprende las lenguas Siamés, Lao, Chan en Birmania, Tai-mow en China, Jamti en Assam, Minkia y Aiton, cada una tiene su alfabeto propio.

Geográficamente abraza una extensión longitudinal de 15 grados de latitud en una faja estrecha, que, partiendo de la extremidad superior del valle de Assam en la India inglesa, cruza el valle del alto Irawadi en el reino de Birmania, costea el río Mekong al través del imperio Chino y del reino de Siam, y por último sigue el curso del Menam hasta Bangkok ó mas propiamente el golfo de Siam. Todos ellos son budistas, de ahí los elementos ários de estas lenguas, que son por lo demás monosilábicas.

4) *Jasia ó Kasia*

Es una lengua aislada con 4 dialectos, que tiene al Norte á los Arios y lo mismo al Sur, y á los Tibeto-birmanos al Este y Oeste. La única tribu que la habla consta de 200.000 almas, que ocupan la cordillera de colinas al Sur del valle de Assam, al Este de la tribu Garo y al Oeste de la tribu Nagas; ni tiene escritura ni obras literarias.

Las lenguas que hemos recorrido forman el puente entre las altáicas y la lengua China: el Tibetano aún no es del todo monosilábico, pero lo son el Anamés y demás indo-chinas en general. Estas puede decirse que son las lenguas mas pobres que existen: apenas han conservado las notas morfológicas comunes á todas las demás, y para suplirlas han acudido á la colocación mecánica de las formas con el fin de poder expresar y distinguir las categorías y relaciones gramaticales, y aún, como el Chino, se sirven, unas más, otras menos, de la diversa entonación para distinguir raíces, que en su pronunciación se han hecho semejantes. La yuxtaposición sirve para expresar conceptos que carecen de términos propios y para ciertas relaciones gramaticales.

5) *Coreano*

Es lengua mas perfecta que las anteriores y mas parecida á las Altáicas.

Cfr. C. J. F. S. FORBES. *Lang. of further India*. London. 1881.—C. AUBARET. *Grammaire de la langue Anna-*

mite. París 1867.—J. B. PALLEGOIX. *Grammatica linguæ Thai*. Bangkok, 1850.—L. EWALD, *Grammatik der Thai oder Siamesischen Sprache*. Leipzig. 1881.—D. J. B. PALLEGOIX. *Dictionarium Ling. Thai sive Siam interpretatione latina, gallica et anglica*. París 1854.—J. EDKINS. *The Miau-tsi tribes*. Foochow. 1870.—A. JUDSON. *Grammar of the Burmese language*. Rangoon 1866; del mismo: *Dictionary Burmese and English*. Maulmain. 1852 y 3.^a ed. Rangoon. 1877.—MAX MÜLLER en *Christianity and mankind*. III. BUNSEN.—A. HOVELACQUE. *La Lang. khasia*. París 1880.—E. AYMONIER *Diction. franç-Cambodgien*, Saigon. 1874.—B. H. HODGSON, *On the Aborigines of India* (Kocch, Bódo, Dhimal Tribes) y *Comparative Vocabulary of the Lang. of the Brocken Tribes of Népal*. London. 1880 (en el *Miscellaneous Essays relating to Indian Subjects*, p. 161-175) y *Essays on the Lang., Litter. of Nepal and Tibet*. London. 1874 (ibid.)—J. J. SCHMIDT. *Grammatik der Tibetischen Spr.* S. Petersburg. 1839.—H. A. JAESCHKE. *A. short pract. grammar of the Tib. lang.* Kyelang 1865 y 2.^a ed. London. 1883.—L. ROSNY para el Coreano en el *Journal Asiat.* 1864.—*Gram. Coréenne*. Yokohama, 1881 (por los misioneros de Corea).—CH. DALLET *Histoire de l' église de Corée*. París 1874.—M. CULLOCH. *Lang. of Manipur frontier*.—B. HODGSON. *Essays on the Tibeto-Burman lang. of the Himalayas*.—LEWIN. *Languages of chittagong frontier*.—FOUCAUX. *La langue Tibétaine*.—ENDLE. *Gram. of the Kachári (Bara) Lang.* Schillong. 1884.—MAINWARING. *Gram. of the Rong (Lepcha) Language*. Calcutta 1876.—HOUGHTON. *Essay on the Lang. of the South. Chins*. Rangoon 1892.—IMBAULT-HUART. *Manuel de la Lang. Coréenne*. París 1889.

6) El Chino

Hay que distinguir: 1) el chino literario antiguo, 2) el chino literario moderno, 3) el chino culto moderno ó de los mandarines, distinto en 1) Pequin, 2) Nanquin y Suchon, 3) Sechuen y Hupeh, etc.; forma, pues, tres dialectos

tos: septentrional, meridional y occidental, 4) los dialectos vulgares antiguos y modernos.

El de Canton es el mas parecido al antiguo Chino de hace 3.000 años; el de Fukian le sigue en importancia: puede decirse que los tres dialectos chinos principales son el mandarino, el de Canton, el de Fukian.

Las diferencias se reducen á pocas formas, giros y modismos; la riqueza del Chino mas consiste en los caracteres que en las formas fonéticas. Cada raiz puede servir para todas las categorías gramaticales, así *pi*=*igualar*, *igual*, *comparacion*, *comparativamente*, etc., segun su posicion en la frase, cuyo orden invariable es: sujeto, predicado, objeto; el determinante precede al determinado, el regente al regido. Muchos conceptos se expresan por la yuxtaposicion de varias raices, así *ni ven vo ta*=*conversar*, *tu-preguntar*, *yo-responder*, *Kyai fau linse*=*vecinos*, *calles-callejones-vecindad-casas*, *tosas*=*cantidad*, *mucho-poco*. Los signos gráficos dicen que llegan á 50.000, el Diccionario imperial contiene 30.000; pero bastan unos 15.000 y para entender suficientemente la lengua sobran los que pasen de 5.000.

El Chino mas deja entender, que nó dice expresamente, pues solo indica con vaguedad una série de ideas, dejando al oyente el trabarlas morfológicamente: es, pues, la lengua mas informe que existe, lo mismo que las Indochinas.

Chino: ESTAN. JULIEN. *Nouvelle gram. de la langue chinoise*. Paris 1869-70.—MORRISON'S *Dictionary of the chinese language*. Macao 1865.—ENDLICHER. *S. Anfangsgründe der chinesischen Grammatik*. Wien. 1845.—SCHOTT W. *Chinesische Sprachlehre*. Berlin 1857.—DYER BALL. J. *Cantonese made Easy*. Hong-Kong 1888. (2.^a edic.).—EDKINS J. *Vocabulary of the Shanghai Dialect*. Shanghai 1869.—EDKINS J. *Gram. of the Chinese Colloquial Lang. (Mandarino)*, Shanghai 1864.—REMU-AT, ABEL. *Eléments de la Gram. Chin. du Kou-Wen ou Style Antique...* Paris 1882, nueva edicion 1858.

7) Japonés

Respecto del Japonés CHAMBERLAIN distingue cuatro estilos ó dialectos: 1) *Semi-classical, of old native words.* 2) *Semi-colloquial, of the lower class newspaper.* 3) *Chinese, replete with Chinese words and idioms.* 4) *Epistolary, chinese in phraseology.* La lengua literaria moderna la expone según B. HALL. CHAMBERLAIN y la lengua vulgar de Tōkiō la hallaremos en la gramática de R. LANGE. El Japonés, Coreano, Tibetano y el Birmanés forman un grupo de lenguas de bastante afinidad; el Birmanés es el lazo de unión con las Indo-chinas propias.

Japonés: R. LANGE. *Lehrbüch der Japanischen umgangssprache.* Berlín 1890.—B. H. CHAMBERLAIN. *A simpl. gram. of the Jap. L.* London 1886, (modern. writ. style) (Trübner).—HOFFMANN J. J. *A Japanese grammar.* Leiden 1868.—Obras de Leon de Rosny, *Cours de Japonais.* Paris 1857-77.—ASTON. W. G. *Short Grammar of the Japanese Spok. Lan.* London 1873.

6.ª Famil: Lenguas malayo-polinesias

Acerca del origen asiático de todos los habitantes de la Oceania, no menos que del origen geológico de todas sus islas, como pertenecientes al continente de Asia, del cual quedaron separadas por hundimientos lentos y sucesivos ó por un cataclismo súbito que hundió en el mar gran parte de las tierras meridionales quedando solamente sobre las aguas los picos de sus antiguas cordilleras, nada tenemos que añadir al veredicto de la ciencia que así lo afirma, mas que las palabras de Juan Reinoldo Foster: «existen huellas de emigraciones de pueblos del Asia hácia esos territorios al través de una serie de islas; raros son los ejemplos en que dos de ellas disten una de otra cien millas marítimas».

Hay que distinguir: 1) las lenguas malayo-polinesias, 2) las melanesias, 3) las papuas, 4) las australianas.

Lenguas Malayas

Las Malayas pueden dividirse en dos grupos, el fili-

pino ó tagalo que comprende lenguas mas completas, y el malayo-javeño que las tiene menos perfectas.

1) Grupo filipino ó tagalo (mas de 20 lenguas):

El Tagalo en la isla de Luzon, Lubang y Mindoro, es la mas cultivada de todas. El Bisaya de los bisayas ó pintados, que se llamaron así por pintarse la piel, habitan las provincias de Camarines en la isla de Luzon y en el archipiélago bisaya. El Pampango, Bicol, Iloca, Ibanayo, Panayano, Tiruray, Magindanao de Mindanao, Bagobo, Zabuan, etc.: todos dialectos muy parecidos al Bisaya y al Tagalo.

Lengua de las islas Marianas y Carolinas, el Kanaka de las Carolinas orientales.

Lengua Malagasi de la isla de Madagascar.

Los Vazimbas de la isla, segun FROBERVILLE y LECLERE, son parientes de los Gallas de Abisinia, los Kimos de los Buschmen del Cabo, y los Ontay-Satruhas y los Kalis de raza papua.

Lengua de la isla de Formosa y de las Maldivias (1).

2) Grupo malayo-javeño:

Malayo propio, tan corrompido que por 24 palabras indígenas tiene unas 50 polinesias, 16 Skt., 5 árabes y 5 javanesas, se habla en Sumatra (2) y Malaca, se escribe con el alfabeto arábigo.

El Javeño (el Kawi (3), el Batak (Sumatra), el Bugis, el Mancasar en las islas Celebes, el Alfur en las Molucas. Lengua de Sonda y el Dayak de Borneo, donde tambien se hablan el Kyan y otras hasta doce, y en el litoral el Malayo.

En las islas de Java, de Bali y Lompok se hablan el Sundanés por 4 millones de habitantes, el Javeño por 13 y medio y el Madurés por millon y medio. El Balanés es

(1) *Catálogo de las lenguas* II, p. 46. En la costa y los llanos dominan los Chinos procedentes de Amoy, en las montañas existe una raza malaya con lengua de esta estirpe.

(2) En Sumatra se hablan además el Achanés, Batak, Reehang, Lampung y Korinchi.

(3) El Kawi es la antigua lengua de Java, de gran literatura. (Cfr. HUMBOLDT).

el idioma de 500.000 indígenas de Bali y en Lompok se habla el Sassak por 380.000 individuos.

Se tiene noticia de que en las Molucas existen hasta 10 lenguas, pero se usa por todas partes el Malayo como lengua franca; en Timor se cuentan hasta 18, entre ellas el Bisma al oriente, el Ende hácia el centro, el Timorés en la mitad occidental de la gran isla de Timor y en la oriental el Teto, el Kisa en la isla Serwati.

Ofr. *Observaciones gramaticales sobre la lengua tiruray por un P. Misionero*. S. J. Manila 1892.—P. MATEO GIBBERT. S. J. *Diccionario Esp. Bagobo*. Manila 1892.—P. JACINTO JUANMARTI. S. J. *Gramática de la lengua Magindanao*. Manila 1892.—TOTANES S. *Arte de la lengua Tagala*. Manila 1850.—BERGANO D. *Arte de la lengua Pampanga*. Manila 1729.—ALONSO DE MENTRIDA. *Arte de la lengua Bisaya*. Manila 1818.—FR. LOPEZ. *Compendio y método de la suma de las reglas del arte del idioma Ilocano*. Sampaloc. 1792.—*Ollendorf para el Visaya por el M. R. P. Lector* FR. RAMON ZUECO. Manila 1884.—FR. GASPAR DE S. AGUSTIN. *Compendio de la arte de la lengua tagala*. Sampaloc. 1787.—*Dic. Hisp.-Kanaca*. Tambobong 1892.—J. KESSLER. *An introduction to the language and literature of Madagascar*. London 1870.—ABBÉ DALMOND. *Vocabulaire et Gram. pour les langues malgaches Sakalave et Betsimitsara*. Ile Bourbon 1842.—MARRE DE MARIN. *Grammaire Malgache*. Paris 1876.—CRAWFORD. *Grammar and Dictionary of the Malay Language*. London 1852.—TUUK H. N. (van der). *Maleisch Leesboek* (caract. arab.). Grävnhage 1868.—MATTHES B. F. *Makassaarsche sprääkkunst*. Amsterdam 1858.—HARDENLAND A. *Versuch einer Grammatik der Dajackschen Sprache*. Amsterdam 1858.—HOLLANDER J. J. (de) *Handleiding bij de beöfening der Favansche taal en letterkunde*. Breda 1848.—COOLSMAN S. *Handleiding bij de beöfening der Soendaneesche taal*. Batavia 1873.—VREEDE A. C. *Handleiding tot de beöfening bij de Madoeresche taal*. Leiden 1874.—VAN ECK R. *Beknopte handleiding bij de beöfening van de Balineesche taal*. Utrecht 1874.—NIEMANN G. K. *Bijdragen tot de Kennis der Alfoersche taal in de Minahasa*. Rotterdam 1866.—A. SCHNEIDER. *Batta'sche Formenlehre im Toba-Dialecte*. Bre-

men 1867.—SWETTENHAM F. A. *Comparative Vocabulary of the Dialects of the Wild Tribes in the Malayan Peninsula*. Singapore 1880.—GABELENTZ. H. C. (v. d.) *Grammatik der Dajak-Sprache*. Leipzig 1852.—W. HUMBOLDT. *Ueber die Kawi-Sprache auf der Insel Java*. Berlin 1838.—*Versuch einer Gram. d. Dajackschen Sprache*. Amsterdam 1858.

Lenguas Polinesias

Son tan afines de las malayas que se las considera como formando con ellas una sola familia; pero entre sí las polinesias tienen todavía mayor conexión. Las principales son: de Samoa, Tonga, Nueva Zelanda (Maori), Tahiti, Hawai ó islas de Sandwich, de las Marquesas, Rarotonga.

Cfr. HOR. HALE. *United States Exploring Expedition*. Philadelphia 1846 (v. VII).—D'URVILLE, DUMONT. *Voyage de découvertes de l' Astrolabe. Philologie*. 2. vol. Paris 1833-34.—V. J. F. *Précis de Grammaire polynésienne* (Tahitien), Bruxelles 1874.—GAUSSIN. L. J. B. *Du dialecte de Tahiti, celui des îles Marquises*, etc. Paris 1853.—VIOLETTE. P. L. *Dictionnaire Samoa-Franc-Angl.* (con gramática). Paris 1880.—LABARTHE CH. (de). *Précis de la langue de Nouka-Hiva* (Marquesas). Paris 1855.—ZIMMORL. L. *Grammatik der Maori-Sprache*. Wien.—ANDREWS. L. *Grammar of the Hawaiian Language*. Lahainaluna 1846.—MACDONALD. *The asiatic origin of the Oceanic Languages*. London 1894.—SCHULENBURG. *Gram. der Spr. von Murray Island*. Leip. 1891.—BUSCHMANN. *Aperçu de la langue des îles Marquises*. Berlin 1843.

7.ª Famil: Lenguas de la Melanesia

La Melanesia forma una cadena de archipiélagos al oriente de Nueva Guinea y nordeste de Australia, cada isla tiene su lengua y algunas dos ó más: son mas perfectas que las Polinesias y menos que las Malayas, y estan emparentadas todas ellas.

I. En el archipiélago de Mendana ó de Salomon: Bauro ó S. Cristobal, Guadalcanar ó Gera, Ulaua, Eddystone, Isabela, Anudha ó Florida, Mara.

2. En el archipiélago de Nuevas Hébridas ó del Espíritu Santo: Annatom, Erromango, Tana, Mallikolo, Faté ó Vaté ó Sandwich, Sesake en la isla Api ó Tasico, Ambrim, Pama, Vunmarama en la isla Araga ó Pentecostés, Lifu ó Chabrol (1).

3. Duauru en la region sud de la isla Baladea ó Nueva Caledonia (1), Ychen ó Yengen al nordeste de la misma.

4. Maré, la isla mas oriental del grupo Loyalty, ó Nengone (1).

5. Fidchi ó Viti, la lengua mas conocida de todas las dichas, tiene mucho de las Polinesias.

De todas estas lenguas trata H. C. VON DER GABELNTZ. *Die Melanesischen Sprachen*. Leipz. 1860. Además CODRINGTON R. H. *The melan. languages*. Oxford. 1885.

Añádanse á esta familia:

6. La lengua de las islas Marshall, sobre todo de la isla Jaluit (Bouham).

7. La del Archipiélago Gilbert y Kingsmill, principalmente Tarawa.

8. Lenguas de las Carolinas y Palaos (2).

Cfr. PARKINSON. *Internat. Archiv. fur Ethnogr.* 1889. (p. 31-48, 90-106) (3).—GRUMDEMANN. R. *Allgemeiner Missions-Atlas*. Gotha. 1867. *Polynesien Nr. 4.*

Lenguas papuas

FR. MÜLLER separa de las malayas y melanesias las lenguas papuas, entre las cuales comprende todas las habladas por la raza negra de la Oceania

«La raza de hombres que habita las islas del mar del Sur, dice R. FORSTER, puede dividirse en dos secciones principales: una de color claro, bien formada, dotada

(1) Estas lenguas las reduce FR. MÜLLER al grupo papua.

(2) Los Palaos (3.500) son malayos, papuas y negritos, tienen dos lenguas, vulgar y culta como en Java, se entienden bastante bien con los bisayos; los carolinos (18 ó 20 mil) mezcla de polinesios maoris, de malayos, papuas, negritos, tienen en su lengua algo de japonés y chino.

(3) Este autor cree que los del Archipiélago Gilbert son mezcla de polinesios de Samoa y de melanesios

de vigorosa musculatura, de estatura notable y de caracter dulce y bondadoso; y otra mas negra, de cabellos crespos y lanosos, mas flaca, mas pequeña y casi mas viva que la anterior, pero tambien mas desconfiada».

Según R. HARTMANN, es muy probable la cohesion antigua de todas las razas negras, de modo que los papuas y los negritos de las islas del Pacífico pudieran provenir de la misma estirpe á la cual pertenecen las razas negras africanas.

La raza negra se encuentra ya en el archipiélago de Fidchi en la Melanesia, y mas pura en la parte occidental que en la oriental del mismo; extendiéndose por el territorio de la Melanesia dirigese hácia el Oeste formando una serie de fenómenos notables hasta penetrar en el interior de la India y de Ceilan. En el archipiélago malayo su propagacion alcanza desde el Este hasta Timor; Lombok ya es malaya, pero en cambio encuéntranse quizas algunas huellas de la raza negra en las mayores islas occidentales de este Archipiélago. Existe un grupo especial, que se conoce con el nombre de *negritos*, que probablemente tuvo en otro tiempo mayor propagacion por el Norte y por el Este y al cual pertenecen quizás los habitantes del interior de Nikobar en constante guerra con los malayos de la costa que invaden sus territorios.

Preténdese que existen huellas de este grupo, que al parecer habita tambien en Filipinas en análogas condiciones, en las Marianas y en la Micronesia; téngase en cuenta, sin embargo, que en los territorios meridionales de las Marianas, en Hogoleu, aparece ya el tipo papúa de elevada estatura y larga cabeza. Quatrefages va todavía mas lejos, puesto que afirma la mezcla de sangre negra en los japoneses y cree encontrar en un cráneo japonés, su tipo mincopie aunque atenuado». En Formosa y en las islas Sulu puede admitirse la existencia del negrito mestizo. Por lo que toca al continente, está demostrada la existencia de hombres negroides en el interior de la península Malaca y hasta en el interior montañoso de Anam segun aparece de los datos que obtuvo Earl de algunos

inteligentes anamitas. Finalmente, Quatrefages pretende encontrar el mismo tipo en los cráneos de algunos habitantes de color oscuro de la India anterior.

La aparición diseminada, oprimida y mezclada del elemento oscuro, ha hecho creer á muchos observadores, que este representa probablemente la primitiva población de las comarcas en que hoy aparece y de algunos otros territorios vecinos, creencia que ha sido especialmente aplicada á las poblaciones de color oscuro y estatura pequeña. En sentir de los que tal opinan, estas poblaciones fueron exterminadas por razas negras, amarillas y blancas, que después de ellas llegaron á sus territorios, de suerte que en la Nueva Guinea los papúas habrían desempeñado enfrente de las razas enanas el papel de malayos. Mas, por regla general fueron los hombres de la raza amarilla los que supeditaron en alto grado á las razas de color oscuro, existiendo algunos indicios, que prueban que fueran estas las que también en la India, acorralaron á una población primitiva; de suerte que los acorralamientos é invasiones se realizaron aquí de la misma manera que en muchas partes de las islas indo-pacíficas, con la sola diferencia de que en el continente las mezclas ostentaron mayor variación y fueron principalmente debidas al injerto del elemento blanco. Apesar de todo esto hay que guardarse muy mucho de aceptar la opinión esquemática que proclama la eterna movilidad de las relaciones de los pueblos. Los pueblos oscuros y de lanosos cabellos no guardan una actitud puramente pasiva, así es que los papúas, dirigian sus expediciones de rapiña hacia Aru, en donde hoy son todavía temidos, y llegaban en gran número, como esclavos, á Ceram y á otros puntos del archipiélago malayo oriental. Gracias á esto se explica la existencia de una gran parte de aquellos pueblos de cabellos no lanosos sinó crespos y hasta rizados, que, desde Ceram y con gran profusión, encontramos diseminados entre las poblaciones de rígida cabellera y que erróneamente han recibido el nombre de alfores que, en realidad, nada tiene que ver con estos elementos parecidos á los

papúas, y á los negritos. De modo que sin calificar en tesis general á los pueblos oscuros de pueblos primitivos, puede considerárseles en conjunto como los mas antiguos, mereciendo, en cambio, el dictado de los mas modernos los elementos claros algo semejantes á los malayos. El Asia meridional continental, puede, por lo menos ser mirada como punto de partida secundario y constituye, al propio tiempo, el puente de paso entre los negros indopacíficos y los africanos y aun el origen comun de los mismos.

Lingüísticamente dividiremos de la siguiente manera las lenguas de la raza negra no africana:

1) Las lenguas de los papúas de Nueva Guinea, el Mafor es la principal, y se llama así por haberse hablado primitivamente, á lo que parece, en la isla del mismo nombre.

2) Lenguas de los Negritos de Filipinas y de la Península de Malaca (Semang).

3) Lenguas de las islas Andaman y Nicobar.

Cfr.: MEYER A. B. *Ueber die Mafoor'sche und einige andere Papua-Sprachen auf Neu-Guinea*. Wien 1874.—ROEPSTORFF. *Vocabulary of dialects spoken in the Nicobar and Andaman Isles*. Fort Blair. 1874.—HASSELT. J. L. (van). *Allercerste beginselen der Papoesch-naefoorsche taal*. Utrecht. 1877.—W. G. LAWES. *Crammar and Vocabulary of Lang. spok. by Motu tribe (New Guinea)*. Sydney. 1896.—O. SCHELLONG. *Die Fabim-Sprache (N. O. Neu-Guinea)*. Leipzig 1890.

8.ª Famil.: Lenguas de Australia

Las conocidas hasta ahora y de las cuales he de aprovecharme en esta obra son:

A) En el Sudeste

1) Del lago Macquarie y rio Hunter: W. RIDLEY dice que son pocos los indígenas que hablan esta lengua, hoy tal vez haya desaparecido por completo.

2) Wiradurei hablado en el valle Wellington, doscientas millas inglesas al oeste del lago Macquarie.

- 3) Camilaroy ó Gummilroy de los indígenas de los rios Namoi, Barwan, Bundarra, Balonne, de los habitantes de los llanos Liverpool y de los ribereños del alto Hunter.
- 4) Turrubul hablado en las riveras del Brisbane.
- 5) Dippil, cerca de Durundurun al norte de la bahia Moreton, hácia la bahia Wide y en el distrito Burnett de Queensland.

B) *En el Sud*

- 6) Encounter Bay, se habla en las playas del lago Alejandrino y hácia el norte 30 millas ingl. del rio Murray, y hácia el sur y éste á lo largo de la costa de Australia en direccion de Port Philip.
- 7) Adelaida, al norte de dicha ciudad hasta donde se ha descubierto y en las tierras comarcanas.
- 8) Parnkalla, hablado entre los 125^o y 136^o longitud oriental (Greenw.), forma el lazo de union entre las lenguas occidentales de Australia y la de Adelaida. «Es, dice BLEEK, el dialecto hablado al este de la península del Port Lincoln y hácia el norte de la costa hasta donde acaba el golfo Spencer.

C) *Al Sudoeste*

- 9) Oeste de Australia, entre los 115^o y 125^o long. orient.; M. MOORE dice que sus límites son el rio Moore al norte, el Avon al este, el mar al oeste y King George's Sound al sud.
- 10) Tasmania, lengua hoy desaparecida, que se habló en la isla de este nombre ó tierra de Van Diemen al sudeste de Australia.

Véase: CHARLES SYMMON's *Grammatical introduction to the study of the aborigin. lang. of West. Australia.*— JOSEPH MILLIGAN. *Vocabulary of dial. of aborigin. tribes of Tasmania.* Hobart Town. 1859. (v. III. p. II en *Papers and proceedings of the Royal society of Tasmania*).—BLEEK. *The library of His Exc. Sir George Grey.* 1858.—BRADY. J. *Vocabulary of t. Native Language of West Australia.* Roma. 1845.—CAPT. G. GREY. *Vocabulary of the Dia-*

lects of South West Australia. London 1840.—W. RIDLEY. *Gurre Kamilaroi: or Kamilaroi Sayings.* Sidney 1856.—Id. *Kamilaroi, Dippil and Turrubul.* Sidney 1866.—Id. *Kamilaroi and other Austr. Lang. 2. Edit.* London 1877.—W. WILLIAMS. *Vocabulary of the Lang. of the Adelaide District.* Adelaide 1840.—C. G. TEICHELHANN AND SCHÜRMAN. *Gram. Vocab. and Phraseology of the abor. Lang. of South Australia.* Adelaide 1840.—Id. *Vocab. des dialectes des aborig. de l' Australie.* Melbourne 1867.—HORATIO HALE. vol. VII del *United States Exploring Expedition.* Philadelphia 1848.—DUMONT DURVILLE. *Voyage de découvertes de l' Astrolabe, Philologie. 2. vol.* Paris 1833-34.—MACDONALD. *Oceania, linguistic and anthropological.* Melbourne 1889.—FR. MÜLLER. *Die Sprachen der austral., hyperbor. u. amer. Rasse (Grundriss. II, 1).*—H. L. ROTH. *The aborigines of Tasmania.* London 1890.—THRELKELD, L. E. *An Australian grammar.* Sydney 1834-1850.

3^{er} grupo: Lenguas americanas

El número de idiomas americanos causa sorpresa: VATER contó 500, BALBI 413, HERVÁS mienta talvez mas; pero hoy día no pasarán de 100. Esta multiplicidad es mas ficticia que verdadera: para los que no conocen las lenguas, cada tribu habla una distinta, y dan los nombres de las unas por los de las otras. Con WHITNEY y WAITZ, puedo afirmar que todas las lenguas americanas derivan de muy pocas primitivas, las cuales pasaron del Asia y fueron subdividiéndose, como se fueron subdividiendo los pueblos y tribus, que en América siempre aparecieron muy separados por guerrias y enemistades y por las grandes distancias de aquel inmenso territorio.

Las divido en tres secciones, América septentrional, central comprendiendo á Méjico, y meridional.

América septentrional

1) Lenguas Kenai: Kenai-tena, Kaijukho-tena Unacho-tena, Atnah (los Kolchina ó Koltchanen de los Rusos), Ugalentzen, etc.

2) Familia Atapasca ó Timna: α) de los Atapascos ó Chipewyanos, de los Sarsees, Tacalios. β) Algo separados están los idiomas de los Qualhioqua, Tlatskanai, Umpgua, Hoopah, en California. γ) Lengua Apache, cuyos dialectos son el ap. americano, el mejicano, Mimbrenño (Coppermine), Pinaleño, Navajó, Xicarilla ó Faraon, Lipan, Mes-calero.

3) Familia Algonquina: Cree, Ottawa, Ojibway, Mohegan, Mikmak y otros al N. de los Estados Unidos.

4) Familia Iroquesa: Onondago, Seneca, Oneida, Cayuga, Tuscarora.

5) El Dacota en el centro de la América septentrional entre los Siux y otras tribus.

6) El Pani ó Pauni.

7) Familia Apalasca: Natchés, Muskogee, Choctaw, Chiroqués, Krik, Kataba.

8) Lenguas de la costa N. O.: Kolocho ó Tlinkit, Nutka.

9) Lenguas del Oregon: Atnah, Selich, Chinuk, Kalapuya, Wallawalla, Sahaptin.

10) Lenguas de California: Cochimi, Pericu, Monki.

11) Familia Yuma (1) en el bajo colorado: Cuchan, Cocomarcopa ú Opa, Mojave ó Mahao, el Diegueño ó Cuñeil, el Yavipai ó Yampai ó Yampayo, Hahwalco, Cocopae.

12) Familia Keres-Zuñi (1): Keres ó Quera con sus tres dialectos Kiwomi ó Kivame, Cochitemi, ó Quime, Acoma y Acuco, el Tesuque ó Tegua, el Taos, Piro, Luma, Picori, el Jemez, Tano, Peco, el Zuñi ó Cibola, el Huraba.

13) Familia Comanche-Shoshone (1): el Comanche

con sus dialectos, llamado tambien Nauni, Paduca, Hietan ó Jetan, el Caigua ó Kioway, el Shoshone ó Chocho-
ne, el Wihinash, el Utah, Yutah ó Yuta, el Pah-utah ó
Payuta, el Chemegue ó Chemehuevi, el Cahuillo ó Cawio,
el Kechi, el Netela, el Kizh ó Kij, el Fernandeno, el Moqui.

14) Lenguas de la Florida: Taensa, Timucua.

Cfr. E. BUSCHMANN. *Die Pima-sprache und die Sprache der Koloschen*. Berlin 1857.—H. E. LUDEWIG. *The literature of american aboriginal languages*. 1858.—E. BUSCHMANN. *Systematische Worttafel des athapaskischen sprachstammes*. 1860.—F. MÜLLER. *Analyse und vergleichende Bearbeitung der algonkin Sprachen*. 1867.—*Beiträge zur Kenntniss des russischen Reiches*. von K. E. v. BAER und G. v. HELMERSEN. S. Petersburg 1839.—S. RIGGS. *Grammar and dict. of the Dakota language*. New-York 1851.—H. C. GABELENTZ. *Gramma'ik der Dakota-Sprache*. Leipzig. 1852.—D. G. BRINTON. *On the language of the Natches*, *Proceedings of the Amer. philos. society*. Philadelphia XIII. 483. 5. Dic. 1873.—C. BRINGTON. *Grammar of the choctaw language*. Philadelphia 1870.—GR. MENGARINI. *Grammatica lingue Selicæ*. Neo-Eboraci. 1861.—PANDOSY. *Grammar and dict. of the Yacama lang.* London 1852.—W. FRASER TOLMIE. *Compar. Vocabularies of the Indian Tribes of Brit. Columbia*. Montreal 1884.—L. ADAM. *Esquisse d' une gram. comp. des dialectes Cree et Chippeway*. Paris 1876.—P. ET. DU PONCEAU. *Mémoire sur le syst. gram. des Langues de quelq. nat. de l' Amérique du Nord*. Paris 1838.—PAREJA. *Arte de la lengua timucuaná*. 1614 (Cfr. VINSON y ADAM. 1886). Sobre el Taensa *Révue ling.* (15 Abril 1880).

América Central (1)

1) Familia mejicana: El Mejicano ó Nahuatl ó Azteca, sus dialectos: el Conchos, Sinaloense, Mazapil, Jalisciense, Ahualulco, Pipil, Niquiran, Cuitlateco.

2) Familia sonora ú ópata-pima: el Opata, teguima

(1) Cfr. PIMENTEL.

ó tequima, sonoreense. El Eudeve, heve ó hegue, dohme ó dohema, batuco. El Joba, joval, ova, El Pima, névome, ohotama ú otama, con sus dialectos, los mas conocidos el Tecoripa, el Sabagui, el Tepehuan el Pápago ó papabicotan. El Tarahumar con sus dialectos el Varogio ó Chinipa, el Guazáparo, el Pechera. El Cahita ó Sinaloa, sus dialectos el Yaqui, el Mayo, el Tehueco ó zueque, el Guazavé ó Vacoregue. El Chora, Chota, Cora del Nayarit ó Nayarita. El Colotlan. El Tubar. El Huichola. El Zacateco. El Acaxéé ó Topia.

3) Familia Tejana ó Coahuilteca: el Tejano ó Coahuilteco con sus dialectos.

4) Familia Mutsun: el Mutsun, el Rumser, el Achastli, el Soledad, el Costeño, ó Costanos.

5) Familia Guaicura: el Guaicura, Vaicura ó Monqui, el Aripa, el Uchiba, el Cora, el Conchó ó Lauretano.

6) Familia Cochimí-Laimon: el Cochimí, el Laimon ó Layamon.

7) Familia Seri, el Seri ó Céri, el Guaima ó Gayama, el Upanguaima.

8) Familia Tarasca: el Tarasco, el Chorotega de Nicaragua.

9) Familia Zoque-Mixe: el Mixe, el Zoque, el Tapijulapa.

10) Familia Totonaca: el Totonaco con 4 dialectos.

11) Familia Mixteco-Zapoteca: el Mixteco con once dialectos, el Zapoteco, el Chuchon, el Popoloco, el Cuitlateco, el Chatino, el Papabuco, el Amusgo, el Mazateco, el Solteco, el Chinanteco.

12) Familia Pirinda ó Matlatzinca: el Pirinda ó Matlatzinca con sus dialectos.

13) Familia Maya: el Yucateco ó Maya, el Punctunc, el Lacaudon ó Xoquinel, el Petèn ó Itzae, el Chañabal ó Comiteco ó Jocolabal, el Chol ó Mopau, el Chorti ó Chor-te, el Cakchi, el Ixil, el Coxoh, el Quiché, Utlateco, el Zutuhil, el Cachiquel, el Tzotzil, el Tzendal, el Mame, el Poconchi, el Pocomau, el Atcha, el Huasteco, el Haitiano, con sus afines Cubano, Borigua, Jamaica

- 14) Familia Chontal: el Chontal.
- 15) Idiomas oriundos de Nicaragua. El Huave, Huazonteca, el Chiapaneco, afin del Nagrandau.
- 16) Familia Otomí: el Otomí ó Hiahiu, el Serrano, el Mazalma, el Pame, el Jonaz ó Meco:
- 17) En Honduras y confines de Nicaragua y Guatemala el Xinca, el Lenca, el Xicaque, el Mosquito, el Ulua, Subtiaba, el Rama y el Guatuso de la costa de los Mosquitos. Estas lenguas se parecen ya al Cuna, al Guajiro y al Changuina de Colombia.

Cualquiera que lea este lujo de nombres (y de otros muchos) creará que cada lengua, y por lo menos cada familia, nada tiene que ver con las demás de América, y mucho menos con las del antiguo continente; pero no es así, esos nombres son de *naciones*, es decir, de simples tribus: cuando se conocen poco las lenguas, parecen enteramente diferentes:

Cfr.: FR. PIMENTEL. *Cuadro de las leng. indig. de México* (3 tom.). México 1874, (2.^a edic.).—*Arte mej. por el P. HORACIO CAROCHI*. México 1645.—Las gramáticas mejicanas de ALONSO DE MOLINA (reeditada en 1886) y de ANTONIO DEL RINCON (reedit. en 1885) y otras varias se hallan comprendidas en la de D. AGUSTIN ALDAMA Y GUEVARA. México 1754.—P. NATAL LOMBARDO. *Gram. y dic. ópala*. México 1702.—J. C. E. BUSCHMANN. *Grammatik der sonorischen Sprachen*. Berlin 64-70.—Id. *Die Pima-Sprache und die Sprache der Koloschen*. Berlin 1857.—SMITH. BUCKINGHAM. *Gram. Heve, Pima*. London 1862.—BENITO RINALDINI. *Gram. Dicción. y Catec. Tepheuan*. México 1743.—P. MIGUEL TELLECHEA. *Compendio gramat. del Tarahumar*. México 1826.—FR. D. BASALENQUE. *Arte de la lengua Tarasca*. México 1714.—ANT. DE LOS REYES. *Arte de la lengua Mixteca*. México 1593.—FR. JUAN DE CÓRDOVA. *Arte zapoteca*. México 1578 y de la misma lengua P. CUEVA. Mexico 1607.—AG. QUINTANA. *Gramat. y Dicc. Mixe*. Sobre el Matlasinca ó Pirinda, existe en el museo nacional de México el *Arte y Dicc* de BASALENQUE.—FR. GABRIEL DE S. BUENAVENTURA. *Gram. Maya*. Méxi-

CO 1684.—P. PEDRO BELTRAN DE S. ROSA. *Arte del idioma maya*. Merida 1859.—BRASSEUR DE BOURBOURG. *Gram. de la langue Quiché*. Paris 1862.—TAPIA ZENTENO. *Noticia con dicc. Huasteco*. Méx. 1761.—JOSÉ ZAMBRANO BONILLA. *Arte de la lengua Totonaca*. Puebla 1742.—EM. NAXERA. *De lingua Othomitorum disertatio*. Philadelphia 1835.—Enea S. V. PICCOLOMINI. *Gram. del la lingua Otomí*. Roma 1841.

América Meridional

I. Lenguas Arauaco-Caribes.

α) Arauaco, Goajiro. Los Españoles dieron el nombre de arauacos, ó aruacos, á muchas naciones muy diferentes de la América del Sur, pero propiamente fué el nombre de una de las mas extendidas de aquella parte del continente, que comprende gran porcion de la Venezuela actual, y se extiende desde la orilla izquierda del Orinoco hasta las montañas de Bolivia y fuentes del Paraguay. Los Goajiros, ó, como ellos se llamaban á sí mismos, guayus, habitan los llanos á Oriente del Ranchería entre Rio Hacha y Maracaibo, en la península goajira; antiguamente se extendian mas al Oriente.

β) Antes se creía que la raza caribe procedía de la América del Norte, de donde pasó á Venezuela por las Antillas; pero, segun parece por las investigaciones de Lucien Adam, Steinen y Ehrenreich, provienen del Brasil, en cuyas comarcas centrales existen tribus caribes, que conservan mas puras y antiguas sus tradiciones. Son de esta raza los vayameres del Payagua, los arecunas del Caroni, y los chaimas de las montañas de la costa de Caripe, los guayanos y los habitantes de las islas Caribes. Son dos lenguajes: 1) el de los caribes de tierra firme, que los franceses llaman galibis, y 2) el de los caribes de las islas que es el propio Caribe. El primero comprende las lenguas Chaima, Cumanagoto, Tamanaco, etc.; el segundo ó lengua Caribe presenta el fenómeno singular de poseer algunos personales y varias formas lexicológi-

cas propias para cada uno de los dos sexos: las empleadas por los hombres pertenecen al idioma Galibi, las que las mujeres emplean entre sí, pero nunca con los hombres, pertenecen al Arauaco. La explicacion de este fenómeno (1) es que los Galibis del continente, al apoderarse de las islas dando muerte á los hombres, se quedaron con las mujeres indigenas.

2 Otras lenguas de Venezuela: α) El Maipure es el habla de los habitantes de una aldea junto al primer raudal ó caída del Orinoco (2). β) El Yarura es de los que habitan las tierras que antes tenían los otomacos, cerca de la desembocadura del Arauca (3).

3 Lenguas de Colombia. α) La lengua Muisca (4) ó Chibcha, que ya murió hace mas de un siglo, era la de los antepasados de las razas de Colombia ó Nueva Granada, y habitaron, no solo el Cundinamarca, ó sea la region comprendida entre los rios Fusagasugá y Sogamoso, sino tambien en todas las sierras á Oriente del Magdalena hasta la Nevada de Mérida. Los indios que la hablaban llegaron á constituir una verdadera nacion con bastante cultura, y con sus tradiciones; se daban á sí mismos el nombre de Muisca que vale *hombres*; por las muchas *ch* que pronunciaban al hablar, se les llamó Chibchas.

β) El Coggaba es la lengua de los habitantes de la Sierra Nevada de Santa Marta en su vertiente septentrional, provincia Magdalena.

γ) El Paez es la lengua de los paez ó pijaos, que viven en la vertiente de la cordillera occidental respecto del Magdalena (5).

4 Lenguas Quichua-Aimará.

α) El Quichua, ó Quéchua, ó lengua del Juca (6), es la general del Perú con variedad de dialectos, entre los

(1) *Catálogo de las lenguas* p. 212 t. I.

(2) *Ibid.* sus dialectos p. 219. F. MÜLLER halla afinidad entre el Maipure, el Baure y el Mojo.

(3) *Ibid.* I. p. 226.

(4) *Ibid.* I. p. 229.

(5) *Ibid.* I. p. 231.

(6) *Ibid.* I. p. 279.

cuales el mas puro y cultivado es el del Cuzco; en él tenemos el drama *Ollanta* (véase la edicion de Tschudi 1875). Es sin duda la lengua mas cultivada por los conquistadores, y de las mas extendidas y hermosas de América. Multitud de gramáticas y diccionarios han salido de esta lengua, como puede verse en la obra de Tschudi.

β) El Aimará (1) se parece mucho al Quéchuá, es la lengua propia de Bolivia y proviene originariamente de los que habitaban todas las orillas del lago Titicaca, se conserva hasta en las ciudades, pero sobretodo se habla en las mesetas y en el Perú y departamentos de Arequipa, Moquegua y Cuzco.

5 Otras lenguas de Bolivia, Perú y del Ecuador.

α) El Mojo (2) se habla por los que viven al Norte de Bolivia en las campiñas por donde corren el Machupa, el San Miguel, el Rio Blanco y el Baurés, afluentes ó subafluentes del Guaporé.

β) La lengua de los chiquitos (3), así llamados por las puertas muy bajas que hacian en sus casas; los chiquitos ocupan las sierras que corren por la divisoria de las aguas del Mamoré y del Paraguay, mas al Sur de los mojos.

γ) El Yunca (4) hablado por los habitantes de las vegas cálidas, que eso significa, á lo largo de la costa del Perú, tambien se llama Mochica y Chimu.

δ) Lengua de los Colorados (5), así llamados por su color, y son algunas familias del Toachi alto en el Ecuador, últimos restos de la antigua nacion de los Caras.

ε) El Baure, parecido al Maipure y al Mojo (6).

ς) El Betoí de los Betoies, afines de los Salivas, de los que aún quedan algunos en las orillas del Meta, Casanare y sus afluentes en la Rep. del Ecuador.

η) Lule en el Chaco junto al rio Salado (7).

(1) *Catálogo* I. p. 242.

(2) *Ibid.* I. p. 246. Cfr. Maipure y Baure.

(3) *Ibid.* I. p. 158 y 254.

(4) *Ibid.* I. p. 245.

(5) Según Hervas tiene afinidad con el Yunca. I. p. 274.

(6) *Ibid.* I. p. 248 y 160.

(7) *Ibid.* I. 165.

6 Guaicurú-Abipona: el Abipona, región del Salado en el centro de la Plata (1), el Guaicurú ó Mbaya, entre el Paraguay y el Pilcomayo, y el Mbocobi.

7 Tupí-Guaraní (2). Dos lenguas parecidísimas, el Tupí se habla al Norte, el Guaraní al Sur en el Brasil.

8 Kiriri (3).

9 Araucano ó Chileno (4).

10 Puelche ó Querandi de las Pampas y Rep. Argentina al Oeste de Buenos Aires, y el Charrúa (5).

11 Botocudo al Este de San Francisco.

12 Tacana con 20 dialectos (6).

13 El Patagón ó Tehuelhet (Cfr. HALE) al Sur del Puelche.

14 El Yahgane de la Tierra del fuego ó sea el Pehcharah (D' ORBIGNY *L' homme américain*).

En el archipiélago de Magallanes hay tres razas según el Dr. HYADES (7):

α) Los Onas al N. de la tierra del Fuego, parecen descender de los Tehuelches ó Patagones, quedan solo 300 ó 400 individuos.

β) Los Alakalufos, de 150 á 400, al O. E. de la tierra del Fuego.

γ) Los Yahganes al S., sobretodo en la bahía Orange, y se llaman á sí mismos *Yamana*, es decir *hombres, individuos*, raza hermana de los Botocudos actuales, de gran influencia en otro tiempo en la América meridional, vinieron del Brasil; también son hermanos de los Coroados, Tupuyos, Paraguayos (en los afluentes del lado derecho del Amazonas en el Chaco) y de los Aimarás (Bolivia, Peru, Chile).

Cfr.: MACHONI. *Arte de la lengua Lule*. 1732.—E. URICOECHA. *Gram. vocab... de la lengua Chibcha*. Paris

(1) *Catálogo de las lenguas* I. 176.

(2) *Ibid.* I. 139, 254, 265.

(3) *Ibid.* I. 153.

(4) *Ibid.* I. 126.

(5) *Ibid.* I. 128, 130 ..

(6) BRINTON. *Studies in South American Native Languages*.

(7) T. VII de la *Comisión científica francesa en explor. del Cabo Hornos* 1882-83.

1871.—L. BERTONIO. *Arte de la lengua Aymarà*. Roma 1603.—ERNST MOSSBACH. *Die Inkas-Indianer und das Aymara*. 1874.—J. J. von TSCHUDI. *Organismus der Khetsua Sprache*. Leipzig. 1884.—La edicion por PLATZMANN de la *Gram. quichua* de F. DOMINGO DE S. TOMÁS es del 1891. En TSCHUDI se hallaran todas las gramáticas, etc., que se han escrito sobre esta lengua.—H. E. LUDEWIG. *Literature of American Aboriginal Languages*. ed. por N. TRUBNER 1858.—M. D. L. S. París. 1763. *Diction. Galibi*.—D. G. BRINTON. *The Arawak lang. of Guiana* (*Transact. of the Americ. philos. soc. at Philadelphia*. vol. XIV. *New Series*. p. 427).—J. PLATZMANN. *Grammatik der brasilianischen Sprache*. Leipzig. 1874.—P. MARBAN. *Arte de la lengua Moxa*. Lima, 1701.—A. FEBRES. *Arte de la leng. del Reyno de Chile*. Lima. 1765. (Santiago. 1846).—M. DOBRIZHOFFER. *Historia de Abiponibus*. Viennae. 1784.—Sobre el Puelche y Tehuelhet: HOR. HALE. *United States Exploring Expedition. Ethnography and Philology*. Philadelphia. 1844. 4. p. 653 y 656. Existe un *Vocabulario tekínica y alicontíps* de M. ROY. Véase en general el *Mithridates* de ADELUNG.

Eúskera (1)

Puede decirse que no se dan dos pueblos donde no haya alguna diferencia, ya en la eleccion de voces, ya en las formas gramaticales.

- A. I Bizeaino.
- | | |
|---|-----------------------------------------------------------|
| } | 1 oriental: |
| | Markina. |
| | 2 occidental: |
| } | Guernica, Bermeo, Plencia, Arratia, Orozco, Arrigorriaga, |
| | Ochandiano. |
| } | 3 guipuzcoano: |
| | Vergara, Salinas. |

(1) Cfr. CAMPION *Gr. Basc. y BONAPARTE (Verbo y el Mapa)*.

- B II Guipuzcoano:
- 4 Septentrional:
 - Hernani, Tolosa, Azpeitia.
 - 5 meridional:—Cegama.
 - 6 navarro:—Burunda, Echarri-Aranaz.
- III Alto navarro septentrional:
- 7 de Ulzama:—Lizaso.
 - 8 de Baztan:—Elizondo. (1)
 - 9 de las 5 villas:—Vera.
 - 10 de Arakil:—Huarte-Arakil.
 - 11 de Arraiz:—Inza.
 - 12 de Guipuzcoa:—Irun.
- IV Labortano:
- 13 propio:—Sara, Ainoa, San Juan de Luz.
 - 14 híbrido:—Arcangues.
- V Alto navarro meridional:
- 15 -cis-pamplonés: Egüés, Olaibar, Arce, Erro, Burguete.
 - 16 de Ilzarbe: Puente la Reina.
 - 17 ultra-pamplonés:—Olza, Cizur, Gulina.
- C VI Suletino:
- 18 propio:—Tardets.
 - 19 roncealés:—Bidangoz, Urzainki, Uztarroz.
- VII Bajo nav. oriental:
- 20 Ciso-Mixano: Cize, Mixe, Bardos, Arberoa.
 - 21 del Adour: Bricous, Urcuit.
 - 22 Salacenco: Salazar.
- VIII Bajo nav. occidental:
- 23 Baigorriano: Baigorri.
 - 24 del Labourd: Ustarits, Mendiondo.
 - 25 Aezcoano: Aezcoa.

Pero no hay que creer que tal multitud de dialectos dividen el Eúskera en tantas lenguas como pueblos. Conocido es el criterio individualista del Sr. BONAPARTE: las diferencias que caracterizan el habla de cada población son insignificantes, las más notables son las de los cuatro

(1) Pudiera considerarse como subdialecto labortano (BONAPARTE).

dialectos principales. Y aún en éstos hay que tener bien entendido que lo que los distingue no es la variedad nacida del fonetismo, como sucede en los dialectos griegos. La lengua Eúskera es tan abundante en medio de su sencillez morfológica, que cada dialecto se ha quedado con un pedazo de la lengua total: hay que comparar las formas de todos los dialectos para completar el sistema del Eúskera, que se presenta entonces con toda su majestuosa sencillez y perfecta unidad, tal como yo espero exponerlo. El que no conozca mas que uno ó dos dialectos no tiene idea de lo que es el Eúskera, solo poseerá un retazo, con el cual es imposible que pueda apreciar y abarcar el todo. Y ésta es para mí la razón de que los gramáticos no hayan podido hasta ahora desenvolver todo el sistema de esta lengua: aquí, como en todo lo demás, el método comparado es el único que puede exponer en su totalidad el sistema completo.

Cfr., además del *Imposible vencido* de LARRAMENDI y de su *Diccionario trilingüe*, las gramáticas y obras de ASTARLOA, HARRIET, CARDAVERAZ, CHAHO, D' ABBADIE, ZABALA, L. BONAPARTE, ARCHU, LARDIZABÁL, INCHAUSPE, GEZE, DUVOISIN, VINSON, VAN EYS, AIZQUIBEL, NOVIA DE SALCEDO, CAMPION, AZKUE. (Cfr. ALLENDE SALAZAR. *Biblioteca del bascófilo*).

INDICE

CAPITULO I

Acerca de la Lingüística

	Páginas.
§ 1.—Objeto de la obra.—Medios y método.....	9
§ 2.—El Arte gramatical.—La gramática comparada.—La ciencia del Lenguaje ó Lingüística. <i>Hervey</i>	40
§ 3.—Objeto de la Lingüística.—Lugar que ocupa entre las ciencias.—Su definición.....	53

CAPITULO II

Falsos y verdaderos principios.—Métodos lingüísticos

§ 1.—La tendencia idealista y la positivista, la apriorista y la empírica.	69
§ 2.—La lingüística no comparada y la comparada.—Defectos en el modo de emplear el método comparado.—Materia de la comparacion.....	84
§ 3.—Los Neogramáticos.....	121
§ 4.—Las cuestiones del origen del Lenguaje y la Revelacion.—El origen salvaje y el origen divino del Lenguaje....	156
§ 5.—La lengua única, natural y primitiva, y los métodos para hallarla.....	156

CAPITULO III

El material lingüístico

§ 1.—Clasificación de las lenguas.—Clasificaciones poco fundadas y falsos principios de las mismas.—Clasificación interina etnológica por familias.....	181
§ 2.—Breve reseña de las lenguas principales del globo.—Bibliografía lingüística.....	207

Biblioteca hispano-americana

Religión—Ciencia—Literatura

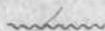


Tomos publicados:

- La Iglesia y la democracia**, por V. MAUMUS, dominico.—Precio, 3,50 pts.
El lenguaje: sus transformaciones; su estructura; su unidad; su origen; su razón de ser; estudiados por medio de la comparación de las lenguas, por D. JULIO CEJADOR, Presbítero.—Precio, 5 pesetas.
El Cristianismo y el Imperio romano, por P. ALLARD.—Precio 3,50 pts.

En prensa:

- El gran cisma de Occidente**, por L. SALEMBIÉR.—Precio, 3,50 pesetas.
El lenguaje, etc., por D. JULIO CEJADOR, Presbítero. Tomo segundo.—Precio, 5 pesetas.
Principios de Antropología general, por N. BOULAY.—Precio, 3,50 pts.
Cartas de un Cura de aldea, por G. FONSEGRIVE.—Precio, 3,50 pesetas.



Por suscripción: tomos mensuales, 20 pesetas al año en España, 32 francos en América. En tela, 28 pesetas y 44 francos. En pasta, 33 pesetas y 50 francos.

Administración: **Mártires de Alcalá, 3, Madrid.**

Se suscribe en las principales librerías de España y América.

OBRAS DEL AUTOR

GRAMÁTICA GRIEGA *según el sistema histórico-comparado*.—Barcelona, 1900.

EL LENGUAJE. Tomo I. *Introducción al estudio del Lenguaje*.—Salamanca, 1901.

En prensa:

EL LENGUAJE. Tomo II. *Fonología. Estudio fisiológico y psicológico de las voces del Lenguaje*.—Bilbao, 1901.

DIALOGOS *acerca del Eúskera y de su influencia en la formación del Castellano*.

En preparación:

EL LENGUAJE. Tomo III. *Silabario. Estudio comparado del fonetismo de las lenguas*.

EL LENGUAJE. Tomo IV. *Lexiología. Estudio comparado de los demostrativos y de la derivación y composición de las lenguas*.

CHAMBER

OF

COMMERCE

•

TOMCO I

1871